

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

**PEDIGRE DE LOS REPRESORES QUE PELEARON EN CENTROAMERICA**



**POR QUE ATACAN A CAPUTO**

**MALVINAS: A NADIE LE IMPORTA**

## CONTRAS Y CARAPINTADAS LOS MERCENARIOS ARGENTINOS

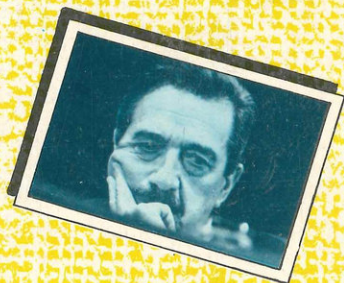
**Usted, ¿se acuerda de Alfonsín?**

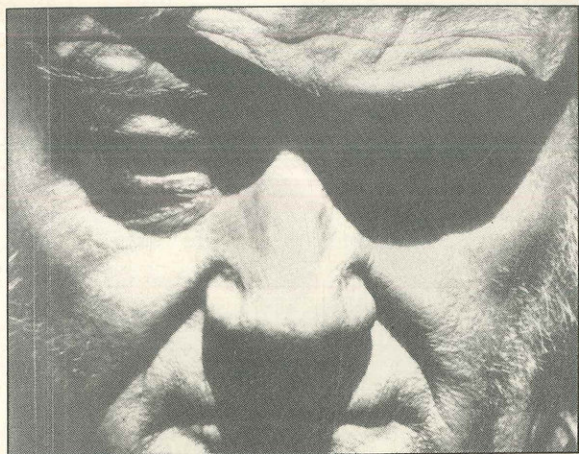
**Brunati habla de la policía**

**Reportajes: Gómez Fuentes, Robert Plant**

**Escriben Patricia Highsmith y Fito Páez**

**Nuevo Cine Argentino: Banderitas y globos**





ERA HORA DE  
PONER UN POCO  
DE ORDEN EN  
EL MUNDO EDI-  
TORIAL

---

# BABEL

REVISTA DE LIBROS

---

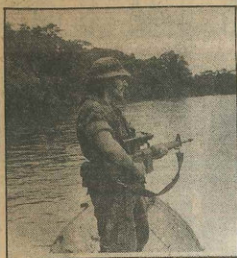
## Para no leer a ciegas

Reseñas / Críticas / Comentarios / Entrevista / Juegos /  
Anticipos / Opiniones / Investigaciones / Caprichos  
Toda la movida del libro

Dossier N° 2: Los textos del 68: Mao, Sartre, Cortázar, Althusser, Castro, Cohn Bendit, Dalton, Barthes, Fanon, Guevara, Marcuse, Neto, Berger, Cooke, Reich, Semprún, Fourier, Breton, Borges, Perón y muchos más.

Ya está en todos los kioscos

Una publicación de la Cooperativa de Periodistas Independientes

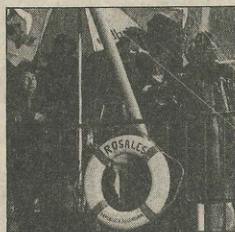


**21. Panamá.** Las desventuras de Noriega, por Salvador Benesdra.

**28. Mercado Central.** Un catálogo de buenas intenciones, por Alberto Ferrari.

**30. Asentamientos.** La tierra prometida, por Patricia Grinberg.

**34. MOSSAD:** Los ojos de Jehová, por Alberto Ferrari y Juan José Salinas.



**37. Suplemento.** Nuevo cine argentino: Banderitas y globos.

**49. Publicidad.** El difícil arte de vender cigarrillos, por Luis Moreno.



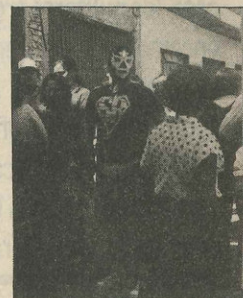
**54. Panzas, calvas y electric guitars.** Grandes valores del rock, por Eduardo Berti y Jorge Warley.

**56. Aúlla Robert Plant:** "¡Coverdale! ¡Voy a terminar con vos, charlatán!", por Charles M. Young.

**58. Reportaje. José Gómez Fuentes:** "No me avergüenzo de nada", por Fabián Echt.

**61. Polémicas.** Memorias de un psicobolche, por Gabriel Pasquini.

**68. Gambeteando la tanda.** Zapping, zipping, pishing, por Carlos Ulanovsky.



**72. México.** El candidato enmascarado, por José Amorin.

**77. Literatura.** La "A" sin patas, por Patricia Highsmith.

**82. Polaroid de locura ordinaria,** por Fito Fáez

**4. Contrás y carapintadas.** Los mercenarios argentinos, por Juan José Salinas.

**12. La novela del presidente.** Usted, ¿se acuerda de Alfonsín?, por José A. Díaz.

**16. Auge y decadencia del imperio alfonsinista.** Allá lejos y hace tiempo, por Eduardo Aliverti.

**18. Habla el ministro Luis Brunati.** Tirando canas al aire, por Ricardo Ragendorfer y Gerardo Yomal.

STAFF Redacción: Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley. Jefe de arte: Eduardo Rey. Colaboradores de arte: Julieta Ulanovsky, Silvia Maldini, Sabina Monza. Coordinación: Olga Viglicca. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: David Blaustein, Juan Pablo Dicosky. Tráfico: Omar Quiroga y Carolina Peña. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dono, Alberto Ferrari, Andrea Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Juan José Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvana Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Publicidad: Mónica Benavidez, 854-2922. Colaboran en este número: Charles M. Young, Alberto Castro, Laura Ferré, Horacio Bernardes, José A. Díaz, Salvador Benesdra, Luis Moreno, José Amorin, Gabriel Pasquini, Fabián Echt, Fito Páez, Patricia Highsmith, Carlos Ulanovsky, Cristian Pauls, Jorge Polaco, Jorge Ventura, Oscar Finkelstein, Julio Raffo, Jorge E. Estrada Mora. Ilustraciones: Silvia Maldini, Luis Pollini, Martín Kovensky. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Altercom/Alasei/Fempres/ilet. Corresponsales: Chile: Patricia Moscoco. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. El Porteño, está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 6° 28, tel. 35-8442-(1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145 212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Graficas Papiro SAIC, Lavardén 183/85, tel. 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. Impresión: Impresiones Graficas Tabaré SAIC, Erezciano 3158, Capital Federal, tel. 921-406/14062. Distribuidor en interior: SADVE, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. Distribuidor en capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente de la revista.

# LOS MERCENARIOS

Aunque ahora se hagan los osos, los militares argentinos encararon una intervención en gran escala en América Central durante los años 80-82 en el nombre de "Occidente" y en sociedad con la CIA. Desde antes y hasta ahora mismo

sigue habiendo mercenarios argentinos enseñando a matar en tierras caribeñas. Quiénes, cómo y por qué son algunos de los interrogantes que esta nota devela. Básicamente la idea es ésta: sin ar-

gentinos hundidos hasta las heces en la "guerra sucia" centroamericana, el *majestuoso* Galtieri no se hubiera lanzado jamás a la aventura de Malvinas. Aunque parezca increíble, la mayoría de los jefes

## 1. CENTROAMERICA

**T**odo lo que se vincula con este asunto huele a secreto a voces. Y, sin embargo, por el carácter delictivo que los propios militares argentinos le dieron a su operativo, hay un persistente empeño por borrar toda huella, por seguir ocultando todo rastro, por continuar negando hasta la evidencia más notoria. Cualquier investigador atraído por el tema (de la intervención argentina en Centroamérica) tiene que asumir de antemano que no habrá para él, salvo por una suerte extrema, un acceso razonable a alguna documentación (Oscar Raúl Cardoso en el apéndice a *Con los Contras*)

El pasado domingo 19 el máximo líder militar de los contrarrevolucionarios nicaragienses, coronel Enrique Bermúdez, aseguró en una publicación de la Fundación Heritage de Washington, bastión del ultraconservadurismo norteamericano, que fue el gobierno argentino quien apoyó a sus tropas desde la muerte de Anastasio Somoza en Asunción hasta la Guerra de las Malvinas, y no el de los Estados Unidos, del que "sólo comenzamos a recibir ayuda en 1982".

"Fueron los argentinos los que nos dieron el apoyo necesario para iniciar nuestra lucha contra el sandinismo" subrayó Bermúdez.



Silencio total en estos lares, apenas roto por el vicepresidente Víctor Martínez, que no descartó que la Argentina vuelva a enviar "asesores" militares a otras partes de Latinoamérica. Y nuevo silencio. Como si nadie supiese nada de este tema que pinta por entero el carácter de la última dictadura.

Y no sólo de ella: lo que dijo Bermúdez es cierto, pero también lo es que el apoyo si no oficial, oficioso, pero ejecutado desde estructuras del Estado argentino (como lo son las Fuerzas Armadas y sus servicios) a los contrarrevolucionarios de aquella región, comenzó bastante antes del derrocamiento del somocismo en 1979 y no ha cesado aún, beneficiándose de la

complicidad o aquiescencia de funcionarios civiles.

El autor de estas líneas prepara un trabajo más extenso —acaso un libro— sobre este tema, pero las declaraciones de Bermúdez y Víctor Martínez, y el silencio de los demás protagonistas argentinos lo ha decidido a publicar un par de conclusiones generales de sus investigaciones (y de las de otros periodistas, de las cuales se ha apropiado sin demasiado recato) y una lista parcial de expedicionarios argentinos y su poco edificante curriculum. Ellos, creed, son los suficientemente claros —a pesar de que pueda deslizarse algún error de poca monta— como para que el lector inteligente saque sus propias

# ARGENTINOS

militares nacionales no esperaba pelear en absoluto; como el perrito de la RCA Víctor, estaban seguros de haberse ganado una caricia del Tío Sam y, quizá, un buen hueso.

¿Las Malvinas? Tras un manto

de neblina. La cháchara de las efemérides no logra ocultar que las islas reales, las de ovejas y kelpers de carne y hueso y argentinos de puro hueso, importan a muchos perorantes tanto como el Reino de Thule.

conclusiones.

La intervención argentina en Centroamérica comenzó en momentos en que la administración norteamericana de Jimmy Carter se mostraba dubitativa respecto de qué posición tomar frente al triunfo sandinista. La decidieron aquellos que, con respecto a la defensa irrestricta de "occidente", son más papistas que el Papa: la Liga Mundial Anticomunista (LMA), lo hizo en el congreso celebrado en el Teatro General San Martín a principios de la década bajo la presidencia del entonces todopoderoso general Guillermo Suárez Mason. De la LMA participan entusiastamente la Secta Moon, la Logia Propaganda-Due, Tradición, Familia y Propiedad y el gobierno de Taiwán, entre otras organizaciones nacionales e internacionales. La integraba hasta su derrotado Anastasio Somoza, y es gran animador el MLN guatemalteco de Mario Sandoval Alarcón y Lionel Sisniega Otero, inventores *avant-première* de la técnica de la "desaparición" de opositores por medio de las bandas de *La Mano Blanca* y similares, entre otras organizaciones nacionales e internacionales.

Fue la LMA quien dio el aporte inicial a los militares argentinos del Batallón 601 de Inteligencia: unos veinte millones de dólares que, en parte, éstos malversaron para otros fines, lo que se transformaría enseguida en hábito. Antes de esto, la "asistencia" militar al somocismo fue muy cuantiosa en armas y pertrechos pero exigua en efectivos: apenas un puñado de *servis* que buscaban, sobre todo, capturar a los miembros del ERP y Mon-

toneros que peleaban en filas sandinistas. Hay sin embargo en esta historia un Adalantado: el general Genaro Ramón Díaz Bessone, titular del tan faraónico como inútil Ministerio de Planeamiento, en el que por primera vez en estos pagos se puso una mirada de "Argentina Potencia" sobre el istmo centroamericano (ver *El caso Dürich*, en *El Porteño* n° 72).

Díaz Bessone es miembro conspicuo de la Secta Moon y fue el único orador del granado grupo de argentinos que participó en el cónclave celebrado por el Consejo Internacional de Seguridad —una de sus colaterales; la más célebre es CAUSA— en París a fines de febrero de 1985. Tres de las cuatro jornadas de esta "Internacional Negra" se insumieron en discutir, a puertas cerradas, la manera de derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua. En la cuarta, pública, Díaz Bessone declaró a los periodistas que "Fidel Castro constituye el máximo peligro que sufre América Latina y no habrá paz en Centroamérica mientras él esté en el poder". No ha escarmentado. Y como él piensan muchos de nuestros inefables nacionalistas (aunque hay excepciones, como las del contralmirante Busser y el coronel Enrique Schinelli Garay): ¿Malvinas y el generoso apoyo que ofrecieron los nicaragüenses cuando nuestros soldados morían en los congelados páramos australes? Bien, gracias.

Desde que Leopoldo Fortunato Galtieri asumió la jefatura del I Cuerpo de Ejército, la intervención argentina fue desca-

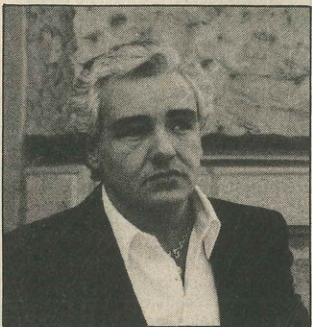
rada, por lo que no se entiende el silencio de sus protagonistas: los jerarcas militares iban y venían a los Estados Unidos, militares y agentes de la CIA viajaban a Buenos Aires, el canciller Oscar Camilión estaba perfectamente al tanto de todo. Según el periodista Bob Woodward, los veinte millones de dólares de la LMA provenían, vía CIA, de fondos reservados de los EE. UU. No tiene mucha importancia: los militares argentinos se ofrecieron a ir a pelear allí donde la "honorable compañía" por disposición de Carter no podía llegar, y pusieron todo su arte en la lucha. Y por cierto que le dieron su impronta, no sólo en Nicaragua, sino también en Honduras, El Salvador y Costa Rica. Christopher Dickey, corresponsal del *Washington Post*, autor de *Con los Contrás*, e insospechable de simpatías por la izquierda, sostiene que esa sombra está presente en todo lo ocurrido en El Salvador desde 1980 hasta la fecha, empezando con la violación y asesinato de las religiosas norteamericanas, y de dos asesores laborales y un periodista de la misma nacionalidad. "Y a lo largo de estos hechos, los argentinos permanecieron en la trastienda, trabajando con los asesinos de la derecha, educándolos, probándolos para ver si eran aptos como tropas de choque o para sus batallas secretas... Se veían a sí mismos llenando la brecha estratégica dejada por Carter, obligando a retroceder a los soviéticos en la nueva guerra mundial que ya había comenzado, "Argentina Potencia" sin fronteras... creyeron imposible cometer algo reprochable a los ojos del presidente norteamericano electo...".

No es cierto que no se pueda averiguar nada sobre los detalles de esta intervención; sí que no es nada fácil: los "nombres de guerra", la atribución de grados militares por personal civil de inteligencia; el hecho de que los contras destruyeran la cara y corten las manos de los "asesores" extranjeros muertos en combate antes de abandonarlos sobre el terreno, dificulta tener una idea de cuál es la actual participación de argentinos en las "guerras de baja intensidad" centroamericanas. En su momento de apogeo, los máximos responsables de "Operación Bananas", tal hubiera podido llamarse en la jerga y mentalidad de sus autores—, fueron sin lugar a duda Guillermo Suárez Mason, Leopoldo Fortunato Galtieri y Genaro Ramón Díaz Bessone. En segunda línea (es decir a tiempo para excusarse en obediencias debidas), el hoy general Alberto Valín, el coronel Mario Davico y un tal "coronel Patricio" con el que Guglieminetti hablaba por teléfono de Miami y es de sospechar que era Roberto Rouldés.

Estos son algunos, sólo algunos, de

quienes fueron al “campo de batalla”, salvo Dürich, Saratini y —quizá— Guazzaroni, enviados por el Batallón 601 (por entonces dirigido por *La Pantera Gatica*, hoy llamado “Centro de Reunión de Inteligencia del Ejército”, pero conocido vulgarmente como “el 601”, “el SIE” o, simplemente, “los muchachos de Callao y Viamonte”).

**RIBEIRO, JOSÉ OSVALDO.** Coronel (RE). Alias *Bala* o *Balita*. Bajo, de frente ancha, nariz aguilena y modales imperativos, está considerado por los “bata-tas” uno de sus mejores cuadros. Reorganizó los servicios paraguayos y a principios de los '70 se especializaba en el



Leandro Angel Sánchez Reisse

MLN-Tupamaros y en el MIR chileno. Fue el mayor ejecutor argentino de la estrecha colaboración entre las FF.AA. y FF.SS. de Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina iniciada en 1973.

Desde entonces hasta 1975 la sede de la internacional represiva se encontró en el edificio de República de la India y Las Heras y el anfitrión fue *Balita*, impulsor, junto al general Contreras, titular de la DINA chilena, del “Operativo Cóndor” que incluyó los asesinatos en Buenos Aires del general chileno Carlos Prats y del ex presidente de Bolivia, general Juan José Torres y de Orlando Letelier en Washington. En los tres intervino Michael Townley, agente de la CIA y de la DINA. Ribeiro organizó la infiltración del ERP junto al teniente coronel Hoya y fue el responsable directo de la captura, tortura y desaparición del jefe montonero Roberto Quieto en diciembre de 1975. Como titular del Comando de Institutos Militares había creado previamente “El Campito” ubicado dentro de la guarnición de Campo de Mayo al que presumiblemente condujo a Quieto y en el que se perderían los rastros de centenares, quizás miles de desaparecidos, entre ellos de María Magdalena Nosioglia de Ciarlotti, hermana del ministro. Ribeiro estableció su cuartel general en el Hotel Honduras Maya de Tegucigalpa, dotado de una chu-

rrasquería abajo y de un sauna y prostíbulo al lado. Allí trataba directamente con el jefe de la Inteligencia nativa (G-2), general Gustavo Alvarez Martínez, a quien “voseaba” por haber compartido ambos la misma promoción en el Colegio Militar de El Palomar. Su asistente y protegido fue el capitán —de la Guardia Nacional somocista— Emilio Echaverry (a) *Fiero*, también egresado del Colegio Militar en Argentina y casado con la hermana de un oficial argentino. Alvarez se peinaba con gomina; Echaverry —hoy el principal representante de la contra en Buenos Aires— colecciona desde siempre discos de tango: ambos lo imitaban entonces. Testigos presenciales afirman además que *Balita* se entrevistó en Miami con los líderes contras Aristides Sánchez y Frank Arana. Bajo el gobierno del Dr. Alfonsín fue increíblemente nombrado titular de la Jefatura II (Inteligencia) del EMGE. En tal carácter organizó la siembra de micrófonos ocultos en la suite del Hotel Elveage en ocasión de la primera visita de Isabel Perón a Buenos Aires a fin de firmar el “Acta de Compromiso”. Hablando de suites: suele visitar la del Hotel Plaza que el ex-601 tiene alquilada y partir con su actual titular, Alberto *La Mula* González. La admiración de sus colegas por él es mucha y tiene un punto inmarcesible: *Balita* llegó a “pasar en un vuelto” a la mismísima CIA en aproximadamente un millón de dólares. Desde entonces la oficina que la CIA jaún! tiene en la sede del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas no deja de hacer infructuosas gestiones para recuperar el dinero, o al menos una parte.

**HOYA SANTIAGO**, (o José Hoyos). Teniente coronel (RE), alias *Pancho* o *Santiago Villegas*. Es con este último gentilicio uno de los principales animadores de *Con los Contras*. Allí se lo describe como de cabellos grises, ropa sport y modales suaves y persuasivos.

Fue el responsable del GTE una vez que éste trasladó su base de Guatemala a Tegucigalpa y arquitecto de la segunda dirección de los contras, cuatripartita (CIA-601-Honduras-somocistas) y enteramente proargentina (los representantes contras eran los tangueros Alvarez y Echaverry y el capitán Ricardo Lau, *el Chino* o *Ruperto*, temible “interrogador” que aprendió los rudimentos de su oficio en 1960, cuando asistió a un curso de “inteligencia militar” en Buenos Aires. De “Villegas” se encontraron fotos en la cartera del comandante contra José Bravo, *Mack*, cuando esta cayó en manos sandinistas. Fue “Villegas” quien dirigió la instalación del campo de entrenamiento llamado *Sagitario* en las afueras de Tegucigalpa, y también del campo de concentración conocido por un argentinismo *La Quinta*. Luego de la guerra de Malvinas y de ser descubierto por el desertor Héctor Francés, Hoya, junto a Ribeiro y va-

rios de sus subordinados, se quedó en Tegucigalpa en carácter de mercenario, ya sin tapujos, a las órdenes de la CIA.

Era natural: Ribeiro, Hoya y Sánchez Reisse eran para entonces miembros por derecho propio de “la compañía”. Aparentemente Hoya permaneció allí hasta bien entrado el gobierno radical. Antes, en 1975, había obtenido un refugente triunfo cuando uno de sus agentes, el *Oso* Rainer, previamente infiltrado en las FAP desde donde pasó al ERP, anticipó el ataque al regimiento *Domingo Viejo Bueno* de Monte Chingolo, lo que permitió repeler con éxito, aunque con el costo de decenas de muertos de la villa adyacente. Estando en Guatemala Hoya se hizo cargo de la puntada decisiva del “Operativo México”: el envío del montonero “desaparecido” Tulio Valenzuela desde Buenos Aires a México con escala allí, a fin de que un comando asesinara a Firmenich. Valenzuela pudo escapar y avisar tanto a los montoneros como a la policía mexicana, la que logró atrapar a tres de sus subordinados y les dio una paliza.

**SANCHEZ REISSE, LEANDRO.** Contador. Alias *Lenny*. Militante de Tradición, Familia y Propiedad ingresó al 601 para encabezar la lucha contra “la subversión económica”. En tal carácter pilotó el secuestro de alrededor de 30 ejecutivos del Banco Hurlingham y de Industrias Grassi, so pretexto de investigar el Caso Graiver. Llevaba la contabilidad del campo de concentración “El Olimpo” por cuenta de Suárez Mason. Se encargó de las relaciones con la LCM (y sobre todo con uno de sus integrantes: CAUSA) principal *sponsor* del Operativo Bananas. Fue socio en la firma *Argenshow* de Miami (que intervino en la visita a Buenos Aires de Frank Sinatra, miembro de la LMA) de Norman Faber, a su vez socio del entonces director de la CIA, William Casey. Detenido en Ginebra en 1982, cuando intentaba cobrar rescate por el banquero uruguayo Koldowsky, consiguió huir en 1985 del presidio de Mont-Dollon. Detenido luego que su jefe Suárez Mason en los Estados Unidos, Sánchez Reisse fue interrogado en una sesión secreta de la comisión de la Cámara de Representantes que investigaba el *Irangate* sobre sus vínculos con Casey y con el teniente coronel Oliver North, *Ollie*. Extraditado a la Argentina, fue liberado en tiempo récord por “falta de pruebas” por el juez Cevasso en un fallo que luego la Cámara Federal revocó calificándolo como “insalvablemente nulo”. Simultánea y sugestivamente, en aquellos momentos visitaba por unas horas Buenos Aires el veterano agente de la CIA, Francisco Aguirre, quien había sido el enlace para Centroamérica entre los militares argentinos y los norteamericanos en la Junta Interamericana de Defensa con sede en Washington durante el apogeo del Operativo Bananas.

FRANCO, JORGE (a) Fiorito. IN-10 del ejército. Viajó al menos en dos oportunidades a Centroamérica, una de ellas con su nombre real. Experto en finanzas e infiltraciones, estuvo directamente subordinado a Sánchez Reisse y es dudoso que haya empuñado las armas. Relacionado con el secuestro de la dueña de la Lotería Chaqueña, hasta hace un año seguía trabajando para la contra en Tegucigalpa. En el Instituto de la Obra Social del Ejército (IOSE) figura como "desaparecido".

MIORI PEREYRA, HUGO. Falleció en 1982 siendo teniente coronel (RE). En el onganiano había sido jefe de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires, de-

ro de todos y descubrió qué el bueno de Miori se quedaba con una gruesa tajada de sus estipendios.

CIGA CORREA, JUAN MARTIN. A mediados de 1983 fue detenido en Mar del Plata dentro de un auto robado, armado con una 45 ACP y en compañía de Alejandro Luis Recio (a) *Pechito*, un antiguo miembro de la Triple A e imprentero de *El Caudillo*. Exhibió entonces su credencial como "mayor Mariano Santamaría"; la misma que había utilizado en Honduras. La existencia de este ignoto mayor había salido a la luz en el testimonio del desertor Héctor Francés, quien relató como un agente menor, que usurpaba el nombre del escritor Norberto Galasso



pendiendo del ministro del Interior general Imaz. Los amigos de Aramburu lo acusaron en su momento de haber planificado su secuestro y asesinato. Era quien se encargaba de llevar los sueldos a los militares embarcados en el Operativo Bananas (entre 2.500 y 3.000 dólares para tenientes y capitanes). Cuando murió, un miembro del GTE vino a cobrar el dine-

(y que en realidad se llamaría Juan Carlos Galassio) le había dado 100 mil dólares de parte del entonces coronel Valín para que él a su vez los entregase a Santamaría. Este, encubierto como "empresario maderero" tenía como misión instalar aserraderos de mentirijillas. La credencial, por lo visto seguía siendo eficaz en 1983: Ciga Correa y Recio fueron casi inmediatamente puestos en libertad.

GUGLIELMINETTI, RAUL (a) *Mayor Guastavino*. La vedette de los 007 vernáculos no podía faltar en esta selecta lista. Comandó uno de los tres grupos en que se subdividió el GTE, con sede en Miami más precisamente en una "casa de empeños"; *Silver Dollar*, habilitada según la legislación estadounidense para recibir y expedir al exterior armas y dinero. Acudía regularmente a Fort Lauderdale a departir con sus compañeros de la CIA, sitio al que también solía concurrir Sánchez Reisse. Visitó Honduras varias veces en compañía de Ribeiro. Fue, desde siempre, el responsable intelectual de los embarques de Argentina para el GTE de Tegucigalpa, incluso mucho después de que hubiese acabado aquí la dictadura. El que incluyó 50 camiones de transporte de tropas, veinte containers de armas cortas y largas y medio centenar de cajas de municiones y desembarcó en Puerto Cortés el 15 de diciembre de 1985 (que *El Porteño* llevó a tapa de su n° 52), sin ir más lejos, fue uno de ellos. Según cuenta el escritor Jorge Asís, Guglielminetti participó en Tegucigalpa del secuestro de —al menos— un industrial y, por desinteligencias en el reparto del botín, terminó por arrojar a dos de sus cómplices desde un avión. La avidez común por el dinero logró que Guglielminetti y Sánchez Reisse hicieran "horas extras" juntos más de una vez. Por lo pronto el matrimonio Chavanne (del Banco Hurlingham) reconoció a *Guastavino* en el juicio a los comandantes como uno de sus más insistentes interrogadores. Su mejor amigo, dicen, es Jorge Pando, quien fue analista en URBAIRES S.A. compartiendo la responsabilidad en la firma con Fernando Combal. Cuando éste fue secuestrado, todas sus propiedades fueron "allanadas" por Roberto Buletti, oficial de la Policía Federal y miembro del 601 que hasta el momento es el mayor responsable descubierto de la banda que secuestró y asesinó a los empresarios Sivak, Neuman y Oxenford. Buletti apareció en la vida de Guglielminetti de otras maneras: casualmente (?) fue destinado a la delegación de la PF a cargo del también detenido comisario Lorenzatti unas pocas horas antes de que venciera el plazo para que fuera allanada la lujosa casa que Guglielminetti tiene en aquellos pagos del reo Videl. Fue Buletti, por su puesto, el comisionado para tan infausta tarea.

Y se acabó el espacio que teníamos, aunque no la información. Si hasta dejamos en el tintero lo de la calle Alem y la "SIDE paralela", cuando Guglielminetti hacía de espía... por cuenta del gobierno radical.

Lo dicho: se trata de escribir un libro. Para ello no resta más que acudir a la generosidad de quienes tengan alguna información: cualquier dato de la intervención argentina en Centroamérica e historias conexas, por simples que sean, prometemos que serán investigadas y muy agradecidas. Gracias. □

## 2. MALVINAS

Tres testimonios recientes confirman cuán decisivos en la rápida derrota argentina en Malvinas fueron dos factores: la pródiga ayuda norteamericana a los británicos y el abundante flujo de información que voluntariamente entregaron a los agentes estadounidenses altos oficiales y funcionarios civiles de la dictadura desde los inicios del conflicto. Es harto difícil que los tres



testimonios coincidentes sean producto de una conjura, aun cuando la difusión de alguno de ellos en determinada fecha quizá tratase de torpedear el acercamiento a los EE. UU. sobre nuevas bases propuesto por la cancillería argentina. Las tres voces, asimismo, han tenido la virtud de desnudar la fatuidad de muchos fuegos de artificio acerca de la “gloriosa gesta” de las “irredentas”.

Prueba de ello es que nadie pareció conmoverse especialmente por la noticia cierta de que los traidores están entre nosotros, quizá porque casi todos lo sospechamos desde siempre. Únicamente el pequeño grupo *Orientación Socialista*, integrante del FRAL, distribuyó a todos los medios de prensa un comunicado en el que, tras concluir que “aquellas delaciones facilitaron la muerte, mutilación, heridas graves y otros perjuicios a centenares de soldados argentinos”, exige una investigación parlamentaria que individualice a los responsables y que a partir de ello les inicie proceso por *traición a la Patria*. Que se sepa ningún bloque parlamentario se hizo eco de esta voz solitaria. Tampoco acusaron recibo de ella los militares carapintadas, que se jactan de poner la soberanía argentina en Malvinas por encima de todas las cosas.

## ESTOMAGOS RESFRIADOS

La aparición en los EE.UU. de *Velo, las guerras secretas de la CIA*, libro del periodista Bob Woodward, permitió conocer que: “altos oficiales y funcionarios argentinos proveyeron de un flujo sostenido de información a las oficinas de la CIA y a las agregadurías militares de los Estados Unidos en Argentina, desde donde se enviaba a Langley (el cuartel general de la CIA), al Departamento de Estado y a la Casa Blanca. A partir de allí era sólo cuestión de ver quién la hacía llegar más rápido a los británicos”.

Las revelaciones del contralmirante John Lehman —secretario de la marina de guerra norteamericana durante la contienda— despejó otra duda: no fueron los satélites yanquis quienes permitieron que la *Royal Navy* ubicara y hundiera el crucero *General Belgrano*, sino la información generosamente ofrecida por *bipedos parlantes* con acceso a los planes del almirantazgo.

Por su parte Lord Lewin, el jefe del gabinete de Defensa del Reino Unido en aquellas fechas, confirmó que los norteamericanos le entregaron todo “un libro” con datos sobre el estado operacional de la flota argentina, información que —agrega— aquellos tenían de realizar maniobras conjuntas con los marinos argentinos en los operativos *Unitas*.

El silencio de nuestros peculiarísimos *nacionalistas* vale pues un análisis. Y éste bien puede iniciarse por quienes, dentro del Ejército, han sido presentados reiteradamente como las vestales del fuego sagrado de Malvinas: los carapintadas.

Sus posiciones públicas desmienten a quienes creen que éstos —o al menos sus jefes— son más defensores de la autoterminación argentina que sus adversarios “liberales”. Ni unos ni otros están dispuestos a pelear, ni beodos, contra los

Estados Unidos. O, lo que para el caso es lo mismo, contra un Reino Unido que es su más estrecho e incondicional aliado. La única declaración beligerante dotada de sentido común de los últimos tiempos no ha provenido de ningún militar sino de un civil: el gobernador Carlos Menem quien, palabras más o menos, sostuvo que si los británicos siguen negándose siquiera a hablar de la soberanía de las islas, el Estado argentino debería intervenir todas las propiedades de ese origen en nuestro país como forma de presión. Ningún come-príncipes le hizo coro y la razón es sencilla: la mayoría de nuestros *nacionalistas* son, como dijo el canciller Caputo refiriéndose solapadamente a quienes tienen en Neustadt y Grondona sus mejores voceros, occidentalistas a ultranza y “cipayos... que desean cambiar alineamiento (con los EE. UU., como si no estuviéramos ya suficientemente alineados) por desarrollo”. “No se puede reivindicar Malvinas y al mismo tiempo proponer la entrega de la Nación... si defendemos nuestro territorio defendemos también nuestro destino común como Nación” remató el canciller con el cartesianismo que le es reconocido hasta por sus más acérrimos enemigos. Una cosa no se entiende sin la otra y viceversa. Si la política exterior del gobierno radical es o no consecuente con estos postulados o si guarda relación con la ola de privatizaciones salvajes, es harina de otro costal. Importa aquí demostrar que también la reivindicación de las Malvinas por nuestros *nacionalistas a la violeta* es un bluff.

Y lo es porque sus voceros más caracterizados declaran en cuanta ocasión tienen y sin que nadie los presione a ello que jamás de las jamases aceptarían tener el menor acuerdo —ni siquiera un roce— defensivo con la URSS y sus aliados. Según la geopolítica más elemental, el simple sentido común y almas simples como la del sociólogo Norberto Ceresole, ésta es, precisamente, la única chance de éxito en una eventual reanudación del conflicto armado con el Reino Unido. Fueron las tesis de Ceresole (quien aduce que Rico es un genuino patriota a raíz de un documento que el ex-ex-teniente coronel habría suscripto oponiéndose a la X Conferencia de Ejércitos Americanos, celebrada el año pasado en Mar del Plata) las que deslumbraron a Mario Eduardo Firmenich y quienes siguen su tanática jefatura y lograron que extendiera carnet de “antiimperialismo” a quienes asesinaron y atormentaron a sus compañeros.

*Del ridículo es el único lugar del que jamás se vuelve*, gustaba decir Juan Domingo Perón. Y aunque a muchos les convenga fingir que son ciegos como *Mister Magoo*, el propio Aldo Rico en las cartas que escribe (cuando no se encuentra realizando mitines en Magdalena junto al delirante brigadier Estrella) se ha empeñado en desasnarlos.

En efecto: en sus últimas epístolas a los



paganos, el incivil cacique carapintada se pronunció reiteradamente porque "Argentina asuma sus obligaciones en la preservación del Occidente político (...) religioso y cultural", coincidiendo en los hechos con la prédica angelozista contra el Movimiento de los No Alineados.

En una de las cartas, dirigida a un empresario judío, Rico rechazó el fascismo, lo que no ha disuadido a sus partidarios de cesar en sus ataques (si no *cara al sol*, al menos con nocturnidad y alevosía) contra los "enemigos" de ese origen, tal como volvió a probarlo la desarticulación de uno de sus *clubs de fans* en Córdoba. Rico, de todos modos, no miente. Como casi todos los fascistas puede asegurar sin cruzar los dedos que admira a los comandos del *Tshal* hasta el arrobamiento y que tiene algún amigo judío.

Al menos dos: autoproclamado como tal, Guillermo Cherasny, un radical del tronco balbinista que fue hasta hace un año agente de la SIDE (y que detesta visiblemente a Facundo Suárez) se encargó de justificar cuál es, en detalle, el occidentalismo carapintado. También amigo de los lugartenientes de Rico, Enrique Venturino y Arturo González Naya (no iba a tener solamente Roberto Carlos el privilegio de tener "un millón de amigos")

además de asesor del senador Juan Trilla, Cherasny, ahora periodista, aseguró en el semanario humorístico de centroultraderecha *El Desinformador Público* (Horacio Verbitsky dixit) que González Naya, el prófugo cabecilla del "Ejército Nacional en Operaciones" (ENO), estuvo dedicado últimamente a conversar "con jefes militares superiores de países vecinos que han servido de mediadores a fin de informarle al Pentágono que el *Grupo Rico* está alineado con Occidente y no pretende *malvinizar* la política exterior ni tiene por meta un golpe de Estado". En buen romance: no es que no quieran verter su sangre por las irredentas, no vayan a creer, pero sólo lo harán si desde el Norte les dan permiso. Como esa breva no madurará ni las ranas criarán pelo (como acaba de confirmarlo por enésima vez la cordialísima entrevista que, de regreso de Moscú, tuvo Reagan con Margaret Thatcher en Londres) toda la retórica malvinera es pura cháchara y quienes le prestan atención tanton de capirote.

### EL RATON DE OCCIDENTE

Precisamente para lo que sirve es para esto: para *cachar giles* como los que nutren las esmirriadas filas de Alerta Nacio-

nal. No pueden enmascarar que Rico, como Caridi, hace rato eligió: entre ser la cabeza de Latinoamérica contra la OTAN o perro faldero de ésta, ni el uno ni el otro dudan un segundo. Sus diferencias en este terreno son de matiz: los "liberales" no tienen inconvenientes en aceptar una integración tradicional, por las buenas, estilo *yes, sir*. Rico & Co. se quejan amargamente por la ingratitud de Reagan, que parece haber olvidado que fueron ellos los máximos centuriones de Occidente, tal como pudieron demostrar entrenando a los primeros mercenarios *contras* en la Escuela de Infantería de Campo de Mayo y al intervenir por cuenta de la CIA en Centroamérica desde Tegucigalpa. Su última esperanza es que el próximo presidente norteamericano sea el ex director de "la compañía", George Bush, y que se muestre menos amnésico que el anciano vaquero de los *sets*. Pero no tienen suerte: con toda probabilidad ni una ni la otra cosa se producirán. Y seguro no lo harán las dos. Aunque Bush ganase (lo que parece descartado después del nuevo escándalo por corrupción entre el Pentágono y sus contratistas privados, en el que precisamente está involucrado Melvyn Paisley, el brazo derecho del ya mencionado contralmirante Leh-



man, a su vez amigo del propio Bush), no se percatan de que el mundo ha cambiado mucho desde 1980 a la fecha.

Ni tirtos ni troyanos del Ejército discuten, como hemos visto, la primacía de los EE. UU. Simplemente dirimen quién disfrutará de sus favores. Rico dice ansiar “una relación de alianza, no de vasallaje, con Brasil, Uruguay y Chile”. No se da cuenta de lo que beneficia a casi todos los ejércitos latinoamericanos frente al argentino a los ojos norteamericanos es, precisamente, que a aquéllos jamás se les ocurrió embarcarse en una guerra intempéitiva contra su aliado más incondicional. Desde entonces, por más que los adulen, los militares argentinos no pueden ser otra cosa que “no enteramente confiables”.

### MAMA: ESA MOSCA ME MIRA

Rico es sensato en cambio cuando dice que “no tener hipótesis (de guerra) significa no poder determinar qué misión deben cumplir las FF. AA. Un ejército se prepara para una guerra particular y determinada —continúa—, específica, no para la guerra en términos generales y abstractos”. Pero... ¿cuál es la guerra que propone? No contra el Reino Unido, menos contra Estados Unidos... y tampoco contra Brasil o Chile. ¿Entonces? No es difícil adivinarlo pero no hace falta alguna. Lo ha dicho sin pelos en la lengua su lugarteniente González Naya en el *Comunicado N° 3* del ENO: “El día del pronunciamiento muchas armas serán empuñadas por civiles y militares para enfrentar y eliminar a los enemigos de la na-

cionalidad que pretenden reemplazar nuestra gloriosa bandera por el trapo rojo”.

Es una melodía más conocida que *La Cumparsita* y que no varió una nota a pesar de que la bandera nacional no fue sustituida por un trapo rojo, sino por otro, azul, blanco y rojo: el de la *Union Jack*, que flamea en el efímero “Puerto Argentino” desde la rendición de valientes generales como Menéndez y Parada.

Probada la correosa pasta con que están hechos los *gurkhas*, nuestros nacionalistas han preferido retornar a su acostumbrada dieta de carne autóctona, preferiblemente envasada en una bolsa de plástico negro y fuertemente atada. Es más fácil comer matambre argentino que cazar tigres nepalés que los ricos.

Bien lo dice Rico: estas FF. AA. sirven para una “guerra”. Cuando hicieron la otra, en serio, fracasaron. Y algunos de sus miembros cantaron como calandrias cuanto sabían sin necesidad de tener que meter los dedos en el enchufe para inspirarse. Con el único acompañamiento musical del entrechocar de los cubitos de sus *escoceses en rocas* que no eran, precisamente, las de la isla Soledad. Contra estos módicos arrecifes que cortan el *Vat 69* se estrelló nuestra soberanía nacional.

Hoy se dice que los operativos *Unitas*, suspendidos a causa de la guerra, serán reanudados en 1991 con el nombre de *América*. El contralmirante Ramón Arosa ya dio su visto bueno para ello, así como también para que se proclame el cese unilateral por parte argentina de unas hostilidades que la dictadura jamás declaró, medida a la que hasta ahora razona-

blemente se ha opuesto el canciller Caputo.

Lo de la Armada tiene su jugo, ya que fue ella quien planificó el desembarco, operativo bautizado el mismo 2 de abril como *Rosario* a causa de las devociones marianas de Mohamed Alí Seineldín. Fue todo un símbolo que un hombre del ejército diera nombre a un plan de los marinos. Las operaciones terrestres estaban pensadas para ser realizadas únicamente por la infantería de marina. El inesperado protagonismo de *los verdes* tuvo no poco que ver con la notable ausencia de la flota en el teatro de operaciones. Un chiste de la época sostenía que el vicealmirante Juan José Lombardo había encargado a la *Firestone*, a través de Alexander Haig, la confección de los neumáticos más grandes del mundo a fin de calzárselos a los buques para que éstos pudieran “navegar” por las rutas patagónicas. Así y todo, gracias a algunos lenguaraces sobre vino lo del Belgrano. Pero la Armada ha sido extremadamente generosa en olvidar este pequeño episodio, su paternidad de la invasión y a sus muchos muertos, quizás a causa de su recuperada flema británica. Porque si bien durante la égida de Massera algunos exaltados llegaron a imprimir en los talleres de la ESMA publicaciones como *¡Alemania Despierta!*, un panegírico del III Reich, tras la rendición de la mayoría de sus altos oficiales retornó a las antiguas tradiciones gorilas y anglófilas. Algunos de ellos recordaron con nostalgia su formación en Gran Bretaña y nadie puso en tela de juicio que en el uniforme, con más precisión en la gorra, todos los marinos argentinos sigan llevando una cinta negra

en señal de luto... por la muerte del almirante Nelson.

La Aeronáutica, el arma que hoy tiene menor asistencia norteamericana, no casualmente es la que salió mejor librada de las responsabilidades de la derrota. Los avances tecnológicos la han puesto en una posición de privilegio respecto a sus hermanas mayores sea cual fuere la hipótesis de conflicto. Los aviones, eso sí, sirven de poco si de lo que se trata es de pegar paños entre la población. Concientes de la peligrosidad de los pilotos argentinos y contando con las facilidades que les dan sus "inquilinos" norteamericanos en la isla de Ascensión, los británicos trasladaron recientemente la mayor responsabilidad estratégica y operacional de las Falklands de la Royal Navy a la Royal Air Force (RAF).

Es quizá por esto que los EE.UU. buscan controlar a la Aeronáutica mediante el chantaje. Es que los aviadores que no están del tomate, como Estrella y Puy, tienen comprensible interés en seguir progresando técnicamente. Mucho es lo que han avanzado en materia de aviónica y para seguir haciéndolo están interesados en estrechar la integración con el Brasil. Quieren potenciar FAMA, la fábrica mixta de aviones de Villa María, Córdoba, y para ello necesitan exportar sus IA-63 Pampa, una versión monoplaza mejorada del Pucará con turbinas (con más propiedad del IA-58 Charlie, que nunca pasó del prototipo por las dificultades en reemplazar los motores Rolls Royce británicos) que si bien es un avión de entrenamiento, puede ser fácilmente adaptado como caza táctico apto para el combate aire-tierra. Irán se interesó en los Pampas pero el gobierno argentino no ha querido enemistarse con el mundo árabe y vetó las ventas. Con gran despliegue publicitario (vuelo de su embajador, envío de pilotos de prueba) Estados Unidos tiró un globo sonda acerca de su disposición a comprar 500, quizá 600 Pampas para entrenar a sus pilotos. El avión es

bueno y barato y bien merece esa atención, pero la operación, aún verde, exige ya muchas contrapartidas, hasta el punto de que el brigadier Ernesto Crespo manifestó públicamente no creer demasiado en que se realice. La más tonta de las condiciones norteamericanas, pudo saberse, es que la Argentina debe olvidar sus planes de adquirir aviones F-7 chinos, una versión mejorada—y económica—de los cazabombarderos MIG-21 soviéticos. China Popular es, luego de la URSS, el mejor cliente de la occidentalísima Argentina y sus autoridades pretenden, con toda lógica, achicar la balanza comercial desfavorable con un aumento de las exiguas compras argentinas en su país.

Lo gracioso es que, a la par que presionan para que Argentina no adquiera F-7 chinos, los norteamericanos, afirma *Newsweek*, planean adquirirlos ellos, supuestamente para entrenamiento. Los F-7 tienen suficiente autonomía para ir y regresar de las Malvinas, pero si la Argentina los comprase, para lo que no necesitaría divisas, a no dudarlo, no sólo Mariano y Bernardo pondrían el grito en el cielo: "¡Vio, señora?; esto está lleno de comunistas".

Porque nuestros "nacionalistas" son, en rigor, anticomunistas profesionales a tiempo completo. Y quizá cuenten con un *sponsor* insospechado: según informes de la SIDE citados por el semanario *Usted* (dirigido por el carapintado civil Carlos Tórtora), la agenda de la cancillería británica registra preocupaciones tan pedrestres como destacar permanentemente en los foros internacionales "la posibilidad de que grupos de ultraderechistas argentinos puedan poner en peligro el orden constitucional tomando como bandera la recuperación de las Malvinas y la pervivencia en el Ejército argentino de sectores fundamentalistas que puedan tomar el control de la institución militar y replantear la recuperación del archipiélago". Es decir que, aunque los "nacionalistas" no quieran pelear, el MI-6 britá-

nico tiene necesidad de que aparenten que sí. *Y esto es tan cierto que hay algunos periodistas que salen alternativamente en las listas reservadas de la SIDE como integrantes del lobby británico y en las de servicios extranjeros como simpatizantes carapintados.*

Entretanto, la única cuestión importante aquí y ahora es la pesca. Ronald Reagan suele referirse habitualmente al conflicto austral como "el asunto de las pesquerías", y éste no parece importarle a nuestros centuriones un ápice. Fueron los trabajadores de la flota pesquera estatal en huelga quienes denunciaron hace dos semanas en Plaza de Mayo que Gran Bretaña ya lleva recaudados 700 millones de dólares en concepto de licencias otorgadas a navas de pabellones extranjeros para faenar en aguas de la "zona económica exclusiva" que circunda al archipiélago y que, por lo tanto, muy pronto el mantenimiento de las fuerzas ocupantes no le costará un penique a los contribuyentes británicos.

Desnudos, mientras tanto, nuestros nacionalistas, como novias despechadas, no dejan de llorar frente al espejo porque Ronald prefirió a la *Dama de Hierro* como compañera de travesía: "¿Qué tiene ella que no tengamos nosotros?" se preguntan envidiosos, mientras embaduran su rostro tumefacto con negro de humo, negro de luto. □

## Talleres Grupales de

# Video

Guión - Cámara - Iluminación - Edición

Coordina: Hugo Rey

Arancel mensual: A 80.-

CECODAL Argentina - Billinghurst 1189 - 2º piso

86-5277 de 14 a 20 hs.



## CURSOS DE IDIOMA RUSO

Biblioteca Científica y Social  
Librería  
Videos soviéticos

## CHARLAS - DEBATE SOBRE LA PERESTROIKA

Av. Rivadavia 4266  
Tel. 982-2442/981-5596  
Informes de 15 a 21 hs.

# USTED, ¿SE A

Por: José Antonio Díaz

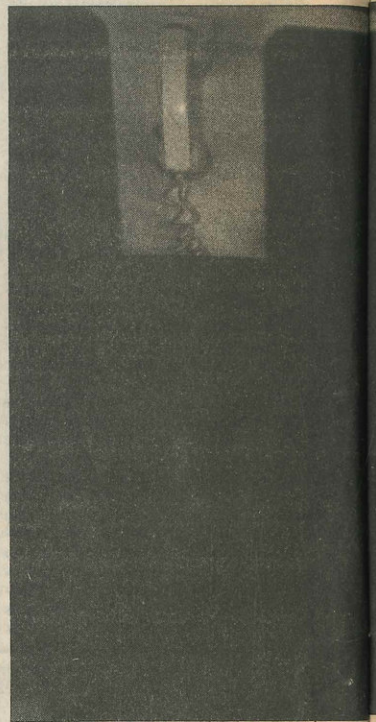
**A**lgunos suponen que Raúl Alfonsín envidia a Dante Caputo. Eso de estar en el mundo más que en esta Argentina traumática resultaría, pensándolo bien, una perfecta evasión. Son altos funcionarios radicales y viejos amigos suyos los que tratan irreverentemente de explicar el actual ánimo presidencial y su padecimiento como víctima de las circunstancias. Tras la derrota electoral del 6 de septiembre del año pasado, Alfonsín se sintió incomprendido y burlado aquí por el *voto castigo*. En cambio, los alfonsinistas cuentan que lo han visto a Raúl relajarse y agrandarse en el exterior, es decir a buena distancia de las fuentes de su irritación: el tratamiento que le dispensan los medios de comunicación; la inevitabilidad de una candidatura que lo sigue encolerizando como la de Eduardo Angeloz y la endiablada geometría inflacionaria. Las tres cosas colocan al radicalismo frente a la reaparición fantasmal de volver a perder frente al peronismo con su mediocre porcentaje electoral histórico del 25 por ciento. Pero además —y esto es lo que más atormenta al Presidente— tales síntomas le achican su destino político individual.

Alfonsín se sintió muy mal cuando le informaron que su imagen era negativa casi en un 42 por ciento según una encuesta del mes de junio, efectuada por el Centro de Estudios de la Nueva Mayoría. Al fin y al cabo, el Presidente es un narcisista cuyo liderazgo ha caído bajo el fuego graneado de la crisis y la oposición. Incluso le transmitió ese dolor tan íntimo a Angeloz, enterado de que su entorno estaba difundiendo otro cruel sondeo motivacional, realizado por el encuestólogo Edgardo Catterberg: según éste, la popularidad del Presidente cae en flecha, más aún que la del gobierno en conjunto, mientras crece el conocimiento del virtual candidato de 1989. Alfonsín jamás calculó semejante situación con respecto a Angeloz, a quien siempre subestimó y resistió. Preferiría compararse con los líderes políticos europeos y norteamericanos que durante estos años lo trataron como a un igual. La mano derecha del cordobés — el abogado Ricardo Yofre, que fuera sub-

secretario general de la presidencia del dictador Jorge Videla y luego asesor del ministro de Defensa Horacio Jaunarena, por sus contactos en el Ejército —suele apelar a los “niños envueltos” de Arturo Illia cada vez que se le pregunta sobre las discrepancias alfonsinistas con el estilo de Angeloz. Evoca que al ex Presidente le encantaba invitar al mediodía con tiernísimos niños envueltos muy condimentados. Tenían un sabor tan picante, que sus interlocutores políticos eludían las citas de almuerzo en la Casa de Gobierno: la digestión no duraba menos que hasta la noche y sus estragos perduraban. “La candidatura de Angeloz es tan difícil de digerir como los niños envueltos de Illia, pero el radicalismo no tiene otra alternativa”, gusta comparar Yofre al modernizar la teoría del sapo.

## ESCAPISMOS

El Presidente parecía más concentrado en sus apuntes que en esa esporádica y formal reunión de gabinete. Apenas si escuchaba a su secretario de la Función Pública, el licenciado Luis Stulhman, que se deshacía en darle sentido a la reforma estatal: “...El Estado no está por encima de la sociedad, tiene legitimidad en tanto está sometido al control social. Pero esta manera de pensar el Estado está por hacerse, implica establecer los puntos en los que se articula con la vida cotidiana de la gente...”. Cada tanto, Alfonsín levantaba su vista para mirar distraídamente a Stulhman o para interrumpirlo y solicitar los puntos de vista de Juan Sourrouille o a su nuevo amor: “A ver Rodolfo, vos que sos tan inteligente, por qué no nos iluminás en este tema tan complicado...? Sourrouille se extendió en elogios al informe del simpático funcionario y Terragno complicó todo el análisis. Al otro día, a solas, el Presidente —campechano y de buen humor— le preguntó a Stulhman: “Luisito, ¿qué tal salió lo de ayer, fue bueno tu informe? La verdad es que no entendí mucho, pro confío en lo que estás haciendo...”. Los diarios de esa mañana titulaban en primera plana que Alfonsín, en la misma reunión de gabinete, le había encargado a Facundo Suárez, ti-



tular de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), que investigara el origen de las versiones que habían disparado el dólar. La abrupta decisión presidencial había insumido exactamente los dos últimos minutos del plenario del gabinete y provocado un atribulado comentario de Sourrouille al salir de la reunión y encaminarse a su despacho: “¿Te imaginás si nos paran ahora los periodistas porque se filtró la orden de que la SIDE investigue? —secreté con otro ministro—. ¿Yo qué les digo? ¿Qué el Presidente enloqueció?”. El encargo de Alfonsín no se filtró sino que fue difundido como una de las conclusiones del acuerdo de gabinete. El ministro no se topó esa tarde con ningún

# ACUERDA DE ALFONSI?

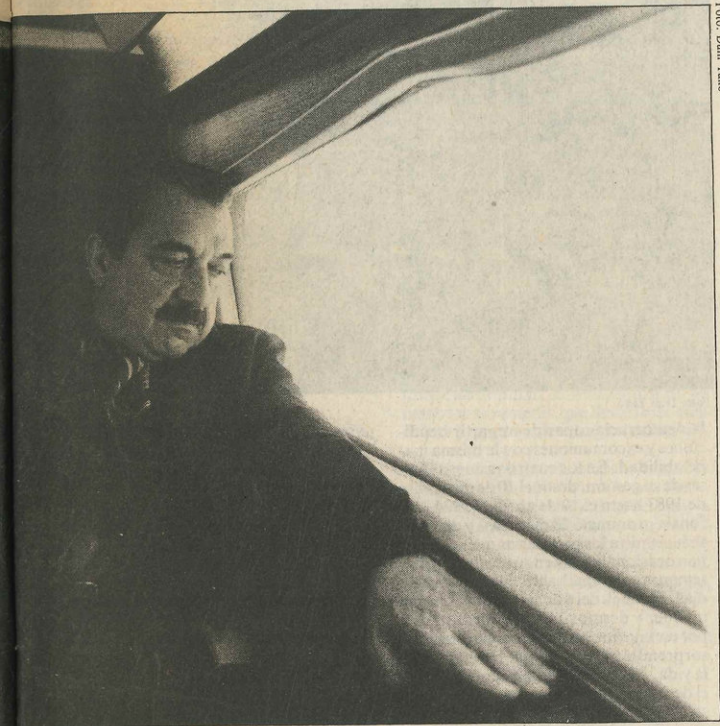


Foto: Dani Yako

Al igual que los grandes proyectos del *Tercer Movimiento Histórico*, la piel de Raúl Ricardo Alfonsín se diluye entre los pliegues del envejecimiento prematuro. Jaqueado por la realidad, la mirada del primer mandatario trasluce un reflejo ciertamente escapista y, tras el desgaste de un lustro de transición hacia la democracia, se lo suele encontrar farfullando melancólicamente por la impotencia que implica cualquier revancha política.

cronista insidioso. Ni falta que hacía.

A veces, los colaboradores presidenciales notan en los gestos presidenciales un reflejo escapista tras la enorme presión de estos cinco años de transición democrática y en otras ocasiones, lo descubren refunfuñando por la impotencia, o dispuesto a jugar su revancha política, Cafiero y reforma constitucional

Los únicos fieles alfonsinistas parecen seguir siendo los hombres de la Junta Coordinadora Nacional que han crecido desde el progresismo radical, fracasado con el pragmatismo y vueltos a renacer renovando —según dicen ellos— “el compromiso de hace veinte años: unidad nacional para consolidar la democracia y lograr la emancipación; un partido de masas, con presencia y raíces en los sectores populares y una práctica militante democrática y participativa, de debate amplio y abierto”.

Los coordinadores quieren volver a ser los que fueron retomando los objetivos abandonados. El santafesino Luis Cáceres evaluó el 12 de junio, el día que volvieron a reunirse tras cinco años de oficialismo para discutir de política: “Ahora nos juntamos porque perdimos y porque podemos seguir perdiendo: ¿es un buen reflejo de sobrevivencia, no?”. El cordobés Carlos Becerra no cree que el destino de

este reaglutinamiento coordinador vaya a terminar en una tendencia orgánica: "No tiene sentido seguir discutiendo si nos gusta o no el candidato, es el único que tenemos y si con esta fórmula no gana el radicalismo no gana ninguno de nosotros". El misionero —aporteado— Enrique Nosiglia hizo todo lo que pudo para bloquear la irresistible ascensión de Angeloz como candidato y ahora sigue empeñado en poner en caja el perfil, el discurso y el entorno del candidato: "Cuando el radicalismo vote en su interna, Angeloz será el candidato oficial del partido, expresión de sus principios y de su conducción", se ilusiona para la gilda.

Los coordinadores lo protegen a Alfonsín, le mejoran la imagen, le encubren sus errores, disimulan sus broncas e imaginan que va a seguir siendo el jefe indiscutido del radicalismo. Aunque gane Angeloz, cosa que no creen en absoluto aunque estén dispuestos a llenarle los actos. Algunos de ellos están arrepentidos incluso de la falta de tozudez demostrada cuando surgió muy tímidamente la opción de una tercera fórmula con Dante Caputo y Ricardo Barrios Arrechea. Era una dura batalla interna que los hubiera colocado en situación de rebeldía frente a Alfonsín. "Si hubiera sido ir en contra de la tradición partidaria que indica que el que gana sigue en carrera y el que pierde espera. Pero cómo hubiera cambiado la historia: le ganábamos a Angeloz-Casella y presentábamos una opción más atractiva frente al peronismo": la queja de uno de los cinco líderes de la Coordinadora no hace más que patentizar la pobreza de variantes que tienen los radicales a la hora de salir de su propia trampa.

## ABURRIMIENTOS

Cuando en la primera quincena de marzo de 1984 algunas consultoras difundieron sus informes a las multinacionales pronosticaron el naufragio más o menos inminente del gobierno radical, el periodismo pararradical empezó a construir una imagen grandiosa del Presidente. Uno de ellos, Pedro Sánchez, titular del Comité Federal de Radiodifusión, escribió por ese entonces en *El Observador* esta conmovedora reacción ante la presión psicológica de la *Beri* y la *Frost & Sullivan*, imperialistas claro: "Cuando Raúl Alfonsín concluyó la lectura del despacho de la agencia norteamericana Associated Press, que le adjudicaba entre un 40 y un 60 por ciento de probabilidades de permanecer en la Casa de Gobierno hasta el final de su mandato, barrió con energía la indignación de su gesto y sentándose en la cabecera de la gran mesa de su despacho dijo con esa lenta sonrisa de los provincianos: Es mejor que vengan tiempos pesados; ya me estaba aburriendo".

Mezcla de compadrito y Napoleón, el Presidente fue una especie de sacerdote de

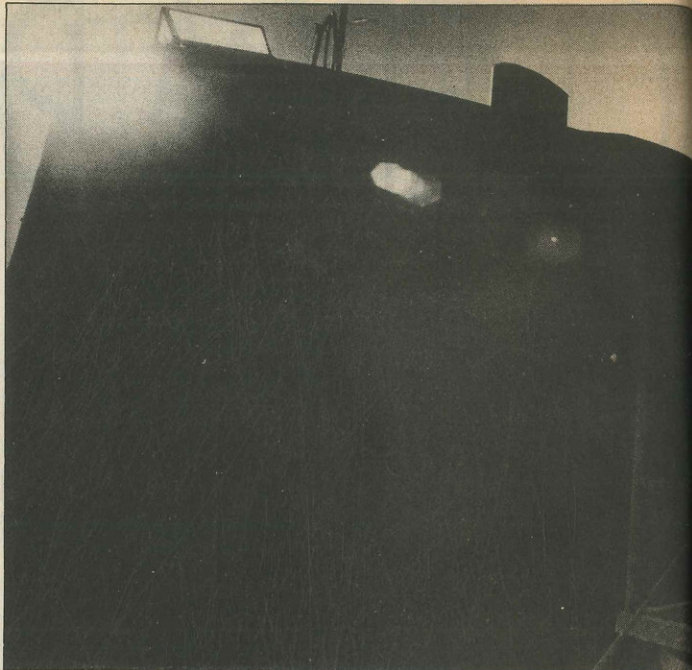


Foto: Dani Yako

la democracia capaz de impartir bendiciones y excomunionen con la misma inapelabilidad. En los cuatro primeros meses de su gestión, desde el 10 de diciembre de 1983 hasta el 10 de abril de 1984, Alfonsín pronunció 23 discursos y disfrutó seduciendo a los periodistas que se cruzaban ocasionalmente en su camino. Hubo semanas en las que habló cinco de los siete días. El shock del 6 de septiembre frustró un líder y desmovilizó al radicalismo, y por ese enorme boquete avanzó Angeloz, sorprendido él mismo por las vueltas de la vida. Ahora el cordobés se molesta con el desinterés partidario y hasta asume posiciones de fuerza cuando le critican su derechismo: "¿Y ellos que me pueden objetar si la política derrotada fue la del alfonsinismo? ¿Y ahora cómo me va a condicionar? Ya se van a dar cuenta: lo único que pueden hacer ellos es aferrarse a Raúl Alfonsín, pero él ha perdido magia y así lo están haciendo equivocar".

Aquéel análisis de Angeloz, explicitado a comienzos de marzo en una reunión realizada en Córdoba con el ministro de Gobierno Caferata Nores, el secretario de Cultos de la Cancillería Juan Carlos Palmero y el hoy secretario de Producción para la defensa José María Lladros, no fue tan disparatado. La Convención nacional de la UCR aprobó el 17 y 18 de junio una plataforma anodina y privatista, pese a la mayoría alfonsinista y las supuestas in-

tenciones de Renovación y Cambio y la Coordinadora de cambiarle el discurso a Angeloz. Aún hoy es posible dialogar con cuadros de la Coordinadora como Becerra y comprobar su satisfacción por el contenido político de los documentos allí aprobados, del mismo modo que Yofre manifiesta su total identificación con la misma línea doctrinaria. Pero Angeloz sigue diciendo lo mismo en sus discursos proselitistas.

Un novedoso, aunque no demasiado esclarecedor análisis gubernamental diferencia tres tiempos del calvario radical en la transición a la democracia. El primer periodo ('83-'85) tuvo como eje la democratización: los administradores gubernamentales daban cursos de ética democrática, se intentaba acelerar el proceso normalizador en los gremios y hasta se procuró democratizar el capital —dicen ellos— con una ley de entidades financieras. El segundo tiempo duró lo que el Plan Austral y su consigna fue la eficiencia. El eje del accionar estuvo puesto en el ministerio de Economía. Por política de privatizaciones lanzada en el verano del '85 al '86 y el programa de retiros voluntarios en el Estado para reducir el gasto público. Según el original enfoque oficialista, estamos recorriendo, desde el derrumbe del Austral, una tercera época signada por la desmonopolización de los servicios públicos cuyo pivote sería el mi-



haber entendido que la grandiosidad de Alfonsín convocando al traslado de la Capital, reformar la Constitución o reformar el Estado, tuvo menos que ver con las demandas de la gente que con su propia vocación de continuidad en el ejercicio del poder.

“Yo creo que Angeloz va a cambiar el discurso. Si sigue hablándole a la clientela de derecha, no vamos a ser una alternativa al peronismo sino a la Alianza de Centro. Ahí sí corremos el riesgo de volver al 25 ó 30 por ciento. Si el discurso cambia, el partido se moviliza y la economía empieza a funcionar en setiembre u octubre, yo diría que el radicalismo puede ser nuevamente una garantía democrática. En ese caso, hay que ver cómo queda el peronismo después de la interna. Si gana Menem, el PJ no es garantía, seguro. Aún con Angeloz, el radicalismo que tiene seis años de gobierno como antecedente y sabe lo que se puede y no se puede hacer y cómo avanzar ahora con el crecimiento económico puede ganar las elecciones. A Angeloz lo rodea alguna gente que no es querida en el partido; no hace falta echarlos de su lado sino incorporar a otra gente que tiene más que ver con la relación interna de fuerzas que tiene ahora el radicalismo. Si el alfonsinismo no se moviliza, es muy difícil que la gente se moleste por las internas y vaya a votar a Angeloz. Yo creo que Angeloz no tiene más remedio que adecuar su discurso a un tono más popular, como nosotros no tenemos más remedio que llevarlo de candidato y esperar que se haga el milagro”.

Quien formula este párrafo es casi la mano derecha de Alfonsín, es decir, quien conoce sus pecados de soberbia y su derecho a redimirse. Pero, por encima del infortunio y los jaques, el desastre económico y la soledad política, el asesor del Presidente no tiene otra cosa que decir. □

nisterio de Obras y Servicios Públicos de Rodolfo Terragno: sería el momento, tal vez tardío, de administrar bien, hablar poco y revalorizar los pequeños éxitos como mejorar los trámites de exportación, facilitarles los trámites a los jubilados o entrenar personal para que en el Registro Nacional de las Personas no le ladren a aquellos infortunados que hayan extraviado sus documentos.

Recién ahora el alfonsinismo parece

## ARICO: “ALFONSIN ES LA SOMBRA DEL PRESIDENTE”

Hace un año “Pancho” Aricó, director de *La Ciudad Futura* e integrante del Club de Cultura Socialista, asombró con una *boutade*: “Alfonsín está a la izquierda de la sociedad”; se atrevió, incluso, a definir al presidente como: “un hombre bueno cuyo carisma deriva de la absoluta impresión de franqueza y de sinceridad que inspiran su palabra y su imagen”. Un retrato entre paternalista y romántico. La simpatía de este viejo socialista cordobés por el gobierno hizo que llovieran sobre él epítetos como “posibilista”, “travestido de izquierda” y “vendido al alfonsinismo”.

A propósito de quién se acuerda hoy de Alfonsín, es interesante y significativo confrontar aquellas palabras con sus declaraciones más recientes.

Aricó dice que al presidente “le faltan reflejos y todavía no se ha recuperado de la derrota del 6 de setiembre, cosa extremadamente peligrosa. Los hombres políticos tienen la obligación de no doblegarse y mantenerse en su temple. Quien quiera pensar la sociedad salvando su alma no debe meterse en política, porque los políticos tienen que estar dispuestos a obtener victorias y soportar derrotas. Este hombre no se ha recuperado y me parece que el presidente actual es la sombra del viejo presidente, aquel hombre con recursos, sutil, capaz de cuerppear una situación, dar la impresión de que había un timonel en medio de las tormentas, y de manejar situaciones donde no siempre cumplía lo que decía y prometía más de lo que podía hacer dando palabras maravillosas y confiadas a la gente”. □

### CENTRO PSICOANALITICO

Coordina y dirige  
licenciada Silvia PASIK,  
psicóloga UBA.

### RECREACION ASISTENCIA DOCENCIA

Deje su mensaje al 826-7899  
y le informaremos

### REVISTA DE POESIA ULTIMO REINO

AÑO X • Nº 18

TEXTOS Y POEMAS DE MAROSA DI GIORGIO, HORACIO ZABALJAUREGUI, MONICA TRACEY, GUILLERMO PIRO, ARTURO CARRERA, REYNALDO JIMENEZ, VIOLETA LUBARSKY, JOHN CAGE, LAURIE ANDERSON, GEORGE STEINER, W.B. YEATS, SILVIA DUPUY, NUEVA POESIA URUGUAYA, JUAN GELMAN.



Colecciones completas de  
QUILAPAYUN - PACO IBANEZ  
C.CEDRON - S. RODRIGUEZ

•Rock Años '60  
DAVE CLARK FIVE, ROLLING STONES.

•Discos Testimoniales  
Libertad 1172 - Loc. 12  
GALERIA LIBERTAD  
Tel.: 38-3540

### USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA\* ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL

niños • adolescentes • adultos  
psiquiatría - psicopedagogía  
tratamientos individuales y grupales

\*Honorarios institucionales

INFORMES: 71-9941 46-6015

# ALLA LEJOS Y HACE

Por Eduardo Aliverti

La euforia democrática quedó atrás hace ya un rato largo. ¡Felices Pascuas! y miseria económica de por medio. El Paladín de Chascomús trastabilla en su pedestal. Sólo le quedan, como símbolos opacos de glorias pasadas, los viajes y los doctorados honoris causa.

# TIEMPO

¿Quién se acuerda de Alfonsín? “Buena pregunta, caramba”, diría el propio interesado. Al fin y al cabo es probable que él también se lo interrogue. Y que la respuesta no sea nada fácil de asimilar.

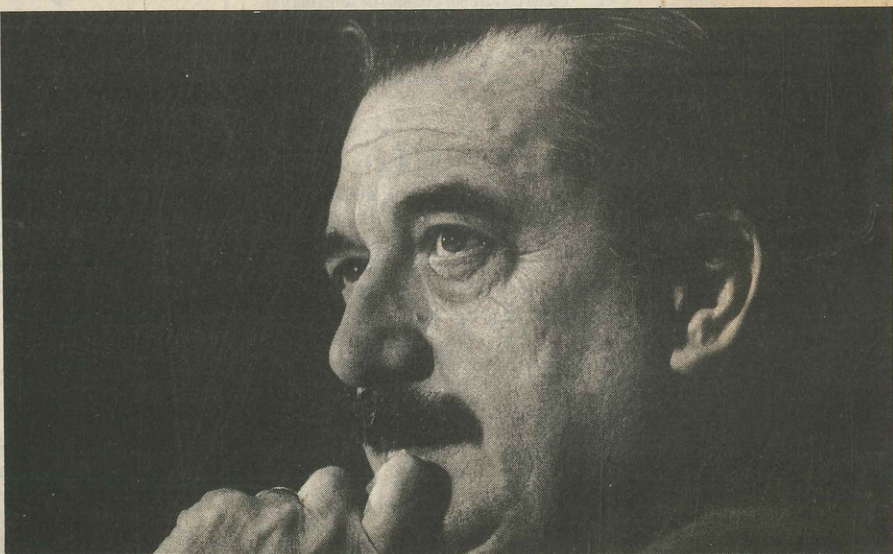
La inflexión de la curva es ¡*Felices Pascuas!*, para las capas medias, y un rato antes para los estadios más pobres, que de todos modos no fueron ajenos ni insensibles al ominoso episodio aquél. Los sectores populares jamás tuvieron más expectativa que un “¿y éste hará al-

go?”, aunque los votos del cordón industrial bonaerense, por caso, hayan sido poco menos que determinantes para encumbrar al gordito de bigotes. Pero por aquello del valor *paz + seguridad* elevados sobre la necesidad de parar la olla, sobre “Perón era una cosa y éstos, qué sé yo...”, sobre Herminio y la patota, ma’sí. No se habrá visto clase trabajadora confiando en Alfonso más que hasta ahí, cortito. La visión “del arriba” era contrastante con la militar para esas cuestiones de la piel, no por ima-

ginarse ni comprar que el Poder cambiaba de manos. El medio pelo sí. De tan obvio parece burdo acordarse que ahí sí hubo adquisición de papá nuevo. ¿Y qué tal memoriar los bolsones progresistas que andaban con “en el fondo es zurdo, habrá que ver...”?

La euforia democrática anduvo agarrada dos años largos de hilos que eran inescindibles de la imagen presidencial. Descripción ligera pero no incompleta: arrastre del clima 82/83, pico del pasaje entre “por algo habrá sido” y “asesinos hijos de puta”; la estocada del pacto sindical-militar; anuncio del

Foto: Dani Yako



juicio a los ex-comandantes bajo teoría de los dos demonios que entonces le importó nada a nadie; a la carga mis valientes con la ley Mucci, derrotada pero conservando sensación de iniciativa propia (y era cierto); estado de movilización por derechos humanos, el PI como izquierda potable y posible que cableaba a tierra cualquier desliz de Alfonsín-Reaseguro-del-Sistema, radiofonia estatal haciendo gala de desparrajo y "demostrando" que se podía, cine-teatro descensurados, puteadas por televisión; el juicio, corresponsales de todo el mundo cubriendo el milagro argentino de hacer pasar al genocidio por Tribunales, ¿qué errores o desastres podían no quedar licuados por novedades semejantes? Cualquiera: inflación descomunal, hipótesis del auto-castigo militar bajo la confianza en el Consejo Supremo, la que viniese. El Paladín de Chascomús podía, siempre iba a poder, y además el prestigio en el exterior, che.

Por izquierda, todo se empezó a pudrir el fatídico 26 de abril del '85. Aquella noche inolvidable de la convocatoria a la Plaza para enfrentar al golpismo acechante (¿cuál sería?) y encontrarse con el recitado del impuesto a las ganancias e ingresos brutos de Haití y Dinamarca porque "esto tiene un nombre, señores, y es economía de guerra...". A la pelota. Y después que "con Estados Unidos hay que tener relaciones maduras", y ya no quedó ni la Coordinadora porque la guerra ésa no se sabía cuándo empezaba pero los favoritos pagaban dos con cincuenta. De todas maneras, enfrente del Paladín seguía estando el vacío y el 14 de junio, el déficit cero, la no emisión, el eficientismo, la custodia del centavo, el desagio y los cuatro ceros menos pudo cargárselos renovando la euforia por última vez. Por izquierda comenzaba a no quedar nada, por el medio seguía habiendo. Elecciones, pero antes pánico por las bombas (no, mejor por las amenazas) en las escuelas, estado de sitio, otra vez "nosotros o el caos" y encima, la inflación a un dígito solo. A cobrar.

El '86, por lo menos hasta más de la mitad, fue como esas sensaciones de "parece pudrirse todo pero te imaginás que una empresa como ésta no puede cerrar nunca". Pobre de vos. El juicio y sus condenas, vistos hoy, parecen casi una revolución de las instituciones burguesas. En su momento, precedidos por el "ya van a ver que podemos de todo", terminaron no sin pena ni gloria pero más o menos. Se aparecieron las instrucciones al fiscal y el primer dibujo de amnistía, con desembocadura en el Punto Final. La renovación peronista venía al galope y el vacío de enfrente al Paladín ya no era tanto, aunque sea para que muchos entraran a pensar, quién lo hubiera dicho, de dónde agarrarse si esto sigue así porque no lo voy a votar toda la

perio peronista, brevemente refrescados, sirven para el "allá lejos y hace tiempo" (no tanto) que empalma con una actualidad no merecedora de más dedos en la llaga. Las Pascuas Felices de fascinosos convertidos en héroes de Malvinas en 72 horas, como símbolo de una debacle de Papá que en la cotidianidad asume forma de bolsillo exhausto, de violencia marginal, de no creer si no en uno mismo, alcanzan para un diagnóstico probable que, si de radicalismo global se trata, puede resumirse en mediocridad más resignación. Y en el caso de Papá fracasado, también pero con aditamentos novedosos. Inclusive, optimistas.

Nadie se acuerda de Alfonsín. Y él sabe que, en el ocaso, lo que más conveniente le resulta es aparecer cada vez menos para que continúen acordándose muy pocos. Sólo los viajes, y esos doctorados honoris causa de universidades extranjeras que le cuelgan disfraces que alguien debiera decirle que no se ponga, y esos discursos de circunstancia en algún cenáculo de bibliotecarios o de científicos, o mandándose una fabada asturiana con tinto a discreción, como a él le gusta, un domingo al mediodía en fiesta de colectividad. No aparece, no quiere aparecer aparte de eso. Véase el cuadro: la gente putea, y putea, y putea, pero no a su figura como eventual paradigma del calvario sino a este país de mierda que no lo arregla nadie (salvo un Franco o un Fidel Castro, como dicen los tacheros en este reflujo de pedir mano dura otra vez).

Contribuye a ello el internismo insufrible de todo el resto del arco político, y eso lo licúa al Presidente. En los ámbitos politizados, e inclusive en la dialéctica de las diatribas peronistas y opositoras en general, las opciones o los vectores son "posibilismo modernista contra confianza en una Argentina que pondremos de pie", o Primer Mundo contra Tercero, o "crecimiento productivo contra estancamiento dependiente". Y si hay que echar, hay que echar a Sourrouille. Alfonsín no está en escena, y difícilmente vuelva a estarlo. Empero, quedó dicho que este nuevo marco de culpabilizaciones deja espacio para cierta luz. De a poco, imperceptiblemente todavía, no está pero se nota que empieza a volver un cierto nivel de ideologización. En los discursos, lejos. En las consignas, más cerca. El síntoma no tiene por qué serlo, a la vez, de un avance en dirección a la lucha organizada de los sectores populares. Sin embargo, hoy hay eso y hace cuatro años sólo había Papá Nuevo.

Si, nadie se acuerda de Alfonsín. Y no está mal. □

**Micho Zan**  
ESPACIO DE CRECIMIENTO

**TALLER DE MASCARAS**

- construcción
- lenguaje
- investigación
- dramática de la máscara
- grupos de creatividad y máscaras para discapacitados sensores
- laboratorios de comunicación, encuentro y reconocimiento (todos los sábados)

923-5510

## PROMETEO

LIBROS DE AMERICA LATINA

TODO JOSE M. ARGUEDAS  
TODO MARIATEGUI  
EDITORIALES DE PERU,  
ECUADOR, CHILE, COLOMBIA,  
VENEZUELA  
Av. Corrientes 1920 - 1045 Bs.As.  
ENVIOS AL INTERIOR

LIBROS

**VISTO Y OIDO**

- PSICOLOGIA
- SOCIOLOGIA

**NOVEDADES AL DIA**  
Cuenta corriente  
Tarjetas de crédito  
Pedidos telefónicos  
Entrega a domicilio  
Te. 84-1167  
**ECUADOR 1386 - BS.AS.**

**SPORTIVO TEATRAL VELASCO**

**INICIACION - FORMACION ENTRENAMIENTO ACTORAL**

**RICARDO BARTIS**

Velasco 1136 (esq. J. B. Justo)  
Inf. Lunes a Viernes 17 a 21 hs -  
Tel. 855-6329

# TIRANDO CANAS AL AIRE

Desde que asumió como ministro del gobierno bonaerense, Luis Brunati abandonó los recovecos de la fama discreta, para escalar una infrecuente cima de reconocimiento público. En ese *hándicap* se contabilizan hechos tan resonantes como enfrentar a la policía de *gatillo fácil*, poner al descubierto el grado de corrupción de altos oficiales, desplazar los remanentes *procesistas* del Servicio Penitenciario y dar una solución justa a quienes habitan en los asentamientos. En esta entrevista, Brunati describe los pormenores que desembocaron en la más reciente crisis policial.

Por Ricardo Ragendorfer y Gerardo Yomal

**A** partir de la destitución del comisario Alberto J. Miranda, ¿cómo se va a reestructurar la plana mayor de la policía de la provincia?

—La plana mayor va a quedar constituida por los hombres que, de alguna manera, han dado indicios de asumir claramente los lineamientos que se ha propuesto el gobierno de la provincia de Buenos Aires. En consecuencia no es de esperar una gran modificación, sino, simplemente, la continuidad de una política, la lógica experiencia que arroja la práctica concreta.

—¿Cómo se desencadenó el alejamiento de Miranda?

—Miranda recibió una inquietud de la plana mayor y asumió en forma personal esa posición, para luego trasladarla al gobierno en forma de planteo concreto. Eso, por supuesto no coincidía con los lineamientos que nosotros nos proponemos. En el documento traído por Miranda se reclama que los policías involucrados en actos delictivos tengan un tratamiento privilegiado ante la ley; además, critica el programa *La seguridad cara a cara con la comunidad*, hasta sin conocer el nombre de este proyecto que, justamente, tiende a establecer un lazo de relación sincero entre la policía y la sociedad...

—Después de lo de Miranda, que fue una victoria suya, ¿cuántos otros planteos de este tipo piensa que va a poder resistir? ¿Hasta dónde es posible la depuración de la policía?

—No se trata necesariamente de una cadena de reemplazos, sino de asumir que hay una política que se corresponde con un lineamiento global que tiene que ver con las distintas áreas del ministerio de Gobierno, es decir que no se circunscribe en forma absoluta a su relación con la policía, sino que tiene que ver con el Servicio Penitenciario, tiene que ver con su relación con los municipios y con todas las otras áreas que corresponden. De alguna manera se trata de ser coherente con esos lineamientos. No creo que se trate de una cuestión de sistematizados y periódicos relevos de hombres para llevar adelante una política. Me causó satisfacción las declaraciones del flamante jefe de la policía (comisario Jurado), cuando la prensa le preguntó cómo iba a actuar frente a la corrupción; él respondió: "Con mano dura". Esa es la posición.

—Hace un tiempo usted afirmó que las razones por las que se decidió nombrar a Miranda en la cúpula de la jefatura se basaban en detalles puntuales como su forma de vida y su foja de servicios. En la reciente elección del comisario Walter Ju-

rado, ¿tuvieron en cuenta los mismos parámetros?

—Las características de Jurado son las de un hombre prestigioso dentro de la institución, con una forma de vida sencilla y con el cual ha hablado por espacio de mucho tiempo sobre cuáles eran las pautas y los próximos pasos a dar para consolidar este 'efecto-demostración' que puede, de alguna manera, ponerse de manifiesto a través de lo que se está haciendo.

—Cuando renuncia el jefe y el sujeto de alguna repartición, ¿es norma que también se alejen de sus funciones los integrantes de la plana mayor?

—Generalmente sucede que, de acuerdo a quien se designe, pasen a retiro los que se consideren superados por antigüedad y que no estén dispuestos a continuar.

—Pero cuando renunciaron Miranda y...

—Cuando les solicité la renuncia...

—Bueno, cuando se alejaron Miranda y García Guy; ¿renunció también la plana mayor, o también se lo solicitó?

—Eso no es exacto. Lo que yo hice es ratificar las pautas, hablar con el nuevo jefe de policía y hacer que él transmitiera a la plana mayor cuáles eran los lineamientos y, por supuesto, quienes estuvieran de acuerdo serían ratificados y quie-

nes tuvieran otra óptica que presentaran la renuncia.

—En términos cuantitativos, ¿cómo se resolvió eso?

—Aún no está del todo resuelto, pero creo que van a presentar la renuncia, como mucho, cuatro integrantes de la plana mayor, sobre un total de trece.

—En los niveles inferiores e intermedios de la policía, quizás por formación o sentido corporativo, se suele vivir cualquier investigación por corrupción como una agresión...

—Yo no creo que policías ajenos a hechos delictivos vayan a plantear solidaridad con colegas descubiertos en actos fraudulentos; el policía que siente a la institución no se solidariza con los corruptos, sino, precisamente, se solidariza con la institución. Y eso es un aliciente, especialmente para el personal honesto, que trabaja con bajos sueldos... Lo importante es, a partir de ahora, instituir un sistema de premios para todos aquéllos que optan por el buen camino. Este sistema de premios debe ser una recuperación pro-

---

“Macaya y yo, dentro de lo que es el peronismo, provenimos de orígenes muy distintos y, obviamente, carecemos de unidad de criterios en más de un aspecto.”

---

gresiva del salario...

—Claro... debe haber una situación bastante conflictiva en un subalterno que está a cargo, por ejemplo, de un oficial corrupto. Entra a operar una suerte de perversión de la obediencia debida: si un superior curra, ¿qué hace el subalterno? Si lo denuncia, puede darse el caso de que el denunciado esté rodeado de la suficiente impunidad como para hacer rodar la cabeza del subalterno acusador. La otra variante sería el silencio encubridor y, la tercera, prenderse directamente en la comisión de ilícitos. Entonces, la cosa no es tan fácil, ¿no?

—No sé si debería decirlo ante el micrófono, pero yo creo que es así: abajo hay una satisfacción de la gran puta... porque, ¿cuál es la sensación del cabo? bueno, él termina siendo carne de cañón de un negocio que no ve. Abajo la cosa es tremenda... ¿quién pone la cara para ir a parar un auto o para garronear comida en un boliche? O cuando hay un control de vehículos, mientras la tropa va al frente, los oficiales se la pasan arrellanados en el asiento trasero del *móvil*.

—¿Qué es el MOPOL?

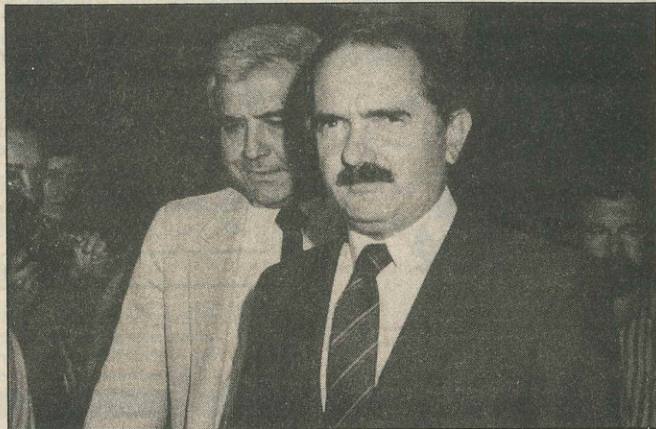
—Hace muchos años, el MOPOL surgió como una línea interna de la policía.

En la actualidad hay un sector que hace uso de esa sigla, pero lo cierto es que el MOPOL fue una realidad fuerte hace algunos años. Tengo entendido que, con esa misma sigla, se han identificado algunos provocadores que manifestaron públicamente su apoyo a Rico y que, en otra oportunidad, participaron en algunos forcejeos con militantes de derechos humanos que participaban con las Madres en la ronda de los jueves.

—Ahora, dejando de lado temas puntuales como el caso Eiriz, los curros de nafta del Comando Radioeléctrico de Mar del Plata o la destitución de Miranda, uno de los problemas más notorios

tigos de la masacre, a darles garantías, o más que ofrecer garantías —que tienen un límite, por más que uno sea ministro o presidente de la Nación—, a hablar con la gente sobre la necesidad de que estas cosas no quedaran así. En un hecho en el que, aparentemente, no hubo testigos, de un día para el otro aparecieron cuatro o cinco personas que vieron como fue la cosa. Entonces, lo que en principio se caracterizó: “homicidio en riña”, terminó siendo: “homicidio simple”, es decir, esas personas fueron masacradas en total estado de indefensión.

En términos políticos, creo que es



que tiene la policía es esta cuestión del gatillo fácil, ¿usted qué opina?

—Creo que el tema del autoritarismo es un emergente que traemos de arrastre del Proceso y que, sin dudas, debe ser corregido. Pero eso no se corrige con discursos, sino con actitudes que tengan un efecto de demostración. En nuestro caso, creo que el efecto demostración podemos recordarlo todavía: el 9 de enero, a los pocos días de asumir nosotros, se produce el caso *Budge dos*. En José C. Paz hubo un enfrentamiento policial con un grupo de civiles y pierden la vida cuatro hombres jóvenes, de los cuales uno solo tenía antecedentes. En un primer momento, el caso fue publicitado en la prensa con la correspondiente felicitación a los efectivos policiales que habían intervenido en el abatimiento de esa supuesta banda, en un solemne acto presidido por el entonces jefe de la Unidad Regional —que fue el mismo que participó en los hechos de la quinta Los Fresnos—. Nosotros teníamos la sensación de que esto no era del todo claro. Afortunadamente, había un juez —el Dr. Mosca— que tomó con mucho interés el tema, y el propio subsecretario de Seguridad, el Dr. Caporale, fue a la zona a visitar a los que podían ser tes-

evidente que el peronismo, entre tener la casa ordenada y producir modificaciones, elige producir modificaciones, aunque sea en medio de un gran desorden. El radicalismo privilegia el orden y la prolijidad externa. Pienso que nosotros damos, hacia afuera, una cierta sensación de desorden, pero también la certeza de que pasan cosas. Y aquí suceden todas estas cosas cuya denuncia e investigación no fue posible durante la gestión anterior... porque, debemos suponer que la policía no se volvió corrupta después del 6 de setiembre, ¿no?

---

“Blandir razones de Estado frente a un problema concreto es, precisamente, una forma de no solucionarlo.”

---

—¿Es verdad que hubo discrepancias entre Macaya y usted por el tema de la policía?

—En el caso de que Cafiero pase al orden nacional, el tema está dado por mi continuidad en la cartera política de la

Feria permanente  
del Libro Político  
Feria permanente  
del Libro Político  
Feria permanente  
del Libro Político  
Feria permanente  
del Libro Político



LENGUAJE PLASTICO

OBJETO- ESCULTURA  
AMBIENTACION  
INSTALACIONES  
PERFORMANCES  
MULTIMEDIOS

CLASES INDIVIDUALES

ENTREVISTAS  
Tel.: 23-5457

LILIANA MARESCA

PSICOLOGA

Atiende en consultorio  
particular

Adultos - 854-0748  
Niños - 855-0414

Aranceles institucionales

provincia... Esa sería, más o menos, la pregunta, ¿no? Bueno, yo creo que cuando asuma el legítimo sucesor de Cafiero en la provincia de Buenos Aires, es decir Luis Macaya, éste debe tener la suficiente libertad para elegir su propio gabinete. Mi posición personal consiste en allanar ese camino para que así sea.

—Pero, más allá del futuro, ¿usted y Macaya discrepan o coinciden en los temas globales que hacen a la administración Cafiero?

—Macaya y yo, dentro de lo que es el peronismo, provenimos de orígenes distintos y, obviamente, carecemos de unidad de criterios en más de un aspecto.

—Dentro del gobierno provincial, ¿había funcionarios que recomendaban, en relación a la crisis policial, un manejo más cauteloso, tanto de la información como de los hechos?

—Esta pregunta, supongo, ya no tiene que ver con Macaya, sino que se refiere a un aspecto más global, ¿no? Bien, siempre que se hizo una tortilla hubo que romper, por lo menos, un par de huevos, y siempre que hay que romper un par de huevos aparecen quienes recomiendan

hacerlo con anestesia. Si hay fracaso en la operatoria global, no faltan aquellos que, en algún momento dicen; “esto debería haberse hecho de otra manera”, “es una ingenuidad”, “acá habría que haber actuado con más cautela” o “se tendrían que haber tenido en cuenta los tiempos políticos” ... eso de ‘los tiempos políticos’ es sensacional. Lo de los ‘tiempos’ ... el manejo de los ‘tiempos’ se ha terminado por convertir en uno de los eufemismos más sensacionales de los últimos años. Porque cualquier persona considera en sus análisis la cuestión de los tiempos, sin necesidad de aislarlo del contexto...

—Eso de los ‘tiempos’ es algo tan ilusorio como aquello de las ‘razones de Estado’ ... ¿Usted cree en ‘razones de Estado’?

—Las ‘razones de Estado’ y la tan mentada ‘prudencia’ forman parte de una variada gama de expresiones que se utilizan para fragmentar cualquier tipo de análisis, cuando en realidad forman parte de él. Blandir ‘razones de Estado’ frente a un problema concreto es, precisamente, una forma de no solucionarlo. □

LOS HEREDEROS DE CAFIERO

Hace pocos meses, cuando Brunati expuso ante la Legislatura el cuadro de corrupción reinante en la policía, a raíz de la detención del comisario Eiriz, hubo algunas voces —incluso dentro del propio peronismo renovador— que criticaron la franqueza pública del ministro de Gobierno, reclamando que los trapos sucios se tendrían que higienizar en el *Laverap* de la privacidad. Pero, a mediados de junio, cuando Brunati exigió la renuncia del jefe de la policía, comisario Alberto José Miranda, quedó al descubierto la verdadera relación existente entre los hombres claves de la administración Cafiero. Mientras Brunati recibía el virtual planteo político suscripto por Miranda, y mientras crecía la certeza de que éste último tuvo más de un contacto con los oficiales prófugos involucrados en el escándalo del Comando Radioléctrico marplatense, el vicegovernador Luis Macaya no perdía oportunidad de ratificar su confianza en el comisario que finalmente fue depuesto.

En tanto que Cafiero dedica su tiempo a la interna peronista, en el ámbito provincial se desata la interna por la sucesión gubernamental. En ese sentido, el capítulo-Miranda muestra nada más que la punta de un *iceberg*, en cuyo trozo oculto descansan las verdaderas diferencias que hay entre los hombres que integran el elenco gubernamental de la provincia. Como el propio Brunati lo reconoce en este reportaje, si bien no hubo ningún conflicto puntual con Macaya, las diferencias que mantiene este último con el ministro de Gobierno son de orden ideológico. Mientras que Macaya proviene del *Comando Tecnológico Peronista* (liderado por el teniente Licastro), los orígenes políticos de Brunati se remontan a la *tendencia revolucionaria* del peronismo.

Pero si bien la relación Brunati-Macaya genera una serie de rumores sobre supuestos enfrentamientos y conflictos, todo parece indicar la inexistencia de tales hechos, transcurriendo dicha relación política en medio de un marco de respeto mutuo. Sin embargo, la distancia ideológica existente entre el vicegovernador y el ministro se traduce en el alto, evidente y manifiesto grado de enemistad que existe entre los asesores de uno y otro funcionario. Los asesores de Brunati vienen de la izquierda peronista; el entorno de Macaya está integrado por gente cuyo pasado estuvo relacionado con siglas tales como *CNU*, *JPRA* y *Guardia de Hierro*. Incluso, la vicegubernación cuenta con una asesora íntimamente relacionada con el inefable *Beto Imbelloni*.

En todo caso, las fracciones palaciegas que anidan en el gobierno bonaerense reproducen simbólicamente el antagonismo clásico que siempre dio vida al movimiento peronista. Sin embargo, por sobre el protagonismo de esos dos proyectos tradicionales, emerge un fantasma que está sacudiendo a la renovación: la incorporación de una corriente liberal, cuyos referentes más reconocidos no son otros que Domingo Cavallo y Guido Di Tella.

Ricardo Ragendorfer

Las vírgenes terrenales —es sabido— les están vedadas algunas actividades esenciales para el común de los mortales. Pero aún así tienen sus ocupaciones. Si por añadidura acceden al reino de los cielos, deben ya velar por tantos pecadores de este mundo que es difícil para cualquiera llamar su atención. En junio de 1987, sin embargo, el jefe del estado mayor de las Fuerzas de Defensa de un país de 77.000 kilómetros cuadrados y dos millones de habitantes recibió un mensaje de la Virgen María. El coronel Roberto Díaz Herrera, por entonces segundo hombre en la estructura de mandos de la única fuerza armada de Panamá, no llegó a ser visitado por la virgen: recibió su mensaje a través de un gurú hindú. Pero de todos modos quedó muy impresionado. Tanto que no pudo impedir que se le notara en su comportamiento cotidiano y hasta en su forma de vestir. El tal vez no se dio cuenta, pero su único superior, el comandante en jefe de las FD, el general Manuel Antonio Noriega, se lo hizo saber del modo usual en las filas castrenses de cualquier país: lo pasó a retiro. Herrera, cuyas maneras cada vez menos convencionales no le habían permitido persuadir a ninguno de sus compañeros de armas de que estaba cuerdo, se atrincheró en una de sus casas, en la capital de Panamá, y desde allí transmitió a los hombres el mensaje divino. Dijo que Noriega y él mismo habían falseado los resultados de las elecciones de 1984, que consagraron a Nicolás Ardito Barletta como presidente y a Eric Arturo Delvalle como vice. Que el comandante en jefe de las FD era quien había mandado matar al año siguiente al ex guerrillero sandinista y luego contrarrevolucionario pastorista Hugo Spadafora, cuyo cadáver apareció en 1985 en Costa Rica. Que la vocación asesina de Noriega databa incluso de mucho antes, pues también era él quien había provocado la muerte del líder de la revolución panameña de 1968, Omar Torrijos, fallecido en 1981 en un accidente de aviación que en aquel país siempre creyeron que era obra de la CIA. Como remate de este catálogo del horror capaz de revolverle el alma a sus conciudadanos, el coronel añadió otra acusación que no estaba destinada a sublevar los ánimos locales, sino a tender puentes de indignación hacia tierras más lejanas: retomó las imputaciones que se venían haciendo desde hacía un año en EE.UU. sobre la circulación de la cúpula militar panameña, y en particular de Noriega, con el narcotráfico. Su acusación fue en este punto aun más vaga que las de la propia prensa norteamericana, por razones obvias: días antes él era el segundo jerarca de la supuesta gavilla.

## UNA OBSESION YANQUI

# DESVENTURAS DE NORIEGA

Hace exactamente dos décadas, el levantamiento de la Guardia Nacional, comandada por el general Omar Torrijos, depuso a Arnulfo Arias y abrió en Panamá un ciclo de profundas transformaciones económicas y sociales. Hoy, el general Manuel Noriega se recorta como el heredero natural de aquella gestión, pero las presiones constantes de la Casa Blanca y el contexto centroamericano actual determinan un cuadro de situación muy diferente al de 1968.

La casa de Herrera fue rodeada por las tropas, se lo detuvo y se lo juzgó. En menos de seis meses tuvo tiempo de decirse acorralado de cada una de sus acusaciones, de recibir una sentencia de cinco años de prisión, de ser indultado por el entonces presidente Delvalle, y de partir tranquilamente hacia Venezuela. Para él había quedado atrás un episodio tal vez puramente psicótico, tal vez mucho menos inocente. Pero en su país se había puesto en movimiento una rueda atascada desde 1968. Por primera vez en dos décadas las clases más pudientes de la sociedad panameña pudieron poner algunos miles de manifestantes en las calles y recuperaron la confianza en sí mismas. Sintieron que podrían retomar completamente el control del país en lugar de conformarse con las porciones variables del poder que los militares les fueron quitando o devolviendo, según las circunstancias, tanto en vida de Torrijos, como después. Desde que en 1977 Torrijos firmó con James Carter los tratados que prevén el traspaso total del canal interoceánico a la jurisdicción de los panameños para el año 2000, las FD tienen en su país un prestigio bastante mayor que todos los políticos opositores reunidos. Las denuncias contra Noriega permitían ir juntando

fuerzas, ganar conciencias, justificar lockouts patronales (ampulosamente llamados "huelgas"), sin tocar frontalmente a las FD. Era un proceso que a la larga no sólo tendría que permitir levantar cabeza a la vieja dirigencia social y política, sino también hacer volver al redil a quienes habían sido ganados por el torrijismo. Si el entonces presidente Delvalle, por ejemplo, era dueño de un canal de TV como Panavisión y de un ingenio azucarero (segundo rubro exportador tras el banano), tarde o temprano tendría que preguntarse por qué debía depender de los militares para ejercer un poder que su propia solvencia económica podía otorgarle con tanta o mayor amplitud. Después de todo, el había accedido al poder en 1985 porque Noriega, jefe de las FD desde 1983, había hecho renunciar al presidente Barletta, un ex vicepresidente del Banco Mundial que casi logra dañar irremediablemente los lazos del régimen torrijista con el pueblo. En su escaso año de gobierno, Barletta consiguió reducir el déficit fiscal desde un monto equivalente al 12,7 por ciento del Producto Bruto Interno, a sólo el 4 por ciento, eliminando subsidios a la producción y al consumo locales y recortando programas públicos de infraestructura, salud y edu-

cación. Quienes hicieron huelgas y se volcaron a las calles para detener aquel plan no fueron los manifestantes atildados que hemos visto en estos meses en las radiofotos, reclutados mayoritariamente entre el escaso 15 por ciento de población blanca del país. Aquella vez se movilizaron principalmente los que forman el 70 por ciento de la población panameña, los mestizos, y también los negros, que aportan casi un 15 por ciento del caudal demográfico. Eran la ancha base del régimen. Dijeron no. El régimen retrocedió. Noriega despidió a Barletta. ¿Por qué no haría lo mismo con cualquier otro llegado el caso? Delvalle se planteó el interrogante y en febrero pasado creyó hallar una solución: intentó destituir a Noriega. La Asamblea Nacional, con mayoría torrijista, lo removió a él, y nombró en su lugar como presidente a su ministro de Educación, Manuel Solís Palma. Con total respeto de la Constitución de 1972. Pero Delvalle no erró sólo. Pocos días antes había ido a abreviar en la fuente de todo devenir panameño, el origen mismo de su independencia como nación: los Estados Unidos.

**LAS DESVENTURAS DEL "MUNDO LIBRE"**

Allí el ambiente estaba altamente pre-dispuesto para todo tipo de error de cálculo. La "anunciación" vivida por el coronel Herrera también había tocado fibras íntimas en la Casa Blanca. La incipiente capacidad de movilización demostrada por la oposición conservadora panameña estaba despertando viejos sueños. El programa de política exterior con que los ultraconservadores reaganianos ganaron dos elecciones presidenciales (1980, 1984) tenía como aspiración central fortalecer militarmente a EE.UU. para que pudiera no sólo contener al comunismo, sino devolver al menos un país de la órbita comunista al "mundo libre". Ese era uno de los elementos cruciales que definía el carácter "novedoso", "revolucionario" del conservadorismo reaganiano: cuestionaba el status quo, y no hacía distinciones entre el legado democrático y el republicano. La distensión Nixon-Brejnev era tan repudiable como la "debilidad" de Carter al "permitir" en 1979 el triunfo sandinista en Nicaragua. Este programa tuvo su primer éxito en una invasión militar en gran escala a una isla de dimensiones ínfimas (Granada, 1983), donde efectivamente se aplastó un proceso socialista, iniciado meses después del ascenso a Reagan. Para 1987, en cambio, se hacía evidente que estaba fracasando en la primera meta que respondía realmente a la escala de sus ambiciones: el derrocamiento de los

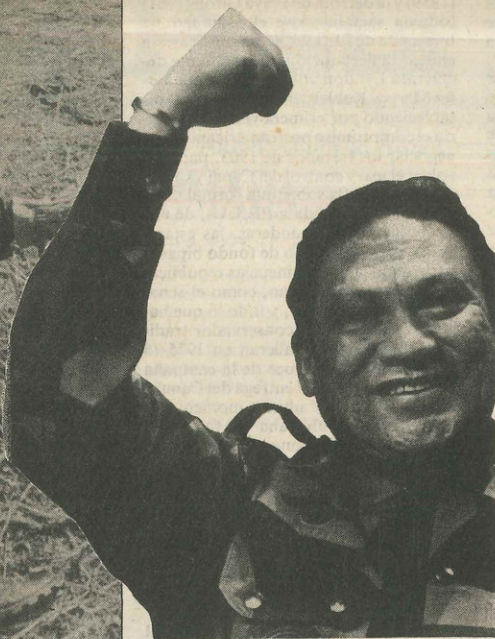


1 Arturo Delvalle, al asumir la presidencia, y el general Noriega: amigos eran los de antes.  
 2 Los marines y sus ejercicios matinales en el Canal  
 3 Noriega: un Torrijos con viruela.

sandinistas. En noviembre de 1986 se destapó el Irán-contragate, empezó a salir a la luz la estructura clandestina montada por Reagan para sostener a la guerrilla antisandinista violando las disposiciones del Congreso, que habían proscripto la ayuda bélica a los contras entre 1984 y 1986. Se descontaba que en poco tiempo volverían a imponerse esas prohibiciones y los contras perderían su principal fuente de sustento y cohesión: los fondos y la coordinación logística de EE.UU. Estaba claro que cualquier nueva violación de resoluciones legislativas conduciría a una amenaza de juicios políticos similar a la que hizo renunciar a Nixon.

De hecho, herida en el ala por el Irán-gate, la Casa Blanca parecía cada vez más un espectro de sí misma y sus aliados centro-americanos (El Salvador, Guatemala, Honduras, y Costa Rica) comenzaban a tomar distancia de su estrategia de confrontación a ultranza. Liderados por el presidente costarricense Oscar Arias, acaudalado cafetalero del ala más conservadora de la socialdemocracia, buscaron un modus vivendi con los sandinistas. En una estrategia "tercerista" de cuño local, pero muy "conversada" con los demócratas norteamericanos, ofrecieron a los sandinistas acabar con los contras (cortar toda ayuda externa a fuerzas guerrilleras como las de ellos equivalía a eso), a cambio

de que Managua retrotrajera los márgenes de libertad para la derecha nicaragüense por lo menos al mismo nivel en que estaba antes de que ésta apañara en 1981 la intervención armada de EE.UU. a través de los mercenarios. Era un intento de retorno a fojas cero, a tiempos prerreaganianos, si se quiere cartesianos. La burguesía más moderada de la región prefería esa apuesta antes que ver un día a toda Nicaragua en armas lanzarse desesperadamente en una guerra revolucionaria sobre los santuarios contras de Costa Rica y Honduras, o en defensa de la poderosa guerrilla salvadoreña para romper su propio aislamiento. Con un 60 por ciento del PBI nicaragüense bajo su control, la burguesía nicaragüense debía aceptar el desafío de disputar el poder a los sandinistas pacíficamente, acatando el marco legal instaurado por los revolucionarios con abrumador apoyo popular: la constitución de 1984 y sus cronogramas electorales (con nuevos comicios presidenciales sólo en 1990). En contrapartida, los sandinistas se abstendrían de intervenir en las crisis políticas de los países de la región que el propio retroceso reaganiano no podía dejar de alimentar. Expresado en lenguaje diplomático: se abrirían procesos de "diálogo y reconciliación nacional" en cada país, los "rebeldes" pondrían las armas (también en El Salvador, Guatemala y Honduras)



se les suspendería toda ayuda externa. En agosto de 1987, bajo el repudio inusualmente vociferado de la Casa Blanca y el apoyo decidido de los demócratas norteamericanos y la Comunidad Europea se firma Esquipulas II, y Reagan queda prácticamente fuera de juego en el área. Durante semanas, el titular de la Cámara de Diputados, el demócrata Jim Wright, hace las veces de cancelar “en la sombra”. Negocia directamente con los firmantes de Esquipulas II, orquesta la reimplantación de la prohibición de toda ayuda bélica a los contras (que llegaría en febrero de 1988 y permitiría la concertación de la tregua contras-Managua, un mes después, en Sapoa).

Puede decirse que esos sucesos marcan el momento de mayor aislamiento de la Casa Blanca. A partir de entonces, los demócratas que ya dominan desde 1986 ambas cámaras legislativas, empiezan a considerar limados los extremos más peligrosos de la política exterior reaganiana y pasan a asumir responsabilidades crecientes junto a la propia administración. Los frutos del Irán que ya están cosechados y la oposición no quiere derribar otro presidente. No piensan sumar su astucia a las torpezas reaganianas para socavar el imperio. Además, desde marzo de 1985, el ascenso de Gorbachov ha invertido dramáticamente la balanza del prestigio entre las dirigencias de las superpotencias.

Reagan ha tenido dos cumbres de “distensión” (Ginebra, 1985; Reykjavik, 1986) para reacomodarse ante la situación, y ya no habla del “imperio del mal”. El crac de Wall Street terminará de barrer los últimos restos de autonomía de la Casa Blanca. No hay medio de difusión que no haya considerado en su momento aquel 19 de octubre de 1987 como el fin de la era reaganiana. La revista conservadora *Time* —otro entusiasta reaganiano— publicó un editorial que cualquier argentino habría confundido con las diatribas lanzadas contra Martínez de Hoz, una vez que cayó. Resumido y traducido al argentino, diría: “Reagan es sólo la patria financiera, la desindustrialización, el parasitismo, el armamentismo inútil, nos vendió unos años de plata dulce (superdólar) y consumismo desenfrenado de bienes locales e importados que deberemos pagar con el sacrificio de varias generaciones”. La avalancha final duró poco, lo suficiente para doblegar al presidente. En pocas semanas se crea un comité conjunto de las cámaras legislativas y el poder ejecutivo que negocia el sepelio ritual de la política económica reaganiana. Se renuncia a voz en cuello al consumismo desenfrenado, sustentado por la deuda pública y privada. Se programan incrementos de impuestos (los primeros en un país capitalista avanzado desde el inicio de la “revolución conservadora”)

para achicar el déficit público, y se corta sin contemplaciones el gasto armamentista, que ha llevado la economía nacional al borde del colapso. El impasable pacifismo gorbachoviano confluye allí para precipitar el veto del Senado al escudo espacial antimisilístico, pieza maestra de la estrategia militar reaganiana que traba la flamante distensión. Reagan despide a todos y cada uno de los paladines del escudo espacial (Caspar Weinberger, Richard Perle, Keneth Adelman, entre otros). Así se llega en diciembre de 1987 a una cumbre Reagan/Gorbachov trascendental: el viejo enemigo de la distensión *nixon-brejneviana* inaugura una era de deshielo y desarme sin parangón desde la posguerra. Sus ex compañeros ultracervantes lo llaman textualmente “idiota útil”, los viejos halcones tradicionales de ambos partidos (Kissinger, Haig, Brzezinski) piensan que exageró en su viraje hacia la derecha clásica, moderada.

Encandilados por sus propios ombligos ideológicos y su proximidad al escarnio, no ven hacia dónde conduce el juego. El desplome reaganiano tiene en realidad una inesperada contrapartida beligerante en dos extremos de la política exterior que en la percepción de las clases dirigentes de EE.UU. sí se mantienen al alcance de la posibilidad todavía fulminantes del imperio. Los demócratas, que en mayo del 87 han demostrado el despliegue naval de EE.UU. en el Golfo Pérsico como mera jargarrea reaganiana para lavar su pecado de haber pretrechado a los persas jomeinistas (Irán) contra países árabes (Irak-Kuwait), pasan a apoyar vocingleramente esa política. En la cuestión centroamericana, con la opción “tercerista” firmemente encarrilada (en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Honduras) ha una implementación segura mediante los acuerdos Esquipulas II, EE.UU. parece vivir una verdadera regresión política hacia los orígenes mismos del extremismo reaganiano: Panamá se convierte en una obsesión nacional, de la que sólo se mantiene libre de contagio (por ahora) la inesperadamente dinámina izquierda demócrata de Jesse Jackson, auténtica contracara progresista del septenato ultraderechista en el poder. (Aquí hay dos datos a no desatender: Irán, rival geopolítico de la URSS, ejecutó en 1983-84 a buena parte de la plana mayor del PC local. A su vez, el nacionalismo tercermundista torrijista nunca reunió suficiente coraje para proteger a Panamá estableciendo relaciones diplomáticas en el Este, excepto con Cuba).

En 1975, Reagan había pasado de ser un exótico fenómeno californiano a disputar palmo a palmo las internas republicanas contra el *establishment* del Medio Oeste (Chicago-Detroit) y la Costa Atlántica, usando como tema

central la denuncia de la "entrega" del Canal de Panamá, anunciada (con fecha a fijar) en la "Declaración de Principios" firmada por el canciller de Nixon, Henry Kissinger, y el panameño J.A. Tack, en 1974. La "Declaración" no era un capricho rastreador del Kissinger que acababa de firmar el año anterior la velada capitulación de EE.UU. frente a los vietnamitas en París. Ya en enero de 1964, un enésimo intento de estudiantes panameños por izar la bandera de su país en la Zona del Canal condujo a sangrientos enfrentamientos con los colonos y las tropas norteamericanas, que llevaron a Panamá a romper relaciones

diplomáticas con Washington durante dos meses. Con la revolución cubana (1959) y la derrota de Playa Girón (1961) todavía sacudiéndose el espinazo, la burguesía de EE.UU. acompañó casi sin chistar la declaración del presidente demócrata Lyndon Johnson y el panameño Marcos Robles, en junio de 1964, estableciendo por primera vez en la historia el compromiso norteamericano de renegociar los tratados de 1903, para devolver el uso y control del Canal y su Zona a Panamá (la soberanía formal nunca había sido cedida a EE.UU., de ahí las pujas por las banderas, las estampillas, etc.). Ese telón de fondo bipartidario explica que eminencias republicanas del anticomunismo, como el senador Barry Goldwater, y todo lo que había de pensamiento conservador tradicional en EE.UU. salieran en 1975-76 virulentamente al cruce de la campaña reaganiana contra la entrega del Canal y logran volcar a último momento la convención republicana en favor del presidente en funciones, Gerald Ford, que sería derrotado por Carter en 1976.

rica, con sus brutales contradicciones sociales y la omnipresente intervención abierta o clandestina (Irángate, contras) de EE.UU. Un año después del triunfo sandinista, estalla la guerra civil en el corazón económico de la región, la potencia industrial del área, El Salvador. Carter cuenta para su "reformismo" —su centrismo de contención— con la presencia de la democracia cristiana de José Napoleón Duarte, que en marchas y contramarchas logró sustituir a los militares en el gobierno, e impulsar un tibio reparto agrario. Años después, en marzo de 1988, la ultraderecha de los batallones de la muerte (ex mayor Roberto D'Aubuisson) gana abrumadoramente las elecciones legislativas, y la guerra civil da un nuevo salto hacia el no retorno. Los contras desarticulados, los enemigos de la reforma agraria salvadoreña con mayoría propia en la Asamblea, y el clima de fronda golpista en Guatemala y Honduras, no son —aun en la cabeza de un demócrata kennediano— el marco ideal para cumplir la reparación histórica de devolver el Canal.

El error de cálculo del arco bipartidario norteamericano está sólo en creer que se puede —dentro de Panamá— agitar exitosamente la demagogia antimilitarista. Las FD no se cebaron como las fuerzas militares de otros países latinoamericanos en la sangre del indio, del obrero, del campesino, del intelectual, del artista. Por el propio carácter semi-colonial del país, la represión política estuvo casi sin excepción en manos de las tropas norteamericanas, que invadieron innumerables veces el istmo desde medio siglo antes antes de su "independencia" (tratados con Colombia lo permitían). El golpismo de las FD (antafío llamadas Guardia Nacional) sobrevino rutinariamente contra un partido fascista y racista, el de Arenulfo Arias, que en 1940 prohibió por ley la inmigración de no blancos y quitó la ciudadanía a 40.000 negros (descendientes de los caribeños que construyeron el Canal) porque no dominaban el español. Arias quiso siempre formar su guardia fascista incondicional, y en defensa de su propio rancho las FD lo voltearon tres veces. El levantamiento de 1968 (una vez vencido gracias a Noriega un contragolpe anticomunista en 1969) dio origen a una verdadera revolución que distribuyó tierras, riqueza y creó una enorme infraestructura hidroeléctrica (Panamá ya no necesita prácticamente importar petróleo) y de otros servicios públicos. No acabó con la oligarquía. La disciplina y cogobernó con ella durante dos décadas. Plasmó su vocación simbólicamente poniendo a la cabeza del partido oficialista a un negro de filiación marxista (Escobar Bethancourt). Jugó a la tercera posición mientras la situación regional lo permitió. Hoy quiere seguir haciéndolo. Ni los demócratas kennedianos la dejan. □



**puntosur**  
editores

## **PUNTOSUR LITERARIA**

Colección dirigida por Jorge B. Rivera

- Elvio E. Gandolfo,  
**Sin creer en nada.**  
(Trilogía)
- Héctor Tizón,  
**Fuego en Casabindo**
- Rodolfo Rabanal,  
**No vayas a Génova en invierno**

## **PUNTOSUR ENSAYOS**

- José Aricó,  
**La cola del diablo.**  
Itinerario de Gramsci en América Latina
- Hugo Vezzetti,  
**El nacimiento de la psicología en la Argentina**
- Oscar Landi,  
**Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política**
- Roberto Baschetti (compilador)  
**Documentos de la Resistencia Peronista (1955-1970)**

## **UN ENTORNO DIFÍCIL**

Poco más de una década después, en 1987-88, herederos del progresismo histórico del Partido Demócrata, como el sobreviviente del clan Kennedy, el senador Edward, apoyaban sin restricciones las sanciones económicas contra Panamá, y hasta pedían pasar del bloqueo de fondos debidos al gobierno panameño por EE.UU. al embargo comercial total. Ocurre que cuando Carter firmó en 1977 los tratados ya casi redactados en todos sus detalles por los republicanos (Kissinger) y el torrijismo, Nicaragua estaba bajo Somoza. La ratificación senatorial de 1978, que terminó tapándole la boca a los reaganianos, añadió por cierto una cláusula que legaliza la intervención militar de EE.UU. para preservar la "neutralidad" del Canal, aun después del año 2000, en lo que constituyó una prudente salvaguardia en previsión de lo que se podía venir. Pero lo que entonces era sólo una remota posibilidad, sobrevino vertiginosamente ya, en julio de 1979: pese a los denodados esfuerzos carterianos por sostener a Somoza (aunque la leyenda cuente lo contrario), los herederos de quien venciera en 1926-33 a EE.UU. —César Augusto Sandino— volvieron a vencer. Y esta vez no despilfarraron el triunfo. Carter debió convivir, inventó el tercerismo —el dialoguismo— centroamericano para no tener otra Cuba. Pero seguramente habrá querido quemarse la mano con que firmó los acuerdos del Canal. El tercerismo, los sistemas mixtos, las medias tintas y las coexistencias tienen un entorno difícil en Centroamé-

# The Posta Post

Córdoba, como la Mona

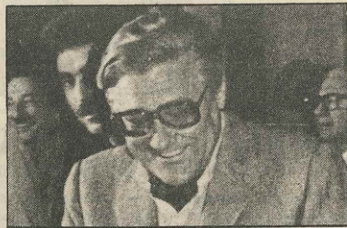
## CASA TOMADA

Tras escasos 14 km. por el camino que va desde Córdoba y que recorre el paredón del dique San Roque, se encuentra —enclavada entre los cerros de las Sierras Chicas— la ciudad de **La Calera**. Sus apacibles pobladores —en su gran mayoría obreros de distintas industrias— protagonizaron hace pocos días un hecho que hizo erizar los pelos de la nuca a más de una autoridad provincial.

Todo comenzó con la toma de las instalaciones de la fábrica de calzado Adidas-Gatic por parte de sus trabajadores, ante el despido de 191 de ellos, sobre un total de 800. Pero la solidaridad activa recibida de parte de la inmensa mayoría de los habitantes del lugar fortaleció la voluntad de resistir la medida y los empujó a tomar iniciativas más contundentes. Así fue como cerca de la medianoche del tercer día de conflicto comenzaron a rodar neumáticos hacia los tres accesos de la ciudad y a amontonarse madera en torno a ellos. El fuego de las barricadas iluminó la fría noche

de junio. La ciudad estaba virtualmente tomada.

Pero el inicio de la historia quizás haya que buscarlo un poco más atrás. La bronca acumulada y creciente por el cierre sistemático de las principales fuentes de trabajo en la zona ha provocado la reacción de los calerenses. En 1983, la fábrica Minetti cerraba sus puertas dejando a 500 obreros en la calle; en los años posteriores, 17 industrias de la cal seguirían sus pasos, alrededor de 1.400 personas engrosarían el cada vez más grande ejército de desocupados.



Angeloz, el primer administrador.

Finalmente, la toma de la ciudad se levantó con la aceptación de la convocatoria de conciliación obligatoria. Pero la voluntad de lucha manifestada por los obreros de la fábrica y los pobladores de La Calera se mantiene.

Mientras la ciudad volvía a su habitual calma (aparente), el gobernador Angeloz continuaba en su empeño de peinar los pelos de la nuca.

COOPERATIVA  
INDEPENDIENTE DE  
PERIODISTAS  
de Córdoba

## CATEDRA DE BARRAS BRAVAS

El rector de la Universidad de Córdoba, **Luis Rébora**, luego de suspender una mesa redonda con la participación de Carlos Becerra (URC), Carlos Vicente (FRAL), Guillermo Estévez Boero (PSP) y el diputado José Conde Ramos (PJ) por el enfrentamiento entre las barras de Franja Morada y del Frente Pampillón, comparó el hecho "con escenas propias de una cancha de fútbol".

Pero el clima futbolero, en realidad, había dado comienzo unos días antes de celebrarse esa Semana de la Reforma Universitaria. Tal como las barras bravas lo ejercitan como práctica corriente en los estadios, la Universidad cordobesa también fue recinto propicio para las clásicas "apretadas".

La escenografía, en este caso, no fueron los tabloneros de una cancha de barrio, sino el sobrio

despacho de estilo colonial del propio rector Rébora, atiborrado por la presencia de más de una decena de personajes de la vida política de la Casa de Trejo.

La compacta delegación estaba integrada por los decanos y los conciliarios estudiantiles y graduados que el radicalismo ha logrado ubicar en el gobierno de la Universidad. Entre los decanos presentes se encontraban el arquitecto Peretti, quien se desempeñó en la Dirección de Obras Públicas de la capital cordobesa durante el Proceso militar, y el doctor Daniel Pérez —de Ciencias Químicas— quien ya ocupó ese cargo durante los últimos años de la dictadura, durante la gestión de un especialmente repudiado rector, el doctor Morra.

La embajada radical llegó hasta el escritorio del rector para pedir, sin eufemismos, las cabezas de los "molestos" secretarios de

extensión universitaria y de asuntos académicos, además de la de un directivo del Servicio de Radio y Televisión de la Universidad, por el solo hecho de no pertenecer a dicha fuerza partidaria y vincularse "al zurdaje".

Los radicales cordobeses, quienes gustan acusar a sus adversarios políticos de "sectarios" e "intolerantes", aprovecharon la mayoría lograda en las últimas elecciones universitarias para "limpiar" a los opositores por pensar diferente, pero sin presentar siquiera alguna crítica de tipo académica o laboral.

Emplazado a cumplir con la sugerencia, Rébora pasa largas horas en la Biblioteca Mayor buscando un folleto titulado "Qué hacer en casos de apretada", editado por Barras Bravas S.A.

C.I.P. (Córdoba)

## MAS LIBERAL QUE ANGELOZ

En Córdoba se comenta que Eduardo Angeloz y sus colaboradores suelen comenzar el día mudados, cuando desayunan hojeando **La Voz del Interior**, cuya orientación política "es más liberal que radical", según reconoce el entorno del gobernador.

Sin embargo **La Voz** es un medio de trayectoria pluralista, tal como quedó demostrado al desbaratarse una célula ultraderechista en la ciudad de Córdoba. Uno de sus integrantes, periodista de profesión, trabajaba en el pasquín **El Ciudadano de Córdoba** patrocinado por los fachos de esa provincia. Pero también era columnista de **La Voz del Interior**, conexión que el periódico intentó ocultar.

## MAS VALE BONOS QUE ALFAJORES

Recién el 30 de junio dejaron de circular en Córdoba los antiguos billetes de uno, cinco y diez mil pesos argentinos. La provincia del Dr. Angeloz —"el gran administrador"— tuvo la "suerte" de no haber recibido la remesa de nuevos billetes, lo que significó un exceso de circulante en papel moneda para Córdoba.

Con la anuencia (o la complicidad) del gobierno nacional y de las autoridades del Banco Central, Córdoba tuvo sus propios bonos provinciales durante varios meses, mientras el gobernador de la provincia no se cansaba de acusar a sus colegas de La Rioja o Tucumán de "malos administradores", justamente por haber recurrido a la emisión de bonos provinciales para paliar la crisis. Pero estos últimos incluyeron un atractivo: el discreto encanto de los juegos de azar. Rifan mensualmente un auto o dinero en efectivo. Los cordobeses ni siquiera pudieron gozar de esta codiciada ventaja.

EDITAN  
Alberto Ferrari  
Marcelo Helfgot  
Juan José Salinas

## "LOS FAVORES RECIBIDOS..."

Como la imagen interior se desdibujaba cada vez más, la Argentina sigue soñando con "salvar la cara" vendiendo un aura resplandeciente hacia afuera. El cine hace lo suyo y el Presidente también. Ahora le toca el turno a la castigada educación nacional, que candidató al polémico **Plan de Alfabetización** para obtener el premio anual que otorga la UNESCO el 8 de setiembre próximo, Día Internacional de la Alfabetización.

A pesar de sus magros resultados y los cuestionamientos a los métodos pedagógicos utilizados, el Plan Nacional cuenta con amplia ventaja, ya que el actual titular del organismo internacional, el español Franciso Mayor Zaragoza, ha encontrado una buena manera de devolver a la Argentina el favor recibido el año pasado. El lobby encabezado por la embajadora Elsa Kelly logró darle el triunfo al candidato occidentalista (ex ministro por la UCD de Adolfo Suárez) sobre el senegalés Amadou Mahtar M' Bow, líder del ala tercermundista en la elección del director general de la UNESCO.

## QUE PINCHEN PERO NO DUELA

Los teléfonos de las revistas **Crisis** y **Fin de Siglo** están intervenidos, asegura en **El Informador Público** el ex-agente de la S.I.D.E. Guillermo Cherasny, un espía tan secreto que cualquiera puede observarlo todos los mediodías en el Florida Garden, café en el que anima una tertulia cuyo glamour fuera tan bien percibido y retratado por Sylvia Walger para **Página/12**. De **El Porteño**, la publicación que más ha luchado para cimentar su reputación de Peter Wright (ya saben: el británico autor de **Cazador de espías**), el ingrato nada dice.

Aseguramos, sin embargo, que aquí hay tantos E.T. (escuchas telefónicas o extraterrestres, tanto da) como en cualquier lugar que se precie.

Decir que Facundo (Suárez, el jefe de la S.I.D.E.) pincha, equivale a pinchar a Facundo; por lo cierto es que en estos lares se pincha como en el que más. No decimos que no pinchen, claro; pero si pinchan tomen precauciones. Si no se jode el aparato.

# PRIVATIZACIONES: LEVANTANDO MINAS

Desde 1941 Fabricaciones Militares explota el yacimiento minero de Capillitas, ubicado en Andalgalá, Catamarca, uno de los más ricos del mundo en rodocrosita, una piedra semipreciosa conocida en la antigüedad como "piedra del Inca" y que tiene una alta cotización en el mercado europeo.

Fabricaciones Militares ha decidido cerrar el yacimiento de Capillitas, con la excusa de que da pérdidas, aunque el balance del año pasado indica que no es cierto.

La decisión de cerrar Capillitas despidiendo a 115 trabajadores oculta la intención de licitarlo posteriormente, favoreciendo a empresas internacionales que saben de la existencia de reservas de cobre, oro, plata y zinc, además de la rodocrosita. Se trata de incluirlo en un "paquete" junto con el lindante yacimiento del Salar del Hombre Muerto, rico en litio y por el que se recibieron ofertas de la Lithium Company de Estados Unidos y de una empresa japonesa.

En Capillitas, desde hace una década, existe una planta para

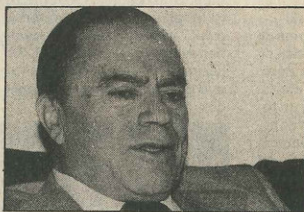
procesar sulfuros de cobre, que jamás fue puesta en funcionamiento y que se oxida.

Los trabajadores de Capillitas obtuvieron garantías de que la mina no sería cerrada cuando el presidente de Fabricaciones Militares, Jorge Carnelli, y funcionarios de la Secretaría de Minería concurren a Catamarca para la inauguración de la Primera Feria Exposición Minera Internacional (FEMICA). Presionados por la movilización obrera hicieron promesas de las que se desdijeron apenas regresaron.

Mientras trabajan en condiciones similares a la época de la colonia, con picos y martillos, ajenos a la tal mentada "modernización", los obreros ofrecieron

hacerse cargo del yacimiento mediante un sistema de cogestión. Además recuerdan que en Capillitas existen galerías de estalactitas (piedras de colección) cuyo valor oscila en 36 mil dólares cada una.

Simultáneamente el gobierno de Catamarca de Vicente Saadi apunta también al cierre de Capillitas y su posterior licitación internacional, ya que aspira a negociar en términos ventajosos con los nuevos patronos y el gobierno nacional. Para eso ha formado una sociedad mixta (SOMICA) que por ahora es tan solo un sello. Pero puede convertirse en la empresa concesionaria del yacimiento, cuando aparezcan los capitales norteamericanos o japoneses.



Saadi, las Nubes de Capillitas.

## "POPEYE" CARLOS BELLO

Panamá es un país ideal, por las ventajas que ofrece, para establecer compañías "fantasmas" de navegación. Sólo así se entiende que en los mares del mundo abundan los buques mercantes de bandera panameña, aunque en realidad pertenecen a empresas norteamericanas o europeas.

Una empresa radicada en Panamá obtuvo la licitación por cinco buques mercantes argentinos, que fueron vendidos como "chatarra" al módico precio de cien mil dólares cada uno, luego de servir durante años en la flota de ELMA.

Esos buques fueron licitados a fines de 1986 y hace pocos meses la empresa panameña retiró el primero de los navíos. Cargado de granos, hizo un viaje hasta Taiwán, donde sus nuevos dueños lo reven-

dieron en 1.500.000 dólares. O sea que resultó un excelente negocio comprar la "chatarra" de ELMA.

Atendiendo a las características peculiares del viaje, le pagaron dos mil dólares a cada marino por la travesía y gentilmente hicieron volver la tripulación al país en avión desde Japón.

Lo mejor de esta historia no es la reventa del navío en Taiwán, sino la verdadera identidad de los integrantes de esa sociedad anónima "panameña". Se trata de un grupo de argentinos y según los comentarios de los marinos que zarparon desde el puerto de Buenos Aires, uno de los socios sería el diputado radical **Carlos Bello**, caudillo de La Boca y que, como todos los boquenses, siempre miró el Riachuelo como una puerta hacia mares lejanos.

## CURROS EN EL CORREO

La privatización de ENCO-TEL avanza por caminos paralelos, menos visibles, recurriendo a decretos que pasan inadvertidos para la población, a partir de la resistencia de los trabajadores ante el intento de formar una empresa mixta, proyecto alumbrado por las permisitarias y Ramón Baldassini, titular de FOECYT, que fue repudiado por varias filiales de su gremio.

La privatización encubierta se expresa en un incremento del 544 por ciento de los correos "paralelos" durante este año y un reciente decreto (1842) habilitó a los organismos estatales a contratar empresas privadas para el envío de su correspondencia, eliminando la obligación de recurrir al servicio postal de ENCOTEL.

Mientras que por decreto se favorece a la actividad privada, las

permisionarias cada vez abonan una tasa mejor por la concesión, pese a que la dimensión de sus envíos aumentó notablemente en los últimos tiempos. No existe ninguna relación entre la cantidad que declaran y la que realmente transportan, por culpa de los funcionarios ineptos o convenientemente "aceitados" de la empresa estatal, que dejan pasar la evasión de aportes.

# LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE DE LA PATRIA FINANCIERA

Carlos Fernández Funes fue gerente del fundido Banco del Oeste. A su vez, Anibal Chieza ocupó la gerencia comercial en esa entidad bancaria, cuyo dueño, Guido Guelar, está prófugo de la justicia argentina desde enero de 1987. Por los cargos jerárquicos que ocupaban, ambos fueron corresponsables del vaciamiento que espumó cien millones de dólares y dejó a 1.400 trabajadores en la calle.

Los ex-gerentes del Banco del Oeste estuvieron presos durante dos meses y accedieron a la libertad luego de pagar una fuerte fianza. Nunca nadie pudo explicar de dónde sacaron ese dinero.

Cuando quedaron libres comenzaron a buscar trabajo y como Argentina es una tierra promisoriosa y con mala memoria, encontraron la posibilidad de rehacer sus carreras en Finanzas S.A., ubicada en Reconquista 542 y con diez sucursales en la Patagonia.

Mientras siguen procesados por la Justicia y amparados en los deficientes controles oficiales, incapaces de lidiar con la patria financiera, "Finanzas" es el nuevo reducto donde Fernández Funes y Chieza amplían la valiosa experiencia adquirida en el Banco del Oeste. "Aquí recibimos operaciones en blanco y negro, nos interesan todas", reconoció otro ex-funcionario de Guido Guelar, el gerente de contabilidad de apellido Larralar, cuando se cruzó con un ex-auxiliar del Oeste, desocupado y en busca de trabajo. O sea que la mesa de dine-

ro que dejó un tendal de ahorristas estafados, se mudó a pocas cuadras.

Mientras Fernández Funes y Chieza se han instalado en "Finanzas" acompañados de quienes habían sido sus secretarías en el Banco del Oeste, los ex-empleados de esa entidad bancaria, despedidos después de la intervención del Banco Central, vagan por el microcentro buscando trabajo. Pero la patria financiera solo protege a aquellos "peces gordos" que fueron y son sus mejores hijos.



Los vaciadores atienden en su nuevo domicilio.

## Ondas tupamaras

El quinquenario montevidiano **Mate Amargo** es un fenómeno editorial en la vecina orilla. Tan bien les va que luego de adquirir 23 de las 24 horas de transmisión de **CX 44 Radio Panamericana**, ahora, dirigen la emisora.

"La radio de la gente" inició su remozada programación al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte de José Artigas. Su cortina musical pertenece a la murga "Araca la cana" y entre los primeros en felicitar a sus directores, Edmundo Canalda y Alberto Silva, se encontraron Antonio Gades, Eduardo Galeano, Jaime Roos, el "Canario" Luna, la compañía de teatro de "El Galpón", y las máximas figuras del Frente Amplio.

Resta mencionar un pequeño detalle: **Mate Amargo** es el órgano oficioso del **Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros** y, por lo tanto, lo será también la radio. Cada vez más carentes de dogmatismo, los "tupas" se han lanzado "gramscianamente" a ocupar un lugar bajo el sol, no sólo aprovechando los cauces democráticos sino procurando agrandarlos.

Dicen pretendidos futurólogos que no pasará mucho tiempo antes de que los pequeños productores uruguayos puedan beneficiarse de un "Credi-tupa" del "Bancomar" en ciernes.

En todo caso, será un banco decidido a no pagar la deuda externa y a reemplazar el dólar por otra divisa (¿el "gaucho"?) en las transacciones regionales.

## LA MILONGA DE LA CIA

Diez agentes de la Dirección Nacional de Informaciones e Inteligencia uruguayua (equivalente a nuestra SIDE) trabajan para la CIA, que les financia y los provee de vehículos. El grupo, llamado en la jerga de los "servicios" **El Combo** depende directamente del jefe de la repartición, comisario inspector Costa Rocha y bajo la "cobertura" de la lucha contra la droga se dedica, en realidad, al espionaje, centrando su interés en la investigación, seguimiento y vigilancia de los diplomáticos soviéticos, cubanos y de países de Europa Oriental.

La denuncia fue realizada por el ex-agente de inteligencia José

**Lorenzo Calace**, que permaneció 15 años en el cuerpo hasta que fue exonerado en 1987. Según el denunciante, la CIA controla también la Brigada de Narcóticos de la policía uruguayua. Como prueba de esto añadió que un grupo de policías de esta dependencia al mando del oficial Roberto Alfonso Pérez quitó y volvió a poner con un micrófono dentro, la puerta del despacho del embajador cubano en Carrasco días antes de que éste la ocupase.

Entre las operaciones emprendidas por "El Combo", Calace citó el espionaje a la colectividad palestina del Chuy, departamento costero fronterizo con Brasil.

Según Calace, su cesantía como agente se debió a que él fortuitamente descubrió la complicidad de altos jefes policiales con la distribución de cocaína en Uruguay, particularmente en el Departamento de Maldonado en el que se encuentra Punta del Este.

El mismo tuvo lugar cuando interrogaba al dueño de una discoteca de Carrasco, José Carlos Sasson, detenido a causa de una denuncia anónima. Sasson, creyendo que sus captores pertenecían a la Brigada de Narcóticos protestó: "¿Cómo me detienen si tengo un arreglo con el comisario Rodríguez Rienzo?", dijo, aludiendo al jefe de esa dependencia.

# MEDIOS NEGRO EL 11

El canal 11, que administró durante la gestión radical por amigos de Leonardo Moreau se convirtió en una burda imitación de Canal 9, a través por una crisis económica.

Recientemente los automotores del canal fueron embargados por los "peliculeros", es decir por aquellos empresarios que proveen a la emisora de series y teletatros importados. Por su parte, los actores debieron realizar un paro de 48 horas para poder cobrar sus sueldos atrasados. Para evitar nuevos embargos, las autoridades del 11 decidieron cancelar los depósitos bancarios.

Mientras tanto trascendió que el empresario Héctor Ricardo García, dueño de **Crónica** y de Emisora El Carmen (Canal 2 de La Plata) y propietario de canal 11 hasta 1974, siempre avisado para negociar con los poderes políticos en ascenso, estuvo reunido con Antonio Cafiero para "interesarlo" sobre sus deseos de recuperar la emisora después del 89.

De concretarse la privatización antes de 1989, también tiene posibilidades de quedarse con el 11 el empresario Eduardo Metzger, productor de "El Espejo" y "Desayuno", amigo del "Coti" Nosiglia y que, a través de su productora, filmó discursos de Alfonsín.

## SE ROMPE PERO NO SE DOBLA

Hace dos años, en junio de 1986, el Parlamento Nacional sancionó la Ley de Doblaje, que de aplicarse hubiese generado dos mil puestos de trabajo en el país. Pero el tiempo pasó y aquella ley quedó olvidada en algún cajón de la Casa Rosada, pues el presidente Alfonsín aún no firmó su reglamentación.

¿A quiénes puede afectar la aplicación de la Ley de Doblaje? Sólo a los intermediarios que compran "latas" de películas en Estados Unidos y luego las hacen doblar en Puerto Rico o México. En especial, según los rumores, hay un "latero", Alfredo Odorisio, el mismo que le prestó a Alfonsín la casa quinta de Boulogne donde el presidente se instaló en noviembre de 1983, que hizo todo lo posible por frenar su reglamentación.

# UN CATALOGO DE BUENAS INTENCIONES

En **El Porteño** de mayo dábamos cuenta de una planta embichada: el Mercado Central, uno de los últimos logros faraónicos del Proceso. La nota trajo cola y nueva información, sin demasiados intermediarios. Así que se hizo necesaria esta segunda entrega, para que los lectores puedan seguir comprobando que a esta lechuguita no le falta nada.

Por Alberto Ferrari

La defensa del Mercado Central es un propósito con el que todos dicen estar de acuerdo. Radicales y peronistas. Obreros y productores. La lucha contra la intermediación es una cruzada que entusiasma por igual a los funcionarios del gobierno y a la oposición. La Secretaría de Comercio el año pasado clausuró más de 300 verdulerías y mandó una auditoría contable al mercado clandestino de Tres de Febrero. En Beccar un juez acordó amparo para un intermediario. Son las fallas de un sistema que se propone terminar con las bocas de expendio parasitarias. En la Argentina, ya sabemos, las buenas intenciones son frágiles como el cristal.

Los mercados clandestinos son el tema conflictivo. Existen en Beccar, San Fernando, La Matanza, San Martín, Turdera, Avellaneda, Tres de Febrero, Quilmes y Valentín Alsina, pese al perímetro de protección que goza el Mercado Central sobre la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. En una entrega anterior sobre el Central denunciábamos la complacencia oficial con estos centros que disfrazan sus operaciones en ventas minoristas.

Sin embargo, la Secretaría de Comercio no cultiva la inoperancia, aunque la efectividad de ciertas medidas se asemeja a una embestida contra los molinos de viento. *"En marzo de 1987 hicimos un operativo en el mercado de Beccar y clausuramos un puesto. En 24 horas un juez le concedió al dueño un recurso de amparo. En agosto caí una noche en Tres de Febrero. Por supuesto que ya estaban avisados, porque no es fácil movilizar 400 efectivos sin llamar la atención. Además, esa noche los de Beccar y Avellaneda se autoclausuraron. A Tres de Febrero después le mandamos una auditoría contable, que trabajó dos meses. Tampoco pudimos descubrir nada que justificara la clausura."* El que habla es Roberto Dvoskin, subsecretario de desarrollo del Comercio Interior,

el especialista de la Secretaría de Comercio en el tema de los mercados de interés nacional.

Como siempre, es más fácil hacer cumplir la ley con el comerciante de la esquina. Cualquier almacenero es más vulnerable que Bunge y Born. Y un verdulero más que los grupos económicos que controlan la intermediación ilegal desde Beccar o Avellaneda. En 1987 fueron clausurados 335 verdulerías, por vender mercadería adquirida en los mercados clandestinos o por no respetar el margen de comercialización del 50 por ciento autorizado con relación a las cotizaciones registradas en el Mercado Central. Entre los sancionados cayeron el Hogar Obrero de Independencia al 400 y Carnicerías Coto de la avenida Juan B. Justo.

Los márgenes de comercialización —existentes desde la gestión de Ricardo Campero— quedaron sin efecto en abril pasado. *"Era un porcentaje absurdo al precio que está la nafta"*, dice Dvoskin. En cuanto al origen de la mercadería, de los siete millones de kilos de verduras y frutas que se consumen en Buenos Aires, alrededor de tres millones proceden de los centros clandestinos.

## QUE ALGO CAMBIE PARA QUE TODO SIGA IGUAL

Si muchos sostienen que la solución para el Mercado Central es cerrar los clandestinos que le hacen competencia, a semejanza del primer año de existencia, Dvoskin opina que Beccar, Avellaneda o Tres de Febrero *"son una necesidad, porque no es posible que un verdulero recorra 120 kilómetros para ir al Central"*. Entonces propone y proyecta una modificación a la ley 19.227 que rige su funcionamiento, reduciendo el área de protección al Central mediante el sistema de caja única. Incluso, pro-

pone abrir verdulerías "testigo" en Capital Federal, para el control de precios del consumidor final.

Sin embargo, los productores agrupados en la Federación Agraria Argentina (FAA) están en desacuerdo. Descreen de los cambios porque en este país suelen ser para peor. Saben que el sistema actual no es el ideal, pero algo es mejor que nada. Además, no aceptan legalizar los mercados clandestinos, los únicos que por su infraestructura podrían funcionar como parte de la red del Central, de habilitarse sobre alternativas.

Productores y funcionarios coinciden en remarcar la falencia que arrastra el Mercado Central desde su nacimiento. *"Hubo que habilitar con los operadores que había, y fue como juntar a los de Avellaneda con los de Tres de Febrero para que tomaran juntos un café"*, reconocen.

La intermediación no se rinde. Recientemente comenzó a funcionar en el Central un consejo consultivo, integrado por los trabajadores, los changarines y los operadores. Pero en vez de sentarse a la mesa los productores, primer eslabón de la cadena, lo hacen en su lugar los consignatarios, pervirtiendo la intención de lograr la participación directa de todos los sectores involucrados.

*"Es cierto que el consumidor no ganó demasiado con el Mercado Central, pero en cambio aportó algunos beneficios para el productor"*, sostiene Dvoskin, juicio que admite polémicas, porque el propio funcionario reconoce que si el Estado no puede financiar a los pequeños y medianos frutihorticultores, *"entonces aparece la financiación de los intermediarios, desde la siembra hasta la venta"*.

En cambio, es cierto que el Mercado Central eliminó la posibilidad de recargar el precio con un flete fraguado desde Mendoza a Buenos Aires, cuando el producto se vendía en Godoy Cruz.

Una forma de compensar la financiación de los intermediarios, que atenaza a los pequeños y medianos productores, sería crear un fondo de ayuda frutihortícola con un gravamen del 1 por ciento sobre las ventas de los mercados de Interés Nacional.

Un sistema semejante comenzó a aplicarse con la yerba mate, mediante el Fondo de Fomento Yerbatero (5 por ciento del precio del producto), cuya primera inversión estuvo destinada a la adquisición de un moderno instrumental para el control de calidad. Así se terminaron las excusas de las grandes y pocas empresas que controlan el mercado y a las que la Secretaría de Comercio les decomisó 250 toneladas de yerba mate mezclada con hojas de té, después de la reciente liberación de precios.

Simultáneamente existe una comisión de abastecimiento de centros urbanos, cuya propuesta es elaborar un mapa fru-

tiortícola nacional, registrando los vivenes en la producción y autorizando la importación de frutas y verduras cuando hay dificultades con el abastecimiento por factores climáticos o de temporada.

En la práctica ocurren algunas curiosidades que suelen encrespar a los productores: para que no falte el tomate en los mercados en setiembre, cuando se produce un "bache" entre el procedente de Salta y el que se cultiva en Corrientes, fue autorizada la importación desde Paraguay. Pero la cuota que debía ingresar al país posteriormente fue triplicada por la cancelación, por cuestiones de comercio exterior, según dicen.

## LA INTEGRACION NACIONAL HACE AGUA

Durante la gestión radical los mercados de Posadas y Paraná fueron incorporados a la red de mercados de interés nacional. El de Misiones ha dejado de funcionar bajo el paraguas del sistema que tiene al Mercado Central como cabecera. Y "El Charrúa" de Entre Ríos, integrado durante la gestión de Sergio Montiel, también está fracasando.

Los verduleros paranaenses todos los días cruzan hasta el mercado de la ciudad de Santa Fe, donde se les ofrece me-

jor precio y calidad. Claro que sólo pueden hacerlo aquellos que disponen de vehículo y cuyas ventas justifiquen el desplazamiento. Mientras tanto cuatro o cinco intermediarios, no más, se apoderaron de "El Charrúa". El gobierno peronista pensó en hacer cumplir el área de protección, impidiendo el ingreso de mercadería desde Santa Fe. Ahora alberga la intención de trasladarlo a la ciudad de Nogoyá.

En Allen, Río Negro, será habilitado en enero próximo el primer mercado nacional de producción. En realidad, se trata de un "galpón" que ya fue inaugurado en dos oportunidades: 1970 y 1978, cuando colocaron sendas placas conmemorativas, aunque jamás llegó a funcionar. Otro ejemplo de la eficiencia de los funcionarios militares.

Desde Paraná hasta Allen, pasando por el Mercado Central, la propuesta es favorecer al pequeño y mediano productor, modernizar los sistemas operativos y abaratar el precio final. Un catálogo de buenas intenciones. Pero la intermediación es como el gusano en el durazno y ha perfeccionado atributos camaleonescos. A veces es verde como la verdura. Otras roja como el pimientón. Por eso pasan los gobiernos y siempre goza de perfecta salud. □

## Libros nuevos para chicos nuevos

### Entender y Participar

Para chicos que quieren saber de qué se trata.

### Vida y Salud

Para chicos que quieren crecer.

### Serie Blanca y Serie Negra

Para chicos que quieren leer... por leer.

### La Ratona Cuentacuentos

Para chicos que todavía no leen pero que piden que les cuenten cuentos.

### Telones y Entretelones

Para chicos que quieren hacer teatro.

### Historia Argentina

Para los que quieren entender qué pasó y qué está pasando.

### Libros Verdes de la Ecología

Para defender el planeta.

Sarmiento 1562, 1º E  
1042 Buenos Aires  
Tel. 35-8374

ENVIOS AL INTERIOR



LIBROS DEL  
QUIRQUINCHO

**L**a ocupación de tierras en el conurbano bonaerense no es fenómeno nuevo: no fue otra la base de las villas miseria surgidas en la década del '40, cuando las fábricas de la zona se convirtieron en un polo de atracción de miles de trabajadores del interior del país.

Si es nuevo el fenómeno de los asentamientos: ocupaciones de tierras fiscales y privadas que se multiplican día a día en el Gran Buenos Aires por parte de miles de familias obreras a las que la necesidad más primaria —la de un techo— lleva a organizarse en comisiones, coordinadoras y asambleas que hacen temer a la revista *Somos* por “la incubación allí de grupos que en un futuro mediato pueden apelar a la acción política violenta”.

Además de esa característica fundamental —la organización— los asentamientos, a diferencia de las villas, no son lugares de tránsito “hasta que las cosas mejoren” sino los cimientos para la construcción de un barrio, de la “casita propia” que termine, de una vez y para siempre, con el drama de alquiler indexado, el desalojo y la promiscuidad de compartir la misma vivienda precaria con la familia paterna.

En un país cuyo déficit de vivienda supera los tres millones (el ministerio de Salud y Acción Social reconoce 2.400.000), políticos, funcionarios y policías han adjudicado las tomas de tierra, alternativamente, a “lumpenes y delincuentes” y a “subversivos”, y el hostigamiento policial y parapolicial sobre los asentamientos es constante.

El 5 de junio, esa represión cobró su primer muerto: Agustín Ramírez, un joven militante de las comunidades eclesiales de base y uno de los organizadores del asentamiento Nueva Jerusalem, ubicado en el límite entre San Francisco Solano (Quilmes) y Rafael Calzada (Almirante Brown).

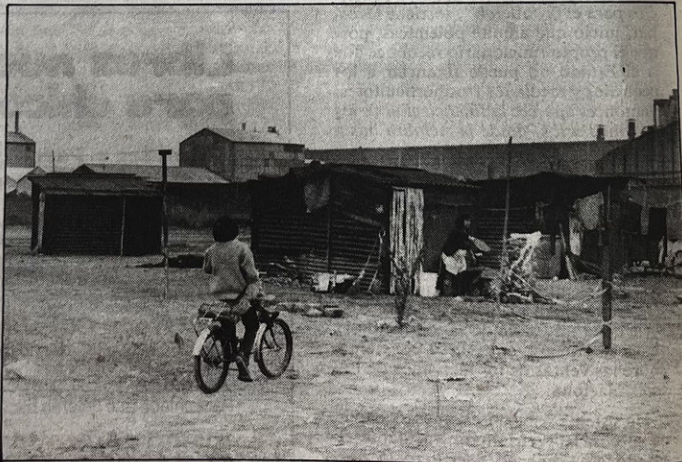
“Cuando estás encerrada en tu casa y te están por desalojar o tenés que vivir con tu marido y tus hijos en lo de tus suegros, todos en una o dos piezas, te desesperás, pensás que a vos sola te pasa eso; empezás a pelearte con tu marido, a pegarle a los chicos. El hogar se va destruyendo. Pero después salís, te juntás con otros que tienen el mismo problema y te das cuenta de que no estás sola”. El testimonio pertenece a Susana Saucedo, de 26 años, dirigente de la Comisión de Vecinos del Barrio San Ignacio (ex asentamiento El Triángulo), ubicado en el límite de los partidos de Quilmes y Avellaneda.

Como muchos de los terrenos ocupados, el de este barrio era “un basural, donde ocurrían robos y violaciones”, pero las carpas y bolsas de nylon traídas para la toma —producida el 30 de enero último— ya fueron reemplazadas por casillas de chapa y madera, ubicadas en terrenos emparejados y cuidadosamente parcelados, con la colaboración gratui-

# ASENTAMIENTOS

L a t i e r r

Agustín Ramírez era un militante católico que vivía en un asentamiento. Junto a Javier Sotelo murió la noche del 5 de junio: balas con sabor a policía concretaron la sucesión lógica de una amenaza. A pesar del escándalo de los dos crímenes, en las tierras ocupadas las intimaciones siguen. Visten de civil, pero eso no indica nada. Dicen que a esos civiles les pagan fábricas, intendencias o inmobiliarias de la zona, pero eso tampoco parece nuevo. Lo inquietante es saber quién hace la vista gorda.



ta de un grupo de agrimensores.

El domingo que *El Porteño* visitó el barrio, un grupo de vecinos, y algunos estudiantes de Medicina y docentes que los fines de semana brindan apoyo sanitario y escolar al asentamiento, discutían lo ocurrido la noche anterior a Roberto Ruiz Díaz, un joven que colaboraba con la organización de la protesta realizada el 16 de junio contra la represión policial, en el Triángulo de Bernal. Díaz fue golpeado por desconocidos de siempre que

montaban un Fiat 125 y que, mientras lo apuntaban con un revólver, le aseguraron que la manifestación no se iba a hacer: “vamos a matar a todos los miembros de la comisión vecinal”, aclararon por las dudas.

Sin embargo, en la noche del 16, unos 500 vecinos, convocados por la Coordinadora de Asentamientos, se concentraron “por el pan, la tierra y la dignidad” y en repudio de los asesinatos de Agustín Ramírez y Javier Sotelo. Las pancar-

# MIENTOS

p r o m e t i d a

tas eran elocuentes: “Ramírez, Sotelo: los mataron por querer vivir mejor”.

“En estos momentos, el problema principal que tenemos es la represión”, dice Susana, y recuerda que “al principio, la municipalidad de Quilmes trató de desalojarnos políticamente, pero después el intendente Eduardo Camaño (peronista) nos tildó de subversivos y comenzaron a venir al barrio, en la madrugada, unos tipos que a las dos de la mañana nos querían meter en un coche a los de la comisión, para llevarnos supuestamente a la intendencia”. Susana se ríe cuando su marido, Carlos, muestra la chomba “proselitista” con los nombres de Camaño y Antonio Caffero, que ella misma usaba el año pasado. “En mi corazón, si go teniendo a Perón y Evita”, señala luego de admitir haberse “equivocado”.

Ahora Camaño, junto con la inmobiliaria Jaime Salomón S.A., está haciendo juicio para desalojar a las 112 familias del barrio San Ignacio, mientras que “camionetas con gente armada recorren todas las noches el asentamiento, intimidando a la gente”.

“Nos reprimen porque saben que estamos haciendo algo para cambiar este país. Les molesta que el pueblo se una para defender luchando sus necesidades; les molesta que el pueblo sea solidario”, añade la dirigente barrial.

Susana y los restantes miembros de la comisión de San Ignacio dejaron de ir a las reuniones convocadas por la Comisión Pro Tierra del gobierno bonaerense. “La intención es buena —explica— pero el programa no es ejecutivo. Nos reuníamos gente con los asentamientos en la Casa de Gobierno y contábamos nuestros dramas; al final, parecía el muro de los lamentos, porque no surgían soluciones y cuando nos dimos cuenta que íbamos a calentar sillas, no fuimos más, aunque esos encuentros sirvieron para conectarnos con gente de otros asentamientos.”

Carlos, empleado municipal, atesora en su casa de madera unos folletos de bloques económicos para la construcción.

Los muestra entusiasmado, junto con el plan para una cooperativa de vivienda. “Lástima que en vez de construir, tenemos que luchar contra la represión”, reflexiona.

## COLOR CENIZA

Todo es color ceniza, hasta el cielo, en este paisaje donde Buñel bien podría haber filmado *Los olvidados*, si los protagonistas no fueran tan diferentes al mundo lumpen y marginal de aquella historia. Algunos cimientos de material prometen futuras casas de ladrillo —las restantes son aún casillas— y los vecinos planean plantar árboles en este exabursal donde el verde no es siquiera un recuerdo.

En el asentamiento de Villa Corina, en Villa Domingo, algunas mujeres preparan la mesa para el “bingo a beneficio” que se hará a la tarde para juntar fondos para una salita de primeros auxilios. Más allá, un grupo de muchachos apuntala las paredes de madera de una casilla, mientras otros acarrear tierra o agua, desde la única canilla de que disponen las 80 familias que viven allí desde abril último. El promedio de edad es de 25 a 30 años y el porcentaje de desocupados es similar a la media general del país. El 19 de abril último, un grupo de hombres de civil, armados con itakas, atacó el asentamiento —ubicado en terrenos linderos con la fábrica Sasetru— y golpeó inclusive a las mujeres embarazadas, en una acción “persuasiva” para que abandonaran las tierras: aseguran que son de la empresa alimenticia, aunque hasta el momento nadie exhibió título de propiedad alguno. El asentamiento luego fue rodeado por un alambrado y guardias armados, a los que se supone pagados por Sasetru, custodian la entrada noche y día y palpan de armas a los vecinos “sospechosos”.

“No queremos que nos regalen nada. Queremos pagar las tierras, siempre que sea en cuotas a nuestro alcance”, dice Vi-

viana Ledesma, una de las cinco mujeres que integra la comisión vecinal, de trece miembros, la mayoría de ellos sin experiencia de militancia política o gremial.

Pepi tiene 31 años, cuatro hijos y es separada. Como muchos de los vecinos, perdió su trabajo de moza durante la ocupación, cuando era fundamental permanecer las 24 horas “cuidando la tierra”. Una muñeca de trapo sonríe desde una de las paredes de su mínima pero impecable casilla de único ambiente, donde están reunidos algunos miembros de la comisión. Sonrisa tímida, cabello rubio, ojos negros, Pepi no había imaginado nunca su actual destino de dirigente barrial.

Carlos, en cambio, es delegado en la fábrica de jabón donde trabaja. “Para nosotros, esto ya es nuestro. Era un basural, un nido de ratas y hasta depósito de cadáveres, y hoy es casi un barrio”, acota Mirta, 36 años.

La palabra “política” pone a todos un poco a la defensiva y la respuesta es unánime: “En nuestras reuniones no hablamos de política, sino de los problemas del barrio. El que viene a ayudar es recibido con agradecimiento, venga del partido que venga, pero lo que no aceptamos es que vengan a hacer política partidaria, a buscar votos”.

Estudiantes universitarios, secundarios, médicos y militantes y abogados de partidos políticos, fundamentalmente de la izquierda, ayudan a los vecinos, además de los sacerdotes “Paco y Liceo, que nos trajeron viveros, estuvieron con nosotros cuando fue la represión y nos ayudan a imprimir los boletines informativos de la comisión y los volantes”.

## “COMO A JESUS”

Tributarias de la Teología de la Liberación, las comunidades eclesiales de base comenzaron a organizarse en 1977, en Quilmes, encabezadas, entre otros, por el padre Raúl Berardo, y a partir de 1981 adoptaron un papel activo en los asenta-

mientos que por esa época empezaban a multiplicarse en la zona sur

En la parte trasera de la pick-up que los trasladó a la movilización del Triángulo de Bernal, las chicas y chicos del grupo de Agustín Ramírez cantan "Hombres de hierro", de León Giaco. "Gente que avanza se puede matar, pero los pensamientos quedarán...". También cantan "Todas las hojas son del viento".

"Yo creo que Agustín era como Jesús, vivía por los demás y por eso lo mata-

ron", dice Alberto Gómez, uno de los miembros del equipo social *Latinoamérica Gaucha* que se reúne en la capilla de Caacupé, en el barrio La Unión, de Solano.

Alberto, habitante del asentamiento "26 de Julio", de Almirante Brown, señala que él mismo y su esposa Sandra reciben constantes amenazas, y recuerda que "las intimidaciones contra Agustín y todos nosotros se agudizan a partir de la feroz represión policial perpetrada en mayo contra el asentamiento de Rafael

Calzada, donde 40 policías totalmente borrachos desalojaron a golpes, bastonazos y tiros a 95 familias". Agustín y Alberto le habían iniciado juicio a la policía por malos tratos.

Secundina Quintana, tía de Agustín, vive en uno de los asentamientos más antiguos: El Tala, de Quilmes, habitado por 480 familias que lograron regularizar su situación y están pagando sus terrenos. "En 1982 —recuerda—, poco después de la ocupación, vino la topadora, pero nos pusimos las mujeres y los niños adelante y no pudimos pasar. Además, estábamos preparados para la autodefensa, si era necesario utilizarla."

Los terrenos en que se ubica el asentamiento Nueva Jerusalem, donde vivía Agustín, "estaban siendo loteados por la inmobiliaria Di Martino, de Monte Chingolo —relata Alberto—, pero nosotros fuimos a LaPlata y nos enteramos de que los terrenos eran inundables y estaban prohibidos para la venta. La inmobiliaria emitía libretas de propiedad sobre el mismo terreno, sin límite, a cualquiera que dejara 50 ó 100 australes, y se comprometiera a pagar cuotas de 250. Nosotros advertimos a los vecinos de la estafa, y muchos iniciaron juicio".

En el caso de los jóvenes militantes cristianos, la defensiva hacia la palabra "partidos políticos" no es espontánea, sino que fluye con la seguridad que da una fundamentación ideológica. "Nosotros no participamos de ningún partido. En los partidos utilizan a la juventud, están viendo siempre si te pueden sacar algo y hay un aparato que toma todas las decisiones. En el cristianismo se equilibra lo interior y lo externo. Nosotros damos la bienvenida a todos los que vengan a aportar como seres humanos, sin bajar ideología".

El padre Luis Farinello, de Quilmes, pasa por la capilla para expresar su solidaridad con los vecinos de Solano. Para él, Agustín fue "un mártir de los asentamientos", aunque su propuesta es "soportar esto con amor, ya que la sangre parece inútil, pero nos va a dar un mundo mejor, como sucedió con los primeros mártires cristianos". Sin embargo, no es fácil que esos jóvenes, que luchan para superar las necesidades concretas de los sectores marginados del plan "Argentina moderna", accedan a ofrecer la otra mejilla.

### VECINOS SOLOS, BIEN SE LAMEN

Fuentes de las coordinadoras de asentamientos estiman que su número ya llega a 314 en todo el Gran Buenos Aires, con aproximadamente 360.000 personas, si tomamos un promedio de 300 familias por asentamiento y cuatro personas por familia.

Mientras sesudos análisis sociológicos

### "NO HUBO DENUNCIA ALGUNA"

Rodolfo Rodil es el titular de la Comisión Pro-Tierra, compuesta por representantes de todos los ministerios del gabinete de Antonio Cafiero "para ofrecer una vía legal, a fin de que la gente que está en una situación de emergencia pueda acceder legalmente a la tierra, sin apelar a la ocupación".

Rodil señala que "en la provincia hay 600 mil familias sin vivienda y 200 mil en emergencia grave" e indica que el programa prevé entregar unos 2.000 lotes por mes, aunque hasta ahora sólo dio unos 500. "Esto tiene que servir como elemento de contención, en la medida en que la gente vea que no se trata de vanas promesas y compruebe que hay una vía legal para evitar la ilegalidad de la toma de tierra, el peligro del desalojo, la incertidumbre, etcétera", añade el funcionario, aunque admite que "la solución del problema pasa por la solución de la crisis económico-social".

En cuanto al comportamiento de la policía con respecto a los asentamientos, Rodil —quien trabaja en el ámbito del ministerio de Gobierno de la provincia— afirma: "no recibimos denuncia alguna de excesos policiales".

"La policía —agrega— actúa en todos los casos para evitar alteraciones del orden y no hubo agresiones, excepto cuando hubo delito, como en el caso del asentamiento de Rafael Calzada, donde la intervención policial fue ordenada por el juez. □

## REVISTA JOTAPÉ Nº 11

Escriben: José Pedraza • Andrés Rodríguez  
• Vicegobernador Luis Macaya •

Sbarra Mitre • Gerardo Vallejo • Alberto L. Carbone  
• Jorge Beinstein • Norberto Galasso • Cnel.  
César Díaz • Martín García • Fernando Melillo •  
Claudia Bello • Marcelo Schapces •

Entrevistas: SUTEBA • UOM Campana • Diputado  
José Ramos • Intendente Raúl Green •

Además: '73: las lecciones de la historia •  
Economía radical: el fin • La moratoria privada  
de Jaroslavsky • El Gral. Valle y la fusiladora •  
Rodolfo Walsh y Pedro Aramburu • ¿Vuelve el  
"gatillo fácil"? • Verbitsky y el caso Vera •  
Nicaragua y Palestina vencerán • etc. •

Dibujan: Enrique Breccia • Maicas • Lima •

Cuaderno de Jotapé Nº 2:  
Polémica Abós-Bayer

En quioscos: A 8



hablan de la "necesidad de recomponer el tejido de solidaridad social", en Villa Corina los vecinos plantan árboles que vencerán al gris ceniza del ex basural. Doña Secundina asegura que, para defender su barrio, enfrentaría de nuevo a las topadoras. Carlos, el delegado jabonero, no apuesta demasiado al '89 porque "pa-

ra las elecciones falta un año y nosotros las necesidades urgentes las tenemos ahora". y Susana, "peronista de corazón" que no irá a votar a la interna justicialista, advierte: "pueden matar a uno, pero por ése se levantarán cien, porque si tenés que caer por luchar por un pedazo de tierra, vale la pena". □

## UN GAS DEMASIADO CARO

"—Señora, ¿me firma por la instalación de gas?"

Esta pregunta, fue, en algunos barrios del Gran Buenos Aires, el preludio de nada menos que una orden de remate sobre la casa comprada años atrás a costa de sangre, sudor y lágrimas.

Todo empezó alrededor de 1981, cuando empresas como Santín y Lanzarón, Sur SRL y Ankober SA se adjudicaron las obras del gas a través del simple trámite de juntar el 75 por ciento de las firmas del barrio y abrir un registro de oposición que en todos los casos quedó vacío.

"Al año de finalizar la obra, las oficinas de cobro de la empresa desaparecieron y en octubre de 1986 nos empezaron a llegar intimaciones por montos de más de 5.000 australes", explica Francisco Maldonado, del barrio "El Gaucho", de Burzaco (Almirante Brown).

Las 400 familias de ese barrio se organizaron en una Comisión Vecinal para resistir a esos pagos "que representan varias veces el valor actual de la obra" y responder con juicios y movilización a los intentos de las empresas Santín y Lanzarón y Sur SRL de rematar las casas de aquellos que no pueden enfrentar las altísimas cuotas".

La Comisión denuncia que "el proceso de adjudicación de la obra fue absolutamente fraudulento y además las empresas cobraron ocho veces el valor del metro lineal de instalación del gas" y por lo tanto reclama la nulidad de los contratos. □

## LA CIUDAD DE LAS MUJERES

En la Capilla Nuestra Señora de Caacupé, con fondo de vírgenes varias, Cristos y guirnaldas, algunas mujeres cuentan su historia.

"Antes trabajaba afuera, limpiando casas pero me pagaban una miseria: tres australes por hora. Además, cuando la señora se enteró que vivía en un asentamiento, me echó 'por vaga'", cuenta Nita, dos pibes en su haber. "Yo estoy bastante bien —replica Secundina, del barrio El Tala—. Gano 10 australes por hora y la señora me ayuda mucho. En realidad, soy modista, pero acá no puedo vivir de esto. ¿Quién va a pensar en ropa cuando no se sabe qué pasa con el techo y la comida? Y no me gusta ir a coser para una fábrica, porque el patrón siempre termina ganando a costa mía". Las reflexiones de Secundina quizás partan, tal vez desemboquen, en el curso de *salud mental* que dicta todos los jueves. "En esta capilla funciona el Grupo Betania que depende del cura Raúl Berardo. Son charlas entre mujeres en las que enseñamos a usar la mente para el bien. Se trata de que mejoren las relaciones dentro de la familia; y que las compañeras dejen de ver al hombre como a un enemigo. Sólo tienen que entender que ellos son distintos de nosotras."

La amenaza de los uniformados, el temor a perder "el terreno donde están nuestras casas, nuestra vida. Encima hay que cuidarse de la policía. Dicen que en Varela le hacen tantas cosas a las minas; de noche claro", narra el tono confidencial de Marta. Y el tema de los miedos lleva a la sexualidad, a hablar de eso.

Las más jóvenes afirman: "Acá no hay mucha información sobre anticonceptivos pero se coje mucho y sin problemas, por lo menos entre los pibes de nuestra edad" (entre 18 y 25 años), dos amas de casa se quejaron "porque ellos no entienden nada. Una les repite lo que dijo el cura del método Billings y lo mismo le dan".

Muchas veces, los embarazos se viven con una mezcla rara de "calavera no chilla" y "al fin al cabo es un hijo". La posibilidad del aborto aterra y gana detractores en mujeres de todas las edades. "Mirá, acá sacarse el chico no va. Tu pareja es tu compañero en la lucha. Con él compartís todo: la miseria y, a veces, las buenas. Entonces con él cojés; y si quedás, quedás." □

Laura Ferré

# MOSSAD: LOS OJOS DE JEHOVA

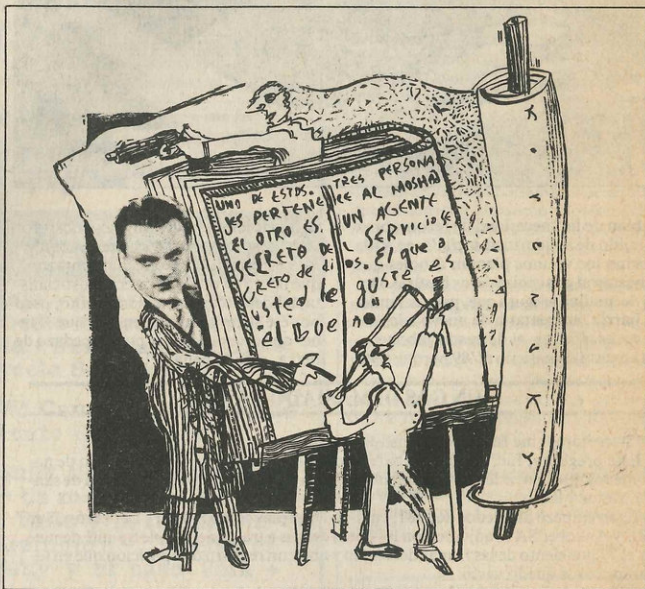
Por Alberto Ferrari y Juan José Salinas

Recapitemos entonces. En 1952, Ben Gurión designó al frente del "instituto" a Isser Halperin, más conocido como *Isser Harel*, considerado "el padre" del moderno Mossad, quien estableció estrechísimos vínculos entre éste y la CIA. La asistencia norteamericana fue pagada con la infiltración de agentes del Mossad en aquellos países africanos en los que la diplomacia y el espionaje norteamericano habían cosechado rotundos fracasos. También obtuvo el Mossad resonantes triunfos al relacionarse con gobiernos árabes. Aún hoy, sus asesores permanecen en Liberia, Zaire y Camerún. Oficiales israelíes dirigen las operaciones del ejército marroquí contra el Frente Polisario en el Sahara y colaboraron, en 1982, con el DONS (servicio secreto sudafricano) en el asesinato de Ruth Firest, directora del Centro de Investigaciones de la Universidad de Maputo (Angola), así como en la voladura de la sede londinense del Congreso Nacional Africano, principal organización contra el *apartheid*.

En Centroamérica la política del Mossad es también acompañar a la CIA y llegar a los intersticios a los que ésta no puede llegar. Su primera base fue Honduras, a la que consideraron durante años "el Israel latinoamericano". En Guatemala, Israel montó dos fábricas militares: una de ensamblaje de vehículos blindados RAM y otra de armas livianas. De hecho, el ejército guatemalteco está provisto con fusiles israelíes *Gallil* y nada menos que 300 "asesores" del Mossad supervisan a la policía y al ejército en sus operaciones anti-guerrilleras, a la par que controlan el Centro Regional de Telecomunicaciones, enlazado con el Comando Sur de las tropas norteamericanas del canal de Panamá. En El Salvador, los consejeros israelíes ascienden al centenar y aprovechan las desinteligencias entre los Estados Unidos y el mayor (RE) D'Abuissou para incrementar paulatinamente su presencia.

Pese a la benevolencia de Italia con los espías de Israel y su neutralidad en el conflicto de Medio Oriente, Alfredo Buonavista, un dirigente histórico de las Brigadas Rojas, declaró ante la Justicia que, en 1973, el Mossad le ofreció dinero y armas para que los *brigadisti* intensificaran sus atentados. Más allá de la veracidad de estas denuncias, la maniobra, llamada *trust* en la jerga de los servicios, consistiría en culpar en una segunda etapa a la OLP de

Maxwell Smart visitó la redacción de **El Porteño** y logró que las páginas 76 y 77 del número anterior quedasen totalmente ilegibles. Volvemos, pues a reproducirlas, pidiendo los perdones del caso. Aquí se verá que el servicio secreto israelí extiende sus influencias por todo el mundo, la Argentina incluida.



apoyar logísticamente a los terroristas italianos, logrando su descrédito.

Isser Harel se adjudicó una resonante victoria cuando en abril de 1951 detuvo al teniente coronel del Tzhal Israel Ber, quien era el máximo historiador del Ministerio de Seguridad y profesor de la Universidad de Tel-Aviv, que al parecer espía para el GRU (inteligencia militar

soviética). Ber nunca se había preocupado por disimular sus simpatías comunistas. Condenado a 15 años de prisión, murió cuando llevaba cuatro años en la cárcel.

Más de una década después, los árabes lograrían devolver el golpe cuando en Mayo de 1965 fue ahorcado en Damasco Eli Cohen. Nacido en Alejandría, Egip-

to, sobreviviente de la red sionista de Azar-Marzuk, había podido escapar a Israel en 1957. A los tres años fue incorporado por el Mossad y emprendió una larga operación de "cobertura" que tiene pocos precedentes: rebautizado como Kaal Taabes se radicó en Buenos Aires por espacio de varios meses, haciéndose íntimo amigo del agregado militar de la embajada siria. Munido de excelentes cartas de recomendación partió hacia Damasco, donde se afilió al Partido Raath, estudió en profundidad *El Corán* y emprendió una vertiginosa carrera ascendente merced a sus innegables dotes y a la corrupción de los dirigentes sirios, que acudían a las orgías que, para ellos, solía organizar en su departamento. Cohen/Taabes logró acceder a todos los secretos de las fortificaciones sirias de las alturas del Golán y sus informes fueron decisivos durante la Guerra de los Seis Días. "Topo" infiltrado en la inteligencia siria, cuando fue aprehendido se encontraba propuesto para ascender a... ministro de Defensa.

BURBUJAS

También una doble personalidad permitió que Zer Gur Arie o Wolfag Lotz, *el espía del champagne*, trabajara para el Mossad en Egipto durante seis años. Arie había nacido en Alemania en 1931 y dos años después su familia emigró a Palestina a causa del nazismo. Cuando se convirtió en sargento de las tropas inglesas en el Norte de Africa, durante la segunda guerra mundial, ya era agente de la Haganah. Posteriormente, el Mossad le inventó un pasado de ex coronel del Afrika Corps junto a Rommel y lo envió de regreso a Alemania. Después de un tiempo prudencial, Arie —ya como Lotz— se trasladó a El Cairo ante cuyas autoridades se presentó como un nazi perseguido por la Justicia. Pudo así instalar en la capital egipcia una escuela de equitación a la que concurría, entre otros altos oficiales, el general Yuseff Ali Gorah, jefe de la policía, de quien se convirtió en íntimo.

Arie Lotz y su esposa Waltrud fueron detenidos el 22 de febrero de 1965. Para entonces habían derramado mucho champagne entre los oficiales egipcios y muchos secretos de éstos se habían evaporado. Las abultadas cuentas de la pareja habían provocado dolores de cabeza en Tel-Aviv y aún restaba una por saldar: en 1967 Israel canjeó varios agentes egipcios por el matrimonio.

OJO POR DIENTE

Después de la masacre de los Juegos Olímpicos de Munich, la primera ministro Golda Meier designó al general Aaron Iariv —quien había sido antes jefe de AMAN— asesor de seguridad. Un esca-

lón más abajo quedó el director del Mossad —y por lo tanto del Va'adat—, el general Zvi Zamir. Con Iariv al frente, los servicios secretos judíos emprendieron acciones cada vez más terroristas y salvajes. Desde entonces cualquier método de lucha quedó justificado por una paranoica preservación del "espacio vital" del estado hebreo: desde el asesinato selectivo a las excursiones sangrientas a otros países.

Así, el 9 de abril de 1973, los comandos del "instituto" desembarcaron en la costa de Beirut y atacaron el cuartel de la OLP, ubicado a pocos metros del estadio nacional. Allí fueron asesinados Kamal Edwan, jefe militar de Al-Fatah, Kamal Nasser, vocero de prensa de la OLP, e Jussef Al Najar, jefe del servicio de informaciones de la organización, y su esposa. Entre los agentes que participaron en esta operación revistó el teniente coronel Jonathan Nataniau, quien tres años después fue el máximo responsable del "Operativo Entebe" en Uganda, y el único muerto israelí en él.

La pesada del Mossad regresó a Beirut en junio de 1975, al estallar la guerra civil en la que, hasta la intervención siria, llevaba las de ganar la coalición de pobres musulmanes y refugiados palestinos. Disfranzándose ora de milicianos falangistas, ora de musulmanes, los agentes israelíes lograron asesinar a una decena de dirigentes palestinos. Otros líderes de la OLP fueron eliminados en Europa: Abel Zauiter en Roma, Ashshari y Gassam Kanfabi en París y Hassan El-Batir en Nicosia. Sin embargo, un comando del Mossad metió la pata hasta el cuadril en julio de 1973, cuando asesinó en Lilhamer, Noruega a un camarero marroquí, Ahmed Bouchikni, al confundirlo con el jefe del servicio de autoridad de la OLP, Ali Salame. Dos hombres y tres mujeres del comando fueron detenidos por la policía

noruega y el jefe del operativo, Michael Harari, fue oficialmente despedido por la inteligencia israelí. Con todo, Harari, actualmente un "empresario" radicado en Panamá, fue recientemente acusado por la CIA de asesorar al general Manuel Noriega y de ser el intermediario en la venta de armamento israelí a la Guardia Nacional panameña.

Ali Salame, más conocido por su nombre de guerra de *Abu Ali*, quien se había salvado en el atentado de Lilhamer, fue finalmente abatido en Beirut por un coche-bomba del Mossad. Este acusaba a Salame de ser el jefe del comando de *Septiembre Negro* que perpetró la masacre de Munich. Los explosivos puestos en el Volkswagen que acabó con la vida de Salame fueron introducidos al Líbano por la pintora británica Erika Chambers, probablemente agente del MI-6, además de "el instituto".

Quizá la operación de mayor envergadura encarada por el Mossad a lo largo de su historia fue el archifamoso "Operativo Entebe", cuando rescató a 105 rehenes israelíes secuestrados por un comando palestino mientras volaban vía *Air France* entre Tel-Aviv y París, en junio de 1976.

Por encima de su dilatada campaña, el mayor quebradero de cabeza del Mossad se halla en la ONU y en cómo revertir los problemas de "imagen" que provoca la salvaje represión en los territorios ocupados. Los adolescentes palestinos siguen empeñados en oponerse a los fusiles Galil munidos de piedras y hondas. Para todos los judíos éstas tienen, precisamente, un hondo significado. Según las sagradas escrituras fue con una de ellas que David, rey de Judá, venció al gigante Goliath, campeón de los filisteos.

Hoy David parece haberse reencarnado en un muchacho palestino. □

ARMAS PARA HARGUINDEGUY

La prueba más inapelable de la colaboración del Mossad con la última dictadura se encuentra en el testimonio del inspector de la Policía Federal Rodolfo Peregrino Fernández, quien se desempeñó en la Ayudantía del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, a partir del golpe de marzo de 1976.

Peregrino Fernández debió exiliarse en 1977 luego de que, tras separarse de su mujer, su suegro, el comisario mayor (RE) Juan Ramón Morales, máximo jefe militar de la Triple A, lo amenazó de muerte si osaba visitar el hogar conyugal a fin de ver a sus hijos, primero, y luego logró echarlo de la Policía Federal.

Para entonces, Fernández había acumulado pruebas de la intervención de Harguindeguy en varias desapariciones y asesinatos (por ejemplo en el de monse-

ñor Angelelli). En la página 57 de su libro *Autocontrol Policial* (Cuadernos para la Democracia N° 10, El Cid Editor, mayo de 1983) sostiene:

"Al ministerio (del Interior), al que tenía libre acceso, concurría asiduamente el consejero Imbert de la Embajada de Israel. Este diplomático había conectado a personal de Interior con el servicio de informaciones de Israel, quien se desempeñaban en la custodia de la sede diplomática israelí en Buenos Aires. El ministerio facilitaba que los integrantes del servicio israelí practicara n tiro en instalaciones policiales y, como retribución de servicios y en contrapartida de acuerdo, la Embajada de Israel suministraba munición, granadas y otros elementos militares de alta tecnología a las brigadas operativas del ministerio." □

## VERANO-OTOÑO- PRIMAVERA-INVIERNO MUCHO MAS QUE UNA FINA COLECCION

Porque El Porteño no se acaba al final del mes. Porque muchos temas que hoy se discuten fueron lanzados por El Porteño hace tiempo. Porque nos adelantamos. Porque la calidad y la honestidad mantienen el interés por El Porteño cuando lo demás se cae de puro aburrido.

Hágase poseedor de la finísima colección encuadrada en auténtica epidermis de vaca de las pampas por el módico precio de:

— Contado: ₳ 750.-

— 3 cuotas mensuales de ₳ 320.-

— 6 cuotas mensuales de ₳ 200.-

Y recíbalas en Capital y el GBA por nuestro exclusivo sistema de taxi-boy de entrega a domicilio, en 48 horas, por: ₳ 110.-

Y si el kiosquero se distrae, o no le lleva la revista a la provincia, a las ramblas de Barcelona, la Avenida Insurgentes o la quinta neoyorquina, espabile. Suscríbase por irrisorios ₳ 130.- en el interior o u\$s 60 en el resto del planeta.

PLAN DE AHORRO PREVIO  
EL PORTEÑO.

LO MAS DE LO MAS.

### CUPON

Deseo adquirir la colección completa de  
EL PORTEÑO

- Al CONTADO ₳ 750.-  
 En 3 pagos de ₳ 320.- mensuales.  
 En 6 pagos de ₳ 200.- mensuales.

Deseo suscribirme por un año a EL PORTEÑO

- Dentro de Capital y GBA (₳ 110.-)  
 En el interior del país (₳ 130.-)  
 En el exterior (u\$s 60.-)

Nombre: \_\_\_\_\_

Domicilio: \_\_\_\_\_ Localidad: \_\_\_\_\_

Provincia: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

Cód. Postal: \_\_\_\_\_ TE: \_\_\_\_\_

# LA OTRA RADIO, EDUARDO ALIVERTI



FM  
95.9



Sábados de 9 a 11, por Splendid

Producción Ejecutiva: Arturo Cavallo

**Bégé Producciones**

Pte. Perón 1980 - 2° 19 - Tel. 953-2934 - (1040) Cap. Fed.

## HILANDO FINO

Dos horas de radio  
para volver a ser  
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

**POR EXCELSIOR**

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES de 19 a 21 Hs.

*"El otro mensaje que esperaba la radio"*

Conduce:  
MARIO CASALLA

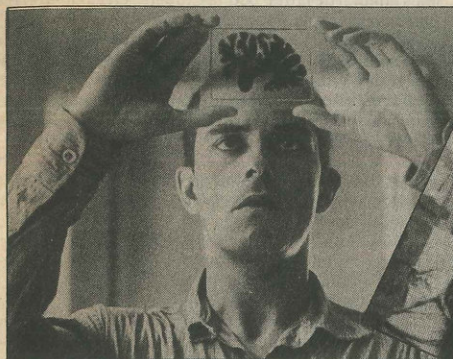
Música:  
LITTO NEBBIA

Producción:  
JAIME GARRETA

LILIANA KRAVETES  
JORGE DEVINCENZI  
Colaboran:  
ROBERTO PONS  
RAUL BLANCO  
CARLOS PAZ  
EDUARDO PEDUTO  
RICARDO BERMUDEZ

JULIO FERNANDEZ BARAIBAR  
JUAN CARLOS COIRICA  
CARLOS CARELLA  
JULO MACCHI

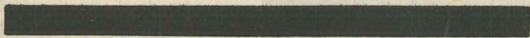
Producción comercial:  
IRMA B. QUINTERO  
JUAN C. MANOUKIAN



NUEVO CINE ARGENTINO

# Banderitas y globos

Mientras en Hollywood, en el acto central del aniversario de la Academia de Artes y Ciencias se concreta una muestra de cine argentino, aquí abundan las vacas flacas y no justamente en el celuloide. El centenar de premios obtenidos no puede conjurar la realidad poco feliz por la que atraviesa la industria del cine nacional. La merma vertiginosa de la cantidad de espectadores a lo largo de estos últimos tres años se contrapone a los elogios de críticos y medios para el nuevo cine vernáculo, que permitiría recuperar las alturas que se alcanzaron en los dorados años '40. Los jóvenes realizadores, mientras tanto, no parecen entusiasmarse con los laureles de la gloria; están demasiado ocupados invitando a sus amigos al cine para poder cumplir con la media de público que los exhibidores reclaman para mantener en cartel sus películas.



## PREMIOS GORDOS Y VACAS FLACAS

Cada vez menos espectadores para cada vez menos salas que exhiben cada vez menos películas nacionales. Datos en torno a los cuales directores, productores, distribuidores, exhibidores y técnicos danzan invocando una lluvia benéfica que, parece, nunca ha de llegar.

**N**unca se han estrenado en el país ni en el extranjero tantas películas argentinas como en los últimos cuatro años; nunca se han comercializado en el exterior tantas —el Instituto creó ARGENCINE con esta tarea específica—, ni obtenido tantos premios (más de 150 a partir de 1984), señalaba Manuel Antín, titular del Instituto Nacional de Cinematografía, en un documento que se dio a conocer a principios de año.

Y agregaba: "Nunca las recaudaciones de las películas argentinas estuvieron encabezadas por películas de calidad (*Camila*, 1984; *La historia oficial*, 1985; *El exilio de Gardel*, 1986; *Hombre mirando al sudeste*, 1987"; un florecimiento que rubricaba mencionando los homenajes dispensados al cine argentino por la Cinemateca Francesa (una muestra de más de 40 películas en 1985), el que le dedicara el "24° Encuentro Internacional de Cine" realizado en Sorrento, el organizado por la Sundance Robert Redford Foundation y el llevado a cabo en junio como acto central en el festejo del aniversario de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood (40 films nacionales de diferentes épocas) y que suscitara el envío de una carta a Manuel Antín, en la que dejaba expresado su interés por el cine argentino, por parte del mismísimo Ronald Reagan. El Instituto sacaba a relucir así una serie de contundentes números para demostrar el auge que vive el cine argentino. Números que apuntaban tanto en el sentido de la **cantidad**, de la que se deduciría una reactivación de la industria cinematográfica nacional, como en el de la **calidad**, o sea la prioridad de fomento de aquellas películas "de nivel" que, a contrapelo de lo que suele pensarse, encontraron una muy buena acogida por parte del público. Sin dejar de mencionar la contribución a "mejorar la imagen argentina" en el extranjero, una friolera de premios que debe desatar la envidia del hiperactivo canciller Caputo. Este auge,

entonces, debería anotarse a la cuenta de la democracia y, por supuesto, a estos cuatro años de la gestión Antín al frente del Instituto. Estaríamos en presencia de una sólida y audaz política cultural de la que podría extraerse un axioma: el restablecimiento de la libertad de expresión, el apoyo a los creadores nacionales, el estímulo hacia un público que muchos consideran oligofrónico, daría como resultado indudable el **éxito**. Y de ese éxito actual a un futuro venturoso, de una plural creatividad estética y en constante expansión, hay sólo un paso. Claro que no a todos las cuentas parecen cerrarse tan bien como al Instituto.

En primer lugar, en lo que respecta al propio Instituto, si bien en 1985/86 las producciones nacionales superaron los 40 títulos (dejando muy atrás la cifra de 13 largometrajes con que se había despedido la dictadura en 1983), en 1987 la cifra descendió a 32 y en el año que corre según algunos la previsión estimada ronda los 30, mientras que otros (Jorge Ventura, del Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina, por ejemplo, **ver recuadro**) acotan esa cifra a 17. Del mismo modo, el achicamiento del mercado, la cada vez menor cantidad de gente que va al cine, acotan fuertemente cualquier perspectiva optimista. Si en 1986 concurrieron a las salas de todo el país un total de 55.000.000 de espectadores (9% menos que el año anterior), en 1987 la cifra se había reducido a 34 millones, es decir una merma superior al 30%. Según las cifras estimativas con que se cuenta, la disminución de concurrencia a sala este año volverá a ser del 30% con respecto a 1987.

Hay algunas cifras un poco más alentadoras. Por ejemplo, si se toman las de las películas más taquilleras a lo largo de 1985, se puede comprobar que las películas nacionales más vistas (*La historia oficial*, 889.940 espectadores; *Mingo y Aníbal contra los fantasmas*, 856.000; *Esperando la carroza*, 730.000) no están tan alejadas de los films extranjeros que lo-



graron mayor concurrencia (*Los cazafantasmas*, 1.222.000; *Amadeus*, 1.000.000; *Rambo II*, 826.000). Por lo tanto se podría inferir que, cuando la propuesta es interesante, el público argentino parece dispuesto a seguir los proyectos cinematográficos de sus connacionales. Pero éste sería un destino fecundo para muy pocos, ya que, si en lugar de la concurrencia por película, tomamos las cifras globales en que se puede dividir el mercado, nos encontramos con que, tanto en 1986 como en 1987, el total de espectadores para el conjunto de los films extranjeros exhibidos fue un 78% del total (43 y 11 millones, respectivamente), dejando a las producciones nacionales un magro 21% (12 y 7 millones).

Los creadores argentinos están destinados a una segura derrota si se los enfrenta con las espectaculares y millonarias imágenes de los Spielberg, Lucas o Bertolucci, quienes cuentan, además, con un eficientísimo aparato publicitario, Oscars in-

cluidos. Una competencia que se libra en términos no demasiado parejos y que, desde hace tiempo, indica la necesidad de contar con algún instrumento legal que empareje un tanto las cosas. El propio INC ha dado a conocer la urgencia de arancelar razonablemente la importación de películas extranjeras; una decisión que comenzó a alimentar un nuevo frente polémico, donde algunos editoriales críticos de **La Nación** hicieron punta. La crisis se ha ido instalando sólidamente en el conjunto de la estructura cinematográfica. En virtud de la merma de público, hay distribuidoras que redujeron el plantel de sus empleados. Hubo cines que optaron por cerrar durante el verano y volvieron a abrir en abril, con el inicio de la temporada. Otros ya no volverán a abrir sus puertas. Los distribuidores nacionales (que para contratar películas extranjeras deben operar con cifras que pueden llegar a acercarse a los 100.000 dólares) han terminado pidiendo la tan criolla "re-



bajita" a los vendedores internacionales. Incluso han elástico las "medias" (cantidad mínima de espectadores que debe superar semanalmente cada película para seguir en cartel) para permitir la supervivencia de numerosas películas, aunque hay quienes señalan que esta "elastización" se ve acompañada por un aumento de los porcentajes que percibe el ex-

hibidor (en detrimento de los productores). Para dar otra perspectiva del mismo negocio, la D.A.C. (Directores Argentinos Cinematográficos) dio a conocer un comunicado en el que señala la necesidad de gravar los films extranjeros que entren al país, anular el gravamen por importación de película virgen a la Argentina, lograr un preciso control de taquilla, actualizar las "medias" y el cumplimiento de la cuota de pantalla (el cine América —daban como ejemplo— jamás exhibió un film argentino).

Hacia fines del año pasado el director Eliseo Subiela publicó, a manera de solicitud, una "carta abierta al Dr. Alfonsín" que llevaba por título "Mi familia no quiere vivir en Hollywood". La solicitada, que abrió una ríspida polémica, decía en uno de sus párrafos: "Quien le escribe esto, señor Presidente, es un privilegiado que ha podido recuperar la inversión de su película. Esta recuperación no permite, sin embargo, la realización de una nueva película. Me cuesta entender que habiendo hecho una película que estuvo casi seis meses en cartel, mi actual alternativa sea volver al cine publicitario, o aceptar alguna de las ofertas que tengo para irme a filmar a los EE.UU. Esto ocurre porque es prácticamente imposible hacer cine en un país que no logra consolidar una industria cinematográfica".

El costo promedio de una película argentina ronda los u\$s 300.000. Jorge Polaco sostiene que esa cifra se puede bajar a 150.000 (tal fue el costo total de **Diapason**). Algunas, como **La parte del león** de Arístarain o **Sinfín** de Cristian Pauls, costaron u\$s 90.000. Todas cifras relativas, y fuertemente ligadas a las continuas fluctuaciones de la cotización de la moneda estadounidense. A cualquier realizador argentino le resulta poco menos que un sueño tener al alcance de la mano los u\$s 25 millones que la Columbia ha facilitado a Puenzo para la filmación de **Gringo viejo**. Los créditos del INC son de aproximadamente u\$s 90.000. Ha habido numerosos casos de créditos no devueltos o que fueron derivados hacia fines non sanctos, lo que ha llevado a la entidad que preside Antín a exigir más y mejores avales en los últimos tiempos. En cuanto a la recuperación de la inversión inicial, sobre el costo de la entrada (actualmente unos \$ 12 en promedio), el 10% va al INC en carácter de arancel; del resto: 50% para el exhibidor, 40%

## UN CINE FOR EXPORT

Por Jorge E. Estrada Mora

Productor

Nadie puede dudar de las posibilidades del cine argentino para disputar alguna parcela del mercado externo. Los premios obtenidos, una potencial calidad artística y técnica, su relación de costos, constituyen una sólida gama de ventajas comparativas que no deben ser desaprovechadas.

Mientras que el costo promedio de una película de la Columbia, la Universal, la Warner, la Paramount o la Metro supera los U\$S 10.000.000 en nuestro país casi no hay producciones que superen el millón de dólares.

El desafío consiste en hacer un cine argentino de calidad internacional, de condiciones temáticas y artísticas que le permitan participar en el mercado standard norteamericano, que asciende a los U\$S 4.200 millones al año. La participación en un uno por mil en ese mercado significa ventas de U\$S 4.200.000. A ello debe agregarse la incursión siempre factible en el múltiple mercado de habla castellana que asciende a los U\$S 315 millones.

La captura de parte del mercado externo fue la estrategia exitosa de Italia y de España en su momento. Hoy, las condiciones para esa tarea favorecen: más a la Argen-

tina que a esos países. El lugar que ellos dejaron debe ser ocupado con rapidez.

Hay en la Argentina historias a ser narradas que permiten vincular a personajes y hechos típicamente argentinos con yugoslavos, italianos, ingleses, alemanes, españoles, polacos, rusos, franceses, etc., etc. Para el desarrollo de estas historias hay actores y extras, personal técnico y autores, directores y equipos de producción capaces de crear un producto de nivel artístico con condiciones de competir comercialmente.

Por su carácter, por la generación de empleos, por la difusión de la imagen, el talento y los productos argentinos en el exterior, por la alta relación favorable entre el insumo importado y el valor agregado nacional, y el impacto en la sustitución de importaciones, las películas cinematográficas podrían llegar a ser consideradas un producto industrial privilegiado. Pero no debe aspirar a privilegio alguno ante las demás industrias nacionales, debe solamente exigir un trato igualitario que le permita acceder a los mismos beneficios concedidos al resto.

Con un trato igualitario nuestra industria estará en condiciones de asumir el desafío que se le presenta: penetrar con un producto de perfiles propios en el mercado mundial del cine. □

para el productor y 10% para el distribuidor. El productor (inversor) recoge, entonces, unos 50 centavos de dólar por cada entrada vendida. Si la inversión inicial fue de aproximadamente 250.000 dólares (descontando el crédito), hay que meter unas 500.000 personas en las diferentes salas **para salir hechos**. En 1987 sólo 5 películas lograron convocar esa cifra. Los créditos "de interés especial", que concede el INC, y que han beneficiado a las películas del llamado "nuevo cine" casi en su totalidad, permiten mejorar un poco esas duras condiciones.

En virtud de esta situación general, han comenzado a proliferar el porcentaje de producciones que se realizan por canales no tradicionales: un 25% del total entre cooperativas, así se realizaron **Diapasón** o **La deuda interna**, o sociedades de capital/industria (una figura legal donde el rol del productor de algún modo subsiste), fórmula utilizada, por ejemplo, para financiar **La sagrada familia**. Así también, en 1988 el porcentaje de coproducciones (para muchos, el único medio para sacar al cine argentino de su impasse) oscilará entre el 30 y el 40%. No obstante, se dice que el INC concede en casi todos

## LA CÁMARA RABIOSA

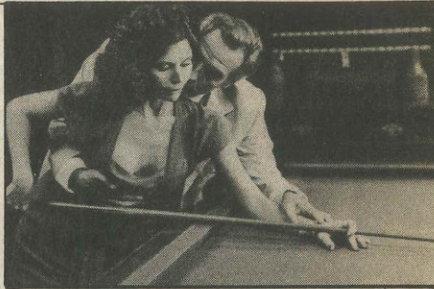
Por Julio Raffo (Secretario de la Cámara Argentina de la Industria Cinematográfica - C.A.I.C.)

La actual coyuntura se caracteriza por una sensible disminución de público a las salas de exhibición: en 1987 hubo 4.400.000 espectadores menos que en 1984, lo que significó una diferencia de casi el 30%. La participación del productor en el precio de la entrada es aproximadamente de U\$S 0,67, ello implica que, para pagar los costos de una película de bajo presupuesto (aproximadamente U\$S 300.000) serían necesarios casi 450.000 espectadores, pero el promedio de espectadores de las seis películas argentinas más vistas en 1987 fue de 120.000 espectadores, es decir que ni siquiera los "más grandes éxitos" alcanzan a cubrir el costo de cada película, aún contando con el subsidio de la recuperación industrial que la ley establece. Además, ese subsidio se cobra mal y tarde. En 1987 el INC no percibió de los exhibidores los fondos necesarios para pagar esa "recuperación industrial" a pesar de que ese dinero había sido abonado por el espectador. Por el mecanismo que la ley establece el dinero no percibido se pierde irremediablemente al fin de cada ejercicio. Por esta razón los productores nacionales dejaron de percibir en 1987 aproximadamente el 60% de lo que les correspondía cobrar en el segundo semestre.

En este cuadro se produce una invasión descontrolada de películas extranjeras, la mayoría de ellas de muy baja calidad artística, temática y técnica. En 1987 se estrenaron 324 películas extranjeras que recibieron en promedio apenas un poco más de 32.000 espectadores cada una de ellas. Su presencia en nuestro mercado se explica porque las productoras que las envían o venden lo hacen con sus costos totalmente amortizados; por consiguiente, cualquier retorno económico que obtengan de ellas, por pequeño que fuere, es una utilidad adicional.

Frente a las películas extranjeras el cine nacional cuenta, en la letra de la ley, con la protección de la "cuota de pantalla". Esto se traduce en la obligación de que cada sala exhiba, por lo menos, una película nacional por trimestre. Pero esta disposición es sistemáticamente burlada. La exhibición comercial se hace a través de alguno de los dos grandes circuitos que controlan juntas más del 82% del mercado. Los exhibidores verdaderamente independientes —y entre ellos no se encuentran los cines Metro, Paramount y Los Angeles que a pesar de no pertenecer a los grandes circuitos actúan como "exhibidores cautivos" de una determinada productora extranjera— representan una fracción no significativa de las salidas de comercialización.

La ley intentó atenuar los efectos de esta concentración estableciendo que el exhibidor no puede sacar de cartel una película argentina mientras esta reciba una "media de continuidad" de espectadores determina-



da por el INC de acuerdo con las características de cada sala. Esta disposición sería muy útil si no fuese porque esas medias tienen asignado un valor que supera en un 55% (promedio) a la media real de asistencia anual a esas salas. Por este motivo no hay prácticamente ninguna posibilidad de que una película argentina satisfaga la asistencia mínima necesaria para beneficiarse de la continuidad en cartel. Esta circunstancia puede llegar a permitir que se le requiera al productor que sacrifique una parte de su participación en la distribución de utilidades, si es que quiere que su película no "baje".

Frente a este cuadro general que pone en evidencia, la falta de una política nacional para nuestro cine o las deficiencias en su implementación, CAIC requiere con carácter urgente las siguientes medidas de gobierno nacional: 1) El control de la taquilla: para permitir al Estado y al productor saber exactamente cuántos espectadores asistieron a cada película y, en consecuencia, cuál es el monto de su participación en el impuesto recaudado. 2) Que el impuesto que paga el espectador llegue al Instituto para que el INC tenga los recursos que la ley establece y los pueda aplicar al pago de la recuperación industrial o a nuevos créditos. 3) Que los beneficios de la promoción de exportaciones y de la conversión de deuda se apliquen a la producción y exportación de películas. 4) La desgravación de la película virgen: para que la realización de películas nacionales no padezca los efectos de una competencia feroz y desleal en la cual la película extranjera ya filmada es importada libremente, mientras que la materia prima indispensable para filmar tiene que pagar los derechos de importación. 5) La regulación del mercado: para que el exhibidor no sufra la presión de infinidad de películas extranjeras que cierran los canales de comercialización a las películas argentinas. Esta medida se puede implementar ya sea gravando la importación de películas, ya sea estableciendo cupos y criterios de prioridad para la importación. 6) La actualización de las "medias de continuidad" y el cumplimiento de la cuota de pantalla; para que el cine argentino pueda alcanzar, en los hechos, el beneficio que la ley le otorga en las palabras. □



los casos los créditos para los proyectos mínimamente sólidos. Algunos señalan que esto no es así, se quejan de estar en la **congeladora** y denuncian ciertas preferencias. Incluso mencionan casos de censura; lo cual no debe asombrar en un medio donde esa costumbre de la dictadura no es únicamente un mal recuerdo, como lo comprueban el derrotero seguido por el film documental de Rodolfo Kuhn/Oswaldo Bayer sobre las Madres de Plaza de Mayo o las presiones ejercidas por las "comisiones asesoras" para la recalificación de unas cuantas películas extranjeras.

El INC es legalmente un ente autárquico, pero cuyas partidas para créditos dependen de la buena voluntad de la secretaría de Hacienda. Por lo cual, el contenido de sus arcas depende directamente de los vaivenes del presupuesto nacional. Carlos Olguín, director de **A dos aguas**, remarca el aporte de Antín para la dinamización de la industria cinematográfica nacional, y opina que sin su gestión "muchos o casi todos nosotros seguiríamos rumiando nuestras películas sin conseguir sacarlas fuera de nuestras cabezas. Al mismo tiempo, su presencia en el INC ha estimulado a productores que se juegan en producciones a todo riesgo, y creo que terminará dando una lección". Alberto Mantiñán, guionista de **Las guerras han terminado** (que fue declarada de "interés especial" por el INC), decía a **Clarín** que: "A mí me preocupa un poco que todo dependa de la gestión de una sola persona, 'el tata Antín', como yo lo llamo. Creo que porque el sistema está funcionando, no deja de ser preciso perfeccionarlo, evitando que en la práctica resulten premiados, justamente, quienes han seguido y siguen la línea del menor esfuerzo".

Manuel Antín, por su parte, ha preferido declarar con palabras que casi remedan un encogimiento de hombros: "el Instituto hace lo que puede". Y en relación a los quejosos reclamamos de los diferentes sectores: "creo que la gente quiere, de alguna manera, aprovecharse de la Argentina. Le estamos

pidiendo demasiado, algo que no podríamos pedir a ningún país, ni siquiera a los EE.UU., que es un país rico en materia cinematográfica. Le estamos pidiendo que vaya más rápido de lo que puede ir".

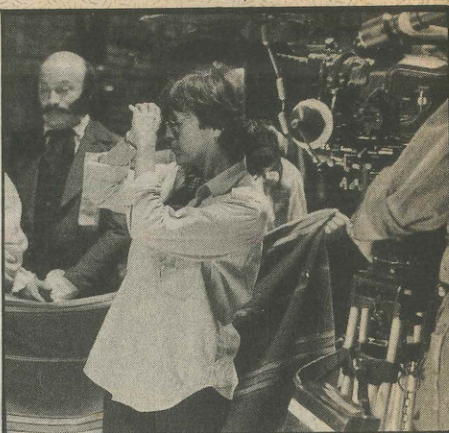
Carlos Sorín, con gesto de resignación, dadas las circunstancias casi prefiere poner entre paréntesis la cuestión del dinero: "Hubiese preferido no poner plata y no perderla. Es preferible que la plata siempre la pierdan otros. Pero bueno, perder la plata era una de las posibilidades que tenía cuando comencé a filmar, porque **La película del rey** tenía un objetivo que va más allá de este proyecto. El objetivo era empezar una carrera en lo posible internacional, por lo tanto, en ese sentido, **La película del rey** funcionó, aunque no me dio plata, más bien perdí, y bastante, pero se me abrieron algunas puertas".

Frente a este panorama general, los premios cosechados y el triunfalismo fácil de los medios masivos semejan estar bastante lejos de la situación real que atraviesa la industria cinematográfica argentina. Conjurado el exitismo, se podría afirmar que el debate sobre **cantidad** y **calidad** de nuestro cine apenas está despuntando. En ese debate necesariamente deben ingresar el conjunto de la problemática. Desde las medidas de protección nacional frente a la competencia desleal de los filmes extranjeros hasta la reconsideración de las "medias", desde los modos de controlar a los exhibidores para que paguen el porcentaje legal sobre las recaudaciones hasta cómo contrarrestar las presiones de los monopolios de la distribución, desde exigir una mayor transparencia para la gestión del INC hasta las maneras de utilizar las posibilidades que brindan las coproducciones, el video o la televisión. Un hábitat ciertamente complejo y difícil, pero cuya lógica comercial —tan ajena a los idealismos estéticos— difícilmente se deje seducir por la sonriente imagen vía satélite de Norma Aleandro, alzando la brillante estatua del Oscar. □

Por Jorge Ventura

Secretario General del S.I.C.A.

Recordemos las palabras de Cecil B. De Mille: el cine es primero un hecho industrial, que mueve una gran cantidad de dinero, y después un hecho artístico. Estos dos componentes no se excluyen, los dos se necesitan, pero, claramente, para que haya una obra de arte es indispensable primero que haya una industria. En nuestro país, donde no hay capitales, donde no hay una vocación por desarrollar un cine que represente nuestras preocupaciones, que signifique nuestro modo de vida, es muy difícil que alguien pase de la primera película. Las inmensas deudas que les acarrean a los jóvenes realizadores les impiden encarar un segundo proyecto. Y sin embargo, se siguen produciendo películas. Pero, ¿hasta cuándo? Porque ya de 44 películas que se filmaron en 1986, 21 de esos productores-directores han debido acogerse a una moratoria porque no pueden devolver el dinero al Instituto. Todos saben cómo se filma una película. Comienza con alguien que va al Instituto con una idea, un libro y muchos sueños, que son proporcionales a la desocupación de los trabajadores del cine. Porque de 52 semanas anuales, un trabajador no está ocupado más de 20 semanas (excepto algunos técnicos, como los sonidistas o los compaginadores, a los que en vez de contratar 6 ó 10 semanas es necesario hacerlo 15 ó 16). Son muy pocos los que utilizan más de 20 semanas al frente de un equipo de 29 personas (el equipo ideal). De modo que el técnico cinematográfico es comparable a un obrero cosechero. En algunos países del área socialista, por ejemplo, se le sigue pagando el 70% del salario cuando no hay trabajo. Si uno promedia los ingresos anuales, el sueldo mensual ronda los \$ 1.200, para técnicos que un día deben trasladarse al Aconcagua, otro a Ushuaia o salir al exterior. Esto es lo que ocurre en el área de producción. Ahora, ¿qué ocurre con el producto terminado? En la Argentina se importa material virgen sobre el que hay que pagar un arancel. Las películas que ya vienen terminadas no pagan impuestos. Es como si la Mercedes Benz entrara al país automóviles sin pagar impuestos, y compitiera con vehículos que se construyen acá y deben pagarlos. Películas extranjeras de un costo de producción de varias decenas de millones de dólares compiten con películas argentinas que costaron 200 mil dólares. Entre las bombas y la entrega de los Oscar, **Lo que vendrá** quedó huérfano, arrinconada en una sola salita. **Debajo del mundo**, que tuvo la mala suerte de ser estrenada en Semana Santa, cuando la gente pensaba bastante poco en ir al cine, rápidamente fue bajada de cartel. Así llegamos al otro problema: el de la exhibición. Hay en nuestro país dos grandes monopolios de exhibición que son los que trabajan con la enorme cantidad de películas que vienen del extranjero. El año pasado entraron 362 películas extranjeras frente a una producción de 26 argentinas. Las cifras son claras: si las multinacionales del cine le aseguran al exhibidor 365 días a sala abierta se comprende que, como ellos suelen decir, "nuestro negocio es lento pero seguro". Nuestras películas duran una o dos semanas en cartel; si decaen, las reemplazan y se acabó. De esta manera corrompen la comercialización del cine nacional. En los países desarrollados el exhibidor recibe entre el 20 y el 30% de la recaudación, aquí obtiene el 50. Obtienen más que el productor. Además, si una película no cumple la media (5.000 entradas), le faltan 100, por ejemplo, aceptan mantenerla en cartel pero



cambiando los términos del negocio: el productor deberá contentarse con un porcentaje menor al que le corresponde. El exhibidor dice además que películas se deben estrenar, y cuáles no son "comerciales". Hubo casos en que el Instituto debió presionar para que se exhibieran películas nacionales de 200.000 dólares. El productor, en el mayor de los casos, es ayudado por el Instituto con el 40% del costo. El resto se negocia: el laboratorio a 180 días, igual plazo para el equipo, se logra diferir el pago de los salarios de los técnicos con mejores sueldos, etc. Después va al distribuidor y pide plata para afiches y publicidad en general. Y el distribuidor contesta: yo te adelanto ese dinero, pero vos en vez de darme el 10 ó el 12%, me das el 15 ó el 17, y cobro primero que nadie en boletería. Con este periplo el resultado es que los sectores de la industria no pueden renovar sus equipos y cada día se empobrecen un poco más. Pese a la merma de espectadores, el único sector que se ha enriquecido es el de los exhibidores. Basta ver los faraónicos multicines que se han inaugurado en Núñez, Santa Fe, Belgrano, Rosario. El Instituto funciona con un arancel del 10% que fue votado por el Congreso en 1984. Pero el sindicato jamás ha recibido información de cuánto dinero recauda y cuál es el grado de evasión. Y debe ser mucha esa evasión, porque ¿cómo se pueden controlar los 1.000 cines que hay en nuestro país con 5 inspectores que ganan \$ 400 cada uno? En el diario **Clarín** se habló de 50 producciones para este año. Es una mentira total. Para llegar a ese número engloban películas que se están filmando hace dos años, que de hecho ya se terminaron y están esperando para ser exhibidas. Lo real y concreto es que para este año hay 17 películas. El sindicato está moviéndose para crear su propio centro de información, porque entendemos que los datos que se reciben de los exhibidores y del Instituto, así como de los productores, son completamente falsos. Si no tenemos nuestros propios canales de información jamás vamos a dar con el diagnóstico correcto que permita implementar, a los trabajadores del cine junto a directores, actores y productores, un frente de defensa de la cultura nacional. Porque, en última instancia, de eso se trata, de defender la cultura nacional. □

(Extractado de una charla-debate dada por Ventura el pasado 18 de abril en el Teatro de la Campana).

# LA PELICULA DEL NUEVO CINE

Pese a los empeños de muchos, el "Nuevo Cine Argentino" está integrado por voces demasiado disímiles como para aceptar la disciplina de un único coro. Algunos ni siquiera respetan los modos del buen vecino. Todos, eso sí, han perdido hace rato la inocencia que caracterizaba a los creadores de antaño.

En rigor, la denominación de **Nuevo cine argentino** que algunos medios y críticos han lanzado apunta hacia un fenómeno de tipo estético más que hacia un determinado periodo de expansión industrial o un resonante éxito de público. Sin embargo, las declaraciones de los responsables del INC parecerían querer mezclar estas diferentes categorías. Nuevo cine argentino, entonces, sería sinónimo de **Cine de la democracia**, que engloba al conjunto de la gestión Antín (desde comienzos de 1984). Claro que, como se puede comprobar en las colaboraciones para este suplemento, son precisamente los directores, aquéllos para los que —supuestamente— la dimensión estética se presenta en forma más directa y exclusiva, quienes desechan cualquiera de estos dos calificativos.

Dicho de otra manera: hay tantas estéticas como películas. Si bien en público los realizadores se cuidan bastante de "bajar línea" sobre las obras de sus colegas, **off the record** suelen ser particularmente ácidos. En más de un caso se ha comentado que son varios los jóvenes directores que no se dirigen la palabra en virtud del comentario que uno realizara sobre el film del otro. El debate, de hecho, se reduce a algunas cuestiones tan viejas como el propio cine, o el arte de masas en general. Los proyectos estéticos, ¿deben dejar de lado las expectativas del público y privilegiar el personal imperativo estético del cineasta, o, por el contrario, debe someterse todo proyecto a una supuesta función de **entretenimiento**, que asegurará un buen destino comercial? ¿Idealismo o pragmatismo? ¿Arte o negocio? ¿Masividad o excelencia? ¿Hay algún punto posible de equilibrio para estos dos términos? Las respuestas, por supuesto, son de lo más variadas y reconocen los matices más antitéticos. Cristian Pauls, por ejemplo, cree que en esta dicotomía se esconde una falsa opción: "Algo que

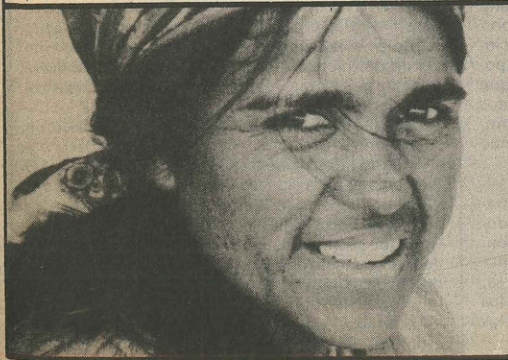
se da en todo el mundo de los '80: el grado de estandarización, de banalización de las imágenes, y que es algo que tiene que ver con las personas que hacen el cine y no sólo con las que lo producen o exhiben". El productor Jorge Estrada Mora cree necesario disolver la gran abstracción del **público** en términos un poco más materiales: "Yo sostengo que en todas las grandes ciudades del mundo hay 20.000 ó 50.000 espectadores que pueden ser interesados en un film como el de Polaco". Gustavo Mosquera, director de **Lo que vendrá**, prefiere autocitarse a mantener los pies sobre la tierra: "Yo quise que mi película tuviera 'queiebres', que generara locura pero sin pasar del límite y que el espectador la rechace. Con esto quiero decir que voy buscando las formas de entrar en la rueda sin que esto perjudique mi película". Claro que, ¿cómo mensurar los límites posibles de esas **concesiones**, sin que sobrevenga la mutación que a los jóvenes Coscia y Saura, quienes a partir de una estimable primer película, **Sentimientos**, se adentraron en el bochorno con la segunda, **¡Chorros!**

Pero siguiendo, ¿hay algo en común entre los policiales de Adolfo Aristarain, caracterizados por el decoro del buen narrar, y el mundo esperpéntico, poblado de deformidades, de las películas de Jorge Polaco? ¿Y entre ambos y la vertiente antropológico-social de **Gerónima**, adscripta al más ascético documentalismo en blanco y negro, o el cine más directamente político de Marcelo Céspedes, el de **Hospital Borda: un llamado a la razón**? ¿O, para mentar a los "padres", entre éstos y los films de gran espectáculo de Fernando Solanas? Habría que dar cuenta, a un tiempo, de las continuidades entre registro documental y materiales ficcionales, en los trabajos de Eduardo Mignona; la sencillez confesional y folletinesca de **Sentimientos** (**Mirta, de Liniers a Estambul**), y las exhiberancias de cámara en **Lo que vendrá**. Sería necesario, también, rastrear a qué otra película, anterior o contemporánea,



se parece **Sinfín**, que discurre morosamente sobre el propio quehacer cinematográfico. Habría que dilucidar los posibles puentes entre la claustrofóbica severidad de ésta y la picaresca de **La película del rey**. La aspiración de una posible clasificación encontraría obstáculos aún tratándose de distintas películas de un mismo realizador; porque, ¿qué lazos unen **La conquista del paraíso**, primera película de Eliseo Subiela, que narra el periplo selvático de un personaje urbano en Misiones, con las inquietudes alegóricas de **Hombre mirando al sudeste**?

En más de un caso, hasta se volvería imposible categorizar la estética de una misma película. **El amor es una mujer gorda**, ¿qué es? ¿Un anacrónica ejercicio de los 70, **neo-psicobolchevismo**, esquizofrenia estética, naturalismo camuflado, pastiche? Una serie de interrogantes similar podría derramarse a propósito de **Sur**, que oscila entre el cine político y el onirismo, la historia de amor y el esteticismo, los mitos popula-



res y el look paquete-afrancesado. Así, Teo Kofman (**Perros de la noche**) define a su película como "testimonial, sin concesiones, cercana al realismo mágico"; Carlos Sorín habla del suyo como "un cine total, donde la imagen es absoluta prioridad"; Rodolfo Corral (director de **Soy paciente**) comenta con sencillez: "me inclino por la comedia romántica"; Juan Bautista Stagnaro (**Debajo del mundo**) insiste en "generar y transmitir la misma emoción estética que se siente ante películas como **Padre Padrone** o **El ciudadano**".

Lo que sí puede afirmarse es que, en el caso de que el tal

nuevo cine argentino existiese, no se trata de un movimiento generacional, ya que en él coexisten los muy jóvenes (Mosquera, Agresti, Pablo César) con los no tan jóvenes (Coscia y Saura, Dinenzon). Predominan los cuarentones: Aristarain, Polaco, Sorín, Subiela, Mignona, Olguín. Varios ya pasaron la cincuentena, como Solanas o Filippelli.

Tampoco suelen ser muy afines las consideraciones sobre la funcionalidad de la propia obra y en relación al público. Así, mientras Polaco señala que su cine está orientado "para el espectador activo, que reflexiona y da sus propias respuestas,

## EL ÉXITO ES UN ACCIDENTE

Por Jorge Polaco

Últimamente se mezclan los papeles y los realizadores hablan más como productores que como realizadores. Paradójicamente, los realizadores que abarcan todos estos roles de exhibidores, distribuidores (no estoy mencionando peyorativamente ninguno) desconocen en su gran mayoría los diferentes rubros que atañen a una película, lo cual los vuelve semianalfabetos en el lenguaje cinematográfico. Es decir, la dirección implica un conocimiento de todos los rubros que están en un filme y una autoexigencia de crecimiento y no precisamente de éxito. El éxito es un accidente coyuntural. Muchas películas argentinas crean una enorme distancia con el espectador. Las de los últimos años son sobre todo verborrágicas, llenas de sermones, de frases hechas, enunciados publicitarios, rótulos, lo cual desvaloriza continuamente al espectador. No permite que éste cumpla una función activa e implícita. Define de alguna manera todo, lo cual trae aparejado una falta de imágenes.

No quisiera convertirme en maestro ciruela, pero sí pedirles que en algún momento cierren los ojos y traten de rescatar imágenes poderosas de las películas de los últimos años, y creo que se van a sentir absolutamente tristes.

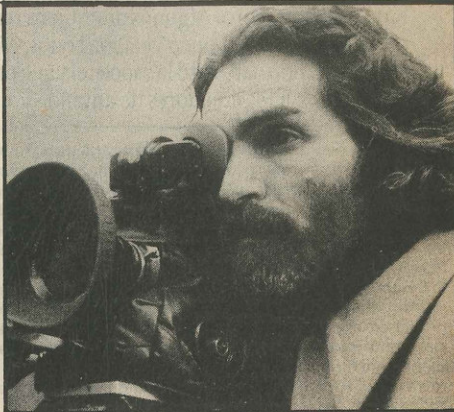
El cine, en principio, está sustentado en la imagen y la palabra es un mero apéndice. Los tipos de cine que se están haciendo en la Argentina pueden dividirse en cuatro:

1 - El cine pseudo pornográfico que se da en la calle Lavalle y en general en los cines de barrio. Es el más pobre de todos, ya que no se anima a tratar la pornografía, un género sumamente interesante.

2 - El cine de esquema hollywoodense, que heredamos de nuestros colonizadores, presenta una falta de identidad y de objetivos constante.

3 - La política (más que cine) con técnica cinematográfica. Desgraciadamente tengo que generalizar porque imperan los casos deprimentes y no las excepciones. Por supuesto que hay un importantísimo cine político, pero, en general no se ha hecho más que manoseando atmósferas candentes y sentimientos muy dolorosos que nos atañen a todos nosotros, principalmente los concernientes a la última época que hemos vivido.

4 - El cine de autor, que no termina de concebirse, salvo excepciones. Los demás son intentos semifrustrados, porque tampoco en el cine de autor los realizadores incursionan en el campo de la experimentación. No se permiten bajar las estructuras, ni siquiera moverlas. Si hablamos de culpables, palabra asquerosa, pero que últimamente se usa mucho, yo diría que los culpables somos los realizadores, los técnicos, los actores y los productores.



Los realizadores porque no buscan generalmente la temática dentro de ellos, sino afuera; es decir que trabajan con un oportunismo total, pensando primero en el concepto comercial de la película antes de reflexionar qué cosa desean fervientemente hacer.

Los técnicos, porque muchos de ellos no aman el cine, ni tampoco se nutren de él. Es difícil encontrar técnicos de cine en cualquier retrospectiva del San Martín o la Cinemateca. Son raras excepciones. A veces algún director de fotografía o algún camarógrafo. Muchos no tienen nada que ver con el cine. Hacen cine como podrían hacer cualquier otra cosa. Los actores, sobre todo los consagrados (los de cine, no tanto los de teatro), se comprometen muy poco con lo que hacen.

Los productores de cine, aves de paso que prácticamente acá no existen, son eventualidades que se presentan. ¡Ojalá se pusieran de moda!

La eterna excusa del costo de un filme no la comparto para nada. Con el crédito que otorga el Instituto Nacional de Cinematografía, y un poquito más, se puede hacer un producto absolutamente virtuoso. Cuando se necesita mucho más, es porque hay que buscar las cosas afuera.

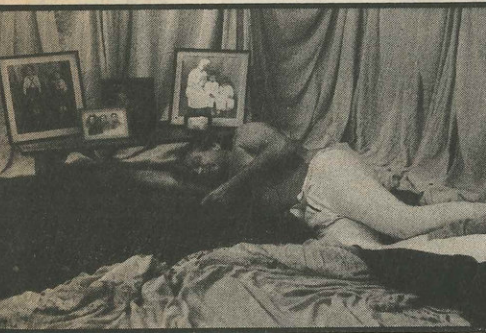
Creo que los premios son un engaño muy grande; en su mayoría son reconocimientos a la democracia.

Apuesto por un cine distinto que hable de las cosas elementales de la vida olvidándose de las rebuscadas y repetidas anécdotas que descalifican al espectador aburriéndolo, alejándolo cada día más de las salas. Creo que la crisis del cine es ajena a la invasión del video o al aumento de las localidades. Responde a la falta de lenguajes nuevos, de verdaderas búsquedas en uno mismo y en los otros. Responde a un espectador que está cerrado a viejos trucos. Un pobre espectador sin estímulos. □

aun cuando no encuentre en un filme la compensación por sus frustraciones cotidianas"; Américo Ortiz de Zárate (**Otra historia de amor**) estima que "lo único que quiero es filmar cosas corrientes, lo que le sucede a la gente común"; y Cristian Pauls tercia: "¿Qué es eso de saber lo que el público quiere? ¿quién soy yo para saberlo? Esa es la teoría del cine oficial... Además, uno de los supuestos 'deberes' (por llamarlos de algún modo) del cineasta es crear una demanda nueva". Gustavo Mosquera elige ser algo más directo: "Yo hago un cine argentino, un cine de Buenos Aires. No te puedo decir que soy el único exponente de algún movimiento porque tal movimiento no existe. Pero hago cine argentino porque escucho cosas por la calle y las expreso en mis películas, y eso nadie lo hace. Nunca en el cine argentino se había dicho que los yanquis son unos hijos de puta o mostrando la complicidad de los curas durante la dictadura. Hay mucha vergüenza de transmitir cosas de la realidad con un lenguaje cotidiano".

Sin duda, Agresti acierta al negar la existencia de un supuesto "movimiento" del **Nuevo cine argentino**, en tanto que movimiento implica, aunque no necesariamente un programa (como en el caso del **Nuevo cine alemán**, que se asume como tal a partir del Manifiesto de Oberhausen, en 1962), sí por lo menos intereses comunes y cierto espíritu de grupo. Los nuevos realizadores locales, por el contrario, asoman como un conjunto de voluntades dispersas, y que producen en soledad más allá de algunas eventuales simpatías que puedan acercarlos.

Y todo "movimiento" naturalmente se traduce en una elección estética. Es decir, una determinada idea de representación hacia la cual convergen todos sus integrantes (como sucedió en el cine soviético de las primeras décadas del siglo, o el expresionismo alemán a partir de 1910). En ambos casos, la noción de movimiento se asocia con ciertas tradiciones an-



teriores. En el caos de los nuevos realizadores argentinos, sus influencias son tan diversas como sus proyectos estéticos. Solanas proviene de cierto cine político que asocia a la voluntad de agitación la de ruptura de los códigos de representación tradicionales, mayormente pautado por Godard, Pontecorvo y Joris Ivens, que se nutren, a su vez, de Eisenstein y los pioneros soviéticos. En tanto que Aristarain, por citar otro ejemplo, se formó casi exclusivamente en la tradición de los policiales, los westerns y las comedias del cine norteamericano de 1930-1950. Polaco nombra a Luis Buñuel; Mosquera a cineastas contemporáneos que hacen hincapié en lo visual, como Kubrick o Ridley Scott; Pauls al francés Robert Bresson y al alemán Win Wenders; Agresti a Wenders y al neorrealismo italiano (lo cual es, de por sí, una yuxtaposición casi impen-sable). Y así siguiendo.

Ni siquiera los acerca una formación común. Algunos han trabajado en la industria, otros provienen del cine publicita-

rio; hay quienes se hicieron en el oficio filmando cortometrajes en súper-8 y quienes han estudiado la carrera de realizador en institutos públicos o privados. También están los que vienen de la televisión, como Agresti. Un mosaico, como puede verse, que si en algo se iguala es en la pérdida de cierta "inocencia" para internarse en la espesura del bosque industrial.

Podría pensarse, entonces, que nada los agrupa. Sin embargo, parecería ser la oposición a lo que podría denominarse **viejo cine argentino** lo que reúne, sino a todos, a buena parte de los nuevos realizadores. ¿Qué es lo que se le reprocharía a este cine viejo? La hibridez estética, la medrosidad, la falta de credibilidad, el maniqueísmo, la estereotipización de situaciones, historias y personajes, la postulación del "naturalismo" como estética única, la impostación actoral, el retoricismo, un pobre repertorio de imágenes básicas.



En el marco de un público cada vez más reducido, estas críticas podrían ser coincidentes, en líneas generales, con las de una parte de esos espectadores. De este modo, las propuestas novedosas de estos cineastas se convertirían en la expresión de ciertas necesidades y deseos. Esto estaría delimitando un territorio compartido, todavía más potencial que efectivo, pero de algún modo verificable. Esta condición de voceros, por otra parte, otorgaría a los nuevos realizadores una innegable zona de poder, cuya consolidación y profundización dependerá de un futuro impredecible. Claro que ciertas revalorizaciones en curso —las de figuras como Niní Marshall, Luis Sandrini o Tita Merello (figuras emblemáticas de la época de oro del cine argentino), la de la tradición del grotesco, la alocada comicidad de los Cinco Grandes del Buen Humor o Alberto Olmedo, el duro realismo de Hugo del Carril, las travesuras de Armando Bó—, tendrían que hacerlos reconsiderar el trazado que, en caso de existir, debería tener la línea de división entre el nuevo y el viejo cine.

El **Nuevo cine argentino** tal vez sea el slogan ensayado para conjurar esta "nueva ola" de la diversidad. Para muchos, este recurso no es más que la enésima reedición de una vieja astucia comercial (la que, por ejemplo, llevó a acuñar los rótulos **boom** o **post-boom** para la literatura). Como argumento de ventas no está mal, en muchas ocasiones ha funcionado, aunque no parece ser éste el caso. Pero, sin dudas, el debate estético está en otra parte. En la heterogeneidad de apuestas, en las disputas y en las recusaciones más que en las calmas butacas que ocasionalmente se puedan compartir en algún festival.

**Producción:** David Blaustein  
Eduardo Berté  
Horacio Bernades  
Jorge Warley

# “NO HAY QUE CONFUNDIR VANGUARDIA CON BOLUDEZ”

Por Oscar Finkelstein

Algunas horas después del estreno de *La gorda* —como gusta llamar a su segunda película—, y unas pocas antes de subir al avión, Agresti habló de nuevas y viejas estéticas, de las obras de sus colegas y del modo en que se maneja el Instituto de Cinematografía.

A los 27 años —cumplidos el 2 de junio, día del estreno de su película o *El amor es una mujer gorda*— Alejandro Agresti se dispone a iniciar la preproducción de su próximo trabajo, *The detective movie*, para lo cual ya está en Holanda, su país de residencia. Con un presupuesto de cuatro millones de dólares, un elenco que probablemente encabece Stacy Keach (si supera algunos problemas judiciales), Charlotte Rampling y el argentino Elio Marchi, y la dirección de fotografía en manos del ex colaborador de Fassbinder, Xaver Schwarzenberger, la nueva película será el primer trabajo que el director argentino realice íntegramente fuera de su país.

—En los últimos cuatro años se estrenaron más de cincuenta óperas prima, gran cantidad de películas fueron premiadas y hay varias coproducciones en marcha. ¿Esto significa que hay un nuevo cine argentino?

—No creo que haya una corriente de nuevo cine argentino, lo que hay son nuevos directores, y nada más. Este año estrenaron directores jóvenes como Christian Pauls, Gustavo Mosquera, Pablo César que va a presentar *La sagrada familia*, y para mí el resultado de todo esto es que no hay realmente un cine joven, no se ve nada nuevo e incluso algunos son más viejos que los viejos. Es lamentable porque más lo pienso y más me doy cuenta de que el cine argentino no existe como

tal. Yo, por ejemplo, soy un realizador apátrida, allá soy un poco holandés pero ahora me voy a filmar en inglés con guita de alemanes y canadienses. Y chau, yo ya perdí, soy realmente Alejandro Agresti, realizador nacido en la Argentina. Y es muy difícil desarrollar una carrera de esta manera, para un realizador es muy jodido porque en determinado momento se necesita ese movimiento.

—¿Como marco de referencia, como unidad ideológica o como conveniencia profesional o comercial?

—Se venden más fácilmente las películas, se comercializan mejor, pero ese marco no existe. Lo que pasa con el cine argentino es que no puede llegar a un naturalismo convincente, porque acá el realismo está tan manoseado, tan lleno de maquillajes y de doblajes que cuando un realizador joven intenta entender la realidad, observar lo que pasa todo el día en la calle y expresarlo, piensa que le va a salir cursi porque toma como referencia ese modelo naturalista de todo un cine de mierda. Entonces decide salvar el honor y hacer un producto supuestamente prestigioso y ni siquiera rozar nada que pueda acercarse a lo cursi. Y ahí perdemos.

—¿Qué perdemos?

—Y, se entra en la sofisticación, se copian modelos extranjeros que no tienen nada que ver con nosotros y se terminan adoptando esos modelos como propios. Pero esos modelos nunca van a triunfar porque mientras en Europa (haciendo mejor o peor cine) se llega a ese modelo a través de un proceso, acá se llega por elección caprichosa, por moda.

—¿De quién o de quienes hablas?

—Mirá, hay un tipo como Cristian Pauls que hace lo suyo, una primera película muy personal pero al menos se juega dentro de lo que sabe, dentro de su mundo familiar intelectual, quizás un poco encerrado en un submarino que no



le deja ver la superficie. Pero cosas como la de Mosquera que hace declaraciones diciendo que a Fellini en sus comienzos le hacían los mismos comentarios que le hacen a él, son muy jodidas.

—¿Si ese movimiento existe o existiera participarías de él, con las posibilidades que tenés de filmar grandes producciones?

—Yo participo de un movimiento pero no encuentro directores afines y sí técnicos, actores, gente que trabajó en mis películas y que son parte fundamental del cine. No soy de los que creen que el cine empieza y termina en la figura del director. Hay mucha gente dispuesta a trabajar para un movimiento pero lo que no hay son directores, y menos directores escritores. Si ves en *Lo que vendrá* a un tipo pagando en dólares, con botas tejadas y otros chiches por el estilo, entonces no se puede hablar de un nuevo cine argentino, sería una ridículo.

—¿Hay algún director que cumpla con los requisitos pa-

### ra ser parte de un nuevo cine argentino?

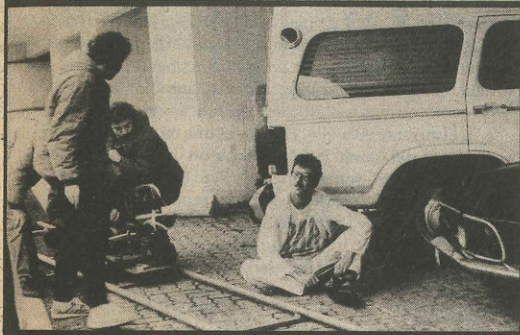
—Al que cada día respeto más es a Jorge Polaco, seguramente podría formar parte de ese movimiento, tiene cosas muy de barrio en su cine.

### —Mucho más en el contenido que en la forma.

—Lo que pasa es que no creo que exista una estética argentina, eso va a llevar tiempo, llegar a una manera de expresión por la que se nos reconozca. Además hay nuevas emulsiones, carros de travelling, grúas, otras lentes, todo hace que la forma vaya cambiando permanentemente, lo cual es bárbaro pero no alcanza.

### —¿Cine de acá implica hacer cine nacionalista en lo ideológico o lo político?

—Lo que yo quiero es verme reflejado en el cine de mi país. Quiero que cuando en una película el mozo me trae un café deje el ticket y me cobre después, y si me trae una cerveza que



sea una Quilmes o alguna de acá y no una que tiene la etiqueta más linda. Y que la forma de hablar, los tiempos y el idioma sean los nuestros, nos guste o no. A partir de eso, contar una historia de amor, una de ciencia ficción o un policial es solamente una cuestión de género, pero lo otro tiene que estar.

### —¿Qué creés que le falta al cine argentino que el tuyo tenga?

—La importancia del punto de vista. De qué sirve una grúa, un steady cam si no tenés nada que decir, haciendo travellings que no llevan a ningún lado. Sylvester Stallone puede dirigir porque sabe cuál es el punto de vista, que en su caso es muy básico porque dice: el punto de vista es el público. Pero lo conoce. Si filmás y no elegiste el punto de vista, y más si vas a contar algo complicado, después en la moviola no te pega nada.

### —¿Y cuál es el punto de vista en el cine argentino?

—Acá no te dan bola, se fijan más en cómo seducir publicitariamente, no se preguntan qué es la cámara, quién está detrás, quién persigue. No, agarran el carrito y van de un lado para otro. Yo quiero ver películas y no los virtuosismos de un director, ésas son las cosas que hacen que haya películas innecesarias.

### —¿Y tu película *El amor es una mujer gorda*, es necesaria?

—A veces creo que sí, especialmente después de la definición que le dio Miguel Briante en *Página/12*: película puente. En ese sentido es necesaria porque puentea todo un agujero negro de cine desde mediados de los '70 hasta ahora. Mi película puentea todo eso y aparece como si hubiera pasado por toda la evolución que no existió en general.

### —¿El resto del cine argentino está transitando por ese agujero negro?

—Sí, o tal vez sea escapista. Y que me digan lo que quieran, que soy un amargo o un resentido pero yo no me evado, no

me escapo de la realidad. Yo me escapé como persona, me fui del país, pero mi cine no se escapa. Lo que queda es, salvo excepciones, cine que no pasó del agujero u otro que es decididamente escapista.

### —Pero puede ser escapista y estar bien hecho.

—En ningún lugar del mundo el cine escapista es bueno.

### —En todo caso hay cine escapista que es entretenido.

—Hay películas como *Esperando la carroza* o *Seré cualquier cosa pero te quiero* que son muy sencillas pero muy de acá. Quizás exageran un poco en las caricaturas, en los estereotipos, pero al menos no se escapan de la realidad, son entretenidas, te reís. Eso está bien.

### —¿Y *Hombre mirando al sudeste*?

—Está muy bien hecha, muy bien contada, pero me parece un híbrido, no creo que sea cine argentino.

### —¿Seguís peleado con Manuel Antín, el director del Instituto?

—La relación está mejor que antes pero yo creo que nunca voy a estar de acuerdo con la manera en que él maneja el Instituto y él tiene diferencias ideológicas con mi película y conmigo, pero al menos ahora nos respetamos.

### —¿Y el tema del juicio por el crédito de *El hombre que ganó la razón*?

—Me gustaría que Antín resuelva el tema porque no es que uno no quiera pagar, es el estado dramático del cine. Los que debemos plata de los créditos no somos asesinos y encima representamos al país. Sería bueno que se ponga un punto final a esta historia así como se le puso a cuestiones mucho más graves y dolorosas.

### —Hablabas del estado dramático del cine en la Argentina, ¿cuál es la solución?

—El cine argentino necesita de la guita que pueda venir de afuera porque acá no hay. La solución es la coproducción.

### —¿No implica hacer concesiones?

—No tengo vergüenza de decir que quiero ganar guita haciendo cine. Las concesiones que tuve que hacer con *The Detective Movie*, por ejemplo, son más de tipo formal, como la música y algunas cuestiones de producción, pero no son concesiones importantes, la historia es la que yo imaginé. Las mayores concesiones son con la gente que pone la plata y que generalmente no tienen nada que ver ideológicamente con uno y uno querría discutirle un montón de cosas pero como pone la guita hay que callarse. Lo fundamental es que no condicione el contenido artístico y el producto cinematográfico. □

# CUESTION DE MIRADAS

Por Cristian Pauls

No es sangre, es rojo.

Godard

1. Dos travellings admirables abren dos películas recientes del cine argentino. ¿Qué tienen en común los comienzos de **En el nombre del hijo** de Jorge Polaco y de **El amor es una mujer gorda** de Alejandro Agresti? Estos dos planos me obsesionaron durante cierto tiempo: no les encontraba relación, ningún otro elemento de las dos películas me permitía avanzar demasiado. Dispuesto a dejar lo que no aparecía, recurrí al placer que había sentido viendo y escuchando esos dos planos: ninguno de esos movimientos de cámara "expresa" acción alguna ni está allí para "crear" clima. Son elementos de lenguaje y como tales están expuestos. Muestran, en cierto momento de su curso, una acción y en otros, vacío: el movimiento mismo. Ninguno de esos travellings tiene categoría de vehículo: no intentan expresar ninguna idea o moral. Dicen, bien a las claras y contra la tendencia mayoritaria del cine argentino, que las ideas o la moral no preexisten a su representación. En ambos casos, el lenguaje del cine aparece señalado como tal.

2. Si elegí dos ejemplos tan puntuales (ni siquiera dos películas sino dos fragmentos) es porque creo que allí se produce una alteración, un corte en la forma de representar más común de nuestro cine. Y es porque, contrariamente al carácter que toman esos dos movimientos de cámara, los cineastas argentinos están siempre tan preocupados por revelar sus ideas acerca del mundo, que dejan de lado la representación de las experiencias que las hacen posibles. Para la gran mayoría, el cine sería, en el mejor de los casos, un mero vehículo de ideas que trascenderían totalmente la representación.

Pero si elegí hablar de estos dos momentos es, también, porque se me ocurre agotada la posibilidad de seguir pensando de un modo totalizador. Creo que, hoy por hoy, es una producción tan desoladoramente estandarizada y fagocitada por el mercado, resulta muchísimo más atrayente partir de alguna imagen o de algún sonido singular que sugiera, al menos, que no todas las bocas deben besarse de la misma manera ni los cuerpos desnudarse como alguien lo enseñó alguna vez.

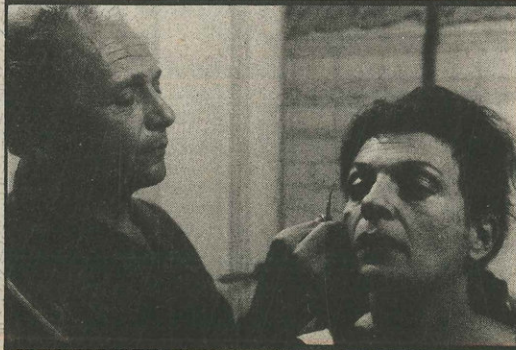
La idea de **Nuevo cine argentino** ubica al sistema (El "Nuevo cine") contra las películas. Su objeto es nivelar: "to-

dos los filmes producidos a partir del 10 de diciembre de 1983 forman parte de lo mismo", parecería querer decir la consigna. Pero allí donde ella querría ver armonía, consenso, unanimidad, homogeneidad, de hecho hay disenso, lucha estética, quiebres, fragmentos. ¿Qué puede tener que ver el cinismo sin precedentes de una película como **Sofía** con la idea de cine que, me parece es posible advertir en **Sin fin**? ¿Qué **La noche de los lápices**, con **El amor es...**? La consigna **Nuevo cine argentino** se ha revelado rápidamente como lo que verdaderamente es: un cliché mercantil cuyo objeto es presentar productos de un sistema de aparente homogeneidad con vistas a su consumo en los mercados.

Nada de esto sería grave si esta cuestión tocara solamente otra actividad: la de los empresarios cinematográficos. Pero lo que preocupa verdaderamente es que todo este aparato discursivo, que nada tiene que ver con la pasión por el cine, pueda ser absorbido (¿ingenuamente?) por los cineastas. Así planteada la cuestión, la consigna **Nuevo cine argentino** anula todo posible debate en torno a la singularidad o la particularidad de las películas, ya que su sumisión a un mercado cada vez más bastardizado es francamente alarmante.

3. **El ausente** (Filipelli), **El amor es una mujer gorda** (Agresti), **La era del ñandú** (Sorín), **Diapasón** (Jorge Polaco) seguramente **Nadie, nada, nunca**, de Raúl Beceyro, los trabajos de cortometrajes de Martín Rejman (espero con ansiedad su primer largo) y de Fernando Spinner, todos, de maneras distintas, por suerte, prueban que otra mirada es, no sólo posible, sino urgentemente necesaria. No buscan ningún consenso, no tienen nada que ver con la ejecución de programas mercantiles.

El arte nada tiene que ver con el comercio. No hay artes co-



merciales: es un contrasentido. Hay artes que necesitan mayores o menores inversiones financieras, hay un comercio del arte, hay artes populares, sin duda, pero no artes comerciales. El arte no propone —como la publicidad— un producto que responda a las demandas del público. Trabaja exactamente al revés: sus ejes son lo inesperado, lo fortuito, lo incierto, lo inacabado, lo imprevisible que hace aparecer el vacío.

El cine singular, el que prefiere sectorizar a ese público que la industria del cine querría unánime, no está exento de problemas: necesita (aquí y en todo el mundo) no sólo asegurar la distribución de filmes que no pueden soportar la competencia con lo comercial ya que reclaman otras condiciones sino también, y de manera impostergable, hacer posibles otros muchos travellings que esperan llegar.

# EL DIFÍCIL ARTE DE VENDER CIGARRILLOS

Fumar es un placer, genial, sensual, o al menos esta es la imagen con que las propagandas de cigarrillos nos seducen. Claro que, dado el avance de las restricciones en la venta y la publicidad, no todo es placer para la industria del tabaco.

IMAGEN: Abre cámara con PPP de mano masculina que saca un atado de cigarrillo del bolsillo superior de una camisa. SONIDO: Comienza una banda musical muy sensual con base predominante de saxo. IMAGEN: Cámara sigue el movimiento de la mano que acerca un cigarrillo a la boca del hombre. SONIDO: Sigue banda a lo largo de todo el comercial. IMAGEN: PPP de los labios del hombre que aprietan el filtro. Cámara panea por el cigarrillo hasta detenerse en el extremo. Entre a cuadro la llama de un fósforo. Plano detalle de la llama encendida. La mano del hombre la encierra por detrás, protegiéndola del viento. Cáma-

Por Luis Moreno

ra comienza un zoom back progresivo hasta que entra en cuadro toda la cara del hombre. Es un joven (24), de aspecto recio y varonil, con cierto aire posmoderno. Cámara sigue abriendo el plano para ver al hombre fumando con placer. Exhala el humo con fruición mientras se vuelve a cámara y hace un guiño cómplice, como invitando al público. Congela imagen. LOCUCION EN OFF: —“Cuando usted enciende un cigarrillo... está contribuyendo al Fondo Transitorio Para Financiar Desequilibrios Fiscales Provinciales. Fume mucho. Es su manera de colaborar. Recuerde que un año pasa volando”. SONIDO: Cierra banda musical con un golpe de saxo. IMAGEN: Funde a negro.

Hay humo en tus ojos

Jamás lo van a admitir. Pero éste sería el comercial ideal con el que están soñando las dos grandes empresas tabacaleras que hoy dominan el mercado argentino: Nobleza-Piccardo y Massalin-Particulares. Además, sería imposible de producir y de poner en el aire. Es demasiado directo y por más que la situación actual lo justifique, nadie cometería la torpeza de aprobarlo. Como se verá más adelante, hay métodos más sutiles y eficaces de vender cigarrillos. Las multinacionales lo tienen muy claro y cuentan con una gran experiencia internacional.

Lo cierto es que tanto la Philip Morris Inc. (PMI) como la British American Tobacco (BAT) y la J. Reynolds, Tobacco (JRT), que controlan a Massalin y a Nobleza, respectivamente, deben estar bastante preocupadas. Producto del efecto combinado de la crisis económica, la ex-

traordinaria presión impositiva que obliga a aumentar los precios y el esfuerzo de las campañas anti-tabaco, el mercado argentino registra una situación definida como de “down trading”. En criollo: baja en las ventas globales, pérdida de terreno de las marcas tradicionales y crecimiento de las marcas de bajo precio.

En pocas palabras, el negocio se les está haciendo humo. Así lo indican las estadísticas internacionales y locales. Cada vez se fuma menos. En EE.UU., durante la década del '60 se calculaba que fumaba alrededor de un 40 % de la población adulta. Actualmente el porcentaje ha descendido hasta el 25 % y se piensa que hacia fines del siglo se estabilizará en aproximadamente un 10 %.

En Argentina, las cosas no van mejor (ver cuadro). La tendencia es marcadamente decreciente y los responsables de las dos tabacaleras tienen los ojos velados por el humo.

N o s m o k i n g

Prohibido fumar. Se ruega no fumar. Gracias por no fumar. Por “amor”, no fume. La guerra hace rato que está declarada. Las batallas se desarrollan a diario. Y hablando de diario, *Clarín* del miércoles 15 de junio titula en el índice de pág. 2 y a 7 columnas en págs. 32/33: “Indemnizan en EE.UU. al viudo de una fumadora”. “Condenan a tabacalera que no advertía el riesgo en el paquete: U\$S 400.000”, dice la volanta de la nota con foto y todo.

“El fumar es perjudicial para la salud, Ley N° 23.344” reza la leyenda obligatoria desde cada atado. Esta tibia advertencia es el magro resultado de una ley largamente debatida en el Congreso allá por 1985. Ley que se proponía originalmente terminar con la publicidad

de cigarrillos en TV y que sólo logró amontonarla en el horario de protección al menor. Algunos memoriosos recuerdan incluso las declaraciones de unos de los responsables de la publicidad de M.P., quien dijo en resumidas cuentas que si no había una ley que prohibiera fumar, menos debería haber una ley que reprima la publicidad de cigarrillos. Que lo único que hacía ésta era "repararse" la torta de fumadores entre las distintas marcas (aproximadamente 65), pero que de ninguna manera pretendía iniciar a los jóvenes en el hábito de fumar. Se apoyaron estas declaraciones con cifras que mostraban que en los países donde no había publicidad,

ción impositiva. Alrededor del 76% del precio de los cigarrillos se recauda directamente en concepto de impuestos internos. Basta con sacar la cuenta para reconocer que es sumamente difícil que alguien diga chau al pucho.

Fumar es un hábito que se adquiere, básicamente por emulación. Durante muchísimos años fuimos bombardeados con imágenes que nos mostraban al cigarrillo como símbolo de virilidad, como ritual de iniciación. Quién no recuerda al clásico sargento de la segunda guerra fumándose un puchito antes de tomar la colina 109. O al muchachito en la de cowboys, encendiendo un pitillo luego de haber despachado una docena de forajidos. O el viejo truco del último faso antes de ser fusilado. Esto en la TV

es la pura verdad. No la de Jockey Club.

Luego de sucesivas fusiones monopólicas, concretadas fundamentalmente durante el gobierno de Onganía, quedaron sólo dos grandes empresas al comando del mercado argentino de cigarrillos. Nobleza-Picardo con el 54% y Massalin-Particulares con el 46%. Estas cifras varían permanentemente, pero nunca se alejan demasiado de estos valores. Ambas empresas concurren al mercado con un total de alrededor de 65 marcas, contando todas las versiones y tamaños de cada familia. La mayoría de ellas son marcas internacionales (Marlboro, Chesterfield, L&M, Kent, Pall Mall, Camel, Lucky Strike, Parliament, Benson & Hedges, etc.) que pagan sus correspondientes *Royalties*. Las menos, son marcas nacionales que aún subsisten (Jockey Club Suaves, Particulares, etc.) otras son híbridos inventados por la publicidad (caso Conway). Cada una tiene su "andarivel". Su personalidad de marca. Su imaginario construido por la publicidad para captar adeptos.

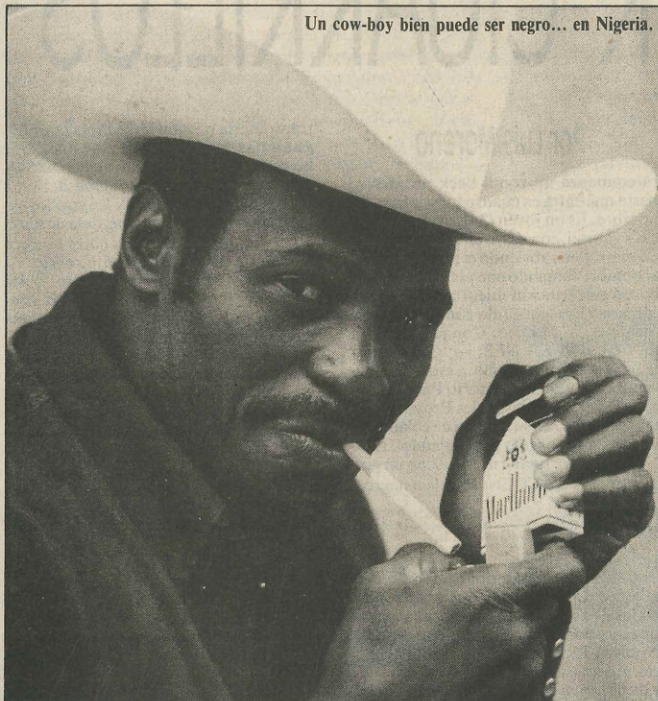
Internacionalmente se registra una tendencia que apunta hacia un cigarrillo con menor contenido de nicotina y alquitrán. Son los famosos *lights* o suaves. Que se apartan de los llamados *full flavor* o, por así decirlo, los completos. Y también están los *low tar* (Galaxy, Vanguard) con un contenido de nicotina y alquitrán (*tar*) que los haría inaceptables por las autoridades sanitarias de otros países.

Si fuera cierto que la publicidad sólo hace que se reparta la oferta de marcas entre los fumadores consagrados, las tabacaleras ya habrían despedido a sus agencias de publicidad.

Si la publicidad no tuviera como objetivo captar nuevos fumadores entre los jóvenes, el mero crecimiento vegetativo de la población iría reduciendo el mercado hasta terminar con él. Lo que ocurre es que las tabacaleras tratan de captar nuevos fumadores con algunas marcas. Una vez incorporados, irán migrando naturalmente a otras, a medida que van creciendo.

Y en esta tarea, los creativos publicitarios tiene mucho que ver. No como responsables absolutos, claro está, sino como parte integrante de una maquinaria muy compleja que sigue las inexorables leyes del capitalismo.

Un cow-boy bien puede ser negro... en Nigeria.



las ventas no disminúan.

Desde el ámbito oficial, el Ministerio de Salud y Acción Social publicó en todos los medios un aviso para el Día Mundial de la Salud (7 de abril). Dramática foto en blanco y negro: PPP de un pucho prendido, humeando. "El perjuicio que causa el cigarrillo es largo. Y sin filtro", decía el titular del aviso. Un tímido intento de terciar en una lucha muy compleja. Porque lo que nadie dice muy claramente es que los fasos son una de las fuentes más jugosas de recauda-

y en el cine. Pero también estaba la literatura, las historietas, las canciones. Y por supuesto, la publicidad. Poca gente sabe que si se hiciera un *blind test*, es decir una prueba a ciegas, casi nadie sería capaz de reconocer siquiera si está fumando un cigarrillo negro o un rubio. Los fieles seguidores de una marca quedarían totalmente desairados al no poder diferenciar Marlboro de Chesterfield o de Camel.

¿Qué es lo que vende entonces la publicidad? Imagen. Pura imagen. Esa

## Fumar es un placer

Hace ya más de 30 años un gran publicitario norteamericano tuvo una idea genial para cambiar el posicionamiento de un cigarrillo que originalmente estaba dirigido a las mujeres. La marca: Marlboro. La idea: la campaña del cowboy. El autor: Leo Burnett (fundador de una de las grandes agencias que hoy lleva su nombre). El resultado: Marlbo-

ro se convirtió en la marca más vendida del mundo. El chisme: en una encuesta realizada por una publicación especializada en publicidad, *Advertising Age*, entre profesionales del medio, la campaña de Marlboro figura como la segunda más recordada, después de la de Volkswagen.

Y así es. Funciona en casi todos los países del mundo y es un buen ejemplo de como se concilia una estrategia central con trabajos creativos locales. Pero aún es un mejor ejemplo de la penetración cultural de los EE.UU., ya que sin la aceptación internacional (gracias a la TV y el cine) del género del western, la imagen del cowboy caería de significado. Manteniendo el mismo concepto ("Venga al mundo Marlboro"), en Nigeria el vaquero es negro, y en Hong Kong es un rancharo. En Argentina, ¿es un gaucho?

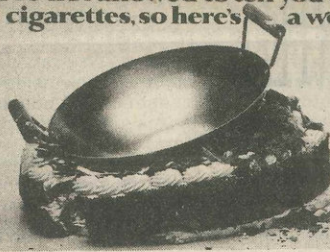
Acá esas cosas gringas no funcionan. Cientos de tests, mercados de prueba, investigaciones motivacionales que se reiteran periódicamente dan por tierra con el sueño del cowboy propio. La imagen del vaquero es rechazada sistemáticamente.

¿Cómo se resolvió el problema? Los creativos argentinos asociaron una serie de deportes sofisticados (polo, *snow cats*, *ski jets*, *ski horse*, *wind carts*, *kayak*, *FI*, etc.) con la marca y desde esa imagen recia y ganadora convocaron al "Marlboro Country". Le pusieron la banda musical internacional de "Los 7 magníficos" y a cobrar. Después vino la restricción legal de no poder asociar deporte o esfuerzo físico con cigarrillos. Y una vez más la picardía criolla resultó vencedora. Marlboro no hace más comerciales de cigarrillo en sentido estricto. Es decir, donde se vea gente fumando y disfrutando sola o en grupo. Hace auspicios de eventos deportivos reales o inexistentes para tener una excusa con la que mostrar la señal de marca: el clásico techito rojo de Marlboro. Dicen que con eso es suficiente para ser una de las marcas más vendidas dentro del segmento de rubios en la Argentina.

Otra de cowboys es el caso de Conway. Fue lanzada como una marca internacional, con un "protagonista" que no se sabe muy bien si es periodista, escritor o publicitario. Unyuppie carilindo que se pasea por Manhattan, Bahamas y la costa de California, seduciendo mujeres, disfrutando de la vida y fumando una marca que no existe en USA. Ese es el truco. Proponer una imagen norteamericana, mostrar un imaginario aspiracional, deseable. Y ubicarlo en el segmento de bajo precio. El resultado: de ser una marca táctica destinada a aparecer y morir, todavía se mantiene y se vende muy bien.

Claro que así como hay grandes pegadas, hay también grandes sapos. Lucky va por su segundo o tercer relanzamiento

We're not allowed to tell you anything about Winston cigarettes, so here's a wok in the Black Forest.



"Como no podemos decir nada (positivo) sobre los cigarrillos Winston, aquí va una sartén en una Selva Negra". El viejo truco de atraer por el absurdo.

to sin resultados a la vista. También ¿cómo pretendes que la gente se identifique con un motociclista medio raro que deja que le escapen las minas sin concretar nada?

## Fumando espero

Los héroes ya no fuman. Los jóvenes ya perdieron la fe en sus sueños y en el cigarrillo. Andan probando otras cosas que son tema de otra nota. Las restricciones avanzan con pasos de gigante. En la mayoría de los países europeos la publicidad de cigarrillos padece grandes inconvenientes. Nada de TV, no en todas las revistas. La creatividad hace malabarismos para vender. Hay una famosa campaña inglesa de Winston que ante la imposibilidad de afirmar algo positivo sobre el cigarrillo dice con mucho ingenio: "No estamos autorizados a decir nada sobre los cigarrillos Winston, así que aquí tenemos..." y completa la frase con las cosas más insólitas que se

puedan imaginar. La foto ilustra, por ejemplo, una torta aplastada por una herramienta y un atado de Winston chiquitito en un rincón.

Por estos pagos todavía falta mucho para llegar a este extremo. Además no se puede ignorar el tremendo poder de la comunicación publicitaria. Hace poco salió un comercial de Jockey Club Suaves mostrando a un hombre con una *juke box*. Esas viejas máquinas de discos que solían estar en bares y confiterías (todavía quedan algunas, no tan lindas como la de Jockey). La película nos muestra al hombre arreglándola y, cuando la pone en funcionamiento se escucha un viejo éxito de Los Plateros, "El gran simulador". Aparece una mina, fuman y bailan muy divertidos. El caso es que esta onda revival provocó el relanzamiento del disco y actualmente Los Plateros van 4º en el ranking de ventas. Lo que demuestra que, pese a las restricciones que azotan al tráfico de tabaco, la nicotina sigue teniendo quien le escriba y con renovados recursos. □

## TOTAL DE ATADOS VENDIDOS EN EL PRIMER CUATRIMESTRE DE LOS ULTIMOS CINCO AÑOS

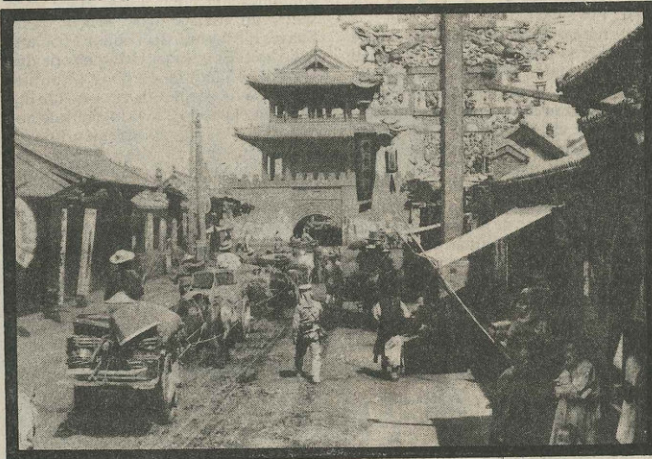
	Total (atados)	Rubios (atados)	Negros (atados)	Mezcla (atados)
Ene-abril '84	644.637.100	481.766.350	26.472.600	136.398.150
Ene-abril '85	661.937.800	506.610.350	23.444.200	131.883.250
Ene-abril '86	671.200.400	526.270.650	20.936.350	123.993.400
Ene-abril '87	649.363.750	518.753.100	18.430.700	112.179.950
Ene-abril '88	585.201.050	475.217.050	14.864.150	95.119.850
Ene-abril '88 vs.				
Ene-abril '84	- 9,22 %	-1,36 %	-43,85 %	-30,26 %
Ene-abril '85	-11,59 %	-6,20 %	-36,60 %	-27,88 %
Ene-abril '86	-12,81 %	-9,70 %	-29,00 %	-23,29 %
Ene-abril '87	- 9,88 %	-8,39 %	-19,35 %	-15,21 %
Prom. ene-abril (84-87)	-10,88 %	-6,41 %	-32,20 %	-24,16 %

Fuente: Cámara de la Industria Tabacalera.

# EL CORTE

## Pour Voyeurs

El "videofono" que permite ver la imagen fija en blanco y negro del interlocutor durante una conversación telefónica hizo su aparición en el mercado japonés el pasado 17 de junio, a un precio inferior a los 460 dólares. Cada aparato se compone de una cámara, una pantalla, una unidad de tratamiento de señales y una unidad de transmisión. Puede ser enchufado a una toma eléctrica ordinaria y la imagen es recibida sin costo suplementario. Los cinco grupos japoneses (Matsushita, Mitsubishi, Nec, Sanyo y Sony) se pusieron de acuerdo sobre una norma común. Mientras tanto, Sony acaba de lanzar el primer "video-walkman". Se trata de una videocasetera portátil que sólo pesa un kilo y es apenas un poco más grande que un libro de bolsillo.



## Chinatown

"China es el mejor mercado, el mercado del siglo que viene", coinciden todos los productores cinematográficos occidentales. En 1987, las 5 mil salas de exhibición de China acogieron nada menos que 21 billones de entradas vendidas por año, una cifra que desvela a cualquiera. Según Jin Ge, integrante de China Film, empresa que se dedica a la importación y exportación de películas, "el cine es el pasatiempo favorito de mis compatriotas; ellos van de dos a tres veces por semana". En la actualidad, China produce 140 films anuales (la mayoría de muy baja calidad técnica) e importa entre 40 y 50 largometrajes occidentales. Los distribuidores norteamericanos sueñan con ampliar esta cifra, especialmente tras el éxito de *El último emperador* de Bernardo Bertolucci, quien parece hacer sido el primero en advertir la existencia de semejante mercado. No obstante, muchos empresarios afirman que el público potencial, en China, es mucho mayor a los 21 billones, dado que esta estadística se limita sólo a los 200 millones de ciudadanos urbanos, pero además existen 800 millones de habitantes rurales que carecen de salas cinematográficas.

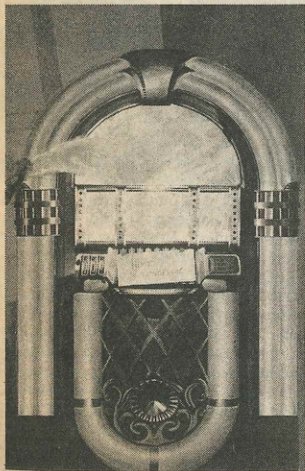


## Shazam!

Conmocionó y apenó al mundo del comic el fallecimiento del conocido superhéroe Capitán Maravilla. El universo de los superhéroes, aquellos seres capaces de todo, definitivamente ya no es el mismo. Responsables por la expansión de la historieta en cuadritos (comic) durante la década del '50, estos personajes conquistaron el olimpo de la industria cultural pero luego, desde los años '70, comenzaron a desmoronarse a causa de la repetición de clichés. Tras la muerte de Batman, narra da hace pocos años por el dibujante Frank Miller en una serie de seis revistitas, ahora es el Capitán Maravilla quien ha fallecido en manos del dibujante Jim Sterling. El libro que registra su desaparición fue publicado hace un par de semanas en Estados Unidos por la editorial Graphic Novel. Devorado por un cáncer, el Capitán ha muerto a los 49 años. Su nacimiento data de 1939, obra de C. C. Beck. Eternamente enfrentado al terrible Doctor Silvana, el difunto Capitán siempre será recordado por su grito de guerra (*Shazam!*) y por aquella frase que, a modo de moraleja, decía al finalizar cada aventura: "No importa de dónde provenga el mal, el Capitán Maravilla luchará hasta la victoria". Para él, este final poco heroico en tiempos de pocas victorias.

## Zurdito

¿Quién se acuerda de Art Garfunkel, que integró junto a Paul Simon una de las duplas más famosas del folk-rock? Resulta que está de vuelta, luego de siete años de silencio, con un disco que se llama *Lefty* (algo así como *Zurdito*). Luego de haber trabajado como actor cinematográfico durante los años '70, la década presente no fue muy feliz para Garfunkel. En 1980, la mujer que él amaba, Laura Bird, murió en sus brazos a causa de una sobredosis. Ahora, a los 46 años de edad, Garfunkel lleva una vida saludable, que consiste "en la negación de la cultura kamikaze del rock", dice. Dejó de fumar, juega al tenis, practica esqui y escribe versos de amor. Uno de sus proyectos más queridos es atravesar a pie los Estados Unidos. Para recorrer semejante distancia ya comenzó a entrenarse con aplicación. En cuanto al elepé, en una reciente entrevista a *USA Today* declaró que el resultado final "no fue todo lo puro que yo deseaba" y culpó a su grabadora CBS por haber presionado para incluir dos temas de difusión, para la radio. "Yo decidí hacer lo que ellos querían pero en la medida de lo posible. Esos dos temas que debí agregar poseen el sonido de la radio de hoy; es decir, mucho sintetizador. Pero el resultado sigue siendo interesante y no me avergüenzo", comentó.



## Prinsexy

La tapa de *Lovesexy*, el último disco del cantante Prince, ha causado problemas en Estados Unidos. Muestra al rockero completamente desnudo, con sus piernas cruzadas estratégicamente, y ha sido considerada "explícitamente sexual" por varias cadenas de disquerías. Algunas tiendas como Best, Target y otras, se negaron a exhibir el elepé en sus vidrieras y hasta solicitaron a la Warner Brothers, editora del álbum, que hiciese una nueva tapa. La compañía, sin embargo, se negó a hacerlo. En cuanto a la edición local de *Lovesexy*, anunciada para comienzos de agosto, aún se ignora cuál será su tapa.



## Todo Trucho

¿Verdadero o falso? La Fundación Cartier de Arte Contemporáneo acaba de inaugurar en París una exposición sobre el imperio de lo falso. Se llama "Verdaderamente falso" y consiste en un amplio paseo por el universo de la imitación, la copia y el plagio. El mercado de productos falsificados mueve setecientos millones de dólares anuales (entre el 3% y el 5% del comercio mundial) para satisfacer necesidades de consumo a bajo precio. Pese a las creencias populares, los falsificadores

venden sus productos "truchos" no sólo en el Tercer Mundo sino también en los llamados países desarrollados. Así, por ejemplo, a comienzos de año la policía descubrió en el aeropuerto de Dunquerque un cargamento de falso Chanel N° 5 fabricado en Uruguay. La exposición "Verdaderamente falso" incluye chocolates, camisas, relojes, autos, zapatillas y perfumes que "parecen pero no son". También se habilitó un pabellón especial para la plástica, donde se destacan los cuadros del pintor Vido, tal vez el más famoso falsificador de la historia del arte.

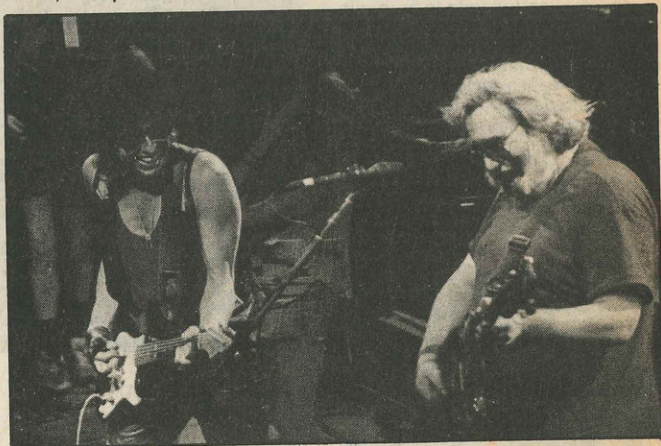
# GRANDES VALORES DEL ROCK

Las prominentes panzas de David Crosby y Stephen Stills fueron la primera imagen del festival organizado por Atlantic Records, para autohomajearse en sus 40 cumpleaños, que el público argentino recibió vía satélite la noche del sábado 21 de mayo. Melancólicos rockeros y adolescentes curiosos por la leyenda permanecieron hasta las tres de la mañana frente a las pantallas esperando la ocasional reunión de Led Zeppelin. Con lo que se encontraron fue con un cantante, Robert Plant, que, pese a los años transcurridos, todavía conserva algunas de sus dotes, y un guitarrista que pareció por momentos olvidarse de que era Jimmy Page. Imperfecciones que no hicieron sino volver evidente el costado humano del mito, en tiempos en que la eficiencia en escena es un imperativo. Lo cierto es que el festival abundó en caras viejas; algunas sobrellevan la edad con dignidad, otras (Chris Squire, de Yes, por ejemplo) que sueñan con abreviar de la fuente de la eterna juventud, como negándose a aceptar que ha llegado la hora de jubilarse. Algo que, en cambio, sí ha advertido la legendaria Tina Turner, que hace unos meses concluyó su última gira mundial y, a los 50 años, anunció que no volvería a pisar un escenario.

Ian Anderson, de Jethro Tull, alguna vez cantó que era "demasiado viejo para el rock & roll y demasiado joven para morir", y tentado así los límites de la categoría "juventud", al menos en lo que a este tipo de música se refiere. Rock y juventud han sido, históricamente, sinónimos. Dicho de otro modo, el rock es un producto de y para jóvenes, tal como fue investido por una industria cultural específica surgida al calor de la posguerra. Se están cumpliendo 30 años del nacimiento del rock & roll, es decir que si coincidiéramos con Ortega y Gasset en su periodización de las generaciones artísticas, estaríamos al filo del nacimiento de una nueva camada. No sería casual, entonces, que éste sea el año de "los hijos del rock": Ziggy Marley, Dweezil Zappa, Jason Bonham y, por supuesto, Julian Lennon confirman esta apreciación. Y abren el ciclo de los noventa.

Por Eduardo Berti y Jorge Warley

La calle está dura para los viejos rockeros. Los hijos de sus fans de otrora compran los discos de los hijos de Bob Marley, Frank Zappa y John Lennon. El dios rock, que antaño ofrecía las frescas aguas de la juventud eterna, no cumple sus promesas. Los ancianos, azorados, escupen al cielo.



Claro que, teniendo en cuenta la velocidad de recambio de esta música y de la industria cultural contemporánea, podrían distinguirse dentro de esos 30 años seis etapas como mínimo: fundadores, Beatles/Stones, psicodelia, sinfónica, punk/new wave, pop/afters. Pero lo que habría que observar particularmente es que hoy se ha ensanchado al máximo la diferencia de edad entre un público cada vez más joven y músicos que no lo son tanto. Un fenómeno que ha llevado a producir especializaciones dentro de los límites de un mercado demasiado vasto. Por un lado, existe un A.O.R. (Adult Oriented Rock), con figuras emblemáticas del tipo Neil Diamond, "grandes que cantan para grandes". Por otro, también aparecen ligados al rock nombres como el de Tiffany (16 años), y que en nuestras tierras han anticipado números como los Menudo. Si se proyectara esta partición en el país, encontraríamos compositores como Roque Narvaja o Litto Nebbia, por un lado, y, con el otro, grupos como Viuda e Hijas de Roque Enroll, que supieron llenar el palacio del box con chicos acompañados por sus padres. Pero estas franjas no estratifican el mercado en su totalidad. El grueso sigue siendo esa amplia

y difusa zona central, la que ocupan músicos como Bryan Ferry (43), el ahora resucitado George Harrison (45), Paul Simon (47) o Mick Jagger (45), entre otros muchos, que aunque reclutan fans en el conjunto del público, dependen de los compradores de discos y asistentes a los recitales que oscilan entre los 12 y los 19 años. G.I.T., Raúl Porchetto o Charly García serían algunos de los casos locales a mencionar. Para su desgracia, y aquí lo dramático, a medida que los músicos envejecen, el promedio de edad de sus potenciales consumidores desciende a un ritmo mucho mayor.

### Demasiado jóvenes para morir

Este público cada vez más joven está signado por una "incapacidad", propia de su edad: la falta de memoria. El prototipo de consumidor rockero actual difícilmente tenga en la cabeza, como sus hermanos mayores, la historia completa del rock, tanto en su versión extranjera como nacional. Como decíamos en el número anterior, esto explica en parte el auge de los covers y de los epígonos, quienes especulan con esa ignorancia de los originales. O, para contarlo con una anécdota: durante el Festival Rock & Pop de fines de 1985, muchos adolescentes, que se habían reunido para disfrutar de Nina Hagen y los INXS, preguntaban quién era ese viejo que tocaba la armónica y decía llamarse John Mayall.

Estamos, entonces, ante el derrumbe de un viejo slogan, aquel que afirmaba que el rock era "música de catálogo", enfrentada a la típica música comercial. El rock hoy, en su inmensa mayoría, es música de consumo rápido, que cambia al ritmo de las modas. Si el paleo-rock tenía que inventarlo todo desde la casi nada, el neo-rock (siguiendo la partición que Umberto Eco establece para las dos grandes etapas que constituyen la historia de la TV) se nutre de un menú muy ecléctico, acumulado en estos 30 años. Los ejemplos son muchos: Tiffany haciendo un viejo tema de los Beatles, WASP y su remake de "I don't need no doctor" que popularizara Humble Pie, Banglesh y un antiguo hit de Simon & Garfunkel. O, en la Argentina, Soda Stéreo que amenaza con grabar un tema de Invisible, Charly García haciendo en vivo una canción de Manal, o la versión, un tanto irónica, que Andrés Calamaro realiza de "Las guerras" de Vox Dei. Mientras los nuevos citan a sus padres, hay quienes prefieren citarse a sí mismos, como el inmortal Vox Dei o el neo-Manal, aunque susciten algunas muecas burlescas.

Tal vez el grupo local que primero asumió el rol de grandecitos-tocando-parachicos fueron los Abuelos de la Nada. Se dieron una estrategia en ese sentido: pocos recuerdan la función *matinée* (18 hs.) que ofrecieron en el Luna Park en mayo de 1984. No se trataba de volver a aque-

llos recitales de los domingos por la mañana —cuando era difícil para el rock conseguir salas de horarios centrales—, sino de ofrecer un concierto para un público específico. La consigna, entonces, es adaptarse.

Por supuesto, nadie se quiere arriesgar a correr la suerte del bueno de Joe Cocker, que en sus videoclips sólo aparece fugazmente, como un actor de reparto, y debe dejar la escena a bellas modelos, jóvenes poco gastados, y otros clisés. En las fotos de promoción del remozado Yes, en 1985, el cantante Jon Anderson aparecía detrás de una gruesa capa de maquillaje que supuestamente lo hacía lucir más joven. Un ejemplo autóctono es Héctor Zeta Bosio, el bajista de Soda Stéreo, que ya no sabe qué hacer para ocultar su avanzada calvicie. Alguien, tal vez inspirado en la implantación de pelo que se hizo Phil Collins, le habría aconsejado que tenía de negro las zonas desnudas de su cuero cabelludo. Sabe que sólo unos pocos pelados han logrado triunfar en la arena del rock nacional, como Luca Prodan y el indio Solari, y que no es casual que la revista decana de este movimiento nacional se siga llamando *Pelo*.

¿Qué será en la década del noventa de los astros del sesenta? Nadie se acuerda ya de los próceres del cincuenta, como B.B. King (63), Little Richard (58) o Carl Perkins (56), salvo, en algunos contados casos, para rendir un nostálgico homenaje, como sucedió con Chuck Berry al cumplir los 60. Quienes no han tenido la suerte de morir jóvenes, como Gardel, y perdurar así inmutables, deberán enfrentar una cruenta vejez que la primaverales escena del rock se encargó de prometer que nunca llegaría. Algunos, tal vez, sigan el derrotero de los jugadores de fútbol cuando cuelgan los botines y deciden permanecer ligados al medio como directores técnicos. Tal es el caso de Brian Eno, viejo crack de la vanguardia experimental, que hoy se cotiza como productor de los Talking Heads o los U2, junto a quienes puede seguir recibiendo Grammys bañado por los spots de la fama. Otros, encarnaciones del destino premonitorio que trazó la canción "Cuando tenga 64" de los Beatles, tal vez pasen sus últimos días en el silencio de una casa suburbana, preguntándose si todavía hay alguien dispuesto a cuidarlos y alimentarlos.

Lo que el rock satirizaba de los viejos tangueros es el espejo donde muchos de estos jóvenes de siempre comienzan a mirarse. Parece una suerte de parábola: Charly García se mofaba de "nuestros Dorian Gray"; hoy, las revistas especializadas utilizan el nombre del personaje de Oscar Wilde para referirse a David Bowie (41). El mismo Ch. García (36) reflexionó alguna vez sobre su futuro y el de sus colegas, imaginando un programa espectral; *Grandes valores del rock*. Podría intitularse también *A ver nomás*. En todo caso, siempre sería conducido por el eterno Silvio Soldán (53). □

# FLORA SIGAL

ACOMPÑANTE  
TERAPEUTICO

86-7136

(o mensaje al 961-5138)

TODO LO QUE USTED  
QUISO SABER  
Y NUNCA SE ANIMO  
A PREGUNTARSE

TRATAMIENTOS  
PSICOANALITICOS

ARANCELES INSTITUCIONALES

Llamar al 88-0285

## LIBRERIA PREMIER

Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos (Neruda). De Corrientes 1583, donde estábamos, nos vinimos a Rodríguez Peña 452, TE. 46-4959. Pero nosotros, los de ahora, seguimos siendo los mismos y de la misma manera con el Psicoanálisis, la Filosofía, la Antropología, la Literatura. Y las revistas. Y con la misma manera (la nuestra) de asesorar y recomendar, se los espera.

Fondo completo de editorial Siglo XXI, Visor, Muchnik, Montesinos, Catálogos, y además, una buena selección de Anagrama, Laia, Lumen, Fondo de Cultura Económica, Peninsula, etc.

Librería PREMIER -  
Rodríguez Peña 452 -  
TE. 46-4959  
entre Corrientes y  
Lavallé - Buenos Aires.

**C**reo que mucha gente escucha rock & roll pero no necesariamente sienten el deseo de alejarse de una vida convencional. No pueden romper con papá y mamá como vos lo hiciste siendo muy joven.

—No pienso que la cosa pase por rupturas físicas. Se trata de tomar conciencia de que te está poniendo algo por delante, como la zanahoria al burro; esa idea de que uno puede alcanzar el cielo con Debbie Reynolds actuando de Tommy.

—Y vos pudiste darte cuenta de todo eso. A los 15 ó 16 años supiste que no ibas a ser contador. Tus padres probablemente todavía siguen acariciando esa idea.

—No, ahora no les importa porque saben que he sido un padre decente y que, aunque yo llegara a subir a lo más alto, eso no se reflejaría en mi relación con mis hijos. Ellos sabían tan poco de todas las cosas trémendas por las que podría haber pasado. Simplemente yo volvía a ca-

sa, sonreía y decía: “Ando muy bien. Miren: acá están mis chicos”. Jugaba su juego cuando estaba con ellos. No tenía que convertirme en un agitador social en el final de sus vidas.

—Pero tuviste una ruptura psicológica. Ellos querían que fueras contador. Vos querías cantar blues. Salir del blanco, limpio y prolijo para entrar en los dominios paganos e inexplorados del rock & roll requería coraje.

—Supongo. Pero se trataba de expresarme. Yo no quería quedarme ahí parado y...

—No es sólo expresarse. Es **EXPRESARSE, con mayúsculas.**

—Sí, sí, exactamente. No había señales de adónde me llevaría todo eso. Era sólo irse. Y posiblemente no regresar. Es cierto lo que decís, hay cierto dramatismo en la ruptura. Pero, ¿cuánta gente hace esa ruptura? He visto pilas de películas donde la gente envuelve su ropa con un pañuelo a lunares, se va, hace lo suyo, y por lo general regresa al hogar.

—Tal vez la mayoría de la gente se fascina con ese mito porque es algo que ellos no pueden vivir. Thoreau dijo que viven vidas de llamada desesperación. Los **Butt-hole Surfers** casi terminan de contadores, pero supieron invertir sus becas de estudiantes en la compra de amplificadores.

—Sí, me acuerdo de un tipo que vivía conmigo y que ahorra su préstamo de estudiante y se moría de hambre para comprar un laúd. Andaba tan hambriento que empezó a tener alucinaciones. Se levantaba en la mitad de la noche, en la pieza de al lado a la mía, gritando en latín. Cuando reunió toda la plata se compró el laúd y buena comida. Ahí ya estaba bien, pero durante todo aquel período era un espanto. Como dicen, todo sea por crecer y hacerse inglés.

—Esa historia me causa tanta gracia que no sé qué preguntarte.

—Podrías preguntarle por Jethro Tull.

—Bueno. ¿Qué anda haciendo Ian Anderson?

—Se está convirtiendo en trucha. (Re-

A U L L A R O B E R T P L A N T

“¡COVERDALE! ¡ESPERA A QUE



ferencia al criadero de pescado de Ander-son).

—Eso me trae a la memoria a David Coverdale, de Whitesnake.

—Debo interrumpirte. En Inglaterra su sobrenombre es David Coverversion.

—La primera vez que vi su video en MTVI, pensé ¿por qué Robert Plant está cantando esa mierda?

—¡Pero yo no tenía ese aspecto! ¡Por Dios! Toda esa hinchazón y ese puterío, ¡por Dios!

—Hay cierto parecido físico.

—En un tiempo él actuaba de imitador travesti, me han dicho. Alguien me mandó copia de una entrevista en la que Coverdale cuenta cómo se sienta conmigo y conversa sobre el estado actual del heavy metal. Se sienta junto a mí —en un lugar en el que yo estuve— y dice: “Robert, esos tipos no saben para dónde ir porque no han oído a Howlin’ Wolf”. Y yo pienso: “Pero él sólo me ha oído a mí.” Sin rencor... pero... ¡qué hijo de puta!

—Los chicos de 15 años no han tenido oportunidad de apreciar la versión original.

—Uno no puede estar haciendo hoy lo mismo que por aquellos años y decir que

do allí en el momento más adecuado.

—Hubo algo de farsa en todo eso.

—Una de las cosas que se destaca es Bonham. Ese tipo era simplemente terrible. Es como si despidiera una fosforescencia.

—Sí. Lo que pasaba con John era que entre ser músico y ser un hombre de familia —el papá de Jason— había una especie de vacío. Un vacío que él tenía que sortear tambaleándose para poder convertirse en el tipo que se sentaba al lado de su hijo y le decía “un poco más de high-hat”. Esto fue cuando Jason tenía cuatro años, y estaba tocando el tambor mientras todos nosotros fumábamos y bebíamos a su alrededor. Era duro para John, y es duro para cualquiera, salir de esa zona donde ha estado dando tanto de sí mismo para reanudar una vida normal.

—¿Te da pesadillas cuando ves la carrera que hizo Mick Jagger como solista?

—Lo siento por el hombre, sinceramente. Porque es un gran cantante y escribe grandes letras, y yo ahora me pregunto si los pibes saben quién es. Si la mayor parte del público comprador de discos tiene entre 6 y 18 años, toda la

que podemos entendernos más fácilmente con ellos que con canciones como “Factory girl” o “Street fighting man”. Los Stones eran demasiado ingleses.

—Tenés una voz extraordinariamente poderosa. De seguro vas a suscitar envidia. Vos llevás una vida muy diferente a la de tus admiradores.

—Sí, pero yo tengo una muy buena opinión de toda esa gente. No creo encarnar una misión divina, o algo así. Antes hablaba de los dos mundos de un músico, todo lo que sucede cuando el grabador se apaga o el concierto termina. Los escándalos sexuales, las marcas de los coches, todo eso me cansa mucho. Trata de no hacer sentir mal a nadie jamás por algo que él no tenga y yo sí, por estar colocado en cierta posición. Básicamente, en los días buenos tengo buena voz. Cualquier otro atributo de mi persona no le tiene que importar a nadie. Nunca trato de exhibir lo que tengo para hacer que alguien se sienta insignificante o piense que su vida ha sido un desperdicio. Excepto, por supuesto, que se trate de David Co-

# ERMINE CON VOS, CHARLATAN!”

Por Charles M. Young

eso es libre expresión, que uno se está expresando artísticamente. Ir y ser Robert Plant, y andar... (Hace unos grandes gestos con los brazos)... Hey, para ustedes que me están escuchando en casa, ahora estoy imitando a David Coverdale. El pelo hasta el hombro, el brazo a esta altura, y ya soy un simulacro de Howlin’ Wolf. Pero eso parece bueno; y como vende muchos discos para David Geffen, alguien lo tiene que hacer, ¿sabés? Muchos lo han hecho. Coverdale es el último y está juntando un montón de plata. A Jimmy Page y a mí nos han ofrecido de todo. Todo: mujeres, muchachitos, dinero, cocaína, el toco, sólo para que volvamos atrás a hacer lo mismo... Yo le pasé la vacante a David Coverdale. El se había pasado los dos últimos años haciendo de Paul Rodgers (el cantante de Free, Bad Company, The Firm), así que ya era hora de que cambiara por otro. En 10 años será George Michael. Por otra parte, The Cult y The Mission han copiado tan bien cosas del viejo Zeppelin, que yo mismo me decidí a robarle algunas ideas para *Now and Zen*.

—¿Has visto últimamente *La canción es la misma*?

—No.

—No creo que ustedes se hayan filma-

Casi al mismo tiempo que Led Zeppelin se reunía para tocar en el concierto aniversario de Atlantic Records, su cantante, Robert Plant, editaba su cuarto álbum solista, *Now and Zen*. En ocasión de ese lanzamiento concedió a la revista *Musician* el reportaje que aquí se reproduce. En él rememora las andanzas del Zeppelin, la guitarra pirotécnica de Jimmy Page, la locura de John Bonham.

cuestión se reduce a cómo llegar a ellos, ¿no es así?

—Yo creo que los pibes saben quién es, y que simplemente lo rechazan por su papel en los Rolling Stones.

—No creo que los pibes jóvenes compren discos de los Stones.

—No sé. Creo que su catálogo sigue moviéndose. Los Doors seguro que sí.

—Eso es distinto. Los Doors tienen una cualidad intemporal. En su momento, “Hello, I love you” sonaba cursi, pero ahora es divertido. También me sorprende cómo ahora tengo mucho más tiempo que antes para escuchar a los Doors. Incluso incluimos una canción de ellos en nuestro espectáculo actual. Creo

verdale. Y éste es sólo el comienzo. ¡Coverdale! ¡Espera a que termine con vos, charlatán!

—¿Hay algo que haya quedado sin decir y que quieras hacerlo?

—Debe quedar claro: soy serio. Me río un montón, pero mi música es algo vital, no es papilla a la moda para tranquilizar a mi cuenta bancaria. No necesito un Ferrarri. No me preocupa... No me importa lo que esté haciendo David Coverdale, para ser completamente franco, porque él nunca lo va a hacer bien. Pero yo de verdad quiero seguir en este lugar que conozco y amo desde hace años. Es una especie de combinación de humor y obsesión, y un módico talento. □

# "NO ME AVERGÜENZO DE

# NADA"

Por Fabián Echt

José Gómez Fuentes es un recuerdo indeleble en la memoria de los argentinos. Difícilmente quien lo haya visto pueda olvidar su rostro en la pantalla de ATC, cuando desde el noticiero 60 minutos nos contaba cómo "íbamos ganando" la guerra de Malvinas. Hoy se sigue enorgulleciendo de lo actuado, mientras se define como "un modesto Einstein de los arrabales del mundo".

**U**sted sabe la cantidad de cosas que se han dicho sobre su persona (y espero que tenga el buen gusto de no preguntármelas). La pregunta es ¿a cuáles de esas cosas usted da crédito o de cuáles se hace cargo?

—Repito lo de siempre: cada día que pasa estoy convencido de que fue un alto momento del país, que fue una metáfora de lo que en realidad quiere el pueblo y además que me siento orgulloso de la lucha que libró el hombre ese que está preso y que es el teniente general Galtieri.

Esta fue una historia fragorosa y los hijos tuyos, si los tenés, son los que van a poder decantar con toda claridad el tema. Poder hacer una interpretación y ser contemporáneo del hecho, comprenderás que no es sencillo. Ustedes me enseñaron a mí o pretenden enseñar a la gente o están convencidos de que las Fuerzas Armadas son el brazo armado de la oligarquía y el imperialismo. Esta es una frase de los pueblos coloniales como el nuestro y resulta que este general y esta gesta se hicieron contra la oligarquía y el imperialismo y, entonces, ¿tampoco les gustó? Esta no la termino de entender, no entiendo la miopía histórica de los que no comprenden hechos como éste. Dicho de otra manera ¿a vos te gusta el imperialismo? A mí tampoco, entonces el enemigo no somos ni vos ni yo, ésta la jugamos juntos.

—Sucedé que después de haber conocido la verdadera historia, todo lo que pasó con los chicos...

—Pero ¿qué pasó con los chicos? En toda guerra pasan cosas con los chicos y cualquier guerra la cuenta el que ganó. Yo, en la mitad de la guerra dije lo que di-

ieron los demás colegas, pero lo dije con énfasis, porque yo quería ganarla, sin ningún otro interés.

—Dado el importante rating que tenía "60 minutos", uno de los más altos en la historia de la televisión nacional, es probable que usted haya sido presionado para mostrarse triunfalista...

—No es triunfalismo, nosotros no dijimos nada más que lo que decía la agencia oficial Telam.

—Fueron cómplices de la mentira oficial.

—No, ¿qué mentira?, ¿dónde mentimos nosotros? ¿Vos querías que yo hubiera aparecido diciendo: "Creo que la Thatcher puede ganar"? Yo soy hincha de San Lorenzo y jamás me vas a ver en la platea gritando ¡viva el rival!

—Pero si San Lorenzo va perdiendo tres a cero, usted no puede decir: "estamos ganando".

—No, pero voy a gritar hasta el último momento y después me la agarro con el referí, con la comisión directiva. Admito que el símil del fútbol no es muy elegante, pero hablo de las pasiones y yo soy un apasionado por mi país y por la gente de mi país. Yo no me enriquecí y muchos de mis amigos ahora caminan avergonzados por la calle. Pero yo estoy hecho y no tengo enemigos.

—Usted gozó de cierta popularidad y ahora...

—Y gozo. La fórmula del rating es siempre igual, te ama un 50 por ciento y te detesta el otro 50 por ciento, cosa que nunca voy a entender, pero es una de las tantas resultantes de estos aparatos electrónicos.

—¿Cuando estaba en la gloria también lo odiaba un 50 por ciento?

—En la gloria estoy ahora, que lo veo todo decantado y me siento muy bien y con muchas ganas de luchar.

—¿Es casual que su desaparición de los medios haya coincidido con la finalización del conflicto?

—Lamento tener que repetir una vez más que yo me fui porque resolví irme, cuando advertí que la comunicación entre José Talacasto, apodo que puse para referirme al hombre común, y yo, se había suspendido. A mí no me suspendió el radicalismo y de todas las críticas que se le puedan hacer, buenas o malas, justificadas o no, no entra ninguna que tenga que ver con mi prohibición. Yo me suspendí por in aeternum. Una amiga mía, hablando alguna vez de mi facundia, me dijo "sos un prestidigitador". Sí, cuando me ofrecieron volver a trabajar en los medios, resolví acudir a la teoría de los prestidigitadores, pero cuando metí la mano en la galera, quedaba un solo conejo y estaba muerto. Es patético.

—Siempre que se le presenta la oportunidad de citar personas usted recurre al doctor Balbín y al general Galtieri, conciente o inconcientemente. ¿Traza usted algún paralelismo entre esta dos personalidades?

—Uno de ellos murió y es difícil o injusto decirlo, porque imaginemos que si no le gustaba este paralelismo a Balbín, no se podría defender. Los dos amaban a su país y éste podría ser el paralelismo que vos descubris, pero tengo muchísimo más amor además de ellos dos.

—¿Le parece que Balbín estaría orgu-

**Iluso de usted, siendo que se declara radical de la primera hora?**

—No sé, pero creo que la conclusión o una vuelta de tuerca de la política radical clásica, era tomar la postura que tuve yo con lo de Malvinas. No concibo a Yrigoyen jugamos contra las Malvinas, como tampoco lo concibo tomando las islas, pero ésa es otra historia. No sé por qué fuimos a las Malvinas ese día y en esas condiciones. Se pueden hacer todas las conjeturas, como que fue el último intento del Proceso, ¿pero ocurre que ese intento lo dieron en el buen sentido! Pudo haber salido un general y haber dicho: “para salvar al Proceso, tenemos que matar en la Plaza de Mayo a todos los opositores que tengamos”, pero dijeron: “vamos a hacer una gran patriada nacional” y yo estoy totalmente de acuerdo.

**—Es más factible que ese supuesto general hubiera dicho que para salvar al Proceso tenían que matar a todos los opositores que les quedaban, porque lo cierto es que habían matado ya a una gran parte de ellos...**

—Eso fue una guerra y creo que es un tema que todavía no estamos en condiciones de hablarlo. En las guerras siempre mueren los mejores...

**—Con la mano en el corazón, ¿se anima a asegurar que esa guerra fue pareja?**

—¿Qué quiere decir “pareja”? ¿Que había una gran desproporción de fuerzas?

**—Quiere decir que mataron gente inocente, niños, mujeres y jóvenes que no tenían nada que ver con nada.**

—De acuerdo, acepto que fue despareja, pero me pregunto por qué una guerra librada contra Estados Unidos y Gran Bretaña, en la que la desproporción de fuerzas la tenían ellos y donde murieron muchos chicos indefensos, vos no te la bancás. Te bancás la otra guerra y esta no. ¿Está claro? No es ningún sofisma el mío. Está redondo..., lo que pasa es que en Malvinas libraron la guerra los militares y a vos no te gustan los militares, no te gustan los carteros, ni nada que lleve uniforme. Yo creo que tenemos que seguir buscando al enemigo y ¿quiénes son?, los mismos de cuando yo tenía dieciocho años, cuando era un alumno del viejo Jauretche.

**—¿A los dieciocho años usted era tan revolucionario y combatiente como la mayoría de los jóvenes a esa edad?**

—Claro, yo estaba en la línea Lebenshon y no teníamos nada más a la izquierda.

**—Más tarde pegó el giro...**

—¿Querés decir que soy hombre de derecha? No lo soy, ni soy fascista tampoco.

co. Parece policial tu interrogatorio... ¿Sos policía? ¿pertenece a algún servicio de información?

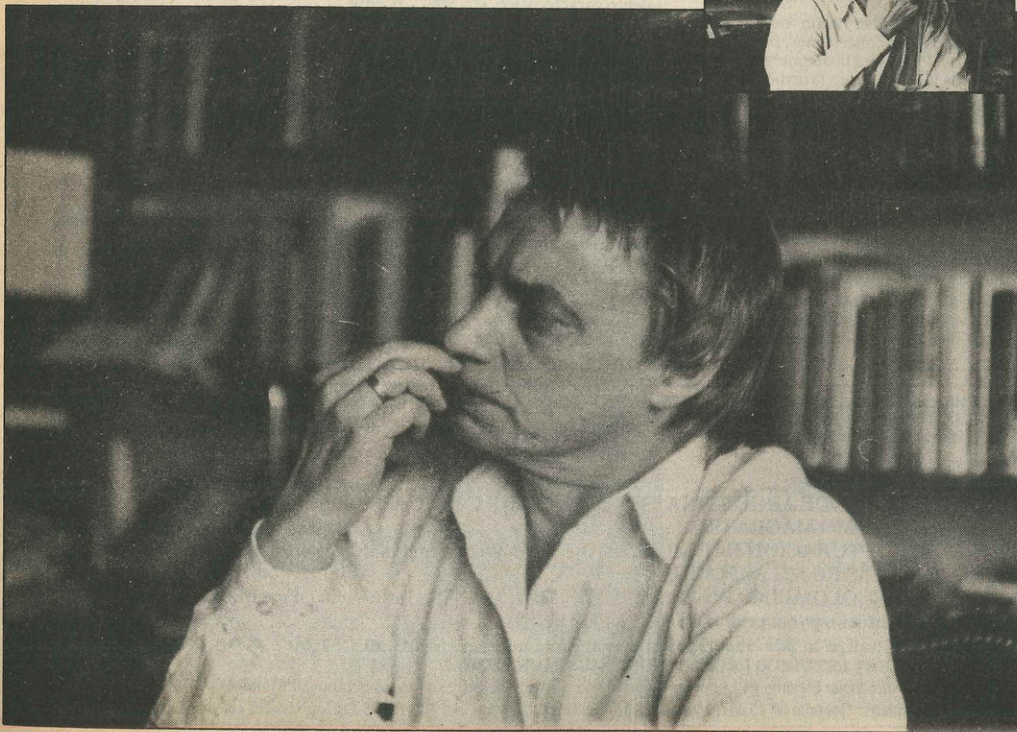
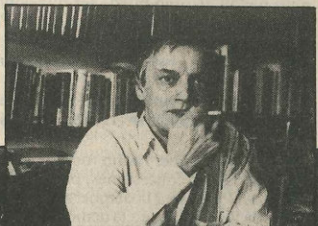
**—En absoluto, ésas son cosas que se decían de usted.**

—También decían que usaba peluquín y fijate... Pero lo llamativo de todo esto, es que al periodismo le sigue interesando el síndrome Gómez Fuentes, lo que revela que el país es poco serio.

**—Alguna vez dijo que usted era el único periodista que nunca ocultó su afiliación a un partido político, el radical en su caso. ¿Cómo va la gestión de su partido en el gobierno?**

—Yo nunca fui amigo de Alfonsín, porque no coincidíamos en nada, y hablo de veinte años atrás. Ahora tampoco coincido.

**—¿Pero usted sigue siendo radical?**  
—Yo no creo que las soluciones partidarias. En la medida que el gobierno sea radical, no gorila y con vocación de ma-



yoría, va a coincidir con lo que yo pienso.

## —¿Qué significa haber sido un producto de la electrónica?

—Todos los malos entendidos que usted vienen analizando y que es un viejo análisis. Pero en las críticas no hay mucha seriedad, porque la mayoría de los que critican a la televisión, en su vida pisaron un set de televisión. Además, no sé por qué la televisión tiene que ser mejor que el país; quisiéramos tener una televisión excepcional, una radio excepcional y los mejores periodistas gráficos del mundo y esto no puede ser porque no tenemos el mejor país del mundo. ¿Por qué habríamos de tener buen periodismo? La polémica nacional es de decimonovena y la crisis es total, pero nunca se discutieron los grandes temas, sino pavadas. ¿Gómez Fuentes usa peluquín! ¿Qué sentido tiene hablar con tanta ligereza, sobre un personaje que no tiene capacidad de decisión para nada? ¿Cómo puede ser que ocho años después se sigan ocupando de mí? Me parece asombroso, sospechoso y no entiendo nada... Esto es una gran broma nacional.

## —Quizá el periodismo, o el país, todavía tratan de explicarse el fenómeno Gómez Fuentes.

—Yo pude haber hecho todo lo necesario, todas las concesiones, para poder pasar del Proceso a la democracia. ¡Yo, que toda la vida jugué a la democracia...! Y Gómez Fuentes tenía capacidad de cintura, pero lo que no tenía era estómago. Llamalo orgullo de gallego ó como quieras, pero yo no tengo estómago.

## —¿Estómago para bancar qué?

—Para opinar de Pérez, por ejemplo, de quien el lunes había dicho que era bueno, salir el martes y decir que es malo o viceversa. Yo tengo amigos para toda la vida y enemigos para toda la vida.

## —¿No será que usted rubrica todo lo hecho y hace apología de su actuación durante el conflicto, simplemente por ser un

## gallego cabeza dura, al que le cuesta reconocer errores?

—Es un psicoanálisis de cuarta y yo soy un gallego cabeza dura pero de primera. El asombro es que ustedes inventaron un personaje, que yo observaba y me daban ganas de correr a patadas... Ese monstruo era yo. Ocurre que ustedes siguen asombrados porque el personaje que inventaron no se compadecce con una realidad que vengo a ser yo. ¿Está claro?

—No.

—Ustedes inventaron al malo de la película y quieren volver a recrearlo, pero yo no me presto a ningún juego más. Si no, estaría deambulando por todos los medios, pero no quiero entrar en eso, que en definitiva es una gran farsa.

## —La pregunta obligada es si lo otro no fue una gran farsa.

—No me saques la frase de contexto, porque ya veo el titular "Esto es una gran farsa" y yo afirmé que las concesiones que hay que hacer para participar de un juego dentro de los partidos políticos, dentro de las convenciones que hay en los medios de comunicación, muchas de las convenciones correctas me tienen hartado. Vos podés pensar que tal diputado es un tarado, que tenés que decir "Señor Presidente, el diputado preopinante, con su talento característico, etc. etc.", porque son códigos inevitables y yo estoy cansado de todo eso y ya no lo aguanto más. Si no puedo decir lo que pienso, me siento muy mal, entonces prefiero abrirme de todo esto. Pero creo que estamos mezclando de todo un poco y esto es un reportaje de cuarta...

## —¿Qué preguntas habría que tengo que hacer, para que éste sea un reportaje de primera, o de tercera, por lo menos...?

—Las preguntas que yo haría a tu edad y trabajando para un medio como el tuyo son, por ejemplo: ¿podemos evitar la guerra civil? ¿cómo es posible que el país sea potencialmente rico y evidentemente estemos todos más pobres? ¿por qué fra-

casó hace veinte años Arturo Frondizi? ¿por qué fracasó ahora Alfonsín?, ¿por qué fracasaron todos los regímenes militares? ¿por qué fracasó Perón? Y en tal caso, ¿estos últimos cincuenta años, son la suma de cinco décadas de fracasos? Este tipo de preguntas, y muchas más, son las que tendría que haber hecho.

## —¿Por qué hacerle todas esas preguntas a un personaje que hace pocos minutos dijo que no tiene ninguna importancia y que todavía no entiende por qué se ocupan de él?

—Es una imputación sería la tuya... De manera que vos me hacés un reportaje de cuarta, porque estás convencido de que soy un tipo de cuarta, un epifenómeno de los medios al que todavía se lo puede reportear y yo, mientras tanto, te entrego tres horas de mi vida, mientras podría estar viendo el entrenamiento de San Lorenzo. Yo sigo creyendo en algo que dije una vez y es que veo la generación de ustedes con enorme ternura y buena fe y estoy convencido de que acaso pueden ser ustedes los que arreglen esta sociedad. ¿Sabes lo que les dijo Einstein a los jóvenes japoneses, después de haberse arrojado la bomba en Hiroshima? El, que de alguna manera tuvo que ver con esa bomba, les mandó un telegrama que decía "Jóvenes de las escuelas japonesas, ojalá que un día su generación pueda avergonzarse de la mía". Y yo, un modesto Einstein de los arrabales del mundo, te dejo ese mensaje: ojalá algún día puedan avergonzarse de nosotros, pero por ahora venimos empatados. Fijate que en la lucha política, partiendo de la base de que todos tenemos buena fe, cuando estaba en la mitad del fragor, yo tenía amigos y enemigos, y una vez retirado del calor de la pelea, ahora veo con mayor claridad todo y tus enemigos son los míos, aunque te parezca un sueño.

## —¿No se avergüenza de nada que haya hecho?

—Que Dios me perdone, que me manden a un psicoanalista, pero no me avergüenza de nada. □

Institución educativa por el RESCATE, VALORIZACION, DESARROLLO y DIFUSION de la Cultura Nacional Sudamericano-Argentina

JULIO 1988

- ABORIGENES DE ARGENTINA (Sierras Grandes y Cuyo: Comechingones y huarpes), por el Lic. GUILLERMO MAGRASSI.
- REESTRUCTURACION DEL MUNDO ANDINO (Experiencias en comunidades en Bolivia), por el Lic. LUIS ROJAS ASPIAZU.
- ARTE PRECOLOMBINO EN EL ARTE DEL SIGLO XX (Su influencia en grandes artistas contemporáneos), por el prof. CESAR PATERNOSTO.

El 31-7-88 finaliza la 2da. inscripción anual para las carreras ADMINISTRACION DE ASUNTOS CULTURALES y ESTUDIOS ARGENTINOS y SUDAMERICANOS.

Educación a distancia: Sistema de Lecturas Guiadas con atención de profesor especializados. Instituto de Perfeccionamiento Docente Nº 15.887. INFORMES E INSCRIPCION en SALTA 1064, Capital. Teléfono: 26-3163

CEHASS



Por Gabriel Pasquini

# MEMORIAS DE UN PSICOBOLCHE

Dos números atrás, la nota de Pablo Avelluto, *Esos raros peinados nuevos*, abrió el fuego. En *El Porteño* de junio se sumaron una andanada de réplicas espon-táneas. La reacción en cadena continúa. Ahora es el turno de una vuelta de tuerca un tanto más política.

*Un antropólogo peruano explica por qué Sendero Luminoso prefiere reclutar adolescentes: "Absorben sin mayor resistencia cualquier nueva ideología, a la vez que presentan un rasgo muy interesante: son insensibles al dolor ajeno. No conocen la piedad (...). Recuerdan que nadie tuvo compasión de ellos".*

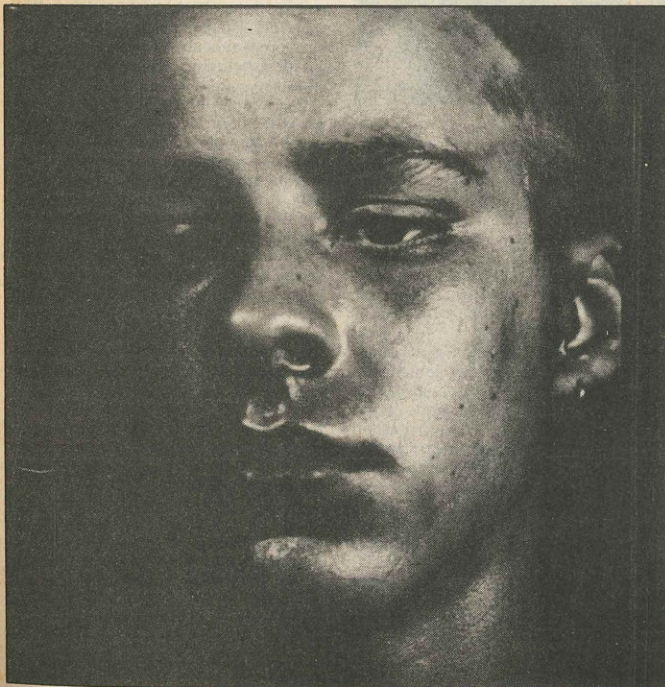
**P**asada la dictadura, la naturaleza humana había cambiado. Mientras el ser nacional quemaba las fotos de Gardel y las urnas se negaban al recuerdo peronista, la izquierda descubría que el tango iba más allá de Pugliese. Inversión inquietante para memorias mayores de 25, que veían como la utopía degeneraba en nostalgia.

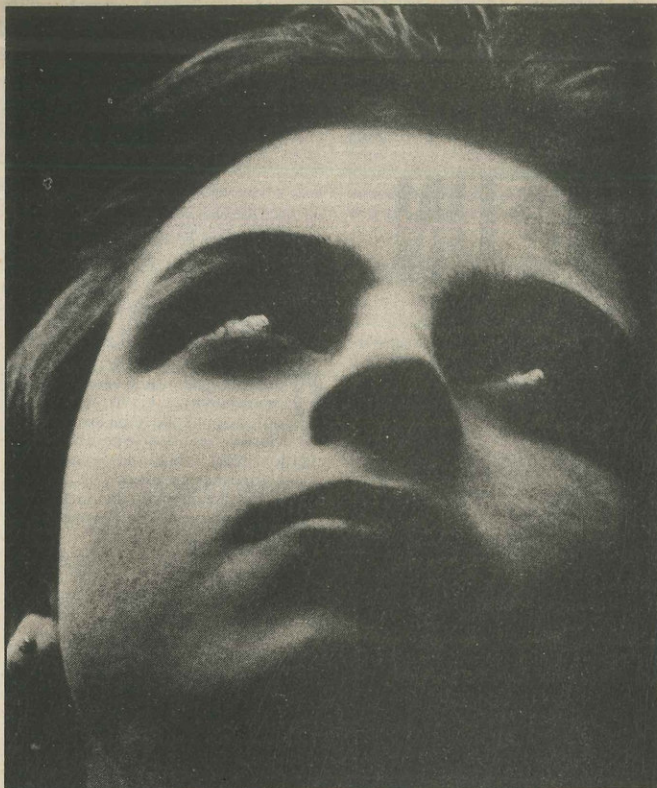
También nosotros nos sorprendíamos con una inesperada facilidad para el recuerdo. No terminábamos la adolescencia y ya acuñábamos pedazos de un pasado que parecía tan atrás y tan lejos. Reunirse con amigos era recuperar destellos del '82 o por ahí, cuando todo tenía un sentido y podíamos abarcar la totalidad del mundo desde el colegio secundario.

Porque los villanos habían dejado la escena y comenzábamos a perder el tren de esta nueva confusión. ¿Quién sabía las letras de Virus? ¿Quién podía memorizar un tema de Soda Stéreo? Todo se hacía vertiginoso y descartable y el cerebro envejecía con una urgencia alarmante. Aún nos quedaban los uruguayos o los chilenos, repetir a Viglietti o exhibir la historia del rock. Pero también esto se nos iba de las manos, entre las mandíbulas jóvenes de la invasión *moderna*. Y pronto fuimos devorados por la ballena de la que Pinocho nos había enseñado a desconfiar.

## LA REBELION DE LOS CONSUMIDORES

Nuestra moral no es ya la de la producción sino la del consumo. Cuando la lógica del terror cedió lugar al mercado, los discursos volvieron a ser regulados por la ley del valor. La democracia no trajo ni modernidad ni posmodernidad, sino la modernización del consumo. Los graffitis, la homosexualidad abierta y los punks llegaron junto con los videos, las computadoras y los supermercados gigantes en cada barrio. No es difícil comenzar —como los Vergara— pintando las paredes y terminar en los teatros y la TV: en realidad, es el camino lógico.





¿Y qué son los psicobolches si no los herederos de una cultura de izquierda que muere, atada a esa vieja moral? Es esa misma ley del valor que conocen y predicán la que los ha dejado inermes: al prevalecer el imperio del mercado sobre la superpolitización vivida bajo la dictadura, se dejó ver el tipo de relación de la izquierda con su cultura: el consumo.

Para nosotros, lo propiamente psicobolche pertenecía a la época de la dictadura y, sobre todo, a la apertura iniciada tras la Guerra de las Malvinas. Todo era político entonces, el Terror mismo lo imponía. Canciones y posters, recitales o viajes, tenían que incluir una dosis de protesta contra los vigilantes bastones del poder.

La figura del marginal, tan común hoy (hasta se formó una Juventud Marginal, que concurría, institucionalmente organizada, tras un cartel, a las marchas de derechos humanos), no corría en esos tiempos; estaba subsumida en ese arco que se definía por su oposición a la represión. Los que hoy adhieren a la moda del "margin" y exhiben una dura y orgullosa soledad, ayer compartían los sentimientos

solidarios de miles de jóvenes en plazas, ferias, trenes y campamentos. Para nosotros, la Historia y el mundo tenían un Sentido, que llegaba hasta en lo más íntimo: que la represión acabara. Nuestro deseo recargaba la utopía democrática con tintes socialistas, aceptando una identificación que los militares se habían afanado por insuflar, aunque con valor opuesto.

Hoy ya no se lidia con el futuro, sólo nos aferramos al presente contra las amenazas del pasado. Sin sueños inmediatos que oponer, nos volvemos cada vez más pura negatividad, un prolongado rechazo que se afirma en sí mismo; sin pasado ni futuro. Esto es el brote liberal o la irrupción menemista: la protesta contra el fracaso de la acción colectiva y el vómito sobre los valores del discurso democrático liberal, identificado con el techo aplastante del "cielo" oficial. Jóvenes que admiran a Gramsci y votan a UPAU, militantes que ansían "la liberación nacional y social" y la buscan a través de una cruz de feudalismo y farándula o Perón reducido a la gesticulación frenética de la Mona Jiménez.

Los psicobolches, mientras tanto, vi-

ven su esquizofrenia entre el mundo del que participan y los imperativos inyectados. Sólo quedan los slogans, los viejos objetos de consumo que estaban destinados a circular sin consecuencias y que ahora son bebidos de un trago, sin masticar. Era precisamente esa falsa relación la que generó el término "psicobolche": se comenzó a sentir que las invocaciones a la Revolución no eran más que otra canción de Silvio Rodríguez, que no tenían aguante.

También ellos lo sintieron y, en busca de una salida, aún revuelven el pasado y se ponen cada vez más irritables, porque el presente, vertiginoso, se les escapa como las imágenes de un clip, huidizo a los viejos esquemas. ¿No querrán reponer la armonía perdida, buscándola entre las cejas del capitán Astiz?

## IZQUIERDA PUNK

Es que la izquierda quiere ser fea. Repugna con fe militante. Se ha asegurado de que cuanto la rodea pertenece al enemigo y por eso sólo busca su sentido en una clase obrera o un pueblo de carácter mítico, que aparece en sus proclamas con los rasgos de otro mundo y otro tiempo. Inmersa en sucesivos fracasos, finalmente halló una lógica que los justificara: el rechazo de la sociedad es en realidad el rechazo del Sistema. Basta de ese tonto afán de querer ganar adhesión en la multitud, esa desesperación democratista por el consenso.

Y es que el consenso fue pensado siempre como la simple alianza con la "burguesía nacional", ahora dada por muerta. En el funeral de su antiguo noviazgo, la izquierda juró un luto riguroso de por vida, fundó una política de la repugnancia, un programa auténticamente punk: porque la seducción del otro implica la traición a la Verdad. Si la izquierda convence, fracasa. Su plan sólo acepta adoradores de una Ley que relumbra en el pasado.

Lo trágico en la izquierda se ve precisamente en esta renuncia a organizar las fuerzas sociales, en este abandono del saludable materialismo. Confía en un "descentro" de la Luz, que se impondrá por sí misma. En realidad, entendió literalmente la frase del *Manifiesto*, con lo que adoptó la postura de la burguesía: ver el comunismo como un fantasma.

El estibismo zurdo también se representó patéticamente en Semana Santa: sus ojos se fascinaban con el balcón, intentando vanamente vislumbrar el interior del Poder, adivinar sus ocultos secretos. Mientras escrutaba el monte del Sinaí, olvidó a las masas, tan meneadas, que luego serían recordadas en sus discursos como meros rebaños. Incapaz de entender siquiera el recelo con que muchos

de los presentes seguían los acontecimientos que protagonizaban —y así lo atestiguan las múltiples radios y corrillos que se armaban, intentando tejer versiones diferentes, que circulaban por abajo—, permaneció amarrada a la imagen del Poder, su espejo invertido, como un Ulises que se eternizara en la escucha de las sirenas. Y horrorizada de lo que veía, huyó del lugar cuando más falta hacía.

Pero seguramente no es alternativa aquella otra que muestra la punta opuesta del ciclo eterno entre la exaltación y la amargura absolutas. No aquellos que, hipnotizados por otra sirena, la de una Ciudad Futura remota e impensable, dejan escapar el tibio presente que hace veinte años pretendían aferrar con urgencia frenética.

A ellos, es ese ciclo el que los atormenta. Como si giraran en la rueda de un molino, sus propias palabras los persiguen, su pasado los condena, pero el pasado que ellos mismos insistieron en atrincherar como una lámpara repleta de animales salvajes, listos a devorar a los que eran como ellos son hoy. “No hay peor repressor que un renegado del socialismo”, proclamaron, y ahora las frases vuelven a caer sobre sus cabezas, ahora que piensan que Afonsín no está tan mal y que la Revolución no está tan bien.

## D E BANELCO A LA COCAINA

Y entonces enternecen los viejos de 50 y hasta los de 40. Se distinguen por otro número: los 60, que enumeran y custodian. Fieles y consistentes aduaneros de la Edad de Oro, esperan como guardianes del templo la llegada del pueblo elegido: las masas y los jóvenes, esos dos—igualmente viejos— protagonistas de las revueltas.

Y enternecen porque nunca llegaremos, los menores de 25 no estaremos allí, y es una lástima. Somos realmente judíos, en el sentido en que el cuentista Germán Rozenmacher —un aduanero de la tristeza— hablaba de ellos: descendemos al sucio mercado para volver al ghetto con el dinero que nos permita atrincherarnos tras el cerco, adorando a nuestros dios en la intimidad de la familia.

O para verlo en otra clave: correspondemos al ideal del joven Marx (el viejo Marx, como es obvio por el adjetivo, corresponde a los 60): reducir el dinero a sólo un medio, bajarlo de su pedestal capitalista, simplemente usarlo. No queremos ser los más ricos del mundo. Nada más lejano del *divino tesoro* de los 80 que se afán de trascendencia pública, a la manera sartreana, que parecía estallar en los pechos de hace 20 años. El poder y la gloria, de acuerdo: es la mejor manera de que te dejen vivir tranquilo en casa.

Hoy se trata de integrarse o de aceptar

la total marginación. Ya no hay lugar para la media tinta “progresista”. Ahora estamos llenos de agentes secretos, trepadores o almas dejadas de la mano de Dios: disfraces para subsistir. ¿Y qué es ser marginal hoy? No abandonar la adolescencia, aferrarse a ella hasta con los últimos filamentos de la carne y de la sangre.

Los demás nos integramos, creyendo que podremos mantenernos vivos en los intersticios del mundo. No seremos un miembro más de la fila productiva, no trabajaremos por dinero, no seremos como nuestros padres; en fin, especularemos. No moriremos en oficinas y fábricas porque tendremos el juego del avión o la lotería de La Rioja.

Nosotros guardamos el dinero en el banco, pero no nos prestamos al trámite indigno, al circuito establecido de las colas, usamos BANELCO. La moral del trabajo —esa que pertenecía al viejo mundo que enterró la dictadura— muere y muere. Finalmente, haremos cualquier cosa por dinero: los oficios son otro cadáver del viejo pasado, abandonados unánimemente al olvido de su común repudio. Todos valen lo mismo: nada.

Y nos acostumbramos a la transa. ¿Cuántos amigos tenemos que alguna vez han vendido algo de merca para llegar a fin de mes? ¿No es lógico que seamos parte del narcotráfico? La droga es el consumo por excelencia: tiene su fin en sí mis-

ma, otorga un placer que se realiza en el deseo de ser satisfecho una y otra vez. Y venderla es sólo buscar dinero para volver a consumir. Somos honestos como un almacenero o un banco. Conseguir los medios de zafar y mantener abiertos los sentidos para absorber más: ¿no es ésta nuestra vida actual?

## LA UNDECIMA TESIS

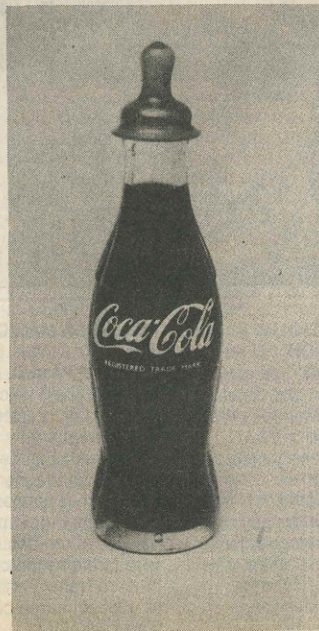
Nuestra generación escribirá una nueva novela policial: cometer un crimen para ser víctima o cómo hacerse cómplice para mantenerse esclavo. Lo mejor de todo: que uno sabe lo que hace, es decir, aceptamos la miseria política, la ruina pública, para refugiarnos en nuestra cueva de consumidores, el goce privado, sabiendo que es eso precisamente lo que parte nuestra vida en dos. No hay otra cosa, argumentamos. En fin, construimos una sociedad de criminales escrupulosos.

Porque todos participamos del delito, pero creemos diferenciarnos por nuestra catadura individual, por la intimidad que —soñamos— permanece virgen. Una raza de cínicos que ya no distingue si la propaganda es verdadera o falsa. Un grupo de esquizofrénicos que resolvieron el asunto poniéndose el guardapolvo de enfermeros. En fin, nosotros.

Pero sin asustar: somos confiables, aún en el amor. El matrimonio moderno, como la televisión, es profundamente obscuro, anula toda perversión. Cada movimiento, cada palabra, cada gesto debe ser mostrado. En la era de los medios, no se trata de ser inocente sino visible o, mejor aún, previsible. Basta de ases en la manga, basta de fantasías ocultas. Un poderoso rayo atraviesa el anillo matrimonial y entrega a la luz quirúrgica, exquisitamente, los huesos del alma.

Llegado el momento, no tomaremos el poder por asalto; lo ocuparemos burocráticamente, día a día, sin violar reglas ni códigos, porque los que acaparen nuestros asientos morirán. Y entonces nos sentaremos en el balcón del mundo a mirar a la gente que sufre y pelea, pero también a aquellos otros, lacayos heredados, adoradores de una módica verdad y predicadores de una Ciudad Futura que nos justifique la presente, mientras pretenden encontrar los fundamentos políticos de la melancolia.

Pasaremos por la Tierra como un bello crepúsculo, sobriamente moribundos en nuestra montura *dark*, al ritmo de los agudos gritos de Siouxie que resuenan en el walkman. Y, porque tenemos conciencia, pariremos hijos que nos odien, que se asqueen ante nuestra decadencia y nuestro fracaso, que sepan cobrarnos nuestros crímenes como nosotros no supimos hacer con nuestros asesinos. □



## Música

## TRES MUJERES

Tres mujeres cantantes se han reunido para brindar dos recitales en Oliverio Mate Bar (Paraná 330) los viernes 8 y 15 de julio. Se trata de una cantautora, Silvia Iriondo, y de dos intérpretes: Patricia Andrade (música rioplatense) y Rosario Ayala (folklore). Cada una de ellas sube a escena con su respectivo grupo —casualmente en todos los casos se trata de un trío— y tanto Iriondo como Ayala están cerca de editar su primer disco.

## SI PASARAN

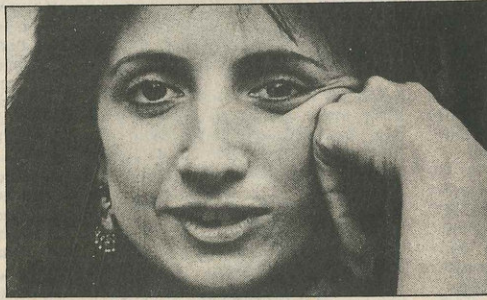
La productora Rock & Pop del incansable Daniel Grinbank anuncia más recitales internacionales para esta temporada. Tras la visita de Sting, Tina Turner y Gene Loves Jezebel, ahora le toca el turno al inglés Iggy Pop (viejo compinche de David Bowie) quien estará en Obras el 5 de agosto. Luego vendrán los sinfónicos de Marillion (12 de agosto) para mostrar cuánto se parecen a Genesis, y por último, el 2 de setiembre, se presentará The Mission. En cuanto a Mick Jagger, aún no se ha confirmado su recital en River. Sería el 11 de noviembre, siempre y cuando también actúe en Brasil, cosa de abaratar los gastos.



## LA VITAL LILIANA

Lejos de los tiempos en que integraba el grupo M.I.A. (Músicos Independientes Argentinos) junto a Alberto Muñoz, Daniel Curto y su hermano Lito; lejos de aquel dúo experimental con Verónica Condomi, que por momentos asombraba (como al mismo Egberto Gismonti) pero también provocaba alguna sonrisa irónica, la cantante Liliana Vitale ha editado su segundo disco solista. Se llama **Canta** y sin dudas será uno de los puntos altos del presente año. Mucho más maduro que su álbum anterior (**Mamá, deja que entren por la ventana los siete mares**), con un repertorio más variado y más rítmico, y con arreglos grupales distantes del concepto de "cantante acompañada", **Canta** presenta una muy bella canción de Serrat, un gran bolero de Jaime Roos, una versión **ablusada** de "Oleo de mujer con sombrero" (Silvio Rodríguez) y composiciones de Pablo Coll, Alberto Muñoz y el uruguayo Jorge Lazaroff. Ciertos aires latinos y otros con un tufillo más español se respiran en este álbum editado por Ciclo 3, donde un cuidado sobre interior da cuenta de buenas letras. Participaron en la grabación: Pablo Coll (guitarra), Horacio Hurtado (contrabajo), Bam Bam Miranda y Eduardo Avena (percusión), Bernardo Baraj (saxos) y Nono Belvis (contrabajo).

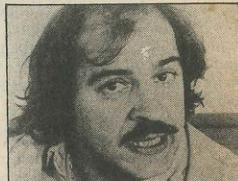
E. Berti



**ASTOR PIAZZOLLA & GARY BURTON, "El nuevo tango" (WEA).** Grabación registrada en vivo en el Festival de Montreux '87 entre el vibrafonista norteamericano y quien, en la contratapa, se autodefine como "el destructor del tango". Seis excelentes composiciones de Piazzolla, a quien acompaña su cuarteto: Suárez Paz, Malvicino, Ziegler, Console.

**ALFOMBRA MAGICA (Melopea):** Quique Sinesi (guitarras), Matías González (bajo eléctrico) y Horacio López (batería) cuentan entre 28 y 39 años, y, además de haber tocado con Wagner Tiso o Pedro Aznar, formaron parte del cuarteto de Dino Saluzzi. Ahora debutan, algo tardamente, con un rotundo trabajo grabado en 1985, que trae cinco temas propios.

• El Lito Vitale Cuarteto termina de grabar su segundo disco que traerá cuatro composiciones ("Estar vivo"; "La luz sagrada"; "Ese amigo del alma"; "La vida es un tango"), todas de Vitale, quien además editará un nuevo disco solista llamado **En solitario**, con improvisaciones de piano.



• **Jazz argentino** se llama una nueva recopilación del sello Melopea, que sigue editando excelente material frente a los agoreros de la crisis. El disco trae grabaciones de Fat's Fernández, Quintepulo, Los Músicos del Centro, Adalberto Cevasco, el Nebbia Cuarteto y, entre otros, un tema de Santiago Giacobbe dedicado al recientemente fallecido Remo Pignoni, octogenario pianista de Rafaela.

• Luego de una gira por universidades de Estados Unidos, regresó Chany Suárez. En agosto graba su próximo elepé que también saldrá editado por un pequeño sello de Hollywood.

• Ante la crisis de la industria discográfica (las ventas de elepés y casetes cayeron un 50% con respecto a 1987) se rumorea que varias compañías se fusionarían. Por ejemplo, se comentó que RCA cerraría sus puertas y se mudaría a EMI o a Polygram. Hay ciertas cosas que —con el frío o el hambre— encogen.

• Pablo Greco (bandoneón), Esteban Morgado (guitarras) y Alejandro Oliva (percusión, batería, bajo) integran un trío que incursiona en el tango y en el folklore con acento contemporáneo. Su primer disco sale en agosto con etiqueta del sello Todas las voces.

## Teatro

• La bailarina brasileña Zula Nemes encabeza el elenco de **Teatro en movimiento**, una obra donde se trabaja fundamentalmente con movimientos y estímulos musicales. Todos los jueves en Comuna Baires (Cochabamba 370) y los viernes en El Vitral (Rodríguez Peña 344).

• Desde el 4 de julio, Oscar Martínez y Ana María Picchio hacen **El protagonista** en el Teatro Ateneo, Paraguay y Suipacha. La obra y la dirección pertenecen a Luis Agustoni, y el reparto incluye a Nelly Prono y Paula Vargas.

• Sigue en el Parakultural (Venezuela 336) el espectáculo **Metatango** de Omar Viola. Se lo puede ver los viernes a las 24 y los sábados a las 22 y 24. En esta misma sala, en la traspasada de viernes y sábados, actúan las Gambas al Ajillo, los Apestosos, Diego Biondo, Los Melli y otros.

• La Agrupación (SIC) Humorística la Tristeza continúa con su farsa desarmable callejera, **El alma del murgón**. El nuevo "horario de invierno": sábados y domingos a las 15 en Parque Lezama, Defensa y Brasil. La Agrupación (otra vez SIC) utiliza zancos, banderas, muñecos y máscaras para rendir homenaje al viejo carnaval porteño.

• **Adoradores de chupetines**, obra infantil de Jorge Filippis, se presenta los sábados y domingos a las 16 en el Auditorio IFT, Boulogne Sur Mer 549, con dirección de Alfredo March Ríos.

• Todos los domingos, (desde hace ya dos meses y si el buen tiempo acompaña), el grupo **Otra Historia** presenta en el Parque Centenario el espectáculo "Informe sobre Mujeres" mezcla de Clown y Esperpento, interpretado por: Teresa Aiello, Maite Aranzábal, Roxana Dolinsky y Carolina Noriega. Las funciones son breves y dobles (a las 15 y 16 hs.)



## LA MOVIDA PORTEÑA

Con el advenimiento de la democracia el teatro argentino inició su transformación. En ese momento hizo su aparición una nueva camada de trabajadores de la escena que, integrando cooperativas o en forma individual, se empezó a mostrar en lugares no tradicionales como discotecas, centro culturales o calles. Con una estética renovada, atenta fundamentalmente a lo visual, sus integrantes concitaron enseguida la atención del público joven. A veces llegaron a incursionar en otros medios como la TV y a través de ésta a comunicarse con una "platea" más heterogénea. Sin embargo, en su mayoría aún no han podido trascender los límites del underground ni vivir de su profesión.

Para demostrar que no son ejemplos aislados sino que forman parte de un movimiento teatral con características propias, el CELCIT (Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral) los reunió el mes pasado bajo el rótulo de **La Movida** en el teatro La Gran Aldea. Así, del 10 al 20 de junio, distintos grupos, que desarrollan disciplinas como la expresión corporal, el mimo, el clown o el teatro callejero, y que se encuentran impregnados de otros referentes generacionales como la música rock, las historietas y el video, ofrecieron sus propuestas en un mismo ámbito. Pese a sus diferencias, todos confluyeron en una tendencia a la parodia, quizá la mayor influencia de la posmodernidad. Este fenómeno no resulta inexplicable si se observa que hoy los discursos ideológicos-estéticos se encuentran en crisis, no habiendo podido aún ser reemplazados por otros más originales. Esta fue, junto con la notable capacidad expresiva de los participantes, la mayor característica de este Festival del Nuevo Teatro.

Si bien los veintidós espectáculos concretados en la sala de San Telmo, más dos que por razones de espacio debieron ser trasladados a El Hangar, se destacaron por su desparpajo y su estética de riesgo, algunos merecen ser individualizados por sus peculiaridades. Es de señalar la gracia de **El Clú del Claun** en su "Escuela de payasos", el delirio del "variété de posguerra" de **Las Gambas al Ajillo**, el rigor corporal de **Pol Barral** en "La maldad de la gente", los errores adrede de la puesta de teatro malo de **Viviana Tellas**, la espontaneidad del **Grupo Del Teatrino** en "1, 2, 3... va" y la sincronía de **Los Melli**.

Gustavo Lladós

## ADAN BUENOSAYRES

Todos los domingos a las 14 se emite por Radio Provincia (1270 KHz) **Adán**

**Buenosayres**, el programa del Ministerio de Acción Social de la Provincia de Buenos Aires. Conducido por el poeta y periodista Pancho Muñoz y con la locución de Rafael Arrastía y Maisabé, el espacio presenta, durante una hora, noticias, servicios, consejos útiles, un interesante "correo de oyentes" y un tema central. Hasta ahora se han abordado diferentes temáticas, casi siempre emparentadas con la marginación, como el alcoholismo, la vejez, etc. También colaboran en el programa la periodista Any Ventura, encargada de los reportajes, y el doctor Alberto Cormillot. De inspiración marechaliana, **Adán Buenosayres** se suma así a otros programas nuevos de la emisora que desde hace poco dirige Raúl Barreiros.

## HOMBRES EN SU LEY



Entre los padecimientos muy pero muy debatidos y en lo que debería ser la etapa democrática de la TV argentina, el lugar de los teleteatros, más allá de otros géneros viejos, recreables, inventables, ocupa un lugar de esencial importancia. El sufrido dilema de cómo teleteatrar con formatos novedosos, ideas progresistas, pizquitas culturales, audacias y **para colmo** conjugar tamaños requisitos **divirtiendo** (oh correlatos del aburrimento ilustrado) comienza a sintetizarse en propuestas por demás admirables.

**Hombres de ley**, (jueves a las 22, ATC) es una de esas propuestas y buena parte de su interés radica en el hecho de trascender el encasillamiento "teleteatro". Recordando en algo a **Cosa juzgada**, aunque menos siniestro, el programa se respalda en lo actoral en desempeños excelentes de Norberto Díaz, Rubén Stella, Federico Luppi y Emilia Mazer (su mirada, tan bellamente captada por Mignona en **Quiroga...** merecería convertirse en mito), con participaciones democráticamente rotativas de buenos actores conocidos y de los otros (para remarcar dos actuaciones "desesperadas" de Gerardo Romano y Miguel Ángel Solá).

Como su nombre indica, y con un inevitable sentido ético no apto para escépticos, los hombres son de **láí** y sin embargo no son en absoluto de cartón: se ríen, se cargan, se gastan, a veces pierden como en la guerra. Esencial en el conjunto de la producción son los guiones —también rotativos y coordinados por el creador del ciclo, Gerardo Taratuto— y la dirección de cámaras; más un esfuerzo que suele ser propio de ATC en el control de calidad. La injusticia es uno de los temas claves del programa, la que gira en torno a un sistema judicial obsoleto, pero que se expande al malestar cultural del conjunto de la sociedad. ¡Y se aprende abogacía! Tanto como para que ATC invente un **portfolio** cuyo premio sea el título universitario; sin que, de vez en cuando, el lenguaje jurídico tente contra la legibilidad y la espontaneidad de los diálogos.

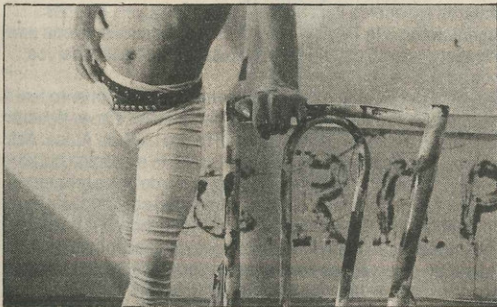
No hay casualidades. Pese a la muy fea conducción de medios del radicalismo, en ATC se siguen cobijando las mejores propuestas. Junto a Alejandro Dolina, claro. Y, quizá, al placer hedonista de **División Miami**.

E. Blaustein

## Plástica

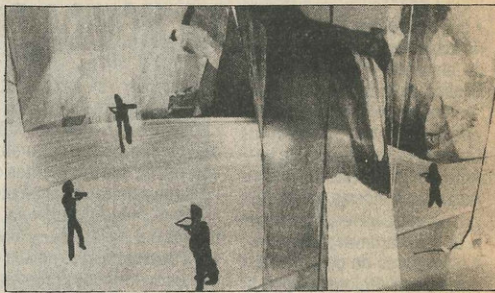
### NUBES DE UBEDA

Del 14 de julio al 21 de agosto, la artista plástica



## EL INDISCRETO ENCANTO

Minimuestras de portafolios de las Jornadas de Fotografía Buenos Aires-La Plata '88, exposición en el hall de las salas A-B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1530. Del 18 al 21 de julio con muestras fotográficas de Julieta Steimberg (ver foto), Katia Abren, Luis Braga, Daniel Ackerman, Luis Marlatz, Edward Shaw, Martín Weber, Casio Vasconcelos y muchos otros.



Mireya Baglietto presentará en el Centro Cultural Buenos Aires (Junín 1930) una nueva versión de su obra **La nube**, titulada en este caso "Tu espejo del universo". La obra ha sido presentada ya en tres oportunidades, una de ellas en la Bienal Internacional de Sao Paulo, Brasil, con muy buena crítica. **La nube** es un gran espacio de 700 m<sup>2</sup> cuyas paredes están recubiertas por materiales que quitan las referencias del recinto, y de cuyo techo penden grandes paños

elaborados pictóricamente. Los participantes lo recorrerán libremente con la única consigna de mirar a través de un espejo manual que se les provee al ingresar al espacio. Nacida hace 52 años, Mireya Baglietto es una autodidacta e investigadora del esmalte cerámico. Desde 1982 es miembro de L'Académie Internationale de la Céramique, y desde 1980 comenzó lo que ella misma denomina "proyecto núbico" o "espacios plásticos polisensoriales".

## CIENCIA-FICCION DE AVELLANEDA

Se llama Gustavo Cova y Horacio Maldonado y se asumen como fanáticos devoradores del cine de aventuras y ciencia-ficción, de Spielberg para acá. Lo que no tiene nada de raro, tratándose de dos pibes de 21 y 24 años, respectivamente. Tampoco es raro que, dado ese fanatismo, les haya dado por estudiar la carrera de Realización Cinematográfica, en la Escuela de Avellaneda, de donde egresaron el año pasado.

La rareza consiste en que están a punto de convertirse en los debutantes más *pendex* de la historia del cine argentino ("spielberguianos" hasta en esto), ya que en estos días están finalizando el rodaje de **Alguien te está mirando**, un largometraje abundante en sueños, sacudones, vueltas de tuerca y efectos especiales.

Ellos mismos, con juvenil prepotencia, escribieron la historia que gira alrededor de maquiavélicos experimentos con la mente humana, conducidos por científicos norteamericanos que utilizan como cobayos a un grupo de estudiantes de medicina.

La película estará lista para estrenarse antes de fin de año, y en el reparto asoman Stuka (el de **Los violadores**) y Michel Peyronell, ex-baterista de Riff, que siguen así los pasos actorales de sus colegas García y Páez.

H.B.



## JUJUY SE FUE A BERLIN

La primera semana de agosto se estrena en Buenos Aires la película ganadora del último **Oso de Plata** en el Festival de Berlín '88, y resulta que se trata de una producción local, encarada por una cooperativa y rodada en un pueblito de Jujuy llamado Chorcán, a 400 metros de altura. El film en cuestión, **La deuda interna**, ópera prima de Miguel Pereira, narra la historia del indio Verónico Cruz desde su nacimiento hasta su trágica muerte a bordo del buque General Belgrano, durante la guerra de las Malvinas. Curiosamente, si bien el largometraje fue financiado por el Instituto Nacional de Cinematografía y por entidades jujeñas, también contó con el aporte de Canal 4 de Londres en calidad de "adelantos por distribución".

Las condiciones de rodaje de **La deuda interna** fueron muy particulares. El director Pereira y su inseparable amigo y productor Julio Lencina debieron filmar casi a ciegas porque Chorcán queda a más de 160 kilómetros de San Salvador de Jujuy y de allí había que mandar a revelar el material a Buenos Aires y esperar que lo regresaran antes de continuar con el trabajo.

A diferencia de los otros directores que integran el rápidamente denominado "nuevo cine argentino" (etiqueta que se discute en este mismo número de **El Porteño**), Pereira no proviene de la publicidad sino del cine documental. Cuenta como antecedente con un medimetraje titulado **Eco sobre los Andes** y reconoce como uno de sus maestros a Jorge Prelorán. Fue precisamente durante la realización de dicho documental que un maestro rural, Fortunato Ramos, contó a Pereira la historia de Verónico Cruz. El actor que lo encarna en **La deuda interna** es Gonzalo Morales, un joven con muy pocos antecedentes profesionales, pero con el tipo exacto. El único actor "reconocido" de la película es el ex-galán Juan José Camero y la música pertenece a Jaime Torres.

- A comienzos de los años '60, cuando Londres empezaba a ponerse **swinging**, un oscuro escritor llamado Kenneth Halliwell asesinaba a Joe Orton, prometedor dramaturgo **angry**, y luego se volaba los sesos. La tragedia, y su correspondiente historia de amor loco, son narradas en **Prick up your ears**, que se anuncia para fines de julio, con el título **Susurros en tus oídos**. El director es Stephen Frears, el mismo de **Ropa limpia, negocios sucios**.

- El melodrama, noble género en el que las pasiones, al desatarse, transgreden la ley social, fue denostado, durante años, por los defensores del "sentido común". Los '80 se lanzan a su rescate, a un ciclo de Cinemateca Argentina en la Sala Lugones, también. Desde el jueves 30 de junio, y hasta el viernes 8, asomarán por allí Visconti, el genial Max Ophüls, y hasta las hermanitas Brönte y el modernísimo Almodóvar.



- Tiemblan las teletipos: en estos días, el "padrino" Francis Coppola termina el rodaje de su nueva película. Se trata de **Tucker**, y cuenta el ascenso y caída del señor del título, especie de genio automotriz a quien los grandes "pulpos" de la industria hicieron la guerra, en los '40. Los que saben, insinúan que se trata, en verdad, de un **alter ego** de Coppola.

¿Qué queda del famoso "discurso de los medios" cuando el control remoto o el giro del dial lo fragmenta al infinito? ¿Qué sucede dentro de nuestras cabezas receptoras cuando lo que recibimos son hilachas de muchos programas? Esta nota ofrece ejemplos exactos de lo que uno puede oír en radio y televisión mientras huye de la frecuencia idiota.

# ZAPPING, ZIPPING, PISHING

Por Carlos Ulanovsky

Entre marzo y diciembre del año pasado, Canal 13 emitió 87 horas de publicidad más de lo que la ley de radiodifusión en vigencia le permitía. En el ranking de excesos le siguieron ATC con 42 horas, Canal 11 con 33 y Canal 9 con 29. Los televidentes (y en parte también los radioescuchas) tienen desde hace un tiempo un mortífero aparato técnico que los defiende de estas desmesuras: el control remoto. Una encuesta reciente, pagada por la Cámara Argentina de Anunciantes (o sea los que pagan los avisos) dice que *con control remoto o sin él un 60% de los televidentes ignora las tandas.*

Otra empresa de investigación hizo otra encuesta que afirma que "los niveles socioeconómicos más altos, las mujeres y los que tienen entre 35 y 49 años son los que en mayor grado cambian de canal en el momento en que llegan los avisos. Contrariamente a este segmento, los niveles socioeconómicos más bajos (DE), los televidentes de menor edad (hasta 34 años) y los hombres son los que demuestran mayor predisposición a ver las tandas".

En conjunto, las novedades que contienen ambos estudios podrían resumirse en las conclusiones siguientes:

- El rating de los programas no es igual al rating de las tandas.
- La promoción de los canales se agrandó y sustrae a los avisos muchos de los segundos que el telespectador tiene fi-

jados para dedicarle a la programación publicitaria.

• *El segmento de posibles anunciantes en TV se agrandó debido al bajo costo del segundo publicitario.*

• La encuesta de los anunciantes trabajó una muestra de 820 personas de nivel socio-económico ABC, de Capital y Gran Buenos Aires. Esas personas contaban con 565 televisores; un 70,4 tenía video grabadores y un 59 por ciento manipulaba control remoto. "Los adultos y los adolescentes fueron los más proclives a sortear las tandas", sostenía el estudio.

• *La otra investigación indica que "la pérdida de televidentes, cuando la programación se convierte en tanda, oscila alrededor del 30 por ciento".*

• De los televidentes consultados se desprenden varias prácticas de ausencia: mediante zapping (21,9%), mediante botonera (8,6%), mediante fuga física (aprovechar para hacer otra cosa o para ir al baño: 33,7%) y evasión mental (permanecer frente al aparato pero no recordar lo que vieron: 10,3%).

• *Menciona también el fenómeno del zipping, "que consiste en hacer avanzar rápidamente los avisos de los programas grabados".*

• En una de sus ediciones recientes la revista *Mercado Publicitario* recuerda un curioso hecho suscitado hace unos años en una ciudad de los Estados Unidos y que ilustra sobre la importancia del zap-

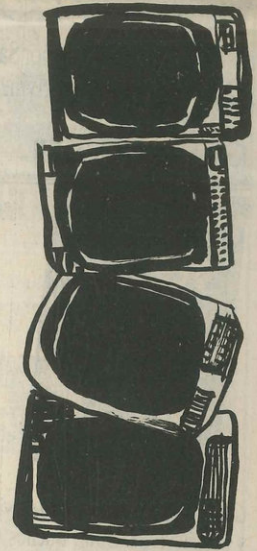
ping físico. En ese país, en donde todo se mide y en donde las estadísticas abundan, se comprobó que *el flujo de aguas cloacales tenía un fuerte incremento cuando durante el horario central de la televisión llegaba el momento de las tandas.* En el ambiente publicitario local a este fenómeno se lo llama, en chiste, el *pishing.*

Lo cierto es que este estilo ya se convirtió en modalidad de contacto radial y televisivo para millares de personas y en muchos aspectos modifica y desafía reglas establecidas de la comunicación. Significa también la presencia más decidida de la gente, si bien no todavía dueña del aparato, al menos eligiendo puntas y líneas de un discurso, estableciéndose allí donde más le place, fugándose de donde le moleste, cometiendo cientos de infidelidades posibles. El resultado es que los discursos y los contenidos quedan expuestos a múltiples seccionamientos y que eso misma significa una nueva manera de entenderlos.

Los que siguen son textos originados en radio y televisión, en los horarios establecidos como los de mayor audiencia. Fueron grabados a partir de un modo clásico de manipulación de la botonera o del control remoto.

## Radio (6 a 7 de la mañana)

"Hacés muy bien en no querer ... camiones y automóviles que acertaban a pasar por esa ruta en momentos de iniciarse la protesta ... esto determina una sensación térmica de 2° 6' datos suministrados por el servicio meteorológico... rechiflan en mi tristeza, hoy te evoco y veo que has sido ... todo por una cuota mensual, infórmese, sanatorio Anchorena ... una de Jorge Chamorro, sí, nos envía una carta el presidente de la Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad ... con el nuevo gasoducto de Loma de la Lata y la próxima recuperación del gasoducto del norte ... indicó que, durante esa visita, se llevará al terreno de la práctica el acuerdo ... en el que manifiesta su profunda preocupación por las dificultades que afectan el actual proceso de transición democrática ... celebra la semana del animal, participe de los actos ... comenzará a las 15.30 horas junto con la jornada de Primera Nacional A y B ... 6 horas 27 minutos, escuchábamos a Clarita en el tema "Rostro de Cristo". Dame tu mano, amigo, sumate al pueblo de Dios. ¡Sí! vamos a darnos la mano en ... café, café, café Paraná, purísimo de verdad. Pomada Washington brilla para usted."



**Radio (10 a 11 de la mañana)**

“Hola Oli, Oli Liniers, Oli Morón, Oli Avellaneda, Oli Vicente López ... un conjunto de síntomas que denuncia la aparición de ... la presión a veces nos traiciona porque no sentimos ... que determinados movimientos iban a proyectar a la Presidencia de la República ... quién pudiera besar su boca, mirarse en sus ojitos todas las horas ... con fijaciones de precios máximos y lógicamente ... manteniendo el motor limpio ... lo bailan todos los niños y también los de 90 ... colección invierno “Ellas”, Acoyte ... lívlese la vida y déjeme la plata que estoy ahorrando para cuando sea viejo ... fue decayendo y de 2.800 kilogramos por hectárea de yerba seca ... la misión del controlador es vigilar el cumplimiento por parte de los funcionarios y empleados municipales de ... un pueblito chiquito que por poco no me lo dejan decir ... sí, mención especial del jurado de jóvenes, creo que es. No regalana nada esos señores, eh... ¿Señor Larrea?, no tengo la menor idea ... hace algunos años, River tenía más arraigo en la barriada, eran los ricos, Boca luchaba por subir ... Sergio Denis, nada másará cambiar mi amor por ti”.

**Televisión (16 a 17 horas)**

“O queso fresco, o queso tipo cuartirolo, mejor, para que no se deshaga; jamón o fiambre de paleta. Digamos el

rellenito que ustedes quieran (canal 2, “Utilísima”) ... Vos sabías perfectamente que yo acepté tener una aventura con vos para vengarme de Raúl y yo sabía que vos eras un vividor (ATC, “La señora Ordóñez”) ... Escuchame, estoy con un montón de problemas. ¡Pero dejate de mimos, ché! Vos siempre reclamaste que nosotros teníamos que tratarte como a un hombre (canal 9, teletatro “Sin marido”) ... Un beso para la tía Aracha/ ¿Quién es?/ La tía de la Cuca (canal 11, “La ola verde”) ... No digas tonterías, sólo actúa con naturalidad, como deben hacerlo las estrellas (canal 13, “La hora de los pibes”) ... Bien, ¿qué estamos esperando? En marcha, vamos muchachos (11) ... Un agujero de este tamaño, mire. Yo lo único que quería era poder hablar con Fede (13) ... Bueno, como te iba contando, nació en Buenos Aires, por allí donde se termina el parque Chacabuco. ¿Conocé?/ No (ATC) ... ¿Me la levantás un poquito, Atilio, si no me voy a ensuciar. Gracias. (2) ... 19 a 20 horas.

“Los muchachos peronistas, todos unidos triunfaremos (canal 2, Teledós Informa) ... otra opción es disfrazarlo a su automóvil de hamburguesa y estacionarlo en cualquier lado (ATC, “La Noticia Rebelde”) ... vamos a seguir al lado del comisario Castaño, vamos a seguir luchando todo lo que podamos por ustedes y esperamos de los buenos corazones, que llamen a la comisaría, que llamen a Nuevedinario (canal 9, “Nuevedinario”) ... uno de los grandes ausentes de los escenarios capitalinos es, induda-

blemente, Oscar Martínez después de su éxito El último de los amantes ardientes (canal 11, noticiero) ... ¿Sos de acá?/ Sí/ ¿Viste que Manzano insultó al Presidente/ No/ No sos de acá (canal 13, “Sin red”) ... se estrenaron dos películas en las cuales realiza el rol protagonista. La primera va a ser mañana, (“A dos aguas” 11) ... el plan de privatización en la sesión especial comenzó pocos minutos antes de las 19 y el ministro entró (9) ... Bueno, vamos al huevo/ ¿cuál huevo va a sugerir?/ éste, el más grande/ sí, y el más sucio, le quiero decir (ATC) ... y esto es Loma Verde, ustedes comprobaron junto con nosotros cómo es la ola del rumor, nadie sabe de qué mente enferma salió este rumor (2) ...”

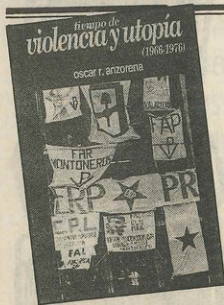
Son apenas ejemplos del sorprendente texto que, sin saberlo, escriben los consumidores de medios. Acaso se deba a nuestra infinita ansiedad o nuestros nunca negados rasgos de infidelidad que nos impiden estacionarnos en un mismo sitio (voz, mensaje, canal, emisora) durante demasiado tiempo. El permanecer es lo excepcional. Lo normal es una dieta de insistente picoteo que termina siendo una forma de alimento. Porque una lectura atenta permite determinar que, en suma, esos retazos representan el discurso: con sus partes más paralizadas, con sus partes más representativas, interesantes y frescas.

(Informe radio y TV: Silvia Flichman - Moira Cintoff)

Los derechos de esta nota pertenecen a la Agencia TEA

“Tenga cuidado el señor Sarmiento, que hay una barbarie letrada mil veces más desastrosa para la civilización verdadera que la de todos los salvajes de la América desierta.”

J. B. Alberdi, *Obras VII*



Oscar Anzorena, *Tiempo de violencia y utopía (1966-1976)*, Buenos Aires, Contrapunto, 1988, 375 páginas.

La historia no suele ser tan sencilla como la cuentan. Sobre todo cuando por lo reciente, muchos son los intereses al escribirla. La de la década inaugurada con la dictadura de Onganía y clausurada con el Proceso es tan apasionante como propicia para todo tipo de “lagunas”. ¿Cuántos recuerdan, por ejemplo, setiembre de 1973, cuando Perón accedió a la presidencia por tercera y última vez? En cuestión de días, de horas, sucedían hechos como éstos:

— El senador Humberto Martiarena dio a conocer, en nombre del Consejo Superior del peronismo, el más explicito documento macarthysta: “Se excluirá de los locales partidarios a aquellos que de cualquier modo se manifesten vinculados al marxismo... se impedirá la propaganda y difusión de grupos marxistas... se utilizarán todos (los medios de lucha) que se consideren eficaces en cada lugar y oportunidad”, decía.

— El titular del Ejército, general Jorge Carcagno (un infante colorado, es decir gorila, represor del Cordobazo) repudió en la X Conferencia de Ejércitos Americanos realizada en Caracas ese tipo de reuniones que “atentan contra la soberanía nacional y contrarían los principios de no intervención y de autodeterminación”, proponiendo en consecuencia cortar los lazos de dependencia entre los militares argentinos con los EE.UU. y repudiar la Doctrina de Seguridad Nacional. A su regreso envió a sus

oficiales a trabajar conjuntamente con la Juventud Peronista, la tendencia hegemonizada por Montoneros, a fin de paliar las consecuencias de las inundaciones.

— El ERP copó el Comando de Sanidad del Ejército y los Montoneros asesinaron a Rucci sin hacerse cargo públicamente. La plana mayor de la CGT, poco antes, había mandado atacar a *Clarín* acusando a su patronal de “zurda”.

— Caen en cruento golpe de Estado el gobierno democrático de Chile y el presidente Salvador Allende es asesinado. Lejos de condolerse, Perón proclama: “Somos decididamente antimarxistas... Allende cayó víctima de su sectarismo (...). O los guerrilleros dejan de perturbar la vida del país o los obligaremos a hacerlo con los medios de que disponemos, que no son pocos (...). A Cuba le advierto que no haga el juego que hizo en Chile...” A los pocos meses Perón se abrazaría con Pinochet. ¿Perón, la CGT y Pinochet en una misma bolsa de “derecha”? Y, si así fuera, ¿Cámpora y Carcagno equiparados a montoneros y éstos a “trotskistas” tal como vociferaban quienes se aprestaban a fundar la Triple A?

Para interpretar qué sucedió, nada mejor que refrescar los hechos sin velarlos con alambiques ideológicos. Anzorena sabe bien que es imposible una objetividad aséptica, pero este primer y auspicioso libro trasunta minuciosidad historiográfica y férrea voluntad de no cerrar los ojos a la realidad, por desagradable que sea... Un somero vistazo a las fuentes consultadas puede dar acabada idea al lector más despistado del tamaño de la exhumación realizada. El autor pretende así “incentivar el análisis, cuestionar preconceptos, poner en controversia la historia oficial de los vencedores... y también la de algunos vencidos. Porque si es cierto que los pueblos sin memoria reiteran sus errores, es hora de que comencemos a recordar”. Los hechos, desnudos, son duros y filosos como rocas. Con toda probabilidad este libro resultará muy mal querido por todas las corporaciones y capillas, pues se empeña en darle al César lo que es del

César. Curas, militares, burgueses mezquinos y ventajeros, burócratas sindicales, radicales amnésicos, feroces guerrilleros y hasta el mismo Perón no aparecen al gusto de ninguna iconografía. Por eso es tan apasionante recorrer estas páginas. Es hora de que cada cual se calce su sayo. □

Juan Salinas



Marta Harnegger, *Estrategia y táctica*, ensayo, Buenos Aires, Antarca, 1988, 191 páginas.

El lanzamiento de una tercera edición de *Estrategia y táctica*, de Marta Harnegger, supone un dato curioso en un contexto cultural y político donde el debate marxista no ocupa, ciertamente, el centro de la escena.

Más curioso aún si se considera que, a diferencia de su trabajo más difundido

— **Conceptos elementales del materialismo histórico**, que ha alcanzado ya las cincuenta ediciones— este libro de Harnegger no apunta, en sentido estricto, a la divulgación, ni propone un plan de lecturas para quienes se inician en el estudio. Su propósito es, en este caso, inscribirse en la lucha teórica a través de la exposición detallada de los principales conceptos empleados por Lenin en la conformación de una conducción política revolucionaria.

Si bien este ensayo no precisa el papel de la contribución leninista en la historia del marxismo, ha sido suficientemente señalado el mérito que le cabe a Lenin como pionero en la construcción sistemática de una teoría de la lucha de clases. Tal como apunta Perry Anderson: “La escala de esta realización en este plano transformó toda la arquitectura del materialismo histórico de modo permanente. Antes de Lenin, el dominio político propiamente dicho estaba prácticamente inexplorado dentro de la teoría marxista”. Lenin, en efecto, creó el aparato conceptual y metodológico necesario para la victoria de los revolucionarios soviéticos, y sus flexibles respuestas ante los cambiantes

cursos políticos, entendidas frecuentemente como medidas simplemente "prácticas", al decir, nuevamente de Anderson "representaban también en realidad decisivos avances intelectuales en ámbitos hasta entonces desconocidos".

Esa aventura intelectual abarca más de veinte años de intensa actividad y se documenta en un vasto conjunto de ensayos y artículos, de cartas y discursos públicos. Sobre ese heterogéneo conjunto textual, se funda la investigación de Harnecker. Pero, como ella advierte, su propósito expositivo debió vencer una dificultad previa: "No ha sido suficiente reunir y analizar críticamente los conceptos esparcidos a lo largo de la extensa obra de Lenin, sino que, al mismo tiempo, ha sido necesario reconstruir algunos conceptos utilizados constantemente por el autor, pero jamás definidos".

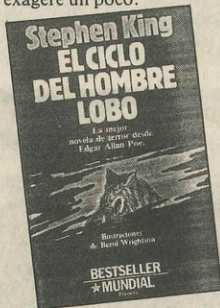
Categorías como *correlación de fuerzas*, *correlación de clases*, *táctica* y *estrategia* son objeto, en consecuencia, de una operación reconstructiva a partir del minucioso estudio de la obra leninista. Esto es, dichas definiciones no pueden leerse directamente en los textos de Lenin y, de allí que la identificación de estos conceptos esté unida a la identificación de la situación en que fueron formulados, lo cual propicia la revisión de un momento apasionante en el desarrollo del marxismo, un estadio signado por una fuerte unidad entre teoría y práctica. Como ha señalado la propia Harnecker, la elaboración teórica marxista ha sido segregada de los aspectos académicos latinoamericanos, particularmente en lo que respecta a los investigadores que (tal es su caso) desdeñan la discusión erudita para volcarse decididamente a la intervención política. En esa perspectiva, esta nueva edición de *Estrategia y táctica* facilita el acceso a un texto sumamente atractivo para quien se interese en el estudio de la teoría marxista y abre la expectativa acerca de *Instrumentos leninistas de dirección política*, obra de la cual el presente libro es tan solo su primera parte.

Alberto Castro

**Stephen King, El ciclo del hombre lobo**, novela, Buenos Aires, Planeta, Colección "Bestseller mundial", 1988, 160 páginas, ilustraciones de Berni Wrightson.

Una novela corta, demasiado para los rigores a los que King tiene acostumbrados a sus lectores. La clásica

leyendas del *warewolf*, ubicada en el corazón de un primosoro pueblito yanqui y desgrada en la forma del calendario lunar. Capítulos brevísimos y con una fuerte apoyatura en las ilustraciones y la diagramación, casi un cuento para chicos. Si no fuera por la sangre, algunos cuerpos vaciados y cierta perversidad sexual apenas echada a rodar. En fin, todo lo que ha hecho famoso a Stephen King, y que, miniaturizado, pervive en *El ciclo del hombre lobo*. Aunque la "bandita" que cruza la tapa ("la mejor novela de terror desde Edgar Allan Poe") exagere un poco.



#### RECOMENDADOS (O NO TANTO)

- Octavio Getino (compilador), *Cine latinoamericano, economía y nuevas tecnologías*, Buenos Aires, Legasa, Colección "Comunicación y Cultura", 1988, 306 páginas. El cine como actividad económica (producción, distribución, exhibición, la potencialidad del espacio iberoamericano), el impacto de las nuevas tecnologías audiovisuales.
- Héctor Berra, *De límites y murallas*, Buenos Aires, Galerna, 1988, 154 páginas, acompañado por los dibujos de la serie "Hombres" de León Ferrari.
- Irma Verolin, *Hay una nena que gira*, cuentos, Buenos Aires, Torres Agüero, 1988, 174, Premio Fondo Nacional de las Artes 1987.
- Shunryu Suzuki, *Mente zen, mente de principiante*, Buenos Aires, Estaciones, 1987, 160 páginas, prefacio por Huston Smith, introducción por Richard Baker. Conversaciones informales sobre meditación y práctica Zen.
- Holver Martínez Borelli, *Los lugares comunes*, poemas, Buenos Aires, Cayco, 1988, 78 páginas.
- Noemi Labruno, *Buscados. Represores del Alto Valle y Neuquén*. Buenos Aires, CEAL; Colección "Papeles Políticos", 1988, 202 páginas. Prologado por monseñor Jaime de Nevares, es la crónica de una búsqueda: juicio y castigo a los desaparecidos de la Subzona 52, protagonizada por los testigos.

<p>CUARTETO CANCION SIN VERANO</p>	<p>CEDRON EL CABALLO DE LA CALESITA</p>
<p>se m b l a n z a</p> <p>heman lugho • guttaro toker • anesto snager</p> <p>CDR</p>	<p>E L</p> <p>g u e r r a</p>
<p>D A N I E L</p> <p>A L A C A D A</p>	<p>F E I E R S T E I N</p> <p>S N A J E R</p>
<p>Luis Borda</p> <p>Quinteto</p>	<p>LUIS BORDA TRIALOGO</p>
<p>n i c o l a s</p> <p>posse</p> <p>DEL SOMBRERO PARA ARRIBA</p>	<p>DANIEL VOLPINI</p>

CIRCE CASSETTES: Av. Juan B. Justo 3167, 1414 Buenos Aires (855-3472). En venta en ZVALS (Corrientes y Callao) y en las mejores disquerías del país. Distribuye: MUSICAL ONCE (Aلسنا 2954, 1207 BA, tel. 97-0766/2760/2864/6992/2196)

## EL CANDIDATO ENMAS



### 14 de enero de 1988: primer mitin contra el Pacto

Cuatro PM: el cronista, desconcertado, deriva por el Zócalo: un cuadrado de cemento casi seis veces mayor que Plaza de Mayo, dizque lugar del pueblo aunque en sus veras convergen la Casa de Gobierno y la Catedral, cuatro siglos enfrentados no precisamente en nimiedades, aunque jamás por la buena intención de su vigilancia paternal, lastimosamente desafiada en esta hora de la tarde por un grupo que, frente a las gárgolas, le da la espalda a dios y el costado a la burocracia:

apenas un semicírculo alrededor de un colectivo desvencijado. Al medio un micrófono, y un muchacho desaliñado, alto, moreno y melenudo, anteojos gruesos y pinta de maestro, mesurado y didáctico, con la voz metalizada por los altoparlantes, discurre: del dolor de quien no tiene y por eso le quitan, de los corruptos y los explotadores, del socialismo que hoy no es lo que era porque es más, y de este camino sin retorno donde ya no se vale la urna incontrolable sino la movilización popular. Incongruencia: sólo escuchan cien personas, sombritas apenas en torno a la sombra del colectivo: de lejos podría ser el hombre de la víbora, un buscavidas

y su público, nada.

El cronista está decepcionado. Pero entiende: él supo del mitin horas antes, en el *Uno más uno* y por una notita malamente impresa sobre el margen de una historieta. Ni TV, ni afiches, ni una *pinche* pintada. Entiende. Y le dan ganas de mandarse mudar: aquí no pasa nada. Pero el oficio obliga, y encaro a una *chava* que por lo nerviosa parece que le tocó organizar.

—¿Qué pasó, “che”? son cuatro columnas marchando para aquí —dice la *Chava Nerviosa*.

—¿Superbarrios también?

—Superbarrios es Cristo, “che”: don-

Por José Amorín (desde México)

# CARADO

de está el pueblo, él también está. Aparenta seriedad, aunque suena a cargada. Insisto en la falta de publicidad, pero ella se encoge de hombros: “mira el *chingón* espectáculo que tenemos”, dice. Y el rock estalla: sobre la caja de un camión *Los Hijos del Quinto Patio* arremeten hasta el centro de la plaza. Rock mexicano: “madrugada y gatos negros, los perros acechan”. La gente baila.

*Seis PM:* el altoparlante dice: “Compañeros, la columna de las Tres Culturas avanza por 5 de Mayo”. Es una calle estrecha, flanqueada por cafés de chinos, oficinas, hoteluchos y joyerías que aceleradamente bajan sus persianas. Algunas policías —sombrero de hongo, pantalón azul apretadito sobre la cola— charlan tranquilas, y de vez en cuando voltean hacia el fondo de la calle donde la mancha gris de una multitud emerge del smog. Crece el clamor de las consignas: “¡omardero... ridurlero!”. Cada vez más fuerte, más agudo: “Paloma / Cordero / tu marido es un culero”. Una sábana se levanta y ocupa el ancho de la calzada: *Asamblea de barrios*. Detrás la gente: mujeres, cientos de mujeres: gorditas, achaparradas, morenas, viejas y jóvenes; y niños, cientos de niños, en brazos o prendidos a las faldas. “Paloma / Cordero / tu marido es un culero”. Mujeres, miles de mujeres cargando niños, bolsas y una infinidad de cartelitos: *Unión vecinal de Pantitlán, Colonos de Ixtacala*, “que se mueran los de la coca cola / los caseros también”, “abajo el pacto / arriba las viejas”. Al cronista, en precario equilibrio sobre la vereda casi inexistente, se le van los ojos. Hasta que un grupito de mujeres lo rodea: “mirones, mirones, les faltan pantalones”; muertas de risa lo tocan y albeuran: “güero, vente conmigo que luego te vienes en casa”, “en la mía te vienes güerito de rojo que yo sí te...”. Y se van, volteando la cabeza para mirarme y sin ahorrarse carcajadas.

*Seis treinta PM:* la columna se detuvo en la esquina donde 5 de Mayo sale al Zócalo. Y, de repente, un primer grupo se desprende y se dispara sobre la avenida que rodea el Zócalo: corren y gritan co-

El último terremoto que sacudió a la capital mexicana tuvo secuelas imprevistas; ante el desastre, las formas espontáneas de organización popular superaron ampliamente los esfuerzos gubernamentales por paliar la situación. De esa época data la aparición de Superbarrios que, indumentado como un luchador de catch y con el rostro cubierto por una máscara que le dibuja rasgos de dragón, revuelve y convulsiona el espíritu público, hasta el punto de haberse convertido en uno de los referentes más sólidos de las vecindades mexicanas.

mo locos, brillan los ojos negros, resplandecen las caras morenas. Un segundo grupo avanza hacia la esquina, en silencio se inmobiliza dos minutos, y repite la escena. Y un tercero. Y un cuarto. Y así... detrás del último grupo trotan las policías: la mano izquierda sostiene el sombrero, la derecha en la cintura, ocho colas azules y ajustadas bamboleándose parejo; no gritan, pero en la boca apretada se les ve la risa reprimida.

*Siete PM:* desde un semáforo al cual lo ayudaron a trepar dos manifestantes rezagados, el cronista observa: alternándose, las columnas fluyen desde cuatro esquinas del Zócalo y marchan a su alrededor hasta situarse, en semicírculos cada vez más amplios, frente al colectivo desvincado cuyo techo, ahora, oficina de palco. “Compañeros, por 16 de Setiembre avanza el sindicato de costureras”. Acompañadas por aclamaciones y formando tres filas indias, a paso lento rodean la plaza y suman un nuevo semicírculo las costureras. “Por Seminario llega el CEU”, y miles de estudiantes, a los gritos y corriendo, ocupan su lugar detrás de la multitud que, a esta hora, ha cubierto más de la mitad del Zócalo. En orden, sonriente, sin apretujones ni desmayos. Sesenta, ochenta, cien mil personas... quién puede precisar. Mujeres y jóvenes la mayoría. La música de varios conjuntos se mezcla con el barullo de veinte consignas diferentes. Sobre el colectivo un orador se desgañita: gratuito esfuerzo, nadie lo escucha, no importan las palabras, la presencia importa, el poder que da estar juntos, poseionados nuevamente del corazón de ésta, su ciudad. Infinito poder que comparto alucinado, un alma más, otra partícula ciega y sorda hasta el preciso instante del silencio durante el cual nos hipnotiza la figura de un luchador enmascarado que se yergue sobre el

colectivo. Segundos de silencio, apenas segundos. Y esta ovación imposible cuando Superbarrios hace flamear la bandera mexicana.

*Nueve PM:* “una ovación, *mano*, que hacia el norte hará temblar la frontera; a su tiempo; mientras tanto Superbarrios somos todos: el pueblo sin rostro, bandera”, intenta ilustrarme la *Chava Nerviosa* mientras compartimos algo más que un par de tequilas en “La Guadalupana”. Insisto en que me hable de Superbarrios, un luchador incógnito que se postula para presidente y al que ovaciona un pueblo: “la historia del año, *Chava*”, insisto sobre la mitad de nuestra segunda tequila. Pero no quiere. Es un símbolo, insiste, basta el uniforme y estar donde la gente necesita y “si quieres una historia, ché, no le andes con mamadas y cuenta la verdadera, la de las organizaciones que se inventó este pueblo en los últimos años, y ya no me *chingues* con el Superbarrios”, clausura la *Chava*, pedimos otra vuelta, y promedia nuestra cuarta tequila cuando —enigma azteca el de sus ojos— me pide que inicie esta historia contando del día en que Superbarrios nació: “el día del sismo, aquí mero, en el Distrito Federal”, dice la *Chava Nerviosa*, deslumbra su risa sobre la piel morena, la noche recién comienza.

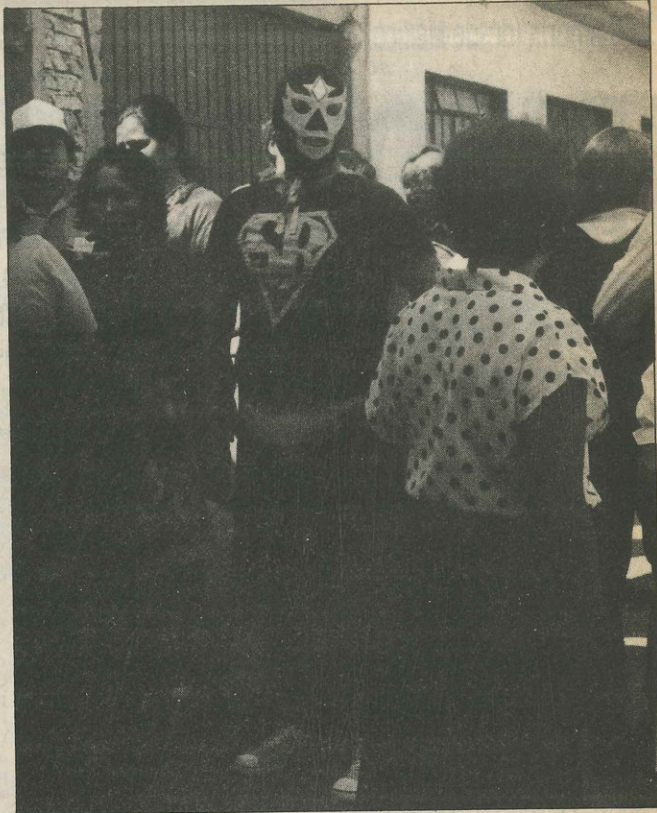
## 18 de febrero de 1988: Superbarrios SOMOS

¿Nacer? ¿cuál de nosotros? Superbarrios somos por lo menos dos: Pancho y nosotros, iguales y diferentes. ¿Jesús y dios? Pancho, apenas un militante que la *riega* cuando olvida que él es Pancho vestido de: Pancho puede equivocarse, Superbarrios no. Pero sí somos el mismo,

aunque a veces Pancho sea sólo Pancho. Pancho es cuando vende golosinas para alimentar a tres *escuincles* y pagar su renta en la vecindad. Ton, para contar nuestra historia hay que contar por lo menos dos. Dos veces nos desalojaron: cuando vivía con mis jefes, dos veces nos pusieron las cosas en la calle. Tu jefa lloraba y rezaba, algunos vecinos también rezaban, hasta yo rezaba, pero ya sabía que dios estaba tan lejos que no podía ayudar. Te dominaba la impotencia, un sentimiento cabrón, imposible de soportar. En la hotelería de los cines pedía el teléfono del Santo: él no sabía que los caseros eran vampiros, y quería platicárselo para que nos viniera a defender. El Santo siempre defendía a los buenos de los malos, pero sus malos eran personajes ficticios. En cambio, los caseros son reales, la pobreza es real. No podía ayudarnos el Santo. Pero mientras lo buscaba la impotencia se me hacía menos cabrona. Y eso nunca lo olvidé. El Santo tenía mucha fuerza, pensaba. Y le entré a la lucha libre, pero no era suficiente. Es que el Santo tenía la fuerza de muchos, pensé una vez. Ton, dejé la lucha libre y le entré a un comité de lucha inquilinaria. Que éramos bien pocos, pero ya no estábamos solos: aprendíamos, nos poníamos abusados, nacíamos, pero nos faltaba saberlo, teníamos que crecer para saber de nuestra fuerza. Una fuerza que no se alimenta de la fantasía como la de los superhéroes, sino de enfrentar a diario la realidad, algunos juntos y cada quien por su lado. O la otra, tan repentina y terrible que jalábamos todos juntos o nos ganaba la muerte y nunca más: el sismo hizo pedazos esta ciudad, pero sus restos fueron alimento. Y yo comí. Y crecimos. Pancho con nosotros, Pancho también.

### 19 de setiembre de 1985: el terremoto

Las siete pasadas. Caray Pancho: tres días de *chamba* y no llegas en hora y tu vieja con qué haces de reuniones hasta quién sabe que horas y *ora* pues que ni se vale pensar pero, caray, dormido más no briago ¿qué ton dar de boca en la banqueta?, piensa Pancho mientras la vereda se levanta más de un metro y el terremoto comienza a devastar la ciudad de México. Y se aferra al piso sin dar crédito al derribe hasta que el polvo le cierra los ojos, el cascajo golpea su cuerpo y el estruendo lo ensordece. Sabe que no sueña, pero como si cruza la calle, trepa los escombros, tose, tropieza, cae... y escucha los lamentos. Mi familia, piensa. Y, a través de la desesperación de gente que deambula desconcertada o clama frente a los derrumbes, corre hasta su vecindad: abraza a su familia, y así se quedará. Pero recuerda, y vuelve a las ruinas: en las



grietas aplica el oído. “Sálvenme” escucha. “¿Dónde está?” pregunta Pancho. “En el trece, con mis hijos”, responde un hombre. Dónde el trece en ese montón de mampostería. “Dónde”, insiste Pancho. “En el baño”, dice el hombre: “Apúrese por favor, mi hija está herida”. “Hábleme, siempre hábleme, así me guío por su voz”, pide Pancho y, mientras escarba, se dicen sus nombres, platican sus vidas. Pancho olvida el tiempo: pasa por sus manos heridas, cada vez más destrozadas; o por la gente que se acerca para ayudar. Y él escarba y organiza: picos, palas, guantes, agua, formen una cadena. O por el aullido animal del hombre al morir su hija. Sin saber porqué, Pancho pregunta la hora: tres de la tarde. Y ya es de noche cuando dan con el hombre, casi inconsciente, abrazado a sus hijos: el varón vive. “Gracias, don Pancho”, dice el hombre. Y Pancho recién ahora siente el cansancio, pero se multiplica: forma brigadas, apunta edificios, organiza campamentos, disuade al ejército de acordar los derrumbes. Y con la fuerza de un millón, refuta a las autoridades cuando

vienen y le dicen: “ya hiciste lo tuyo, ahora regresa a tu lugar y no estorbes a los que saben”, ordenan las autoridades, pero Pancho dice “no”. Esta ciudad es suya. Como hace setenta años lo fue de sus abuelos capitaneados por Villa y Zapata: campesinos al fin, regresaron al campo cuando les dijeron que bueno han cumplido. Pero no Pancho: él es de aquí, y nadie lo saca. Asambleas, marchas, mítines, ocupación de oficinas públicas, organización: cuadra por cuadra y barrio por barrio. La ciudad está tomada. Superbarrios creció.

### 18 de febrero de 1988: Superbarrios, palabra y acción

Tres PM: “60.000 viviendas como ésta se construyeron en un año, y si se hizo, se puede hacer”, dice Superbarrios de este departamento de una vecindad reconstruida después del terremoto. “El sismo nos dio conciencia de nuestra capacidad para organizar y luchar sin que nadie se



parase el cuello con lo nuestro: así se fortalecieron las organizaciones sociales que ya existían y se crearon otras, y la Coordinadora Única de Damnificados donde todas tuvieron representación. Se luchó mucho, y muchas veces se ganó. Y después, al obtener las reivindicaciones para los damnificados del sismo, algunas organizaciones se agotan. Pero, ¿y los damnificados sociales? ¿no merecen vivienda? Sin ir lejos, aquí, en los alrededores del centro, hicimos un censo de 80.000 familias que viven muy precariamente. Y ahora luchamos por una vivienda como ésta también para ellos. Pero, mientras tanto, urge defender lo poco que tenemos, evitar los lanzamientos, aunque sea precario es un lugar. Y también conseguir algo para los que están en la calle, pues. Para esto se funda la *Asamblea de Barrios*, y comienza la lucha contra los caseros. Hoy tú viste un ejemplo", en su tono de voz, monótono y apagado, plácido, me recuerda Superbarrios el contra-lanzamiento.

**Doce AM:** Aún está en el aire el eco de los tres petardos que hicieron temblar la colonia Romero Rubio, cuando los vecinos comienzan a llegar al local de la Asamblea: es la señal de un desalojo inminente, el aviso para sumar fuerzas frente a la vivienda del desalojado. En este caso, apenas un cuarto ruinoso que da a la calle: a un costado se amontonan los

pocos enseres de los inquilinos, expulsados hoy por su casera con la ayuda de dos "parientes" forzudos. A pocos metros estaciona un patrullero. Y ya se juntaron más de cien vecinos cuando, en un Volkswagen destaralado hace su aparición Superbarrios. Entusiasmo sin límite: "Superbarrios nos va a dar / la vivienda popular", "si no hay solución / vamos al plantón". Los pasajeros de un colectivo se suman al coro. En estampida los chicos abandonan la escuela y se abalanzan sobre Superbarrios para pedirle autógrafos. Los policías fuerzan una sonrisa, uno hasta esboza la venia.

Mientras Superbarrios, a través de un ventanuco, intenta convencer a la casera, su yerno alega que los desalojados son invasores, de allí el uso de la fuerza. "Lo que usted quiera, pero muestre la orden judicial", exige el "abogado" de la Asamblea. Tedio infinito el del policía que oficia como mediador. Y ni falta que hace. Superbarrios pregunta al inquilino cuánto puede pagar, secretea con la casera, y se planta frente a los vecinos: "compañeros, abran un corredor para que pase la señora propietaria que ya aceptó devolver la casa a nuestros compañeros", dice Superbarrios, ayuda a entrar los enseres de los desalojados y, al terminar, es llevado en andas, ovacionado hasta el cansancio. Ni aún así abandona el héroe su medida, su seriedad. Ni deja de tener

esta pinta que tanto recuerda al Chapulín Colorado.

**Tres PM:** "Antes los caseros eran impunes, pero hoy aprendieron que no son invencibles. Y la lucha inquilinaria se extendió por toda la ciudad. Ahora cuando llega la notificación, la gente primero reza, pero después avisa a la Asamblea. Y su punto de referencia es Superbarrios: saben que soy una realidad de carne y hueso que va a estar con ellos a cualquier hora y en cualquier lugar", dice Superbarrios, y su serenidad contrasta con el nerviosismo de los militantes: la columna de la Asamblea lo espera para ponerse en marcha. Pero él, con un gesto les hace entender que también habla para ellos, y dice: "Superbarrios es nuestra respuesta cultural a la cultura de Superman, la identidad colectiva frente a la individual: Superbarrios somos todos organizados y participando, de allí mi fuerza y mi capacidad para desdoblarme, y mi foto al lado de Jesús, y el sentido de mi máscara también", dice y cuenta la historia del único ring del mundo secuestrado por razones políticas, y de su posterior victoria sobre Catalino Cril, el más sangriento de los caseros.

Hace ocho meses la Asamblea realizó en el Zócalo diez días de plantón. Entre varios eventos estaba programada una lucha: el casi desconocido Superbarrios versus el casero tuerto Catalino Cril, nombre inspirado por una popular telenovela cuya protagonista, Catalina Cril, era la maldad personificada. Quizás por eso la lucha despertó interés. Moderado, como era de esperar. Por la mañana se instaló el ring: moderno, con ruedas: rentarlo una fortuna. Al promediar la tarde, apareció la policía: "señores, el Zócalo es un lugar sagrado, no da para que le hagan al payaso dos enmascarados", "¿Dónde pues?", preguntó Super para no entrarle a la provocación. Lo encaminaron, entonces, a la explanada del Templo Mayor que, al parecer de los uniformados, no era tan sagrado. Sin embargo, parece que no le parecía lo mismo al Estado Mayor Presidencial: "señores, la explanada es zona del Palacio Nacional, el lugar más sagrado, inconcebible una lucha libre, inconstitucional", "General, la constitución permite la lucha de clases ¿y la lucha libre no?", calmoso como siempre argumentó Superbarrios esta vez. Pero, ni modo: conciliábulos mediante, se autorizó la plaza de Santo Domingo. Y para allá los asambleístas: tragando bronca y el ring a rastras. Pasada medianoche los ganó el alivio: a dormir compañeros, que mañana... que mañana nada: a cierta hora incierta de la madrugada, costumbrismo latinoamericano, el ring fue secuestrado. Ese día, a las reivindicaciones del plantón, se incorporó una demanda fundamental: "que el ring secuestrado aparezca con vida", ¿A poco no es noticia?: obligado comentario de setenta millones de mexicanos, en el extranjero fue sensacio-

# VISTO Y OIDO

## LIBROS

*Empleo de hipnosis en terapia familiar*

—M. Ritterman— Ed. Amorrortu

*Mañana del psicoanálisis*

—M. Silvestre— Ed. Manantial

*El vínculo fraterno*

—Bank— Ed. Paidós

*Diálogos en Quebec*

—F. Doltó— Ed. Paidós

*Psicogeriatría*

—L. Salvezza— Ed. Paidós

*El Yo-piel*

—D. Anzieu— Biblioteca Nueva

## REVISTAS

• *Psyche* • *Conjetural*

• *Malentendido* • *Seminario lacaniano* • *Sistemas familiares*

VISTO Y OIDO recomienda:

*Psicoanálisis real*, de Santiago Dubcovsky, La Antorcha, 1981, A 30.-

Tel. 84-1167

ECUADOR 1386, BS.AS.

## LA ONDA DEL LITORAL

HABLANDO CLARO POR  
LT14 RADIO GRAL. URQUIZA  
DE PARANA - ENTRE RIOS

Todos los domingos  
de 23 a 1 hs

con DANIEL ENZ,  
RUBEN CABRERA Y  
MONICA PORTILLO

## LA ONDA DEL LITORAL

HABLANDO CLARO POR  
LT14 RADIO GRAL. URQUIZA  
DE PARANA - ENTRE RIOS

Todos los domingos  
de 23 a 1 hs

con DANIEL ENZ,  
RUBEN CABRERA Y  
MONICA PORTILLO

nal. Se explica entonces que tres semanas después, en la plaza de Las Tres Culturas, se apretujasen para ver la lucha. Sin hablar de la radio, la televisión y los corresponsales de medio mundo. Más que un campeonato, casi David y Goliat. Porque algo de eso pasó. Tanta era la fama en juego que Catalino decidió que no estaba dispuesto a perder: "a muerte", sobre la mera hora advirtió el cruel. Después de todo, de un casero ¿qué otra cosa se podía esperar? Y no que no, pero había que ver la diferencia: el tuerto era dos veces más grande, ni mencionemos su ferocidad. Corrió la sangre pues, del Super casi toda. Pero el tuerto perdió su parche, y Superbarrios conservó ignota su colectiva identidad.

"¿Cómo hiciste para ganar?", preguntó y señaló el antiheroico físico de Superbarrios. "Fue difícil, pero Superbarrios somos todos, y para todos ni siquiera existe lo imposible", explica el Super y enciende un Delicado sin filtro, y como quien quiere la cosa te mandó un directo al plexo que te deja sin preguntas. En lo dicho y sus antecedentes cualquier pregunta que se te ocurra ya tuvo su respuesta. Pero el Super me espera: pide un par de refrescos, da instrucciones a los militantes, fuma, y espera. "¿A poco Superbarrios y sus todos considera posible ganar la elección presidencial?", esgrimo nuestra mísera hijaputez, rioplatense y personal. "Todos hace tiempo que estamos confundidos y no sabemos a quién votar", sobrevuela Baires y me reubica en su lugar: "los mexicanos asociamos la política con tranzas, burlas y beneficio personal. Pero, desde que nos juntamos y somos protagonistas, sin intermediarios, nos dimos cuenta que lo nuestro también es hacer política. Política para nuestro beneficio, el de todos. Somos una izquierda social, muy masiva, pero sin partido. Logramos reivindicaciones, pero no espacios de poder. Se nos acercan los partidos de izquierda, los tres que hay, para ofrecernos candidaturas. ¿Pero cómo elegir alguno si todos dicen lo mismo? ¿Cómo elegir si nosotros estamos de acuerdo con las demandas de los tres?... entonces no sabemos. Pero es a ellos, la izquierda política que conoce de estas cosas del poder, a quienes corresponde darnos una sola alternativa que podamos apoyar masivamente. Mi candidatura es nuestra forma de pedirlo; de exigirlo si tú quieres. Y mientras no haya un solo candidato, el nuestro será Superbarrios", dice Superbarrios, y no sé que hacer con la tristeza que me transmite. Alego que Superbarrios no tiene nombre ni registro electoral, legalmente ni entrar al parlamento puede: votar por él es abstención, voto anulado, nada, mantenerse al margen, nada. "¿No es esto desperdiciar posibles espacios de poder?", se indigna el cronista impaciente, cinco lustros sobrepolitizado, centrofanco de pelotas ciegas. Pero Superbarrios ataja, su mirada

tranquila baja la pelota. Y dice que sí: "también en eso pensamos, y lo vamos a discutir: siempre es la realidad quien decide, y el tiempo no sobra, pero todavía hay; años tardamos en empezar, ¿qué son años más?", se incorpora de golpe Superbarrios: para lo de fondo hay años, pero la manifestación no puede esperar más. A los apurones cargo grabador y máquina de fotos y, a duras penas, alcanzo a Superbarrios en la puerta de la vecindad. "La última, Super, la última", ruego. Y jadeo: "se une la izquierda y gana... ¿Superbarrios qué?". La piensa. Juro que cierra los ojos y la piensa. Y menea la cabeza y la levanta, y desde atrás de su máscara de dragón me quemán las brasas de sus ojos cuando dice: "mientras exista la injusticia, Superbarrios existirá", dice y se pierde entre su gente... multitud.

Si de describir se trata, no son muchas las diferencias con la crónica que inicia estas crónicas: chilangas, urbanas y populares, distrito federal ¿quién se anima a dudar? En todo caso la primera hace al cronista y su ubicación: desde el inicio saltando de una a otra columna, supuestamente para saber mejor. De conocimiento también ¿por qué no?: hoy como que más o menos el cronista supone entender lo popular, femenino, juvenil y apartidario de la manifestación; y ese orden que nadie impone porque somos todos, adentro está: ni falta que hace quien venga a mandar o pretenda pararse el cuello. Sin gritos ni reclamos se le hace saber a dos candidatos, Cuauhtémoc y Rosario, que pretenden encabezar una columna; nada más la columna se frena y los deja avanzar solitos una cuadra: nadie ríe, el respeto también se vale. Pero si de marcar diferencias se trata, de última es ésta de las siete en punto, cuando desde el techo de un colectivo blanco y desvencijado, veo que en el Zócalo y sus aledaños no cabe un alfiler. Y aquí casi a mis pies, veo a un tipo que del brazo jala a Superbarrios y lo obliga a subir sobre la caja del camión que oficia de tribuna. Y siento este silencio repentino de un cuarto millón, o quién sabe cuánto de millón: de tantos el silencio no se oye, aplasta. Y veo y siento a nuestro barrigoncito Superbarrios apropiarse del tiempo infinito del silencio para llegar hasta el micrófono y, apagado el tono, conocemos su costumbre, decir: "compañeros, Superbarrios somos todos".

N de la R: Al cierre de este número, las agencias internacionales popalaron la información del retiro de la candidatura de Herberto Castillo, del Partido Mexicano Socialista, el cual suma sus fuerzas en favor de Cuauhtémoc Cárdenas. Con este pronunciamiento, aumentan sensiblemente las posibilidades de que el frente de izquierda se convierta en la segunda fuerza política del país azteca, hecho que despeja, en parte, la incertidumbre de Superbarrios en cuanto a su elección por cuál izquierda apoyar. □

# LA "A" SIN PATAS

*Patricia Highsmith ostenta el privilegio de ser la escritora norteamericana más traducida a otras lenguas. Más allá de eso, su irrupción literaria supone una alternativa que trasciende los límites tanto de la serie noir como de la novela policial inglesa, consumando lo que se podría llamar una poética de la paranoia. En otras palabras, cuando sobre alguien pesa el maleficio de la sospecha, comienza a actuar como un criminal. Presentamos aquí *La "A" sin patas*, cuento que forma parte de su reciente producción aún no editada en Argentina.*



Por Patricia Highsmith

**R**ichard Thurman notaba que a los ojos de otras personas algo estaba pasando con él. Según su propio parecer, simplemente estaba preocupado, por momentos deprimido. Otras personas, como su esposa Bárbara, estaban inquietas por él, porque no podían entender qué era lo que andaba mal. Lo que lo afectaba tenía que ver con la conciencia de sí mismo, decía Thurman a su esposa. Más allá de eso le resultaba difícil avanzar. Su sueño se había vuelto irregular, así que Thurman accedió a ver a un médico.

Un médico le examinó la sangre, el corazón y demás, y no encontró nada anormal. Su peso también era normal. El médico sugirió un psiquiatra. Thurman, de cuarenta y ocho años,

diseñador gráfico de buenos ingresos (con un hijo de 22 en Yale al que también le estaba yendo bien) y con un matrimonio feliz, profirió sin interrumpirse unas quinientas palabras sobre sus síntomas. El psiquiatra tenía encendido el grabador: de otro modo no podría haberlo captado todo. Lo central era que Thurman se sentía obsesionado por lo que denominaba "su yo", la sensación de tener una personalidad, una identidad especial. Thurman admitió que se estaba aburriendo de eso y le complació hacer gala de humor cuando dijo que se daba cuenta de lo absurdo de estar obsesionado consigo mismo, siendo que él se consideraba un "tipo común". Pero ¿qué podía hacer? La mayoría de los días se despertaba a eso de las cinco, y a los pocos segundos ya se sentía acosado por el miedo. ¿Miedo a qué? A saber o sentir demasiado con relación a sí mismo. Miedo a la muerte, a su final, al dolor de que después no quede nada, miedo a la posible irrealdad de la vida y al mismo tiempo miedo a su irrealdad. ¿Era el suyo un problema de palabras? preguntó Thurman, y el psiquiatra contestó "No", con cal-

ma, como si tuviera la explicación y a su tiempo fuera a revelarla. Thurman prosiguió diciendo que había hecho un dibujo, primero en un bolígrafo, después más cuidadosamente con un lápiz, de una especie de A tridimensional pero sin las patitas o soportes de abajo y con una abertura triangular, como la de la A mayúscula. Thurman dijo que tenía la sensación de que esa gran figura era él mismo, tan la imagen de sí mismo como, por caso, su foto en el pasaporte.

“¿Y qué le preocupa tanto en relación con esto?”, preguntó el psiquiatra, el doctor Murray.

Thurman se tomó unos segundos antes de responder. “Me preocupo porque es algo que yo no debería conocer, como un secreto, acerca de mí mismo. Desearía *no haber sabido esto*”, dijo Thurman en un tono deliberadamente liviano.

“Pero entonces —el doctor Murray, un hombre de unos sesenta, de talante despacioso y considerado, parecía estar pensando ahora sus palabras— ¿qué es lo que es tan deprimente de su visión, o su imagen de la A?”

“¡La veo como toda mi existencia! También es mi muerte; toda mi pequeña vida, cincuenta, sesenta años, o lo que me toque, más mi apariencia y mi olor, mi vitalidad y mi destino, todo lo que es particularmente mío. Siento todo esto a las cinco de la mañana, por ejemplo, y me asusto. Por eso es que estoy aquí”. Tan pronto como Thurman terminó de decir eso al doctor Murray, se sintió ingenuo, y hasta estúpido, porque estaba pagando ciento ochenta dólares por esta sesión de menos de una hora, dándole información a ese extraño, simplemente porque ese extraño tenía un título, un certificado de médico más un título en psiquiatría. ¿Cómo podría otro ser humano, merced a unos libros que Thurman admitía que él no hubiera podido leer, hacer observaciones sobre lo que él estaba diciendo? ¿Qué estaba diciendo? Thurman aclaró su garganta. No podía decir que quisiera librarse de su triángulo o siquiera de sus pensamientos sobre el tema, porque eso hubiera sido como decir que quería librarse de sí mismo.

“Me gustaría no estar tan obsesionado con esto”, dijo Thurman finalmente.

“Si usted realmente quiere eso”, dijo el doctor Murray mirándolo con sonrisas amistosas, “lo logrará. ¿Qué se lo impide? Esto puede ser una imagen temporaria. Como un sueño recurrente. Usted lo tiene desde hace seis meses; bueno, un médico acaba de decirle que su salud es buena. Usted dijo que se siente bien. Ni siquiera está obstaculizando su trabajo”.

Cierto, y Thurman lo había dicho.

“Trate de tomar un actitud más despreocupada”, dijo el doctor Murray, “de sentir que esta particular imagen no le va a hacer daño, simplemente porque es usted. ¿Recuerde que usted se las arregla bien en todos los aspectos de su vida!”

Richard Thurman, sentado en una silla, corrió un poco sus pies. El no había dicho que la A sin patas le iba a hacer daño, solamente porque parecía siniestra. “La figura triangular” comenzó de nuevo Thurman, porque el tiempo se pasaba, “es sólo un símbolo, yo me doy cuenta, una figura en la que pienso de vez en cuando. Lo que me preocupa es una mucho más frecuente conciencia de mi personalidad, o de mí mismo”.

Pero ¿no somos todos conscientes de nuestra personalidad, y bastante?”

¿Bastante? Thurman quería decir que él se sentía consciente de su alma, pero no quería usar la palabra *alma* porque sonaba religiosa, no realista. “Sí”, admitió Thurman. El psiquiatra y su sabiduría se habían desinflado como un globo para Thurman, y al final de la sesión estaba aburrido y desalentado.

Thurman describió la sesión a su esposa al llegar a su casa esa tarde. “El adoptó una actitud optimista. Yo voy a hacer eso, también. Quizás no haya nada de qué preocuparse”. *Palabras vacías*, pensó Thurman, *pero palabras vacías y cortesías que hacen andar al mundo*. Thurman amaba a su esposa y no quería disgustarla. Luego se pusieron a beber un jugo de tomate, como aperitivo. Bárbara era secretaria en una compañía de seguros. Los dos colaboraban en las áreas de la casa, las compras y todo lo demás, pese a que tenían una mujer



para la limpieza una vez a la semana. Su hijo Bill les costaba un poco en Yale, pero ellos se las componían, y Bill estaba en tercer año. También poseían una casa modesta en Nueva Jersey, donde pasaban los veranos y la mayoría de las navidades. Richard Thurman pensaba, mientras comenzaba con sus rebanadas de cordero, que no tenía nada de qué afligirse. Sonrió a su linda esposa y trató de pensar algo que disipara la preocupación de su rostro. “Se pasará”, dijo Thurman. “Me estoy tomando demasiado en serio.”

El entreciejo de ella se aflojó. “Creo que puede ser eso, querido”.

A la madrugada siguiente, de nuevo. Cuando Thurman abrió sus ojos estaba oscuro. A Bárbara le gustaba tener las cortinas corridas por la noche. Thurman supo, sin mirar la radio-reloj que tenía cerca, que eran poco más de las cinco. Cerró los ojos y lo dejó venir, pensando que *pudiera ser que esta vez, ahora que él había ventilado el intangible fenómeno con otro ser humano, un extraño, alguien fuera de él y Bárbara, pudieran manejarlo, pudiera mantenerse frío. Eres un desdichado*, pensó Thurman. *¿Qué importa de ti cuando llegas al punto de la crisis? Nada. Eres débil, temeroso, cobarde ante los grandes hechos de la vida. Has estado en la universidad, así que puedes expresarte mejor que la mayoría, pero fuera de eso ¿cuál es la diferencia entre tú y un hombre del Tercer Mundo que se muere de desnutrición a los treinta años?*

Nada, se dijo Thurman. *Ninguna diferencia*. No estaba tratando de convertirse en alguien especial. Por el contrario, sentía temor reverencial ante lo que estaba experimentando y se sentía humilde. Thurman trató de relajarse, de volver a dormirse, pero el vacío negro se arremolinaba y vibraba, lo ponía tenso de miedo. Los latidos de su corazón lo sacudían. *Morirás, desaparecerás, y no habrá más que negrura y silencio. Difunto estarás. Ni siquiera la oscuridad, el silencio sonoro de ahora, existirán para ti. ¿Quién eres, qué pides? Muchos hom-*



bres antes de ahora han sentido exactamente lo que tú sientes. ¿Quién eres tú? Le parecía que era una voz silenciosa la que le estaba haciendo esta última pregunta, si bien Thurman sabía que eran ideas de él. Lo que Thurman odiaba en este momento era el golpeo de su corazón, que podía oír pese a cierto ruido de tráfico mañanero que venía por la ventana.

Thurman salió de la cama, se vistió, y en cinco minutos estaba fuera de la casa. Caminó hacia el centro. Estaba libre ahora, se dijo, de los pensamientos que estando en la cama lo habían hecho sentir tan aprisionado e impotente, tan asustado. ahora podía levantar sus brazos, trotar unos pasos, mirar a su alrededor y ver una cantidad de imágenes: otra gente, ventanas, edificios, autos. Pero no era libre, y se daba cuenta de eso. Nunca podría estar libre. A las nueve y media llamó a su oficina y lo atendió ese tipo joven llamado Gil, que siempre es-

taba puntualmente a las nueve, no como los otros tres más grandes, él incluido, que rara vez aparecían antes de los diez. Pidió a Gil que pidiera a Bob Clark que telefoneara a su esposa y le dijera que había ido a dar un paseo matinal. Sólo eso. Después Thurman siguió caminando, entró en Central Park. No quería hablar con su esposa. Ella no entendería. Cerca del mediodía estaba sentado en un banco del parque, cuando un hombre con ropas raídas, de unos cincuenta años, se le acercó tímidamente y le pidió un dólar, por favor.

“O aunque sea cincuenta centavos, si puede.”

Thurman se puso de pie y sacó su billetera del bolsillo interior de su saco de verano. Tenía por lo menos cien dólares en efectivo, y empezó a sacarlos todos; luego se dio cuenta de que podría haber otro que también necesitara y sacó la mitad de los billetes. “Tome. No, tómelos; ¡tómelos!” Se alejó caminando rápido.

Había otro ser humano necesitado, una mujer evidentemente pobre sentada en un banco con un bebé en brazos y una bolsa de compras a sus pies. Ella levantó la vista cuando él se acercó.

“Tome. Para usted”, dijo Thurman con una sonrisa incómoda, y arrojó el resto de su dinero en la mano de la mujer. Ella le dio las gracias en español. Thurman se sintió levemente feliz mientras se alejaba caminando de ella y del chico, como si hubiera hecho contacto con la raza humana.

Tú eres todavía tú, condensado, pesado, como un elixir. Ni bueno ni malo, algo común, destinado a sufrir por lo habitual: algún amor desgaciado, dolor de muelas, gripe, quizás la próstata. Igual que tu pequeña vida... La silenciosa voz interior se desvaneció, dejó de machacar su mensaje en la conciencia de Thurman, y en su lugar apareció el triángulo sin patas de piedra gris, pasado como una pirámide. Thurman sacudió la cabeza con impaciencia, pero el triángulo no se movió. Ahora él contemplaba una escena más fría, más amplia: el East River desde el puente de Queensboro, barcasas y remolcadores avanzando con deliberación por el agua gris, tráfico zumbando detrás de él. ruido. actividad por todas partes. Con un leve salto y usando las dos manos, Thurman pasó la barandilla, se encontró tambaleando sobre una viga saliente, pero ¿por qué dudar? Había hecho un testamento, Bárbara no tendría problemas, por lo menos no financieros. Esos pensamientos relumbraron en su mente y desaparecieron.

Thurman saltó, de nuevo sin hacer una cabriola limpia, porque un pie chocó con alguna otra cosa que no vio, después estaba en el espacio, cayendo. El impacto del choque con el agua lo golpeó, pero las cosas pasaban así de rápido. Tuvo conciencia por un instante de que estaba aspirando deliberadamente agua —después de todo ésa era su intención— y luego le pareció que la gran A sin patas lo tiraba hacia abajo para siempre, acompañándolo para siempre. □

(Traducción: Isabel Stratta)

**PARA QUE NO LE DEN  
CON UN "CAÑO",  
UN PLOMERO PECILIAR:**

- competente
- de confianza
- bajos precios

**CARLOS CISNEROS**

PLOMERIA, GAS Y SANITARIOS EN  
GENERAL. INSTALACIONES.

CONSULTAS TELEFONICAS. 70-9495

**ATENCION  
PSICOLOGICA**

*Adolescentes, Adultos*

PSICOANALISIS  
ORIENTACION  
VOCACIONAL

Consultorios en el centro

Solicitar entrevista

**792-8367**

**ARQUITECTO  
R. LIVINGSTON**

CONSULTORIO  
DE ARQUITECTURA

**362-0586**

¡QUE LINDO ES SER RADICAL!

Un grupo de amigos me ha considerado el destinatario de algunas diatribas lanzadas en la nota "Hoy pormigo" que en el número de marzo suscribiera mi apreciado convecino Jorge DI PAOLA LEVIN.

Sería muy extenso informar sobre las facultades del rector, los decanos, consejos superiores y consejos académicos en la universidad argentina democráticamente gestionada. Pero del desconocimiento que el amigo tiene acerca de ello surge la injusticia de atribuirme la frustración de no retornar a Buenos Aires.

Le adjunto copia de las resoluciones 173/84; 140/85 y 346/85 de las que surge el nombramiento de "Dipy" hasta que terminó la normalización, fecha hasta la cual el rector disponía de tales cargos.

Hubiera deseado enterarme de la queja mano a mano. Ha estado varias veces con el autor del magnífico *Minga* y los destinatarios de sus diatribas eran otros amigos. Qué lástima que un desliz en un mal momento lo haya hecho definirse por el no, por un hecho individual, mal interpretado. Como decía Ambrosio Renis, ¡qué lindo es ser radical!

Atentamente.

**Dr. Juan Carlos Pugliese (h)**  
Subsecretario de Gestión  
Educativa

PARTES DE INTELIGENCIA

El martes 3 de mayo fui citado a comparecer en el juzgado de la Dra. Arslanian en calidad de testigo en el juicio que el periodista *blindado* (y subteniente del ejército, según publicó en su día *El Periodista*) Eugenio Méndez, autor de *Confesiones de un montonero*, inició contra Julio Ramos en su carácter de director de *Ambito Financiero*.

Trabajé brevemente en dicho diario y en el primer día de mi labor pude entrevistar al fotógrafo Carlos Muñoz, conocido por sus amigos como *Quique*, un ex detenido-desaparecido en la ESMA, sobre la base de cuyo presunto testimonio Méndez había dicho pocas horas antes a Canal 11 que había escrito la parte medular de su libro.

Muñoz negó conocer a Méndez, aceptando reconocerse sin embargo como el "Quique" protagonista de *Confesiones...* aun cuando respecto de su vida había allí múltiples tergiversaciones y simples invenciones, entre éstas la de vincularse con el asesinato de José Ignacio Rucci. Tras calificar a Méndez de "furriel de los servicios", aseguró que Méndez con toda probabilidad había escrito su libro sobre la base de sus declaraciones bajo tormento efectuadas en la ESMA y en el Batallón 601 de Inteligencia del Ejército (aun fue "chupado" en dos oportunidades en esos sitios) y añadiendo como suyas otras "confesiones espontáneas" de personas que permanecen desaparecidas, amén de bastante de su propio colete.

La entrevista se publicó en dos partes con gran despliegue y por lo visto Méndez creyó que era víctima de un complot sinárgico (que *Ambito Financiero* arremeta contra alguien de derecha no es lo más usual) e inició juicio a Ramos en la creencia de que el reportaje era apócrifo.

Cuando mis declaraciones dejaron blanco sobre negro que no lo era, su abogado (y el de Alejandro Biondini, Enrique Barrios y el nazi Walter Kuschtmann), José María Soaje Pinto, pareció enloquecer. Insistió en preguntar cosas tan alejadas del asunto en controversia como si yo me había exilado en 1976 o si tenía un hermano desaparecido, como si ambos hechos fuesen pecados nefandos que me deslizaran como testigo, preguntas que, nobleza obliga, fueron anuladas por el secretario del juzgado por impertinentes.

Paradójicamente, los carapintadas civiles han vuelto a darle así la razón, mal

que les pese, al general Caridi. Como es de archipúblico conocimiento, mi hermano, el también periodista Luis Salinas, estuvo casi siete años preso, pero (¿un fallo burocrático?) jamás desaparecido. Si las fuentes utilizadas por Soaje Pinto son las mismas que, al parecer, utilizó Méndez para escribir su libro, habrá que convenir con Caridi que la "inteligencia" militar está de última y necesita mayor presupuesto.

Juan Salinas

NAZIS FOLCLORICOS

Me dirijo a Uds. a fin de solicitarles se rectifique en forma urgente una información errada que apareció en su revista. En el N° 74, en la sección "The Posta Post", página 27, bajo el título "La ultraderecha Patagónica", se menciona que en nuestra querida ciudad, San Martín de los Andes, el "ciudadano" Hugo Raúl Ramasco fue declarado persona no grata. Desde ya lamento decepcionar a quienes hayan sentido algún tipo de regocijo al leer que en un pequeño pueblo de nuestro país, un puñado de valientes y comprometidos concejales hayan tenido el coraje de declarar persona no grata a un nazi (que no es el único, por aquí son plaga). No queridos amigos, San Martín de los Andes, en este sentido, no se diferencia en nada al resto del país. Esta información no es real. Si está acertada en cuanto a la publicación del aviso necrológico, también es fundador de la revista *El Fortín*. Además este siniestro personaje con el que debemos convivir no se conformó con publicar un aviso necrológico al criminal de guerra Rudolf Hess, sino que homenajeó públicamente a su ídolo pegando carteles con su fotografía y una leyenda que decía "YA ES LIBRE". En esa oportunidad el Movimiento por los Derechos Humanos local (del cual fui integrante) elevó un peticionario al Concejo Deliberante, firmado por numerosos re-

ABUELAS DE PLAZA DE MAYO - 1988



AYUDE A UN NIÑO  
DESAPARECIDO  
A RETORNAR  
A LA VIDA

NUEVA DIRECCION: Corrientes 3284, 4º H, 1193 Capital Federal,  
República Argentina. Teléfono: 89-3475



9 6 1 - 9 4 0 0

presentantes de la comunidad, incluido al Sr. Intendente, solicitando que este nazi confeso *fuese* declarado persona no grata. Polémica mediante, tal solicitud fue **ABSOLUTAMENTE RECHAZADA**, por nuestro "Honorable Concejo". Creo que en un momento como el que estamos viviendo en el que el propio Presidente de la República dice en sus discursos "Tenemos que decirle a los nazis de siempre que no los queremos más", en donde desde el propio gobierno se incita por todos los medios a "repudiar enérgicamente" estas ideologías aberrantes, la actitud de nuestro Concejo resulta absolutamente incoherente, ¿no les parece? Máxime teniendo en cuenta que eran mayoría en ese momento (radical).

Como simple ciudadana, me siento burlada y utilizada, cuando, por un lado, se me pide participación, compromiso con la democracia, etc. y, por el otro, niegan el apoyo oficial y el compromiso político que representaría una decisión favorable a la petitoria anteriormente mencionada. Así como es importante divulgar la existencia de estos personajes nefastos (nazis) creo que también es necesario rectificar la información que ustedes publicaron para que se sepa que nuestros representantes aparentemente no pasaron la frontera entre la retórica fácil y las actitudes consecuentes cuando más no sea por un claro posicionamiento ideológico *oficial* ya que de esto se trata. Para ubicarnos mejor en el tiempo, quiero aclarar que estos hechos ocurrieron cuatro meses después de Semana Santa, cinco meses antes de Monte Caseros, y ocho meses antes de la prisión de Biondini.

Por favor, le ruego entonces que en nombre de la verdad y en pro de una dirigencia política más sana y honesta, no dejen de aclarar la información, no olviden que aquí, en un pequeño puntito de nuestro Sur, también hay gente que lucha.

Gracias y hasta siempre.

Catalina Bystrowicz  
San Martín de  
los Andes (Neuquén)

### SOBRE PIOLAS Y TONTUELOS

En el Nro. 77, de mayo de 1988, Marcelo Helfgot hace una nota sobre los estudiantes de hoy: "El look tranqui de los 80", apoyándose en algunos datos de nuestra investigación sobre el Perfil Sociocultural de los Estudiantes que lleváramos a cabo desde el Instituto de Sociología de la UBA.

La tónica general del artículo parece contraponer a los estudiantes actuales, más bien tontuelos y poco comprometidos,

a los "piolas" del pasado. Y la cosa no es tan así. Creo que existen diferencias pero no del tenor que se desprende del artículo.

Hoy en día nadie imagina "focos" a la centroamericana, pero también hay que tener en cuenta que son muy pocos los que convalidan la postura de EE.UU. frente a Nicaragua. No creo equivocarme si presumo que, ante una eventual invasión, las multitudes estudiantiles en la calle no serían menores que las que salieron a expresarse ante la ocupación a Santo Domingo o el derrocamiento de Salvador Allende.

Es cierto también que los índices de participación no son altos (son mayores de todas maneras que los que registra M.H. por un error en el manejo de la información) y que la incertidumbre en relación al porvenir es perceptible entre los estudiantes, pero también antes del 66 las expresiones con bastante del UPAU de hoy día, a través del Humanismo o del Movimiento Universitario de Centro, llegaban a equilibrar por momentos a las agrupaciones reformistas de entonces en varias facultades.

Hoy es francamente mayoritario el sector de estudiantes que valora en primer lugar la vigencia de la democracia, y aunque sea menos espectacular, esto significa un compromiso. En nuestra escuela, como destaca M.H., un 66% respalda los reclamos de los organismos de Derechos Humanos, y esto tiene profundas implicancias, que son aún más elocuentes si reparamos en que un tercio de quienes manifiestan intención de voto por la UCeDé participa de esta postura.

Esto quiere decir que se ha ido conformando un piso cultural de convicciones democráticas que no deja lugar a expresiones tipo Sindicato Universitario de los 60 o CNU de los 70 y que contribuye a cerrar las puertas a posibles aventuras golpistas en el futuro. Y esto no es poca cosa.

También por un error M.H. refiere que 3 de cada 4 estudiantes optaría por residir en el exterior. No es así, es un 16% (41% manifiesta que saldría temporalmente a cursar un postgrado) por lo que la mayoría no se engaña en relación a que afuera es más fácil.

Las pálidas están, y algunas nos acompañarán por bastante tiempo. No estoy diciendo que el desconcierto no exista ni que los jóvenes estudiantes de hoy sean mejores que los de antaño. Sólo que tontuelos no son. En todo caso, para hoy también vale que la imaginación aspire al poder. Y en eso sí aún hay una deuda.

Lic. Mario Toer  
Instituto de Sociología, U.B.A.

edite  
su publicación  
con el mejor diseño  
y al más bajo costo

## LIBROS REVISTAS FOLLETOS

K.L.S.  
estudio de diseño

J. R. de Velasco 349 P. B. 1  
Tel. 854 3306

**PARA PUBLICITAR  
EN EL PORTEÑO  
LLAME A SU DPTO.  
COMERCIAL AL  
854-2922**

(Si NO CONSIGUE COMUNICARSE deje  
SU NOMBRE Y TELÉFONO  
al 953-4981 y lo LLAMAREMOS A  
la BREVEDAD)

**Dr. Marcelo  
López Alfonsín**

**ABOGADO**

Uruguay 485, 5º B  
Tel.: 45-3162

*Divorcio vincular  
Conversión 67 bis  
Alimentos, etc.*



# POLAROID DE ORDINARIA LOCURA

Bajó por el callejón, donde estaba él.  
Después vomitó ese ron, manchando la pared.  
El sol le caía bien, entrando en la avenida.  
Su vida no era más su vida, pero eso estaba okey.  
La veo cruzar, cruzando un bosque.  
La veo alejándose de mí.  
Sus tetas y sus dos hermanas tomaban un café.  
Me acuerdo la mañana que me mostró su piel,  
estábamos en un bar y se cortó la cara.  
Vibraba como en un nirvana. Luego se echó a correr.  
La veo cruzar, cruzando un bosque.  
La veo alejándose de mí.  
Pasábamos todo el día tirados en la cama.  
El tiempo, maldita daga, lamiéndonos los pies.  
Brillaba —era una perla— y nunca hacía nada.  
Después me dijo que me amaba y se hundió la gillete.  
Sangró, sangró, sangró y se reía como loca.  
No he visto luz ni fuerza viva tan poderosa.  
De todas ellas, ella fue mi frase más hermosa.  
Todo su cuerpo con espinas y a mí me siguen las moscas.

Fito Páez-1988

# LA SIESTA DE PROVINCIA

**D**e lunes a viernes, la única siesta para escuchar está en Radio Provincia. Marcelo Simón con sus fabulaciones y sus músicas da cuenta de lugares y costumbres a los que atraviesa de ironía, humor y actualidad. Radio Provincia hace sonido a la siesta, Marcelo le cuenta un cuento para que no se duerma.



RADIO PROVINCIA  
DE BUENOS AIRES

14.00



**RADIO PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
EN EL 1270 DE SU DIAL**

Todas las mañanas  
en su kiosco.



La realidad  
tal cual es,  
para que  
la conclusión  
sea suya.

# Página/12

el país a diario

El diario sin desperdicio.

**Escriben:**  
Oswaldo Soriano  
Eduardo Alliverti  
Horacio Verbitsky  
Sergio Joselovsky  
Pablo González Bergés  
Enrique Medina

Miguel Bonasso  
Miguel Briante  
José María Pasquini Durán  
José Ricardo Eliashev  
Juan Gelman  
D. Viñas  
**Director:** Jorge Lanata.